

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN
MÁSTER EN COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL Y POLÍTICA



**ANÁLISIS DE LOS DEBATES DE LAS CAMPAÑAS ELECTORALES DE 2008
Y 2011 EN ESPAÑA**

Jaime Rafael Bural Jiménez-Mena

Bajo la dirección del profesor Antonio López Hidalgo

Director de TFM

Alumno

Director: Don Antonio López Hidalgo

Jaime Rafael Bural Jiménez-Mena

Sevilla, 2013

1. Introducción.....	1
1.1 Objetivos de la investigación.....	1
1.2 Justificación del estudio.....	2
1.3 Acotación del objeto de estudio.....	4
1.4 Hipótesis de partida.....	5
1.5 Metodología de la investigación.....	6
1.6 Estructura del trabajo de investigación.....	9
2. El debate electoral.....	10
2.1 El debate electoral como género periodístico.....	10
2.1.1 El concepto de género.....	10
2.1.2 La clasificación de los géneros periodísticos.....	12
2.1.3 El diálogo como fuente informativa.....	15
2.1.4 El debate como género periodístico dialógico.....	16
2.2 El debate como elemento en las campañas electorales.....	17
2.2.1 La Comunicación Política.....	17
2.2.2 La personalización y el líder. La figura del candidato.....	20
2.2.3 Campaña electoral y televisión.....	23
2.2.4 El debate electoral.....	27
2.2.5 Los tipos de debate electoral.....	31
2.2.6 Los modelos de debate electoral.....	33
2.2.7 La negociación del debate.....	35
2.2.8 ¿Cuándo se debe celebrar un debate electoral?.....	37
2.2.9 El moderador.....	39
2.2.10 La estructura.....	42
2.2.11 La imagen.....	43
2.2.12 El escenario.....	45
2.2.13 La realización.....	46
2.2.14 El vencedor.....	47
2.2.15 Los efectos.....	47
2.3 La historia de los debates electorales.....	51
2.3.1 Los debates electorales en el mundo.....	51
2.3.2 El debate electoral en España.....	56
3. Los debates electorales de 2008 y 2011.....	60
3.1 El primer debate de 2008.....	60
3.1.1 La negociación.....	60
3.1.2 El formato y la estructura.....	63
3.1.3 La descripción del espacio.....	64
3.1.3.1 La escenografía.....	64
3.1.3.2 La realización.....	66
3.1.3.3 El vestuario.....	66

3.1.4	El moderador.....	66
3.1.5	Los candidatos.....	67
3.1.5.1	José Luis Rodríguez Zapatero.....	67
3.1.5.2	Mariano Rajoy.....	68
3.1.6	Los contenidos del debate.....	69
3.1.6.1	Los temas.....	69
3.1.6.2	El uso de los tiempos.....	71
3.1.6.3	El turno de inicio.....	74
3.1.6.4	Las propuestas.....	76
3.1.6.5	Los datos	78
3.1.6.6	Los logros de la gestión.....	79
3.1.6.7	Los problemas.....	81
3.1.6.8	Las preguntas y las respuestas.....	82
3.1.6.9	Las interrupciones.....	84
3.1.6.10	El turno de cierre.....	85
3.1.7	La comunicación no verbal.....	88
3.1.7.1	Los apoyos gráficos.....	91
3.1.8	Los sondeos sobre el vencedor del debate.....	93
3.1.9	Las audiencias.....	95
3.2	El segundo debate de 2008.....	96
3.2.1	El formato y la estructura.....	96
3.2.2	La descripción del espacio.....	97
3.2.3	La moderadora.....	98
3.2.4	Los contenidos del debate.....	98
3.2.4.1	Los temas.....	98
3.2.4.2	El uso de los tiempos.....	101
3.2.4.3	El turno de inicio.....	103
3.2.4.4	Las propuestas.....	105
3.2.4.5	Los datos	107
3.2.4.6	Los logros de la gestión.....	108
3.2.4.7	Los problemas.....	110
3.2.4.8	Las preguntas y las respuestas.....	111
3.2.4.9	Las interrupciones.....	113
3.2.4.10	El turno de cierre.....	115
3.2.5	La comunicación no verbal.....	117
3.2.5.1	Los apoyos gráficos.....	119
3.2.6	Los sondeos sobre el vencedor del debate.....	122
3.2.7	Las audiencias.....	124
3.3	El debate de 2011.....	125
3.3.1	La negociación.....	125
3.3.2	El formato y la estructura.....	127
3.3.3	La descripción del espacio.....	128
3.3.3.1	La escenografía.....	128
3.3.3.2	La realización.....	129

3.3.3.3 El vestuario.....	129
3.3.4 El moderador.....	130
3.3.5 Los candidatos.....	130
3.3.5.1 Alfredo Pérez Rubalcaba.....	130
3.3.6 Los contenidos del debate.....	131
3.3.6.1 Los temas.....	131
3.3.6.2 El uso de los tiempos.....	133
3.3.6.3 El turno de inicio.....	135
3.3.6.4 Las propuestas.....	136
3.3.6.5 Los datos	138
3.3.6.6 Los logros de la gestión.....	140
3.3.6.7 Los problemas.....	141
3.3.6.8 Las preguntas y las respuestas.....	143
3.3.6.9 Las interrupciones.....	144
3.3.6.10 El turno de cierre.....	146
3.3.7 La comunicación no verbal.....	148
3.3.7.1 Los apoyos gráficos.....	150
3.3.8 Los sondeos sobre el vencedor del debate.....	151
3.3.9 Las audiencias.....	154
4. Conclusiones.....	155
5. Referencias.....	158
5.1 Libros.....	158
5.2 Artículos de revistas científicas.....	159
5.3 Fuentes audiovisuales.....	159
5.4 Recursos web.....	160
6. Anexos.....	161
6.1 Transcripción del primer debate de 2008.....	161
6.2 Transcripción del segundo debate de 2008.....	204
6.3 Transcripción del debate de 2011.....	247
6.4 Entrevista realizada por e-mail a José Nevado, consultor de Comunicación Estratégica y Corporativa, analista político y director de Off On Comunicación.....	302

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

1.1.- Objetivo de la investigación

El punto de partida para la realización de este trabajo de investigación debe ser la delimitación de los objetivos que queremos desarrollar durante el estudio. Para ello, debemos tener en cuenta qué reglas tenemos que seguir para su elaboración. Las autoras Olga del Río y Teresa Velázquez (en Berganza Conde y Ruiz San Román, 2005) explican que las características de los objetivos son que sean “claros, asumibles y alcanzables” (p. 44). Hay que tener presente que éstos son los encargados de encauzar la investigación que desarrollemos sobre el tema elegido, así como tienen que aparecer en el proceso de creación del mismo.

Asimismo, los objetivos se dividen en dos tipos: los generales y los específicos. Los primeros tienen que contribuir con nuevos argumentos al campo general del conocimiento en el que se encuentra inmerso la investigación que se realiza. Por su parte, los segundos deben aportar los propios fines a los que el estudio pretende llegar a partir de las diferentes herramientas.

A partir de estas bases, el objetivo general de este trabajo es el estudio y el análisis de los debates electorales que se celebraron en las campañas de las elecciones generales de 2008 y 2011 en España. Por su parte, teniendo en cuenta este lugar de partida, los objetivos específicos que nos planteamos son los siguientes:

- Contextualizar el nacimiento del debate como género periodístico y su expansión a partir de la creación de la televisión.
- Analizar el debate electoral como una de las herramientas utilizadas por los partidos políticos dentro de las campañas electorales.
- El estudio de los diferentes elementos que forman parte de los debates electorales.
- Estudiar el seguimiento que tienen los debates electorales y explicar los efectos que pueden producir en el electorado.
- Explicar los diferentes formatos y estructuras de los debates electorales y su incidencia en España.

- Contextualizar los debates de 2008 y 2011 en España en relación con la situación política y social del país durante su celebración.
- Estudiar la elección de los temas en las campañas de 2008 y 2011 en relación con el contexto en el que se celebran los debates electorales, así como el análisis de los mensajes elaborados por los candidatos
- Analizar los diferentes recursos que utilizaron los candidatos en los debates electorales en España en 2008 y 2011.

1.2.- Justificación del estudio

La llegada de los debates electorales a España es un fenómeno relativamente reciente. La dictadura del general Francisco Franco hizo que el país sufriera un profundo retraso tanto en términos políticos como en el desarrollo del mundo audiovisual. El proceso de la Transición Española provocó la llegada de la democracia y la celebración de las elecciones generales de 1977 derivó en la redacción de la Constitución Española. A partir de aquí, el progreso democrático llevó a España a comenzar a adoptar las formas y costumbres de los países de su ámbito en relación a la política.

El germen de los debates electorales en televisión tuvo lugar en la campaña de las elecciones presidenciales de 1960 en Estados Unidos, en las que concurren Richard Nixon, por el Partido Republicano, y John F. Kennedy. Los cuatro encuentros televisados supusieron una revolución en las maneras de afrontar las campañas electorales por parte de los aparatos de las formaciones políticas, ya que el mensaje de los candidatos llegaba a través de un medio de comunicación masivo y en amplia expansión. A partir de aquí, estos acontecimientos se convirtieron en el centro en torno en el que giraban las estrategias de los partidos para la petición del voto a los electores, utilizando un género y un medio por el que se llegaba directamente al elector en el salón de su casa. Además, incentivaba un aspecto diferente al del mensaje, que había prevalecido hasta ahora, como es el de la imagen.

Sin embargo, el formato tardó en llegar a España en una campaña para elegir al presidente del Gobierno 33 años. El tardío desarrollo de la televisión privada, cuyos inicios fueron a principios de los años 90, provocó que el primer debate para unas elecciones generales tuviera lugar en 1993, con los dos duelos protagonizados por Felipe González, candidato a la reelección por parte del PSOE, y José María Aznar,

candidato del Partido Popular. Estos encuentros fueron retransmitidos por Antena 3 y Telecinco, respectivamente, teniendo un amplio seguimiento por parte de las audiencias y convirtiéndose en dos de los programas más vistos en la historia de la televisión en España.

Estos hechos demuestran que los debates electorales se han convertido en eventos que son seguidos por las masas. Sin embargo, aunque en otros comicios sí se han venido sucediendo los debates, sobre todo en las televisiones públicas autonómicas y estatales, tuvieron que pasar otros 15 años para que se volviera a organizar un duelo entre los principales candidatos a la Presidencia del Gobierno, en este caso, José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy.

La importancia de los debates está en que es el único momento durante la campaña electoral, y a escasos días de la celebración de las elecciones, en el que los electores pueden comparar directamente los programas electorales de los candidatos. A través de este formato pueden explicar a los espectadores las propuestas que llevarán a cabo si acceden el Gobierno, realizar un análisis de la situación del país, explicar los logros que han alcanzado o presentar los problemas que existen y la solución a ellos. Sobre esto, Rospir (1999, citado en Berrocal, 2003) asegura que los debates permiten “contemplar una confrontación directa, cara a cara, entre los dos candidatos” (p. 145). Esta idea es respaldada por Marín (en Berrocal, 2003), que afirma que los debates “se erigen como el elemento que tiene menos ‘filtros’ para que los políticos presenten sus propuestas a la ciudadanía y para que los electores valoren a sus representantes” (p. 207).

Además de servir como comparación entre dos idearios políticos ante la celebración de unas elecciones, los debates se muestran como una ocasión ideal para poder realizar un análisis de un momento concreto de la historia de un país. Esta tesis la refrenda Julián Santamaría (en Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, 2012) de la siguiente manera:

Los debates constituirán en el futuro documentos de referencia para analistas e historiadores. El análisis de cada uno y la comparación entre ellos a lo largo del tiempo no solo contribuirá a perfilar mejor la imagen de los candidatos, sino a contar con un testimonio insustituible acerca de los problemas del país en cada momento, de la forma de abordarlos, de los estilos políticos, de las distintas habilidades y prioridades de quienes participaron en ellos como candidatos a presidir el Gobierno en diferentes circunstancias (p. 38).

La importancia social que tienen los debates electorales dentro de las campañas en el marco de la democracia justifican la realización de este estudio, ya que cumple con los criterios de proyección social e implicación práctica a los que hacen alusión Olga del Río y Teresa Velázquez (en Berganza Conde y Ruiz San Román, 2005) p. 47-48). Este trabajo sirve para establecer los diferentes elementos que forman parte de los debates electorales, así como para estudiar la aplicación que se realizó de ellos en las dos últimas citas electorales y analizar su relación con el contexto.

Ante esto, debemos preguntarnos: ¿Cómo se estructuran los debates electorales? ¿Para qué sirven? ¿Qué mensajes se dirigen a los electores? ¿Qué exposición se realiza de los programas electorales en los debates? ¿Qué estrategias se siguen y qué recursos se utilizan en los debates? Con este trabajo pretendemos buscar una solución a estos interrogantes, además de tratar de analizar la importancia que tuvieron los encuentros entre candidatos en televisión en 2008 y 2011, así como realizar un diagnóstico de la situación del país y de los problemas y las soluciones expuestas en ellos.

1.3.- Acotación del objeto de estudio

El debate electoral es un formato televisivo que es utilizado en todo tipo de elecciones. Así, en España hemos podido ver este tipo de encuentros en comicios municipales, autonómicos, generales y europeos. Asimismo, también es un tipo de programa que tiene su importancia dentro de otro tipo de elecciones, como son las elecciones a la Presidencia de clubes de fútbol, centrados sobre todo en el ámbito local y autonómico de influencia. Además, debemos tener en cuenta que la celebración de comicios es cíclica, por lo que cada cuatro años los ciudadanos son llamados a las urnas. Por ello, para la realización de este estudio es necesario acotar tanto la tipología de las elecciones como el ámbito electoral.

Ante esto, en primer lugar hemos delimitado el carácter de los debates a los centrados en las elecciones generales, ya que son los comicios que tienen una mayor relevancia para los ciudadanos, así como una mayor participación. Dentro de estos encuentros, hemos seleccionados los que se rigen bajo el formato cara a cara, ya que son los que engloban a los candidatos de los dos partidos políticos con mayores opciones para acceder a la Presidencia del Gobierno, frente a otros debates que unen a los candidatos

de un amplio número de formaciones políticas u otros en los que los participantes suelen ser candidatos que forman la segunda fila dentro de las estructuras de los partidos. Por último, el estudio se ha delimitado a los debates electorales celebrados en 2008 y 2011. Esta acotación temporal se debe a que son los dos duelos más recientes en televisión, lo que permite un análisis de los cambios entre una y otra edición. Asimismo, su cercanía permite encontrar una mayor información sobre sus contenidos y su desarrollo, así como la disponibilidad del archivo audiovisual.

Estos son los principales elementos de la acotación de esta investigación sobre los debates electorales, cuyo estudio estará dividido en marco teórico, el análisis de cada una de los duelos en televisión y las conclusiones.

1.4.- Hipótesis de partida

En los puntos anteriores, hemos ido estableciendo el objeto de estudio que vamos a estudiar, los objetivos que perseguimos y la acotación que vamos a realizar para poder cumplir con ellos. El siguiente paso es establecer la hipótesis que nos servirá de guía para poder realizar el trabajo de investigación, siendo punto primordial para planificar nuestro estudio.

Por ello, para establecer estas formulaciones debemos seguir una serie de pautas. Las autoras Olga del Río y Teresa Velázquez (en Berganza Conde y Ruiz San Román, 2005) definen la hipótesis como “una construcción elaborada como supuesto, premisa o punto de partida de una argumentación” (p. 56).

Debemos recordar que el objetivo general de este trabajo de investigación es el estudio y el análisis de los debates electorales celebrados en España en las campañas de las elecciones generales de 2008 y 2011. Teniendo en cuenta los diversos elementos que forman parte de esta herramienta de la comunicación política, así como la aplicación que realizan los candidatos de las formaciones políticas, las hipótesis que nos planteamos para iniciar este trabajo son varias:

- La estructura, el modelo y el contexto de los debates condicionan las líneas argumentales de los candidatos en los debates electorales.

- La flexibilidad de las normas en los debates electorales permiten un mayor diálogo entre los candidatos para contraponer sus idearios frente a la rigidez de un debate con excesivas reglas.
- La consideración de vencedor en un debate electoral sirve para, posteriormente, poder ganar las elecciones a las que los candidatos se presentan.

Con el establecimiento de estas hipótesis, hemos conseguido marcar las guías que vamos a seguir durante la investigación. En su desarrollo, irán surgiendo nuevos temas para su estudio y análisis que iremos solucionando según vayan apareciendo.

1.5.- Metodología de la investigación

Una vez expuestos los objetivos de este estudio y las hipótesis de partida, es necesario indicar los métodos científicos seguidos en la realización de este trabajo. En este caso, es necesario señalar que este estudio se encuentra inmerso dentro del campo de las Ciencias Sociales. Sobre la aplicación de la metodología científica a este ámbito, las autoras María del Carmen García Galera y María Rosa Berganza Conde (en Berganza Conde y Ruiz San Román, 2005) definen esta práctica como “el proceso de aplicación del método y técnicas científicas a situaciones y problemas teóricos y prácticos concretos en el área de la realidad social para buscar respuestas a ellos y obtener nuevos conocimientos que se ajusten lo más posible a la realidad” (p. 24).

En primer lugar, debemos tener en cuenta en este estudio que vamos a emplear un enfoque deductivo. Partimos de una ley general, que será aplicada sobre un tema en concreto y realizándole las pruebas empíricas necesarias. Hemos establecido unas hipótesis que nos sirven como referencia para establecer unos supuestos en torno al tema de los debates electorales y su aplicación en España en las campañas de 2008 y 2011. Para ello, debemos de iniciar nuestra investigación con la contextualización del marco teórico con los estudios realizados sobre la materia. El punto de partida es el nacimiento del debate como género periodístico, su posterior desarrollo en el marco del mundo audiovisual y su transformación como herramienta en las campañas electorales, procediendo al estudio de todos los elementos que lo forman. A partir de aquí, podremos realizar el análisis de un caso concreto, como son los encuentros de 2008 y 2011.

Seguidamente, y dentro del estudio del campo de las Ciencias Sociales, es necesario aplicar una metodología histórica a este estudio, tal como recomiendan García Galera y Berganza Conde (en Berganza Conde y Ruiz San Román, 2005, p.24). Así, debemos tener en cuenta que es necesario en este ámbito estudiar el recorrido que ha tenido el tema en cuestión a lo largo de la historia, su nacimiento, su transformación y su importancia hasta convertirse en lo que es en la actualidad. En este caso, es importante conocer cómo surgió el debate como género periodístico y qué modificaciones ha sufrido hasta convertirse en el formato televisivo y el elemento más característico de las actuales campañas electorales. Sin este estudio, este trabajo quedaría incompleto para su comprensión.

La naturaleza del estudio que vamos a realizar sobre los debates electorales necesita que se le apliquen métodos de investigación cualitativa. Los autores María Antonia Ispizua y José Ignacio Ruiz Olabuénaga (1989) explican que los métodos cualitativos son “un estilo o modo de investigar los fenómenos sociales en el que se persiguen determinados objetivos para dar respuesta adecuada a unos problemas concretos a los que se enfrenta esta misma investigación” (p. 21).

Para ello, uno de los métodos utilizados es el de la observación participante. Ruiz Ispizua y Olabuénaga (1989) definen la observación como “contemplar sistemática y detenidamente cómo se desarrolla la vida social, sin manipularla ni modificarla, tal cual ella discurre por sí misma” (p. 79). Entre los tipos de observación, hemos utilizado la observación participante, que necesita de la implicación en el grupo social. Por un lado, hemos analizado las fuentes hemerográficas referentes a los debates y las campañas electorales de 2008 y 2011. Para ello, hemos elegido cuatro periódicos de tirada nacional, como son *El País*, *El Mundo*, *ABC* y *La Razón* entre el 1 de febrero y el 10 de marzo de 2008 y entre el 1 de octubre y el 21 de noviembre de 2011. Otro punto importante es la referencia de las fuentes audiovisuales, en este caso los debates completos de estos dos comicios, producidos por la Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión. Por último, es importante destacar que, tanto en los debates de 2008 y 2011, cumplimos el perfil como elector al que va dirigido el mensaje contenido en estos eventos. La experiencia como espectador, ciudadano y votante ha sido de vital importancia para la realización de este estudio y volver a revisar toda la información generada durante estos comicios, así como la revisión de los tres debates a analizar. Esto

nos ha servido para poder contextualizar los programas televisivos con el contexto social y económico en el que se celebraron.

Para profundizar en el análisis concreto de diferentes aspectos de los debates electorales de 2008 y 2011, ha sido indispensable la utilización de otra técnica de análisis cualitativo, como es el análisis de contenido. Ruiz Olabuénaga e Ispizua (1989) definen este método como “una técnica para leer e interpretar el contenido de toda clase de documentos y, más concretamente (aunque no exclusivamente) de los documentos escritos” (p. 182). Además, añaden estos autores que el análisis de contenido es “un modo de recoger información para, luego, analizarla y elaborar alguna teoría o generalización, sociológica sobre ella” (p. 182).

Para ello, hemos aplicado esta técnica de análisis a las transcripciones literales de los tres debates que hemos utilizado. En cada uno de los debates, hemos elaborado una ficha por cada candidato. En ellas, hemos establecido seis categorías que nos han servido para el análisis de los encuentros, como son los temas, las propuestas, los datos, los logros de la gestión, los problemas y las preguntas y las contestaciones. A su vez, cada una de las categorías ha estado subdividida en los bloques temáticos que han estructurado los debates, con cinco apartados en los de 2008 (economía y empleo, políticas sociales, política exterior y seguridad, política institucional y retos de futuro) y tres apartados en el de 2011 (economía y empleo, políticas sociales y varios). A partir de este método, hemos podido elaborar los informes de los diferentes puntos que hemos desarrollado durante el trabajo.

Por último, hemos utilizado como técnica para completar la investigación la entrevista en profundidad. Los autores Ispizua y Ruiz Olabuénaga (1989) la definen como “una técnica de obtener información, mediante una conversación profesional con una o varias personas para un estudio analítico de investigación o para contribuir en los diagnósticos o tratamientos sociales.

Para ello, hemos contactado con José Nevado, consultor de Comunicación Estratégica y Corporativa, analista político y director de Off On Comunicación. En primer lugar, mantuvimos un contacto telefónico el 24 de octubre de 2013 para plantearle la realización de la entrevista y sus motivos. Al día siguiente, se le envió un correo

electrónico con el cuestionario a contestar, con una serie de preguntas centradas en los debates electorales de 2008 y 2011 en España. Por último, recibimos sus respuestas a través del correo electrónico el 8 de noviembre de 2013.

1.6.- Estructura del trabajo de investigación

Tras exponer las bases en las que este trabajo de investigación se asienta, vamos a exponer la estructura seguida para la realización del estudio.

Capítulo I	Introducción. Exposición de los objetivos, la justificación del estudio, la acotación, las hipótesis de partida y la metodología de la investigación.
Capítulo II	El debate electoral. Contextualización del nacimiento del debate como género periodístico en los medios audiovisuales y su utilización como elemento importante en las campañas electorales. Reflexión teórica realizada por los investigadores sobre su relevancia, los elementos que lo forman, los formatos, su estructura, su nacimiento y su historia.
Capítulo III	Los debates electorales en España de 2008 y 2011. Análisis de los tres debates electorales de las elecciones generales de 2008 y 2011. Estudio de los diferentes elementos que forman parte de este formato y su aplicación, así los temas y los mensajes aplicados en su contexto.
Capítulo IV	Conclusiones. Planteamiento de las conclusiones generales sobre los debates electorales y su aplicación en España en 2008 y 2011.
Capítulo V	Referencias. Fuentes documentales, escritas y audiovisuales utilizadas para la realización de la investigación.
Capítulo VI	Anexos. Documentos que complementan al estudio realizado en esta investigación

CAPÍTULO II

EL DEBATE ELECTORAL

2.1.- El debate electoral como género periodístico

El debate electoral se ha convertido en uno de los ejes centrales de las campañas electorales tal como las conocemos en la actualidad. Su aparición y desarrollo ha ido ligado al propio desarrollo de los medios de comunicación, y más concretamente al de la televisión. El mundo audiovisual ha revolucionado el mundo de la política y ésta ha tenido que adaptarse al medio. Este cambio de concepto se ha producido a un ritmo diferente en los distintos países. Si nos centramos en el caso de España, tal como explicaremos más tarde, la revolución vino de la mano de la aparición de las televisiones privadas en los años 90. Antes, con la única existencia de la televisión pública estatal, nuestro país vivía atrasado frente a lo que se venía produciendo en otros lugares.

2.1.1.- El concepto de género

Para entender cómo ha cambiado a la comunicación política la aparición del debate electoral, debemos partir en este estudio de la base del concepto de debate como género periodístico, del cual se nutre y se desarrolla hasta llegar a ser un importante formato televisivo en todas las campañas electorales. Para ello, en primer lugar debemos delimitar qué es un género. Mariano Cebrián (1992) lo define así:

Los géneros son los diversos modos en que pueden clasificarse formalmente las producciones textuales, sean escritas o audiovisuales y dentro de cada una de ellas según las diversas variables en que se concreten. Los géneros son convenciones explícitas o implícitas. Configuran la información por tipos de organización o estructuras periodísticas (p.17).

Anteriormente, Mauro Wolf (1984, citado por Cebrián, 1992) asegura que “los géneros (...) se entienden como sistemas de reglas a las cuales se hace referencia (implícita o explícita) para realizar los procesos comunicativos, ya sea desde el punto de vista de la producción o de la recepción” (p.14-15). Partiendo de esta idea, tal como explica Cebrián (1992), los géneros no se caracterizan por la temática que van a tratar, sino por el conjunto de normas establecidas que permiten desarrollar un determinado contenido de una u otra manera. Estas reglas son comúnmente reconocidas, aunque existe una

cierta libertad en su configuración. En cuanto al nacimiento de los géneros, Cebrián (1983, citado en 1992), afirma:

Cada género nace del impulso intuitivo y creativo de un autor para plasmar una necesidad comunicativa. El autor establece sus propias combinaciones de recursos y de códigos como rasgos distintivos de su trabajo. Tal combinación puede quedarse como una creación muy general del autor o bien puede ser repetida por otros creadores en cuyo caso es el inicio de una nueva estructura global, de un nuevo género (p.15).

Por lo tanto, acudiendo a las ideas de Cebrián sacamos en claro que la creación de un determinado género responde a una “necesidad comunicativa”. Existen determinados contenidos informativos que necesitan de un tratamiento determinado para poder ser expuestos públicamente. Para ello, y mediante los recursos tecnológicos que se disponen, el autor puede crear un estilo en la organización y el modo de tratar el contenido que, si posteriormente es repetido, puede dar a la creación de un género.

Cebrián (1992) especifica en la definición de género periodístico la que realiza anteriormente de género para aplicarla al ámbito informativo:

Los géneros periodísticos son formas de producción informativa o modalidades de configuración escrita o audiovisual para transmitir la información. Sirven para estructurar la información existente y requieren o suponen cierta disposición psicológica del pensamiento o cosmovisión del autor para orientar con claridad al destinatario (p.24).

A pesar de que con los géneros se crea un modelo organizativo del contenido (en este caso la información), hay que tener en cuenta, según Cebrián, que los géneros no constituyen normas que no se puedan moldear según las necesidades de los autores. No existe una rigidez a la hora de elaborar un contenido siguiendo una estructura establecida y reconocida anteriormente, sino que el autor puede imprimirle un sello personal, aunque el género siga siendo reconocible por parte de los receptores. Esta tesis la apoya López Hidalgo (2002) cuando afirma que “las clasificaciones que agrupan o dividen a los géneros periodísticos deben ser una cadena de vasos comunicantes y no un bloque de departamentos-estanco (...) Clasificar para distinguir y enriquecer, y para abrir nuevas divisiones si los tiempos nos llevan” (p. 11).

Entendemos que, a pesar de ser estructuras reconocibles, los géneros se adaptan con los tiempos y con la evolución de las tecnologías. Ello no significa que los géneros no puedan nutrirse del resto de géneros. Por eso, López Hidalgo (2002) se reafirma al decir

que “no creo que los géneros periodísticos sean fórmulas cerradas, inalterables al tiempo y al espacio que les toca vivir. Por el contrario, son esquemas cambiantes que conviene reformular al paso de los días” (p.12).

2.1.2.- La clasificación de los géneros periodísticos

Los estudios en Periodismo han intentado crear un modelo por el cual se pueden clasificar los diferentes géneros que existen. Gran parte de los estudios se han centrado en dividir los géneros basándose en los medios escritos y muy pocos se centran en el mundo del audiovisual.

López Hidalgo (2002) realiza en su obra un repaso a las diferentes teorías clasificatorias de los géneros que existen en la historia, desde la diferenciación entre literatura y periodismo (que comienza con el discurso de recepción en la Real Academia de la Lengua de Joaquín Rodríguez Pacheco en 1845) hasta la distinción entre los distintos géneros. Casasús (1991, citado por López Hidalgo, 2002) distingue cuatro criterios para la realización de la teoría de los géneros periodísticos:

El criterio de entender la teoría de los géneros como una proyección analítica y crítica de la práctica periodística (...), ordenar el sistema de géneros según aquella dicotomía, de raíz hegeliana, que distingue entre objetivo/subjetivo, entre formal/temático (...), el estudio de los géneros como instrumento pedagógico que permita desarrollar una crítica sistemática de los textos (...), y la clasificación de los géneros según los grandes grupos (p.22).

A partir de estos criterios, Casasús clasifica los géneros como informativos, interpretativos, argumentativos e instrumentales. Van Dijk (citado por López Hidalgo, 2002, p. 22-23), por su parte, clasifica el discurso periodístico en relatos y artículos, aunque también existe una tercera vía llamada periodismo de servicio. Borrat (1981, citado por López Hidalgo, 2002) diferencia entre textos narrativos, descriptivos y argumentativos, en los que “en los géneros narrativos predominarían los topoi qué, quién y cuándo; en los descriptivos, el qué, el quién y el dónde; y en los argumentativos, el porqué y el cómo” (p. 23).

Muñoz (1994, citado por López Hidalgo, 2002), sigue la misma idea de Cebrián (1992) y señala la tecnología como materia influyente a la hora de realizar una clasificación de los géneros. Así, realiza una distinción más amplia para intentar abrir un campo de mayores posibilidades, distinguiendo entre género de predominio informativo, géneros

ambiguo-mixtos de información e interpretación, géneros del periodismo interpretativo, géneros ambiguo-mixtos de interpretación y opinión y géneros de opinión.

La clasificación de los géneros periodísticos con mayor influencia en España es la de Martínez Albertos (1991, citada por López Hidalgo, 2002), que diferencia entre géneros periodísticos informativos, géneros para la interpretación periodística y géneros para el comentario y la opinión. Chillón y Bernal (1985, citado por López Hidalgo, 2002) incluyen un nuevo elemento dentro del periodismo: la ficción. De esta manera, introducen como género periodístico todos los textos creativos que aparecen publicados en la prensa escrita. Así, clasifica los géneros en: géneros informativos, géneros interpretativos u opinativos, géneros informativos de creación y géneros de creación.

Pero el gran cambio en la clasificación de los géneros periodísticos se produce, como ya hemos citado anteriormente, cuando los estudios comienzan a tener en cuenta a los cambios tecnológicos. Cebrián (1992) es el precursor de esta diferenciación. Parte de la premisa de Martínez Albertos (1986, citado por Cebrián, 1992) de que “los estilos y los géneros del mensaje periodístico en prensa son válidos también para la radio y la televisión” (p. 19). En primer lugar, Cebrián (1992) habla de “géneros audiovisuales y no de géneros en los medios audiovisuales”. El motivo es “desarrollar el interés por la búsqueda de los elementos comunes y la coherencia del género, por encima de las particularidades de cada medio en que se realiza” (p.19-20).

Otro punto a tener muy en cuenta en este estudio, y antes de realizar la clasificación de los géneros informativos audiovisuales, es establecer las diferencias entre los géneros de programas y los géneros audiovisuales. Según Cebrián (1992), “la expresión géneros de programas se refiere a otro parámetro discursivo. Es lo amplio, mientras que lo informativo es lo reducido” (p. 21-22). Es decir, cuando se refiere a géneros de programas habla de los diferentes tipos de programas que existen, los cuales pueden estar integrados por diferentes géneros. Así, Cebrián explica que los géneros audiovisuales hacen referencia al “tratamiento formal de los hechos informativos con independencia de que luego se estructure de una manera o de otra para integrarse en un programa o en otro”.

La gran aportación de Cebrián se encuentra en la clasificación de los géneros informativos adaptados al audiovisual. Este autor (1992) parte de la explicación de la tradición de los estudios de periodismo en Estados Unidos, que dividía los géneros en “*story* y *comment*, es decir, en “géneros de relatos de los hechos y géneros de comentarios o de opiniones” (p. 33). El punto en el que gira la clasificación de Cebrián (1992) es el diálogo, presentándose una nueva dicotomía monólogo/diálogo. De esta forma, “los géneros de hechos y de opiniones se presentan generalmente en forma de diálogo, mientras que los demás lo hacen de forma dialógica” (p. 34). De esta manera, con la premisa de que “los géneros se presentan como modalidades de aproximación, configuración e interpretación de la realidad” (Cebrián, 1992, p. 35), este investigador realiza la división de los géneros audiovisuales en tres grandes géneros: expresivos y testimoniales, referenciales o expositivos, y apelativos o dialógicos.

Los géneros expresivos y testimoniales muestran la opinión del autor sobre un hecho informativo. Esa opinión, según Cebrián, puede ser del propio autor o de la empresa informativa. Dentro de él se encuentran el editorial, el comentario, la crítica y la crónica. Los géneros referenciales son aquellos que “exponen y explican acontecimientos o hechos externos a la intimidad u opinión del autor y comprobables en un tiempo y en un lugar” (Cebrián, 1992, p. 36). Los géneros que conforman este grupo son la noticia, el reportaje, el informe periodístico, el documental y el docudrama.

Por último, Cebrián (1992) expone la siguiente definición de los géneros apelativos o dialógicos (que es la que más nos va a interesar):

Los géneros apelativos o dialógicos exponen hechos, ideas u opiniones de personalidades, expertos y, en suma, de personas portadoras de información y de opiniones, mediante el diálogo del periodista o mediador, con otra o varias personalidades. (...) se caracteriza por el uso fundamentalmente del diálogo y de la presencia sonora o audiovisual de los portadores de información. El informador queda en segundo lugar y deja el protagonismo a los interlocutores. Actúa de interrogador y moderador (p. 36).

Cebrián (1992) explica posteriormente que la base de estos géneros “reside en el intercambio, en la confrontación de interpretaciones o de opiniones entre varios portadores de las mismas a partir de la formulación de preguntas o de propuestas polémicas por parte del informador” (p.41). Entre estos géneros están la entrevista, la

encuesta, las ruedas de corresponsales y de emisoras, los consultorios e interrogatorios y los debates y las tertulias.

Para cerrar el apartado sobre las clasificaciones de los géneros, López Hidalgo (2002) realiza una revisión y una ampliación de las anteriores divisiones, teniendo en consideración la evolución de los medios de comunicación. Así, considera que los géneros periodísticos se pueden dividir en: géneros informativos, géneros para la opinión y el análisis, géneros para el coloquio y el debate, géneros de creación, géneros de información útil, géneros para Internet y géneros complementarios.

2.1.3.- El diálogo como fuente informativa

Como ya hemos expuesto anteriormente, Cebrián (1992) es el autor que avanza en el estudio de los géneros informativos, incluyendo al mundo audiovisual. Aquí, este autor destaca una gran virtud de estos medios, la utilización del diálogo como una fuente informativa. Por ello, crea una nueva categoría de género audiovisual que ya hemos definido anteriormente, los géneros apelativos o dialógicos, que se dan en la televisión y en la radio.

Cebrián (1992) parte de la concepción de la palabra oral como “elemento dinamizador” (p. 242) en los medios audiovisuales, acompañada de la imagen en la televisión. En este caso, la palabra se utiliza como diálogo entre varias personas. Por ello, según Cebrián, “el informador deja el protagonismo a los demás por ser portadores de información. Su función es la de obtener información mediante las preguntas o mediante la organización del debate. Es conductor del desarrollo del género” (p. 243).

Laín Entralgo (1984, citado por Cebrián, 1992) expone su postulado sobre el diálogo de la siguiente forma:

El diálogo no puede dejar de ser discusión si los que dialogan quieren ser fieles a sus ideas y a sus creencias, pero la discusión se trocará en disputa, y ésta, en contienda, si los que entre sí discuten no cumplen tres reglas inexcusables: la lealtad con la existencia del otro (por tanto, el respeto a esa existencia y, si uno de los dos llega a mandar, el efectivo reconocimiento del derecho del otro a seguir siendo), la lealtad con lo que el otro es y dice (en consecuencia, el atinamiento en el diálogo a lo que el otro realmente piensa, la renuncia a todo maniqueísmo, el decoroso cumplimiento de un viejo y noble precepto, “salvar la intención” del adversario) y, en fin, la práctica de replicar con arreglo a la norma que alguna vez he llamado yo el abrazo dialéctico (p. 244).

2.1.4.- El debate como género periodístico dialógico

López Hidalgo (2002) define los géneros para el coloquio como “los géneros basados en la conversación y el diálogo. Surgen en los medios audiovisuales, que es donde tienen su razón de ser, si bien la prensa escrita ha buscado fórmulas con que imitar sus posibilidades” (p. 45). Esta definición viene a reafirmar el avance que dio el estudio de los géneros informativos audiovisuales con la aportación realizada por Cebrián en 1992. Insiste en el diálogo como punto definitorio de este tipo de géneros que anteriormente habían sido obviados por multitud de estudiosos al querer justificar como norma general las prácticas que se reducían a la prensa escrita.

Cebrián (1992), dentro de los géneros apelativos o dialógicos crea una nueva categoría, los géneros coloquiales y de debate, que son aquellos que “afroitan la información de opiniones y de polémica” (p. 334). En su definición, el autor sigue explicando que “estos géneros se centran en temas de una actualidad permanente o sobre los que se venga dando información inmediata con bastante asiduidad por los noticiarios y otros programas informativos” (p. 334). Siguiendo a Cebrián, es importante que dentro de este tipo de género se establezca un orden y una organización. El encargado de llevar a cabo esta labor es el moderador, cuya labor se reduce a conducir el debate o coloquio para que se puedan apreciar las dos posturas enfrentadas. Asimismo, debe salvaguardar el respeto entre cada una de las partes.

El debate, según Cebrián (1992), es uno de los géneros apelativos o dialógicos. Dentro de éstos, se incluye en los llamados géneros coloquiales y de debate, concepto que, como hemos señalado anteriormente, recoge posteriormente López Hidalgo. Cebrián (1992) define el debate como “un género que se caracteriza por la confrontación ideológica”. Para ello, sigue Cebrián diciendo que “se buscan dos o más personas enfrentadas por sus ideas o por el mantenimiento de formas de acción diferentes”. Además, establece que su fin es “exponer la posición de cada uno y además contraponerla a la opuesta. Es, en el pleno sentido de la palabra, una confrontación” (p. 340).

Por su parte, Prado (1981, citado por Cebrián, 1992) habla del debate como “la forma más viva de la polémica. En él se produce un enfrentamiento abierto de dos posturas

contrapuestas. Del debate deben desprenderse los datos necesarios para justificar cada postura y, en consecuencia, para esclarecer el tema polémico” (p. 340).

Otra definición del debate como género periodístico la realiza Bobes (1992, citado por López Hidalgo, 1997), que lo define como “un intercambio verbal dirigido desde afuera por un moderador encargado de que se cumpla la ley de los turnos de intervención que ofrece diferentes tiempos o diferente frecuencia de intervención a los hablantes” (p. 65). Como vemos aquí, y explicaremos posteriormente, se recalca la figura del moderador, el profesional encargado en velar por el buen funcionamiento del debate. Existe cierta controversia sobre si el papel que debe desempeñar debe ser activo o pasivo, aunque aquí está una de las claves para diferenciar el debate de la tertulia. Más adelante, Muñoz (1994, citado por López Hidalgo, 1997) califica el debate como “una modalidad de diálogo colectivo y de enfrentamiento de opiniones, en el que es imprescindible que exista proporción y adecuada representatividad entre las personas discrepantes y en el que el periodista actúa, en este caso, como moderador” (p. 65).

López Hidalgo (1997) ensalza las características del debate como género periodístico, ya que dice que “es un género con poca historia y con mucho futuro, muy simple y directo, muy controvertido y espectacular” (p. 63). Como señala López Hidalgo, existen muy pocos estudios sobre el debate como género, ya que las principales teorías clasificatorias de los géneros se han centrado en teorizar sobre la prensa escrita, mientras que pocos autores se han encargado de analizar los medios audiovisuales.

Por ello, Cebrián da un salto en estos estudios y le da gran importancia a la revolución que se produce en la comunicación al atender a las nuevas fórmulas y sistematizarlas. Además, este autor se encarga de dar relevancia a un género como es el debate, que anteriormente apenas había recibido la atención sobre su funcionamiento y las formas para llevarlo a cabo.

2.2.- El debate como elemento en las campañas electorales

2.2.1.- La Comunicación Política

Para empezar a explicar qué es la comunicación política, queremos comenzar con una cita de Alfredo Pérez Rubalcaba (1998, citado por Sanmartí, en Berrocal, 2003), actual líder del PSOE y ministro en los gobiernos socialistas, que dice:

Explicar las diferencias políticas entre partidos en España, en algunas materias, no es fácil en una frase de veinte segundos; exige, sin duda, una cierta elaboración, porque estamos ante la política como un hecho complejo que dista mucho de la política que se hacía cuando nacieron los partidos, hace más de un siglo (p. 90).

Con esta cita, Pérez Rubalcaba argumenta la necesidad que tienen los partidos políticos de hacer llegar al electorado de las diferencias que existen entre las distintas opciones políticas, aunque éstas sean mínimas, para convencer a los electores en el momento de decidir a qué partido votar. Por ello, detrás de la elaboración del mensaje y su transmisión existe un trabajo complejo detrás.

Con el nacimiento de los medios de difusión y su posterior evolución hasta como los conocemos actualmente, la política se ha ido adaptando poco a poco a ellos para llegar de una forma más eficaz a su público. Por ello, la comunicación se convierte en un importante área de estudio, en la que confluyen multitud de disciplinas, por el que se intenta explicar cómo llega el mensaje a la audiencia, los medios que se emplean y los efectos que producen. Rospir (en Berrocal, 2003) explica con la siguiente definición qué es la comunicación política:

La comunicación política es un área interdisciplinar que tiene por objeto de estudio el papel de los medios de comunicación en el proceso político. Está centrada en narrar, estudiar y analizar cómo la política es comunicada y presentada por los políticos y los medios de comunicación a los ciudadanos. Está centrada en conocer las transformaciones que para el funcionamiento de la democracia traen las nuevas ejecuciones de los medios de comunicación –en especial la televisión- a través del ciclo continuo de su trabajo diario (p.21).

Rospir (en Berrocal, 2003) cuenta que el desarrollo, en cada país, de la comunicación política es diferente y tiene unas características propias de la cultura de cada zona. El inicio del estudio de esta área se sitúa a mediados del siglo XX, empujada con el fuerte auge que tiene gracias al nacimiento, evolución y consolidación de la televisión. Un medio masivo que llega a más hogares y que varía la forma de concebir la política. Este autor explica este cambio en “la alta visibilidad que la política ocupa en nuestros días gracias al imperialismo de la televisión, imperialismo que se convierte en punto de atracción y de encuentro para numerosos académicos” (p. 23).

El nacimiento de las campañas electorales, y con ellas la necesidad de la comunicación política, la señala Rospir (2003) a mediados del siglo XIX, cuando los periodistas

mantienen una relación directa con los políticos en sus viajes en tren para poder pedir el voto a los ciudadanos. Aquí aparece “una nueva información política que estuvo constituida por la crónica electoral, la entrevista y más tarde las ruedas de prensa” (p. 31).

Varios factores afectaron a la rápida evolución de la comunicación, tal como señala Rospir (en Berrocal, 2003) en esta cita:

Con el sufragio universal y la consolidación de los partidos de masas el modelo de petición de voto se hace fuertemente dependiente de “los medios de comunicación”. La prensa, la radio, el cine, empiezan a contemplarse como una fuerza estratégica indispensable para la realización de los objetivos políticos (...) Presidentes, primeros ministros o gobiernos, emprenden la creación de una nueva infraestructura informativa con el fin de lograr una comunicación con la sociedad, administrada y dosificada desde el poder, que propicie la percepción y opinión más favorable de la política que se realiza (p. 32).

Por su parte, Canel (2006) expone su propia definición de Comunicación Política, que es la siguiente:

La Comunicación Política es la actividad de determinadas personas e instituciones (políticos, comunicadores, periodistas y ciudadanos), en la que, como resultado de la interacción, se produce un intercambio de mensajes con los que articula la toma de decisiones políticas así como la aplicación de éstas en la comunidad. La Comunicación Política, con mayúsculas, es el campo de estudio que comprende tal actividad (p. 27).

Autores como Ninmo y Sanders (1981, citado por Canel, 2006) colocan el inicio del estudio de la Comunicación Política en *Political Behavior*, de Eulau, Eldersveld y Janowitz (1956), que la definen como “uno de los tres procesos (junto con el liderazgo político y las estructuras de grupo) de intervención por medio del cual se movilizan y transmiten las influencias políticas entre unas instituciones gubernamentales formales y el ciudadano-votante” (p.20).

Otra definición sobre la Comunicación Política la realiza Wolton (1989, citado por Canel, 2006), quien afirma que “es el espacio en el que se intercambian los discursos contradictorios de los tres actores que tienen legitimidad para expresarse públicamente sobre la política, y que son los políticos, los periodistas y los sondeos” (p. 23). Posteriormente, la definición de este autor (1998, citado por Canel, 2006) evoluciona y ya habla de “enfrentamiento de discursos de desenlace incierto” (p. 23), por lo que se incluye la disputa política dentro de la comunicación.

Por su parte, Denton y Woodward (1998, citado por Canel, 2006) hablan de las preocupaciones de la comunicación política:

El *presupuesto* (hay que tomar decisiones para la distribución de recursos), el *control* (las elecciones no son otra cosa que depositar la confianza en alguien para que controle el poder), la *aprobación* (se adoptan medidas, leyes, decretos, proyectos, etc., para lo que se requiere la aprobación de sectores políticos) y el *significado* (además de legislar, hay que definir y transmitir los significados de las cosas) (p. 23-24).

Shudson (1997, citado por Paniagua, 2004) da un paso más allá y considera “restrictiva la definición que limita la Comunicación Política a la transmisión de mensaje que tienen o lo intentan, un efecto en la distribución o uso de poder en la sociedad” (p. 15). Así, este autor interpreta el papel que también puede jugar en la transmisión de mensajes los potenciales receptores, en este caso los votantes y los ciudadanos. Paniagua (2004) introduce, dentro del estudio de la Comunicación Política, el término de política mediática, que lo define como “la actividad política en la que los medios de comunicación ejercen de canal entre los políticos y los ciudadanos, que cada vez juegan un papel menor (...) son cada vez más receptores pasivos, y la mayoría sólo ejercen de actores principales en las urnas” (p.17).

Por último, en torno a la Comunicación Política, Rospir (1998, citado por Berrocal, 2003) aporta una definición del *media party*, que es la siguiente:

Un partido que no compite en ideologías, élites, afiliación o recursos públicos: compite en comunicación, entendiendo ésta como una mercancía. Su organización y funcionamiento están orientados hacia la captación de un voto de opinión, fluctuante y volátil. Frente a la organización de aquellos partidos que mantienen identificaciones tradicionales y votos de pertenencia, en este nuevo partido la organización, con los experimentos conocidos hasta ahora, está en función de la distribución territorial que los recursos comunicativos posean (p. 160).

2.2.2.- La personalización y el líder. La figura del candidato.

La televisión ha sido el medio de comunicación que ha alterado las formas de hacer política. Un medio de masas que llega hasta gran parte de los hogares tiene una influencia mucho mayor a la del resto de medios de comunicación. Las formas de tratar las noticias, la imagen y el espectáculo han hecho que los políticos hayan tenido que adaptarse al medio, conocerlo y dominarlo para poder llegar a su audiencia, en este caso los votantes. Berrocal (2003) lo explica de la siguiente forma:

La televisión simplifica los contenidos, presenta las informaciones a gran velocidad, intenta despertar el interés humano. De ahí que, con independencia del sistema electoral y de partidos de que se trate, centre su atención en el candidato; es la fórmula utilizada para sintetizar. La televisión sitúa al líder en el centro de la comunicación política (p. 56-57).

Por los condicionantes del propio medio y la situación política, gran parte del foco mediático se centra en la figura del líder, el candidato que absorbe las ideas del partido para personalizarlo todo en él. Schwartzberg (1978, citado por Berrocal, 2003) escribe que “los gobernantes han buscado el reconocimiento a su labor mediante el culto a su propia imagen” (p. 56).

Canel (2006) explica sobre la figura del candidato que “el mensaje electoral está representado en una persona concreta, que es la que en caso de ganar las elecciones, ocuparía el poder” (p. 48). Así, según las afirmaciones de esta autora, con el candidato se representa tanto la ideología del partido político como el programa que presenta para las elecciones. Por ello, para la creación del aspirante se unen sus características biográficas, personales, profesionales, ideológicas y las habilidades comunicativas. Con todo esto, Canel afirma:

Todos estos elementos se combinan para crear la imagen de un candidato que es *competente* (hábil, inteligente, con conocimiento, constante en la consecución de sus objetivos y responsable), *fiable* (honrado, con deseo de hacer algo por la comunidad –país, región, municipio.- en la que se celebran las elecciones) y con capacidad de liderar a un equipo (decidido, con visión de conjunto, con habilidad negociadora) (p.48-49).

A pesar de la creación de la figura del candidato, esta autora dice, a partir de las investigaciones de multitud de expertos, que “el principio fundamental para todo candidato es que sea él mismo” (p. 49). Esta afirmación la sustenta en que el aspirante “ha de conocer sus fortalezas y debilidades” (p.49), por lo que el trabajo que realiza el equipo de campaña debe ir destinado a destacar lo bueno del personaje y ocultar los aspectos que son negativos.

Por su parte, Rospir (1999, citado por Berrocal, 2003) explica, en cuanto a las relaciones entre los políticos y los ciudadanos, que “la atención individualizada sobre los principales líderes y candidatos electorales que las cámaras y los medios informativos en general realizan, ha dado paso al fenómeno de la “personalización” de la política” (p. 56). De esta manera, esta idea de este autor cuenta que la focalización que se da en los

políticos a cuenta de las formas de los medios hacen que todo en la política se centre en el líder y el candidato.

Pero no todo está en los medios de comunicación. El propio sistema puede favorecer el surgimiento de esta personalización en la figura del político. Como ejemplo, Berrocal (2003) lo argumenta de la siguiente forma:

La democracia, que defiende una nueva forma de comunicación política basada en el discurso racional de las ideas y el análisis de los hechos, se transforma en la exhibición de unos líderes que realizan llamadas a lo emocional, olvidando la necesaria pedagogía y argumentación de la política. Este fenómeno, que choca con los principios de participación democrática, se encuentra favorecido en nuestra civilización por el propio funcionamiento del sistema político y la actitud de los gobernantes, la tendencia innata de curiosidad que muestran los ciudadanos, y la capacidad de los medios audiovisuales para acercarnos hasta el hogar a quienes detentan el poder (p. 57).

Según las ideas de esta autora (2003), la Comunicación Política, con la llegada de la televisión, se centra en la figura del candidato, quedando apartado el partido. Este político debe aparecer en los medios de comunicación, por lo que se dejan a un lado las ideas que se tendrían que argumentar al electorado para convencerlo y la actuación del dirigente toma importancia.

Panbianco (1990, citado por Berrocal) argumenta dos variaciones en la sociedad que favorecen a este cambio. Por un lado, tenemos que “el electorado, por ejemplo, se hace social y culturalmente más heterogéneo y menos controlable por los partidos a través de la organización” (p. 58). Por otra parte, se encuentra la transformación de la comunicación política por el nacimiento de la televisión, que “conducen a las campañas “personalizadas” e “*issue-oriented*”” (p. 58).

Ferry y Wolton (1992, citado por Berrocal, 2003) cuentan en esta cita lo que es un buen líder:

Un buen líder es el que ha sabido crear esa “diferencia” con ayuda de especialistas en comercialización y en audioimagen... Un líder puede comunicar inmediatamente a la totalidad del planeta el mensaje de su elección; ya no hay necesidad de desplazar multitudes. Cada uno vive la política en su sillón (p.60).

Por su parte, Fernández (1990, citado por Berrocal, 2003) argumenta el cambio que se da en la figura del político ante la aparición de los medios de comunicación. “Los

recursos persuasivos que brinda la televisión fuerzan al propio político a convertirse en actor. La fuerza persuasiva depende más de su físico, encanto y su sonrisa que las ideas que expone, el programa que esboza o las fuerzas que le apoyan” (p. 64). Con ello, entran en juego otros factores, como es la imagen, que servirán para atraer al electorado. Para ello, el marketing político se dedicará a profesionalizar la política y centrarse en otros aspectos que conviertan al candidato en un producto que vender al electorado. Así, Berrocal (2003) explica lo siguiente:

Los representantes políticos harán un esfuerzo para ofrecer su mejor discurso oral y visual con el objeto de estar presentes en la televisión; los ciudadanos se ocuparán de valorarlo, al guiarse por este medio a la hora de recibir la información, y la televisión se ocupará de magnificar el fenómeno ya latente porque su propia estructura así lo pide y lo exige (p.66).

Del Rey (1989, citado por Berrocal, 2003) explica las características que debe tener el líder al contar que “el líder es el que presta voz y pone imagen a la información, y aparece ante millones de hogares en la pequeña pantalla, para informar, o para proporcionar significados a la información que ya ha sido difundida” (p. 67). Muñoz-Alonso (1989, citado por Berrocal, 2003), por su parte, habla de características como “físico, telegenia, popularidad” (p. 68) para decidir la imagen que tiene un partido a través de su candidato, mientras que McGinnis (1972, citado por Berrocal, 2003) toma como referencia “su personalidad” (p. 68).

2.2.3.- Campaña electoral y televisión

La campaña electoral es el periodo oficial de tiempo en el que los candidatos y los aparatos de los partidos políticos pueden dirigirse directamente a los votantes para pedirles el voto. En España, las campañas electorales están reguladas por lo que establece la Ley Orgánica 5/1985, de 19 de junio, del Régimen Electoral General. Más concretamente, en el capítulo VI, titulado “Procedimiento electoral”, se recoge toda la normativa por la que se regula este periodo de tiempo previo a las elecciones. En su artículo 51, perteneciente a la Sección 4 titulada “Disposiciones generales sobre la campaña electoral”, dice lo siguiente:

1. La campaña electoral comienza el día trigésimo octavo posterior a la convocatoria.
2. Dura quince días.

3. Termina, en todo caso, a las cero horas del día inmediatamente anterior a la votación.

La campaña electoral es uno de los principales campos de acción de la Comunicación Política. Con la eclosión de los medios de comunicación, sobre todo con el nacimiento y la expansión de los medios audiovisuales, las campañas electorales han cambiado por completo, llegando a existir una dependencia por parte de los partidos políticos sobre ellos para poder comunicar su mensaje. Autores como Muñoz-Alonso (1989, citado por Berrocal, 2003, p. 135) ya lo afirman al decir que “la radio y, ya en los años cincuenta, la televisión, implicarán el abandono definitivo de los viejos modos de hacer campaña”. Siguiendo con esta premisa, posteriormente, el propio Muñoz-Alonso y Rospir (1997, citado por Berrocal, 2003) aseguran que “la televisión es el medio de comunicación que más ha transformado la petición de voto desde 1950 a la actualidad. Se ha convertido en el primer proveedor de información política del siglo XX” (p. 136).

Rospir (en Berrocal, 2003) señala que la primera campaña electoral en donde aparece con fuerza la televisión es la de 1952 en Estados Unidos, aunque anteriormente ya se informa sobre ella, como ocurre en 1936. Este autor explica que “el 20 de septiembre de aquel año el periódico *The New York Times* publicaba una noticia firmada en la que se informaba que los dos candidatos, Roosvelt y Landon, habían aparecido el día anterior haciendo campaña en televisión” (p, 36). Siguiendo con su explicación, Rospir cuenta que ya en 1948 Truman graba un anuncio televisivo para captar votantes. Por su parte, Eisenhower pidió el voto en televisión en 1952, en un momento en el que este medio de comunicación ya llegaba al 45% de los norteamericanos. A partir de ahí, el primer debate electoral se celebraría en 1960, enfrentándose Richard Nixon y John F. Kennedy.

La implantación y la evolución de la televisión se produce a pasos agigantados, lo que suscita un profundo cambio en las formas de comunicar la política. Esta evolución es analizada por Rospir (en Berrocal, 2003) de la siguiente forma:

Las audiencias de los mensajes políticos aumentarán notablemente alcanzando a sectores que antes parecían imposibles de lograr. Para esta tarea la televisión irá desarrollando nuevos formatos y géneros informativos que concederán un carácter y una naturaleza nueva a la información política (p.43).

El interés por seguir en televisión la campaña electoral se constata en los datos que proporcionan los estudios postelectorales que realiza el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en España, en los que, entre otros asuntos, se pregunta a los encuestados sobre los medios de comunicación que utilizan para seguir las campañas electorales. Los estudios referentes a los debates electorales de las campañas que vamos a analizar (las elecciones generales de 2008 y 2011) lo constatan.

A la pregunta sobre el grado de interés de los encuestados sobre la campaña electoral en el 2008, un 12,4 % la siguió con mucho interés, un 37% con bastante interés, un 35,5% con poco interés y un 14, 9% con ningún interés. Por su parte, en 2011, un 12,1% la siguió con mucho interés, un 31,3% con bastante interés, un 36,7% con poco interés y un 19,6% con ningún interés. Respecto al nivel de seguimiento en los medios de comunicación, en 2008, un 55,2% de los encuestados la siguieron todos o casi todos los días por televisión, frente a un 23,9% que lo hizo en los periódicos y un 20,4% en la radio. Por su parte, los datos de 2011 afirman que el 56,6% de los españoles se informaron de la campaña electoral a través de la televisión frente a un 22,5% que lo hizo por la prensa y un 18,6% que escuchó la radio.

Todo esto se corrobora en una afirmación que realiza Berrocal (2003) en la que explica que “la televisión, por su comodidad y ante la escasez de tiempo del ciudadano medio, sigue presentándose como el principal medio para mantenerse informado de la vida política” (p. 136). Autores como Manzini y Swanson (1994, citado por Berrocal, 2003) hablan de la “americanización” (p. 137) de las campañas electorales cuando tratan las prácticas actuales para la venta de los candidatos tales como los anuncios, la profesionalización de la política o la estrategia, afirmaciones que son apoyadas por Kaid y Holtz-Bacha (1995, citado por Berrocal, 2003) con características similares.

A pesar de la atención que se presta por parte de los políticos a la aparición de las campañas en los medios de comunicación, Berrocal (2003) afirma que “las investigaciones realizadas, en el campo de la comunicación política, tienden a señalar que la campaña televisada resulta sólo decisiva en situaciones de empate técnico, ya que la mayor parte de la población decide su voto antes de la campaña electoral” (p. 137). Esta afirmación la sustenta Javier Arenas (1994, citado por Berrocal, 2003), ex ministro y político del Partido Popular, que dice que “la televisión sirve más bien poco para

garantizar el éxito electoral ante unos eventuales comicios y bastante para perderlas” (p. 138). Los géneros que se utilizan dentro de las campañas electorales son la noticia, la entrevista, el anuncio político y el debate.

Uno de los campos en los que existe un mayor número de estudios en torno a los medios de comunicación, entre ellos la televisión, es la teoría sobre los efectos. La relación medios-política se centra en la propagación de un determinado mensaje para conseguir un fin. En este caso, el fin último de los partidos políticos, y por el cual utilizan los medios de comunicación masivos, es la obtención del voto, del que hablaremos posteriormente.

Sin embargo, los medios de comunicación también tienen el poder de fijar “unos temas en detrimento de otros” (Berrocal, 2003, p. 149), en lo que se denomina la teoría de la Agenda-Setting. Canel (1999, citado por Paniagua, 2004) explica que esta teoría se basa “en que los medios de comunicación son efectivos en el sentido de que consiguen transferir a la audiencia la importancia que otorgan a los temas en su cobertura” (p. 131). En esta línea, Cohen (1963, citado por Paniagua, 2004) considera que “quizá los medios de comunicación no dicen a la gente qué hay que pensar, pero sí establecen la agenda de los temas sobre los que hay que pensar” (p. 132). Los creadores de esta teoría, McCombs y Shaw (1972, citado por Canel, 2006), afirman que “los medios establecen la agenda (de ahí el nombre de la teoría, Agenda-Setting) del público, pues consiguen transferir a éste la jerarquía de los temas” (p. 202).

En esta teoría hablamos más de conocimiento de los temas que de influencia en las decisiones de los electores. Sin embargo, sobre esto Paniagua (2004) asegura que “los temas que las personas no pueden experimentar directamente y sólo conocen gracias a los medios (temas unobstrusive) son más proclives a los efectos de la Agenda-Setting que los que pueden experimentarse directamente (temas obstrusive)” (p. 133). Los avances en el estudio de la teoría de la Agenda-Setting han llevado hasta el planteamiento de quién impone su agenda a los medios de comunicación. A este respecto, Paniagua (2004) concluye, a partir de las investigaciones de diversos autores:

La agenda de los temas depende de los periodistas, del intento que las instituciones políticas realizan para ocupar espacio en las noticias, de los partidos políticos, de las agencias de noticias, de los gabinetes de comunicación, de la competitividad entre los medios, del sistema de partidos,

de las actitudes profesionales de los periodistas y de los códigos de objetividad de la información política o incluso de las presiones de los partidos y las instituciones a los directores de los medios (p. 134).

Un paso por encima de esta teoría está la del priming, acuñada por Iyengar y Kinder, que, en palabras de Canel (2006), “tratan de observar cuál es el contexto en el que las personas elaboramos nuestros juicios” (p. 205). Esta autora afirma que esta nueva teoría “alcanza el nivel de los juicios. Sin embargo, se limita a dar cuenta sólo de la información que se utiliza en el momento de juzgar, no teniendo en cuenta el proceso completo de cómo las personas elaboran los juicios” (p. 206). Por su parte, McCombs y Evatt (1995, citado por Canel, 2006) suben la teoría de la Agenda-Setting a un segundo nivel al asegurar que “la manera en que el locutor enfoca un tema, fija una agenda de atributos, puede influir sobre cómo pensamos acerca del mismo (...) puede afectar tanto a los temas en que pensamos como a la forma en que pensamos sobre ellos” (p. 206).

A pesar de todo esto, existe la duda de si realmente la televisión tiene el poder suficiente como para decantar el voto hacia uno u otro lado. Sobre la influencia de las campañas electorales, Berrocal (2003) escribe que “es más vistosa o virtual que real: aumenta el conocimiento político, fija una agenda, refuerza actitudes, coopera con los indecisos en la toma de decisión de voto” (p. 155). Además, explica la gran dificultad de determinar si realmente influye en el voto, ya que cada votante está rodeado de unas circunstancias particulares, aunque la televisión pueda afectarles durante un periodo de tiempo determinado.

En un estudio sobre los debates electorales en televisión, Marín (en Berrocal, 2003) afirma que “la influencia de la televisión en los votantes durante una campaña electoral puede ser decisiva, pues para un número muy alto de ciudadanos es la única fuente de información” (p. 207). De esta manera, al ser un elemento de acceso masivo, así como el único que utiliza una buena parte de la población, sus efectos pueden ser mayores que el resto de medios de comunicación.

2.2.4.- El debate electoral

El debate electoral es uno de los elementos que conforman las campañas electorales tal como las conocemos en la actualidad. Sustentado en el medio audiovisual, el desarrollo de la televisión desde mediados del siglo XX ha propiciado que sea uno de los formatos

televisivos que congrega y suscita el interés de las audiencias masivas. Nacido en Estados Unidos, se exporta pronto a Europa, aunque tarda en implantarse en España y gracias a la irrupción de las cadenas de televisión privadas.

Rospir (1999, citado por Berrocal, 2003) explica sobre los debates electorales en televisión que:

Los debates en televisión constituyen uno de los acontecimientos que más información generan en una campaña electoral. Promovidos o adelantados por los medios, se han convertido en el “rito electoral” que permite contemplar una confrontación directa, cara a cara, entre los dos candidatos. (...) A un debate, se dice, se va a ganar unas elecciones, no a discutir (p. 145).

Por su parte, White, (1950, citado por Berrocal, 2003) asegura sobre los debates que “los votantes tienen la oportunidad de conocer el posicionamiento ante determinados temas, las cualidades personales y los programas de los candidatos políticos” (p. 145). De esta manera, este autor, en la época en la que el género nacía en Estados Unidos, intenta dar una utilidad pública a esta creación. Berrocal (2003), siguiendo esta postura, afirma que el debate es “quizá la única oportunidad de ver y juzgar a los candidatos “cara a cara”” (p. 145).

En esta línea, Canel (2006) trata la expectación que crea los debates electorales en los espectadores de televisión. Así, afirma:

Los debates vienen a ser como una puesta a prueba de la capacidad dialéctica del candidato, que, enfrentado a sus rivales, ha de mostrar que tiene la solución acertada a todo tipo de problemas. El éxito está en la agilidad de respuesta, en la capacidad de dominio del discurso y en la riqueza comunicativa (p. 58).

Paniagua (2004) define el debate electoral como “un enfrentamiento dialéctico entre los candidatos que compiten en la contienda electoral, y que puede emitirse tanto por radio como por televisión” (p. 306). Es tal la importancia que ha adquirido este formato dentro de las campañas electorales que este autor considera que “se ha convertido en un elemento crucial, no sólo en la campañas americanas, sino en la mayoría de los países democráticos occidentales” (p. 306).

Frente a otras formas de poder seguir la contienda electoral por los medios de comunicación, elaboradas por los periodistas, Paniagua (2004) entiende que el debate

electoral es “la única forma de que la información que llegue al votante sea lo más real posible, y por tanto el sesgo sea menor” (p. 306), ya que es el “único género capaz de romper esa monotonía del candidato ante un atril enumerando sus propuestas o criticando a su adversario; ofreciendo la posibilidad de la comparación inmediata entre las propuestas o las respuestas inmediatas, en directo de las críticas” (p. 306).

Una línea parecida a la de Paniagua es la que sigue Marín (en Berrocal, 2003), que considera que los debates electorales “se erigen como el elemento que tiene menos “filtros” para que los políticos presenten sus propuestas a la ciudadanía y para que los electores valoren a sus representantes” (p. 207). Además, también asegura este autor sobre el seguimiento de los debates que las “audiencias millonarias les confieren un carácter y un trato especial, ya que incentivan el voto y pueden llegar a decidir unas elecciones” (p. 207). Hagner y Rieselbalch (citado por Marín en Berrocal, 2003) argumentan la importancia de los debates para los espectadores de la siguiente manera:

El debate se configura como un instrumento para que el votante evalúe opciones políticas, ya que puede confrontar y comparar al mismo tiempo las ideas, los perfiles y las imágenes de los candidatos. Además constituye el evento más configurador de las percepciones públicas de los candidatos (p.208).

Uno de los rasgos que hacen a los debates electorales más atractivos para el público es su difusión a través de la televisión. En su definición de debate, Marín (en Berrocal, 2003) considera que “es un género periodístico de carácter especial, en relación con el resto de elementos de la campaña electoral, que se engloba dentro de la información-espectáculo, una de las características que definen la comunicación política actual” (p. 213). Otro autor que se une a la idea de espectáculo dentro del debate es Arriola (en Academia de las Ciencias y de las Artes de Televisión, 2012), que asegura que el fin del debate es el entretenimiento. Así, afirma que “ese combate tiene un formato que permite al candidato atacar con un tiempo máximo, que oscila entre los tres o cuatro minutos, durante los cuales lanza frases cortas, ya que la televisión no admite periodos más prolongados. Pero el público se entretiene” (p.33).

Maarek (2009) considera que el debate audiovisual “constituye, evidentemente, el eslabón más crucial de la comunicación del político de hoy en día” (p. 237). Asimismo, lo define de la siguiente forma:

El debate televisado puede convertirse en uno de los momentos en que se echa a suertes el destino de una campaña, con el inconveniente de reducir al político al papel de jugador de póquer: corre el riesgo de perderlo “todo” en una sola baza, y quizá por razones de forma (p.237).

Cano Bueso opina que el debate “capta al espectador y lo engulle para que termine identificándose con algunos de los personajes, generalmente el bueno”¹. Cebrián (1992) considera este género “propicio a crear espectáculo” y centrado en el envite electoral afirma que “en los debates electorales se busca el mantenimiento de una dignidad en espera de que el oponente cometa un error” (p. 341). La concepción del debate como un espectáculo televisivo hace que sea el blanco de las críticas de los estudiosos que consideran que con el entretenimiento se pierden las ideas y las propuestas de los candidatos. Esto lo apunta Blas-Arroyo (2011) al afirmar que, al estar presentes en la televisión, “no sea infrecuente escuchar críticas acerca de estos enfrentamientos como un mero intercambio de golpes, o como un discurso vacío de contenido y destinado a la galería y el lucimiento personal” (p.46).

Por su parte, Herrero y Rodríguez Chuliá (2008) realizan una distinción entre lo que es la discusión y lo que es el debate:

La discusión no es más que un contraste de ideas pero sin carga violenta. Se pretende resolver un asunto desde posiciones distintas pero en un contexto pacífico. En cambio el debate implica competición y, fundamentalmente, se distingue de la discusión en que, mientras que en ésta nadie dirime quién vence y quién no, en el debate existe la figura del juez (ya sea el público, la audiencia, un jurado...) que determina quién ha vencido en la contienda dialéctica (p.123).

Por ello, Herrero y Rodríguez Chuliá (2008) definen el debate como “un juego dialéctico, o una guerra, como quiera. Puede ser noble o villano, puede intentar dirigirlo o dejarse llevar” (p. 124). Sin embargo, también critican la escasa formación que existe en España a la hora de saber debatir. Por ello, consideran que esto causa “la incapacidad de la mayor parte de nuestros políticos para hacer las intervenciones amenas –sin que implique pérdida de autenticidad-; entretenidas, que no frívolas, ágiles, que no superficiales” (p.122).

¹ Citado por López Hidalgo (1997, p. 63) en: Cano Bueso, Juan (1996). El Debate sobre ‘Los Debates’. *El Correo de Andalucía*, 29 de febrero.

Santamaría (en Academia de las Ciencias y de las Artes, 2012) resalta la importancia que tienen los debates electorales para su estudio en el futuro, ya que nos permiten conocer la situación de un país determinado en un momento concreto, así como las formas de hacer política. Asimismo, este autor apunta los cambios que provocaron los debates electorales dentro de las campañas políticas a partir de los primeros debates entre Nixon y Kennedy en 1960:

Se ponía de relieve que los debates son acontecimientos de riesgo, que el aspecto físico, el lenguaje corporal de los candidatos, sus reacciones insuficientes o excesivas, su capacidad o incapacidad de improvisación, y otra serie de factores de difícil control pueden condicionar la mayor o menor sintonía con la audiencia, la mayor o menor efectividad de los mensajes pudiendo, además, dañar la credibilidad de los candidatos (p.38),

Aparte de esto, Santamaría también establece una serie de prioridades que deben perseguir los candidatos dentro del debate, como son “afianzar a los suyos, avivar las predisposiciones favorables de los que dudan dándoles una razón más para inclinar su voluntad y evitar reacciones adversas entre la parte más distante del electorado y los medios que la representan” (p. 40).

Jamieson y Birdsell (1988, citado por Blas-Arroyo, 2011), por su parte, consideran que para que se desarrolle un verdadero debate se deben cumplir las siguientes características: “a) la confrontación entre dos participantes, b) del mismo nivel, c) con las mismas oportunidades, y d) con el objetivo de obtener un veredicto por parte de la audiencia acerca de cuál ha sido el ganador” (p. 89).

2.2.5.- Los tipos de debate electoral

Cebrián (1992), a la hora de definir el debate como género informativo audiovisual y que se aplica al debate electoral, distingue entre dos tipos de debate: el debate interpersonal y el debate de grupos. Siguiendo la definición de Cebrián, el debate interpersonal es el conocido como el “debate cara a cara”. En este tipo de debate, en palabras de este autor (1992), “se cita a dos personas opuestas por su vida, su trabajo o representatividad social, sindical o política. Intervienen a título particular o en representación de un grupo o tendencia y defienden con entusiasmo sus ideas” (p. 341).

Por su parte, el debate de grupos, partiendo nuevamente de la idea de Cebrián (1992), es el que “la defensa de una idea o de una posición se encomienda a varias personas que se

alinean en dos frentes” (p. 340-341). Esta idea es discutible a la hora de aplicarse a los debates electorales, ya que, como se podrá comprobar en los debates electorales grupales, al invitar a varios candidatos de diferentes formaciones políticas, cada uno de ellos defenderá sus propios intereses. Respecto al debate de grupos, Pedro Altares, que fue moderador de debates en TVE en las elecciones generales de 1996, argumenta que este tipo de debates “pierden viveza por la necesaria distribución equitativa de tiempos y por la elección de los participantes, ya que son los partidos quienes los seleccionan”².

Una clasificación diferente sobre los tipos de debates la realiza Schroeder (2012, Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión), que distingue tres tipos de formatos diferentes según la configuración que se realice del programa televisivo: los debates con moderador, el panel de prensa y el debate por alcaldías. En el primero de ellos, aparece la figura de un presentador, que es el encargado de presentar los temas y repartir los turnos de palabra.

En el panel de prensa, que fue el origen de los debates con el envite entre Richard Nixon y John F. Kennedy en 1960, un grupo de periodistas se encarga de realizar las preguntas a los candidatos. Según Schroeder, hay dos problemas en este tipo de debates. Por un lado, “enfatisa demasiado en los periodistas que hacen preguntas y no en los candidatos” (p. 21), mientras que, por el otro, “este formato deja poca oportunidad para la interacción entre candidatos” (p. 21).

Por último, en el debate por alcaldías aparece la figura del ciudadano de a pie. Schroeder dice que “un puñado de personas tendrá la oportunidad de interrogar a los candidatos en el programa” (p. 22). Este formato, según este autor, es el “más democrático de todos porque las preguntas de los ciudadanos reflejan las prioridades de los votantes, no de los periodistas” (p. 22). Sin embargo, no es un tipo de debate totalmente libre y abierto, ya que anteriormente las preguntas son elegidas por el equipo del programa.

Además, Schroeder también añade otro tipo de clasificación de los debates, dependiendo de la situación física de los candidatos en el estudio de televisión. Así,

² Citado por López Hidalgo (1997, p. 62) en: G. Gómez, Rosario (1996). Los debates no interesaron a la mayoría. *El País*, 3 de marzo, p. 1-3.

diferencia entre “debates con atril, debates con los candidatos sentados en una mesa y “debates por alcaldías” (p. 22). La disposición de los combatientes puede influir en términos de imagen, por ejemplo con la diferencia de alturas, y en la forma de interactuar entre los políticos durante el envite. El más diferente de todos es el debate por alcaldías, ya que el diálogo se realiza con el público que pregunta.

2.2.6.- Los modelos de debate electoral

No existe un modelo único de debate electoral. Cada país, según su historia y su cultura democrática, ha desarrollado una forma de realizar estos envites entre los candidatos a las elecciones. La trayectoria en unos países es más larga y el formato está mucho más consolidado en el ideario público, así como en los medios de comunicación. Las diferentes formas de entender la política, los sistemas políticos y la propia organización de los partidos también influyen en este aspecto.

Por todo esto, cada país desarrolla un modelo propio de debate electoral, en el que difieren aspectos como la situación de los candidatos en el escenario, el papel del moderador, la participación de periodistas o la presencia de público. Estos modelos suelen tener puntos en común, pero también hechos diferenciadores. De todas formas, son un modelo que no se cumple en todos los debates electorales debido a la influencia que suele tener las negociaciones entre los participantes y los intereses de las cadenas de televisión que organizan estos eventos. Marín (en Berrocal, 2003) y Paniagua (2004) diferencian cuatro modelos diferentes de debate electoral, que son el americano, el francés, el alemán y el español.

Estados Unidos es el país precursor en los debates electorales. Su nacimiento tiene lugar en 1960 con los cuatro primeros duelos entre Kennedy y Nixon. Estos debates marcarían la pauta en futuros envites electorales. Tanto Marín como Paniagua coinciden en las características del modelo americano. Es un formato con una duración de 90 minutos, en el que los candidatos se encuentran de pie detrás de un atril. Los participantes en el debate no tienen un cruce dialéctico, tal como se entiende en los debates, sino que contestan las preguntas que realizan un grupo de periodistas. Los candidatos disponen de dos minutos para contestar los interrogantes que surgen, mientras que los oponentes tienen un minuto para realizar la réplica.

Uno de los aspectos que dotan de espectacularidad al debate electoral en Estados Unidos, tal como precisa Marín (en Berrocal, 2003), es “la presencia de público” en el lugar de realización. Esto hace que este tipo de programas den un paso más allá de los formatos informativos para convertirse en “talk shows” (p. 214). Sin embargo, este modelo no es cerrado, ya que, por ejemplo, en el debate entre Barack Obama y John McCain en 2008 sí se permitió el cruce dialéctico entre los candidatos. Otro cambio en este modelo se produjo en 1992, con la participación de tres candidatos (George Bush, Bill Clinton y Ross Perot), sustituyendo al habitual cara a cara.

Francia, por su parte, tiene su punto de partida en el debate entre Valéry Giscard d’Estaing y François Mitterrand en 1974. Según Marín (2003) y Paniagua (2004), en el modelo francés se da un “auténtico cuerpo a cuerpo” entre los dos candidatos. En este formato, aparecen uno o dos moderadores, que son los encargados de introducir los diferentes temas a tratar, mientras que los políticos discuten entre ellos directamente. En cuanto a la situación de los candidatos franceses en el plató de televisión, Marín (en Berrocal, 2003) explica que “están situados de forma frontal y sentados”. Además, insiste en la seriedad del formato en Francia frente a lo que sucede en otros países, ya que es “un programa serio donde los dos hombres que quieren ser presidentes del país debaten a fondo cuestiones importantes sin el añadido de la espectacularización de la televisión” (p. 224).

En Alemania, el primer cara a cara entre candidatos a la Cancillería alemana no se produjo hasta el 2002, en el duelo entre Gerhard Schröder y Edmund Stoiber. El primer debate tuvo lugar en 1972, pero fue protagonizado por políticos de segunda fila, no entre candidatos, al igual que sucedió en 1976, 1980 y 1987. Marín (en Berrocal, 2003) establece diferencias entre los cara a cara y los debates grupales. En los primeros no participa un grupo de periodistas, sino uno o dos moderadores que lanzan las preguntas a los candidatos. En cuanto a la situación en el estudio, suelen colocarse de pie tras un atril y no hay público. Por su parte, en los debates entre varios candidatos, las preguntas son realizadas por varios periodistas y hay público presente en el plató.

Por su parte, el modelo español se crea en los dos debates cara a cara en las elecciones generales de 1993 entre Felipe González y José María Aznar. Marín (en Berrocal, 2003, p.233) y Paniagua (2004, p.307) califican este modelo como “ecléctico”, en el que se da

una mezcla de los modelos explicados anteriormente. Uno de los asuntos que definen al debate español es la llamada “americanización de la política” en cuanto al formato del debate. Entre las semejanzas, Marín (en Berrocal, 2003) lo explica así:

Se da en él la espectacularización propia de los debates que se celebran en Estados Unidos con el programa previo que sirve como reclamo: gran despliegue de medios, música que incita al duelo, conexiones con el exterior, entrevistas a analistas y personajes, llegada calculada de los candidatos para no coincidir, planos subjetivos que los siguen por los pasillos, reportajes sobre otras experiencias, preparativos, etcétera (p.233).

Sin embargo, se establecen varias diferencias con el formato americano, como sigue relatando Marín. En cuanto a la situación en el estudio, los candidatos se encuentran sentados y detrás de una mesa. Asimismo, se incluye la figura de un solo moderador, que es el encargado de presentar los temas y dar el turno de palabras, eliminándose el grupo de periodistas que realizan las preguntas en los Estados Unidos. En cuanto a las semejanzas con el modelo francés, Marín (en Berrocal, 2003) señala que “es un auténtico cuerpo a cuerpo ya que, al igual que éste, sí permite el cruce dialéctico de acusaciones porque entre ellos sólo está la figura del moderador, quien propone temas pero no preguntas concretas, con lo que facilita la confrontación entre ambos” (p. 233). Además, tampoco hay público en vivo en el estudio, lo que le hace acercarse a Francia y a Alemania.

Por su parte, Schroeder (en Academia de las Ciencias y las Artes, 2012) considera entre los beneficios del modelo español que el protagonismo se encuentra en unos políticos que se dirigen hacia el electorado. Sin embargo, entre sus problemas están “el control de los temas”, la “poca oportunidad para repreguntas y aclaraciones” y que “cuando los candidatos son aburridos, los debates son aburridos” (p.20).

2.2.7.- La negociación del debate

Antes de la celebración del debate, los equipos de los candidatos llevan a cabo la negociación en la que se cierran todos los detalles de este formato televisivo. Ningún aspecto se debe descuidar, ya que pueden afectar positiva o negativamente a la actuación del líder. En este momento aparece la figura del asesor, que Costa (2008) define como:

Son los que aconsejan sobre la conveniencia o no del debate, pactan las reglas en nombre de candidato, le ayudan a seleccionar los temas y a decidir el enfoque que debe dar a la confrontación, ensayan con él los días anteriores al programa y se ocupan de intentar que la opinión pública considere ganador al candidato para el que trabajan (p. 279).

Maarek (2009) nombra cuatro aspectos esenciales que se deben tener en cuenta en toda negociación de un debate político, como son la “fijación de la duración total y de las modalidades de uso de la palabra; determinación del decorado de la emisión; establecimiento de los encuadres que deben ser respetados por el realizador; procedimientos autorizados de montaje” (p. 239). Canel (2006, p. 59) explica todos los elementos que se negocian de cara a la organización de un debate electoral. Por ejemplo, sobre el escenario se tienen en cuenta aspectos como el tipo de mesa o el uso de atriles, los colores del decorado, la disposición de los contendientes o el tipo de luz del estudio. En cuanto a los contenidos del debate, según esta autora se negocian los tiempos, las pausas, el estilo del moderador o los temas y su orden. Además, sobre la realización se trata el número de cámaras que grabarán el debate o los tipos de planos.

Uno de los puntos más complicados en toda negociación de un debate electoral en televisión, que también tratan Canel o Maarek, es el uso que se va a realizar de la palabra dentro de la discusión entre los participantes. El reparto de los tiempos y de las intervenciones, así como las normas dentro de su uso, se convierten en materia esencial de la estructura del programa. Por ello, en los equipos de campaña existe la duda de si preservar la seguridad de los candidatos o permitir un mayor espectáculo. Maarek (2009) argumenta los riesgos que existen de la siguiente forma:

La fijación de las modalidades del uso de la palabra ha de alcanzar un difícil equilibrio entre el “desarrollo” de la emisión y los riesgos asumidos por los participantes. La respuesta individual de los políticos a las preguntas de los periodistas ofrece, como es lógico, la ventaja de plantearles muy pocos peligros, toda vez que los periodistas suelen ser menos agresivos que sus adversarios. En cambio, la posibilidad de interpelación directa entre los intervinientes permite debates mucho más vivos, una emisión con un mejor ritmo... pero obliga a los participantes a asumir más riesgos (p.239).

Partiendo de la base de las ideas de este autor, parte de las negociaciones y del formato del debate dependerán de los usos y costumbres del país en el que se realice el enfrentamiento dialéctico, como veremos posteriormente en los diferentes modelos de debate que existen, que varían desde el número de candidatos hasta el grado de intervención de los moderadores, la distribución de los tiempos o el permiso para interrumpirse entre los candidatos. Por ejemplo, según Schroeder (en Academia de las

Artes y de las Ciencias de Televisión, 2012), en Estados Unidos “los representantes de los candidatos negocian cuestiones que francamente son ridículas, como el tamaño de los camerinos de los candidatos, la colocación de las esposas durante el debate o el número de asesores permitidos en el plató” (p. 19).

2.2.8.- ¿Cuándo se debe celebrar un debate electoral?

Una vez aceptado que el debate electoral es uno de los elementos más importantes dentro de la comunicación política y de las estrategias de las campañas electorales, uno de los aspectos clave para su desarrollo es conocer cuándo se debe aceptar o proponer la realización de un debate y cuándo se debe rechazar. Paniagua (2004) considera que se debe proponer la celebración de un debate entre candidatos cuando la distancia entre los partidos mayoritarios es tan pequeña que se dependa del voto de los indecisos, cuando se tenga un buen candidato con un mensaje claro, cuando se necesite aumentar la popularidad del candidato frente al contrincante y cuando las encuestas digan que el candidato se encuentra por debajo del oponente.

Por su parte, Marín (en Berrocal, 2003) afirma que la decisión de acudir a un debate cara a cara se debe a “un factor de estrategia y táctica política” (p. 238), a la que se acude cuando “se encuentran en desventaja respecto a la preferencia electoral. Este autor enumera una serie de condiciones que deben ser tenidas en cuenta para aceptar o no la participación de los candidatos.

En primer lugar, según Marín (2003), se debe proponer la realización de un cara a cara si se desea ser más conocido. Asimismo, otro factor importante está en que el contrincante se presente a la reelección y el candidato quiere ser considerado como persona capaz de asumir el papel de jefe de gobierno. Otro elemento importante que marca la proposición del envite electoral son las encuestas. Cuando se está por debajo y no existe mucha distancia debe proponerse. Si esta separación es demasiado amplia, debería proponerse si lo que se busca es un aumento de la popularidad, aunque se tienen que valorar las posteriores consecuencias. Un condicionante importante para solicitar la realización de un debate es la oratoria y la imagen del candidato. Para ello, hay que tener la suficiente seguridad de que se va a ganar al oponente, ya que las consecuencias podrían ser fatales.

En el apartado de aceptar el reto del debate, hay que dar el sí, según este autor, cuando el candidato se presenta a la reelección y los sondeos dan como vencedor al aspirante. Además, también asegura Marín que el candidato a la reelección debe retar a su oponente cuando las encuestas dan ventaja al aspirante, por lo que se presenta como una oportunidad para recuperar votos. También señala este autor varios supuestos en los que el político no debe de ir al debate electoral. En primer lugar, se tiene que rechazar cuando existe una distancia amplia en los sondeos, ya que sería dar una oportunidad al contrario. Asimismo, también influye cuando el oponente tiene mejor imagen y mejor oratoria. Asimismo, el político que forma parte del Gobierno no debe retar ya que las decisiones políticas que haya tomado pueden ser tenidas en cuenta por el oponente para su utilización en su contra.

Por último, encontramos el supuesto en el que el debate les interesa a los dos candidatos. Marín (en Berrocal, 2003) cuenta que esto se produce “entre candidatos que se encuentran en igualdad de condiciones, cuando ninguno de los dos tiene una fuente adicional de publicidad para llegar al elector. (...) se da este tipo de espacios cuando hay ‘empate técnico’ y el resultado es imprevisible” (p. 241). Canel (2006), en su explicación sobre el debate electoral, comparte la idea de Marín de que conviene ir al debate electoral si los sondeos marcan que existe muy poca diferencia de posibles votantes entre los dos máximos candidatos y si el candidato está bien preparado para el debate. A esto, esta autora añade como elemento importante para acudir a la contienda que el aspirante “cuenta con una definición clara de mensaje electoral” (p. 59).

Por su parte, Campo Vidal (en Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, 2012), que ha sido parte importante de los debates presidenciales celebrados en España, señala una nueva figura que hace que un político rehúye del enfrentamiento dialéctico, como es el “miedo escénico”. Para superarlo, los candidatos deben prepararse a conciencia. Según este autor, “es por este entrenamiento al que deben someterse en algunas ocasiones, que muchos candidatos declinan su participación en los debates a la Presidencia. No se sienten cómodos ante las cámaras, hay un miedo perceptible a la televisión” (p.13).

Otro aspecto importante que entra dentro de los condicionantes para decidir participar o no en un debate son los costes que pueden suponer no acudir al reto lanzado por el

contrincante, sobre todo cuando la figura del debate electoral ya se encuentra establecida y reforzada dentro de la sociedad. Blanco (en Academia de las Ciencias y de las Artes de Televisión, 2009), que ya considera los debates electorales como un derecho, asegura que “quien trate de eludir el debate está sustrayendo a los votantes uno de sus derechos” (p.30). Cuando escribe estas opiniones, solo se habían producido los debates en dos campañas, por lo que afirma que “impedir el debate se contempla como un coste asumible; y lo es mucho más si se consigue crear la suficiente confusión para que no quede del todo claro quién es el culpable. Que sea un coste compartido” (p. 32).

La fórmula del rechazo a participar en un debate electoral se puede convertir en un problema, tal como apunta Santamaría (en Academia de las Ciencias y de las Artes de Televisión, 2012), quien afirma que “la presión de la opinión pública en favor de los debates plantea a los candidatos y sus partidos la cuestión de si los riesgos de acudir al debate son mayores o menores que los de rechazarlo y verse asediados toda la campaña por la pregunta: ‘¿Por qué?’” (p. 39).

2.2.9.- El moderador

El moderador es la persona encargada de encauzar y guiar el debate. Es un periodista cuya función es presentar a los candidatos y los temas y controlar el cumplimiento de las reglas establecidas con anterioridad en la negociación del debate. Cebrián (1992, p. 343) lo define como “el responsable del equilibrio de intervenciones y del tiempo que participa una y otra parte. Son equilibrios informativos, no matemáticos. Lo importante es que las dos posiciones cuenten con las mismas posibilidades”. A diferencia de otro género parecido, como es la tertulia, su papel debe ser imparcial y no debe participar de la discusión, aunque existen autores que planteen dudas en este aspecto. Por ejemplo, Martínez Vallvey (1995, citado por López Hidalgo, 1997) dice:

El moderador es un integrante del debate. La prueba más pragmática de ello es que en ocasiones puede ser el culpable de que un debate sea un fracaso o el hombre capaz de llevarlo con garra periodística, sacando a los restantes participantes más información de la que éstos hubieran deseado dar, o haciendo que presenten de forma más clara sus posturas (p. 65).

Por su parte, Borrat (1989, citado por López Hidalgo, 1997) se acerca a la primera idea expuesta al decir que “el periodista, junto al rol de entrevistador, une el de coordinador de las distintas intervenciones, plantea el cuestionario, gradúa los tiempos y tonos de

quienes participan en el debate” (p. 64). Cebrián (1992) también especifica que debe existir “la neutralidad total del moderador” (p. 343). De la misma opinión que Cebrián es Campo Vidal (en Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, 2012), que asegura:

Es importante tener en cuenta la imparcialidad que garantice el moderador del acto. Porque el moderador tiene la palabra, o administra su silencio, durante buena parte del debate y nadie lo puede detener en aquel momento si decide hacer un comentario lesivo para alguno de los candidatos (p. 15).

Un autor que realiza un amplio estudio sobre la figura del moderador dentro del debate electoral y las funciones que debe cumplir es Blas-Arroyo (2011). En primer lugar, este autor define al moderador como “el encargado de velar por la estricta imparcialidad de la contienda y por el cumplimiento de los acuerdos pactados por las diferentes partes” (p. 159). Aquí encontramos una novedad que no ha sido reseñado con anterioridad, como es el pacto. Todo debate electoral está precedido por una negociación entre los contendientes, por lo que el moderador, como brazo ejecutor de la dirección del programa, es el responsable final de que se cumplan todos los acuerdos alcanzados por los equipos de los candidatos que han permitido que el debate se puede producir.

Blas-Arroyo (2011) divide en su estudio dos momentos diferentes del debate en los que la labor del moderador es distinta: “a) secuencias *liminares* o periféricas, que abarcan las intervenciones iniciales y finales del debate, o de cualquiera de sus partes temáticas; y b) secuencias *centrales*, en las que se concentra la pugna dialéctica entre los candidatos” (p. 161).

Las secuencias iniciales se dividen en tres partes: “la introducción del debate” (p. 161-164), “la introducción de la segunda parte del debate” (p. 164-165) y “la introducción de las secciones temáticas del debate” (p. 165-166). En el turno de la introducción del debate, según Blas-Arroyo, se abre la contienda. En primer lugar, se realiza “el saludo a la audiencia” (p. 161-162) para pasar al momento de las “*grandes palabras*”. Este momento lo utiliza el moderador “para resaltar la trascendencia del acontecimiento electoral que se va a llevar a cabo” (p. 162). A esto, se puede unir “la justificación del debate con los candidatos presentes en el plató de televisión y no con otros” (p. 163), con lo que el moderador pretende explicar el motivo de la elección de unos candidatos

en detrimento de otros que también participan en la campaña electoral. Además, el moderador se dedica en esta primera parte a repartir los turnos, presentar los temas a tratar en el debate y exponer su función como árbitro del envite.

Por su parte, la segunda parte del debate viene siempre precedida normalmente por una pausa publicitaria. Por ello, a la vuelta de la publicidad, el moderador reanuda el debate con “el saludo a los espectadores, la presentación de los candidatos, la introducción del siguiente tema objeto de debate y la concesión del turno de palabra al primer contendiente” (p. 165). Además, también el moderador puede pedir a los candidatos que cambien su actitud frente a la primera parte, realizar un resumen del debate y exponer los temas de la segunda parte. Por último, en la introducción de los diferentes temas, el moderador obliga “a los contendientes a iniciar nuevos temas para su discusión” (p. 166). Así, el presentador presenta el tema a tratar y reparte el turno de palabra.

Las secuencias de cierre se dividen en tres partes: “la conclusión del debate” (p. 167-169), “la conclusión de la primera parte” (p. 169-171) y “la conclusión de una sección temática” (p. 171-172). En la conclusión del debate, según cuenta Blas-Arroyo, el moderador interviene primero para dar paso a las conclusiones de los candidatos. De esta forma, los contendientes disponen de su última palabra para convencer a los electores. En el paso a este turno de palabra, el moderador no permite que se produzca una réplica por parte de los contendientes. Por su parte, en el propio cierre se da por acabado el programa, se agradece la participación de los candidatos y se da “el momento de las grandes palabras” (p. 168), que al igual que en la apertura, el moderador tiene su oportunidad para destacar la relevancia que tiene el debate.

En la conclusión de la primera parte del debate, el papel del moderador en el precierre se restringe a conceder la última intervención antes de la publicidad y destacar el tema, mientras que en el cierre se anuncia el fin de la primera mitad y el paso a los espacios publicitarios. Por su parte, el cierre de una sección temática sirve para finalizar los turnos de un tema y dar paso al siguiente asunto a tratar por los contendientes.

En cuanto a las secuencias centrales, las funciones del moderador son “la adjudicación de la palabra y el control del tiempo” (p. 172). Blas-Arroyo considera que “el moderador debe mostrar un estricto ejercicio de neutralidad e imparcialidad,

equilibrando el número de intervenciones de cada candidato, no solo en el conjunto del debate, sino también en el desarrollo de cada una de sus partes temáticas” (p. 173). Esta cita, incluida en el apartado sobre la adjudicación de la palabra, también es aplicable al control del tiempo, ya que es necesario que los dos candidatos dispongan del mismo tiempo para exponer sus ideas.

Además, dentro de la mediación del debate, Blas-Arroyo añade otras funciones al moderador, como son “la intermediación en momentos álgidos del debate” (p. 177-179) y “el control de las reglas del debate” (p. 179-180). Por un lado, el moderador debe velar por que no existan continuas interrupciones durante el debate entre los candidatos, lo que complicaría que el mensaje llegara en condiciones a los espectadores. Por otro lado, el presentador debe velar por el cumplimiento de las reglas pactadas, así como la introducción de nuevas normas si el transcurso del debate lo requiriera, siempre con la aprobación de los contendientes. También incluye Blas-Arroyo “la función provocadora” (p. 180-181), en la que el moderador puede incitar a los candidatos a que entren de alguna manera en el debate.

2.2.10.- La estructura

La estructura del debate electoral suele ser muy similar, tomando el ejemplo del debate como género informativo audiovisual, aunque puede variar según el modelo de debate establecido por las costumbres a la hora de organizar este formato electoral en cada país. Siguiendo los postulados de Cebrián (1992), podemos dividir el debate en tres partes: presentación, desarrollo y cierre.

En primer lugar, en la presentación, el moderador toma la palabra para presentar a los dos invitados –en este caso, los candidatos políticos- y las dos posturas que se defienden dentro del propio debate. Seguidamente, se pasa al desarrollo del debate. El moderador realiza una pequeña presentación del tema que se va a tratar en cada uno de los bloques y cede el turno de palabra a cada uno de los contendientes, que exponen sus respectivas ideas. Por último, en el cierre, el presentador realiza un pequeño resumen de las posturas de los participantes. Aunque Cebrián no lo nombra en su explicación del debate, este cierre lo pueden hacer los propios invitados, de manera que es utilizado como el último recurso para convencer a la audiencia

2.2.11.- La imagen

Dentro del debate electoral, partiendo de la base de que va a ser retransmitido por televisión, uno de los aspectos fundamentales que se va a cuidar de los candidatos es su imagen. Para ello, los partidos políticos cuentan con equipos de asesores que ayudan a ofrecer una mejor imagen externa de los líderes. Cualquier error en este sentido puede afectar negativamente a la percepción que tienen los electores de un determinado político. El principal causante del cuidado de la imagen del candidato cuando es expuesto a la opinión pública es el marketing político. Berrocal (2003) argumenta que “nace al amparo de las nuevas necesidades de la comunicación política, que ahora exige a sus protagonistas toda una estrategia en cuestión de imagen y compostura ante los ciudadanos, que es base del lenguaje político televisivo” (p. 71). Los políticos tienen en sus equipos a grupos de asesores que cuidan todos los aspectos relativos a la imagen. Según esta misma autora (2003), “aconsejan sobre la manera de vestirse, expresarse, explicitar los programas y dirigirse a los medios de comunicación” (p. 71).

Paniagua (2004) define cuatro aspectos importantes que se deben entrenar por parte de los candidatos: “la apariencia física, la voz, los gestos y el vestuario” (p. 308). A partir de aquí, este autor comienza a enumerar los diferentes aspectos que se deben cuidar en cada uno de los apartados. Así, en cuanto a la apariencia física se debe prestar atención a “la constitución física del candidato, sus gestos faciales pueden tener una repercusión positiva o negativa” (p. 308). En cuanto a la voz, estipula que “el timbre, el ritmo o la inflexión pueden dar una imagen específica de la solidez del candidato” (p. 308). Sobre los gestos, Paniagua se centra en “el movimiento de las manos, o las cejas, la sonrisa, la mirada, que ha de alternar entre la cámara y el adversario” (p. 308). Por último, del vestuario afirma que “hoy en día se suele usar más el azul, como color preferido para las comparencias públicas de los políticos, por ser un color que inspira seriedad, armonía y ausencia de estridencias” (p.308).

El paradigma que los investigadores utilizan para explicar la importancia que tiene la imagen dentro de la política, sobre todo en el estudio de los debates electorales, es el primer duelo que se produce en 1960 entre Richard Nixon y John F. Kennedy. Fue el primer debate televisado y el que sirvió de modelo para sucesivas convocatorias. Nixon, el candidato republicano, tenía un perfil mucho más político que su contrincante, pero varios errores en el cuidado de su imagen le hicieron perder el debate.

Marín (2003), Berrocal (2003) y Blas-Arroyo (2011) narran algunos de los fallos que cometió el republicano, así como los aciertos que tuvo Kennedy junto a su equipo de asesores. En primer lugar, hay que tener en cuenta los efectos de la televisión en blanco y negro, por lo que la preparación tenía que adecuarse a estos dos colores. Nixon, aunque iba afeitado, aparentaba ante la pantalla tener una barba mal cuidada. A esto, hay que añadir el maquillaje que llevaba, que provocó que se acentuara más la barba. Además, el reflejo de su camisa blanca no le favoreció, unido a su traje, igual que el fondo. Junto a ello, la colocación de los focos le acentuaron las ojeras y la nariz. Por último, un problema en su rodilla le hizo cojear y no estar cómodo. Por su parte, Kennedy llevaba un traje azul oscuro, camisa azul y la piel bronceada y maquillada.

Además de todo esto, como apunta Blas-Arroyo, Nixon también tuvo otro problema al no parar de sudar en todo el debate, lo que se intuyó como “un signo de nerviosismo” (p. 83) ante el envite. Sin embargo, como explica este autor, “más tarde se supo que Nixon llevaba unos días enfermo, con algunos episodios de fiebre, pero para entonces el mal estaba hecho” (p. 83). Este factor involuntario también socavó en la imagen del candidato republicano.

Estos autores señalan las diferencias existentes en la percepción de los espectadores del debate según por el medio que lo siguieron. Los que vieron el debate por televisión, dieron a Kennedy como ganador, pero los que lo escucharon por la radio otorgaron la victoria a Nixon. La conclusión en este asunto es que el candidato republicano supo ganar por su discurso verbal, mientras que el demócrata hizo lo propio por la imagen que proyectó a los espectadores, lo que supuso un gran cambio en el seguimiento de las campañas electorales. El episodio de Nixon en el primer debate de 1960 no es el único que se recuerda como errores de imagen en un debate electoral en televisión. Blas-Arroyo (2011) cita algunos más, como las constantes miradas al reloj de George Bush padre en el envite electoral de 1992 ante Bill Clinton y Ross Perot, los suspiros de Al Gore en el primer debate contra George W. Bush en el año 2000 o las miradas de John Kerry al público o al moderador en vez de a la cámara en el duelo ante Bush hijo en el 2004.

Keeter (1987, citado por Berrocal, 2003), asegura en uno de sus trabajos de investigación que “las cualidades personales del candidato son más importantes en los electores que dependen de la televisión para obtener información que para los lectores de periódicos” (p. 77). Esta cita explica la gran diferencia que tienen los diferentes medios de comunicación. La televisión necesita de la imagen para atraer al espectador, así como también tiene su influencia la voz, algo que no sucede en la prensa, donde los análisis y el lenguaje son diferentes y en el que el único aporte visual lo pone la fotografía. Con todo, la actitud de los electores se centra en la figura del líder y se ve afectada por la imagen que se proyecta de ellos. Así lo explica Berrocal (2003):

Los electores, más que ideologías o programas, eligen a los partidos políticos a través de la opinión que tienen de sus candidatos, ya que éstos son los guías y cabezas visibles de la comunicación política que se establece. Los partidos se convierten, tras el escenario de la campaña electoral, en meras máquinas de ganar elecciones, y para ganar en unas votaciones se hace necesaria una imagen que identifique al partido ante el electorado. Una imagen que será presentada, o representada sobre el escenario, por el líder o cabeza de lista elegido por el partido político, teniendo en cuenta el carácter telegénico que es necesario adoptar (p.74).

2.2.12.- El escenario

Otro aspecto clave dentro del debate es el escenario donde se celebra. Aquí, entra en juego la imagen, con la importancia que ésta tiene dentro de la escenografía política en el mundo audiovisual. Roglán y Equiza (1996, citado por López Hidalgo, 1997) explican que:

La escenografía de este espacio debe ser muy neutra para que los efectos visuales no favorezcan ni perjudiquen a los contendientes, y la disposición de las cámaras debe ser en semicírculo. También el utillaje: los muebles deben ser sencillos y que creen la sensación de ‘corro de círculo’, como si los contendientes estuvieran sentados alrededor de una mesa redonda, para así establecer contacto visual entre ellos y con los espectadores (p. 67-68).

Por su parte, Cebrián (1992) dice que “la escenografía adquiere un carácter de plasmación de la polémica (...) puede haber algún objeto, diseño o decorado que haga referencia a la polémica” (p. 343). Además, según este autor, la escena se divide en tres partes: en el centro se coloca al moderador del debate y a cada lado a cada uno de los candidatos. Maarek (2009) habla del decorado como uno de los aspectos que deben negociar los equipos de asesores de los candidatos. Este autor explica que “el decorado puede pesar en la forma con que los candidatos son apreciados por los telespectadores.

Tiene que ser perfectamente neutro en relación con los hombres políticos, tanto intrínseca como posicionalmente” (p. 241).

2.2.13.- La realización

Uno de los aspectos que los equipos de campaña suelen cuidar mucho, dentro de la realización del debate en televisión, es el de los encuadres y los planos de los candidatos. Suele ser uno de los aspectos que entra dentro de las negociaciones con las televisiones. Maarek (2009) afirma que “los encuadres son susceptibles de ser por sí mismos los vectores de una comunicación no verbal involuntaria que correría el riesgo de perjudicar a los políticos” (p. 241). La afirmación de este autor se sustenta en las diferencias físicas que pueden presentar los candidatos, que “pueden ser puestas de manifiesto de forma muy desfavorable por ciertos encuadres o, al contrario, pueden aprovecharse de ellos” (p. 241). Por ello, se intenta tanto con la realización como con el decorado evitar las diferencias físicas (como por ejemplo, la altura) entre ambos candidatos para evitar las diferencias fuera de lo que es el propio debate en sí.

Otro aspecto que se cuida en la realización del debate en televisión al que también hace referencia Maarek es el procedimiento para insertar los planos. Este asunto entra también dentro de las exigencias que realizan los partidos políticos para controlar la emisión. Este autor (2009) asegura que la petición de los partidos de no insertar planos del candidato que no está hablando en ese momento se debe a la intención de acotar los riesgos que surgen por la realización de un gesto que reduzca el impacto del político que en ese momento tiene la palabra. Sin embargo, esta reducción en los planos, según Maarek, perjudica la riqueza visual de la realización televisiva. Por norma general, el montaje se basa en una sucesión de planos fijos de los candidatos cuando tienen el turno de palabra. Esto hace que la atención del espectador no se distraiga y se centre exclusivamente en la persona que está en ese momento hablando.

Sobre este tema, Cebrián (1992), en su explicación del debate como género informativo audiovisual, explica en referencia a la realización que “en el debate interpersonal las cámaras se centran en los rostros de los dos participantes” (p. 343). Asimismo, afirma que “el plano más frecuente es el primer plano combinado de vez en cuando con el plano general para recoger a los participantes y sus reacciones”. Por su parte, cuando los

debates son grupales la realización varía, ya que capta tanto las intervenciones de los participantes como las reacciones ante los discursos rivales.

Por todo esto, existe la figura del realizador del candidato. Maarek (2009) cuenta:

Su papel consiste en controlar, en directo, que la realización es exactamente conforme a los acuerdos previamente establecidos. El respeto de los encuadres, o la ausencia de planos de corte, el nivel y la calidad de la retransmisión del sonido, son objeto, por tanto, de una vigilancia y un control en todo instante (p. 243).

2.2.14.- El vencedor

Una de las principales características del debate electoral como género periodístico y como elemento propio de las campañas electorales y la comunicación política es la determinación del vencedor del envite. No existe una teoría que pueda explicar los elementos que determinan al ganador, por lo que no es medible. Sí depende de la percepción de los espectadores y las corrientes de opinión e ideológicas.

A pesar de esto, es un factor muy importante a tener en cuenta a la hora de aceptar a participar en un debate. Roglán y Equiza (1996, citado por López Hidalgo, 1997) explican, partiendo del ejemplo del debate Nixon-Kennedy de 1960, que “todos los políticos a los que las encuestas dan como ganadores rehúsan entrar en un debate televisivo, a no ser que sus valores icónicos, sus valores como ‘muñeco’, sean infinitamente superiores a los de su rival” (p. 63). Esta tesis la comparte Cebrián (1992), al afirmar que “los políticos rehúyen estas confrontaciones. Generalmente no hay casi nunca claros triunfadores. Alguien triunfa porque el otro ha fracasado” (p. 340). Por su parte, un estudio de Schrott (1990, citado por Berrocal, 2003) que analizó las elecciones generales en Alemania entre 1972 y 1983 concluyó que “la percepción de un candidato como ganador afecta a la evaluación positiva de éste por el votante, mientras que el candidato perdedor tras el debate será evaluado negativamente por el elector” (p. 146).

2.2.15.- Los efectos

El principal fin del debate electoral, al igual que el resto de la campaña electoral, es el de conseguir convencer a los votantes para que voten a una determinada opción política. Por ello, debemos dividir el espectro de votantes en dos tipos: los convencidos y los indecisos. El trabajo que se realiza a cada uno de ellos es diferente, así como los efectos

que tienen sobre ellos la campaña política. Siguiendo a Berrocal (2003), podemos dividir los efectos en dos tipos en función de su elección para votar: el efecto “refuerzo” y el efecto “cambio”.

Sobre el efecto “refuerzo”, Berrocal (2003) explica que se da “cuando el votante está firmemente comprometido con un candidato en un punto de vista particular, esta actitud le proporciona una defensa contra el cambio. El compromiso lleva a los votantes a ver selectivamente los acontecimientos y las personalidades” (p. 152). Por ello, esta autora concluye posteriormente que “la gente elige e interpreta a qué información se quiere exponer” (p. 153). Por lo tanto, el trabajo de “refuerzo” se realiza sobre los votantes convencidos a votar a una determinada fuerza política. Canel también trata el efecto refuerzo a través de los estudios de Sears y Chaffe (1976), Chafee (1978), Hellweg, Pfau y Brydon (1992) y Hollbrook (1996). Esta autora llega a la siguiente conclusión:

Se comprueba aquí un proceso de percepción selectiva: el ciudadano se expone al debate electoral prejuiciado por sus propias tendencias políticas. Ve lo que quiere ver. Tiende a ignorar aquella información negativa sobre su propio candidato y a percibir la positiva (...) perciben que quien ha ganado es su candidato y, además, discute sobre ello con gente que tiene la misma orientación política y, por tanto, la misma percepción del debate (p. 213).

Jarman (2005, citado por Blas-Arroyo, 2011) llega a las mismas conclusiones tras estudiar los debates entre George W. Bush y John Kerry en 2004. Como conclusión, destaca que los seguidores de cada uno de los partidos dieron como ganadores del debate a sus candidatos, por lo que el duelo no sirvió aquí para poder cambiar la decisión del voto de los simpatizantes contrarios.

McKinney y Carlin (2004, citado por Canel, 2006) apuntaron en su trabajo otra variante que se puede dar en el efecto refuerzo tras el debate electoral. Así, existen ocasiones en las que los electores pueden dar como ganador al candidato que no refleja su ideología, aunque posteriormente, el día de las elecciones, elija votar al partido político del que es afín. Por su parte, Berrocal relaciona el “efecto cambio” con los indecisos, que es el espectro de los votantes que no tiene decidido el voto antes de unas elecciones. Los medios de comunicación, según esta autora (2003), influyen en dos fases: primero, “dibujan un mapa político en el elector, de forma que éste pueda vislumbrar con

claridad la posición de cada partido” y, segundo, “se encargarán de impulsar su voto hacia un partido u otro” (p.153-154).

Existen estudios que marcan con claridad los efectos nulos que tienen la contienda electoral en los votantes. Por ejemplo, Benoit y otros (2003, citado por Blas-Arroyo, 2011) de cuatro elecciones a la Presidencia en Estados Unidos constataron que “en ninguna de aquellas contiendas electorales, quienes habían presenciado los debates terminaron mostrando un apoyo significativamente mayor a los respectivos candidatos que quienes se mantuvieron al margen” (p. 65). Por su parte, en esta línea de pensamiento, Kraus (1976, citado por Marín, en Berrocal, 2003) explica que “los debates son simples eventos multitudinarios de la campaña electoral y no cabe esperar de ellos un fuerte impacto sobre el electorado, especialmente cuando se trata de un partido o un candidato que cuenta de inicio con una insuperable supremacía” (p. 212).

Siguiendo una línea parecida, McKinney y Carlin (2004, citado por Blas-Arroyo, 2011) apuntan que “los efectos de los debates estarían limitados a un segmento reducido de la población, básicamente aquellos electores cuyo voto todavía no está decidido, pero ni siquiera entre todos estos, tan solo en aquellos que tienen un especial interés por el debate político” (p. 66). Aun así, estos mismos autores (citados por Canel, 2006) aseguran que “los debates televisados han jugado un papel muy importante en el resultado de al menos la mitad de las elecciones” (p. 213) en Estados Unidos. Por otra parte, en torno a la figura de los indecisos, Canel concluye a partir de los estudios de Trent y Friedenberg (1995, también citado por Marín, en Berrocal, 2003) y McKinney y Carlin (2004) que “los debates electorales influyen en los indecisos, congelando la campaña en favor del candidato más carismático que será quien se lleve a éstos” (p. 213).

Sobre este aspecto, el debate que se toma como referencia para evaluar la decisión de los votantes tras verlo en televisión es el que enfrentó en 1960 a Richard Nixon y a John F. Kennedy. Al ser el primero, sus efectos fueron diferentes a los que se han ido celebrando posteriormente. Así, en un estudio de Middleton (1962, citado por Blas-Arroyo, 2011) se afirma que el 12% de los votantes eligieron su voto tras ver el debate por televisión. Otro estudio realizado por Roper (1960, citado por Canel, 2006, y por Marín en Berrocal, 2003) establece que el cambio en la elección del voto tras el debate

entre Nixon y Kennedy en 1960 estuvo alrededor del 6%. Por su parte, en el caso español, Díez-Nicolás y Semetko (1995, citado por Canel, 2006) afirman que en las elecciones de 1993, tras el primer debate entre Aznar y González, el 1% decidió su voto, mientras que tras el segundo lo hizo el 3%.

Entre los estudios realizados para estudiar los efectos de los debates políticos, McLeod, Bybee y Durall (1979, citado por Berrocal, 2003) destacan que “cuando los miembros de los grupos menos inclinados a votar veían el debate, pasaban a estar más decididos a votar que aquellos miembros del grupo que no habían visto el debate” (p. 154). Chaffe (1978, citado por Berrocal, 2003), tras estudiar el debate Ford-Carter de 1976, afirma que “el público habitual de los debates cambió más su posición de voto, fue el menos influido por sus factores de predisposición política y apostó por votar de acuerdo con las diferencias políticas que percibían entre ambos candidatos” (p. 154). Por su parte, Lanque (1992, citado por Berrocal, 2003), en su análisis del debate entre Carter y Reagan de 1980, concluye que “los electores con menor nivel de conocimiento político se encontraron particularmente afectados por el debate” (p. 154).

Marín (en Berrocal, 2003) habla en su estudio del “efecto multiplicador” que tienen los medios de comunicación respecto a los debates electorales y la propia campaña. Para la televisión, según este autor, la decisión de la celebración se convierte en noticia desde que se anuncia hasta que se celebra. Tanto los preparativos como lo que sucede en la celebración del propio debate se convierte en noticia. A partir de ahí, se interviene en la opinión pública a la hora de declarar al vencedor del envite. De hecho, en ocasiones la opinión de los periodistas puede llegar a diferir de la percepción de los candidatos y de los espectadores. Además, hay detalles que se escapan que son reclutados por los periodistas y que pueden tener su influencia.

Así, uno de los aspectos que trata Marín es la amplificación que se realiza en los medios de comunicación de los errores que se pueden dar durante el desarrollo del debate, que pueden pasar desapercibidos por la audiencia, pero que en días posteriores son reproducidos y amplificados. El ejemplo al que recurre este autor (en Berrocal, 2003) es el sucedido en el debate entre Gerald Ford con James Carter en 1976. En el segundo debate, Ford cometió un error que no fue percibido por la audiencia hasta unos días después. El relato es el siguiente:

Ford dijo sin pestañear que “no existía dominación soviética total en Europa del Este”. Carter le contestó que “eso se lo podía repetir a los polacos y húngaros emigrados a Estados Unidos por esa razón”. Los sondeos realizados 12 horas después mostraron que poca gente se había dado cuenta del patinazo y un 53% daba a Ford como ganador. Amplificado el error por los medios, a los dos o tres días los sondeos dieron la vuelta, un 58% dio el triunfo a Carter (p. 210).

2.3.- La historia de los debates electorales

2.3.1.- Los debates electorales en el mundo³

Como ya hemos venido señalando a lo largo de este corpus teórico, el origen de los debates electorales en televisión se sitúa en Estados Unidos en el año 1960. En aquellas elecciones presidenciales se enfrentaban, por el Partido Republicano, Richard Nixon, y, por el Partido Demócrata, John F. Kennedy. No fueron los primeros como tales, ya que anteriormente ya se celebraban, pero fueron los que inauguraron este formato en la pequeña pantalla. De los primeros debates públicos, tal como cita Rospir (1999, citado por Marín, en Berrocal, 2003), se celebraron siete envites entre Stephen Douglas y Abraham Lincoln por un lugar en el Senado por el Estado de Illinois. Estos debates tuvieron una duración de tres horas, con un formato en el que se daban 60 minutos para el turno de apertura, 90 para la réplica y 30 para la réplica.

En 1960, se realizaron cuatro debates televisados entre Nixon y Kennedy, celebrándose los días 26 de septiembre y 7, 13 y 21 de octubre. El primero de ellos fue televisado por la CBS, el segundo por la NBC y el tercero y el cuarto por la ABC. El formato de debate elegido fue el del panel de periodistas. La contienda se abría con un primer turno de ocho minutos para cada candidato. Posteriormente, contestaban las preguntas que les hacían un grupo de cuatro periodistas, con la posibilidad de realizar réplicas a las intervenciones. Por último, los candidatos tenían una intervención final. En cuanto a la disposición física, los dos políticos se encontraban sentados, menos cuando tenían que intervenir, que lo hacían desde un atril. Un dato revelador de la importancia que tuvo la irrupción de los debates electorales en la televisión lo marca Berrocal (2003), que asegura que el 57% de los electores mostró interés en la campaña electoral tras los debates, frente al 45% que lo tenía anteriormente.

³ Referencias en Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión (2009, p. 77-130), Berrocal (2003, p. 144-147 y p. 214-229) y Blas-Arroyo (2011, p. 57-62).

De los cuatro debates que se celebraron, el más importante de todos ellos fue el primero por su trascendencia mediática y por lo que supuso por ser el origen de este género. De hecho, ha sido muy estudiado por parte de los investigadores. En él se enfrentaban Richard Nixon, que fue vicepresidente los ocho años anteriores, y John F. Kennedy, presentado como un político inexperto. Este primer debate quedó determinado por la influencia que supuso la imagen de ambos candidatos, tal como ya hemos reflejado anteriormente. El candidato demócrata fue el encargado de retar a su adversario, invitación que aceptó Nixon. Uno de los puntos en los que Kennedy ganó este debate fue en la preparación, ya que se dejó asesorar y recibió clases para preparar su actuación. Butler y Ranney (1992, citado por Berrocal, 2003) aseguran lo siguiente:

Antes del enfrentamiento, Kennedy se entrenó para parecer dueño de sí mismo y tranquilo. Debía tener aspecto no frenético, sino enfático, y no paternalista, sino presidencial. Sus mejores consejeros, en el transcurso de los debates simulados, le bombardeaban con preguntas durante varias horas. Mientras tanto, su adversario estaba cerrado en el cuarto del hotel (p. 145).

Nixon cometió varios errores con la elección de la vestimenta (un traje gris que se superpuso con el fondo del estudio y una camisa blanca que le daba reflejos), una barba cerrada y negra que aparentaba pocos cuidados, un mal maquillaje o la iluminación del plató de televisión que marcaron sombras pronunciadas en sus ojeras y en su nariz jugaron en su contra. Por su parte, Kennedy era más atractivo en pantalla, lo que, junto a la buena elección de vestuario y el asesoramiento que dispuso para sus intervenciones, le ayudaron a acentuar su buena imagen.

Los primeros debates televisivos se convirtieron en un gran éxito de audiencia, convirtiéndolos en unos espectáculos masivos. El primero de ellos fue visto por 77 millones de espectadores. Con el paso de la campaña electoral, la expectación fue subiendo ante un acontecimiento que era novedoso. El segundo envite fue seguido 80 millones de espectadores, mientras que el tercero fue visto por 82 millones. Blas Arroyo (2011, p. 61) señala a diversas encuestas de la época que afirmaron que 90% de los electores vieron en algún momento alguno de los debates.

En cuanto al ganador de los debates, los sondeos dieron un empate en la suma de las cuatro contiendas. Según estas encuestas, Kennedy se llevó el primer debate, Nixon el tercero y los otros dos acabaron en tablas. Sin embargo, estos sondeos variaron según el

medio por el que hubiera seguido el debate. Por ejemplo, en el primero de los debates, las personas que lo siguieron por la radio dieron a Nixon como vencedor, lo que vuelve a hacer hincapié en la importancia de la imagen. Las variaciones de las encuestas durante la campaña fueron mínimas, ganando finalmente Kennedy las elecciones por unos 100.000 votos, con un 50,1% de los votos, frente al 49,9% de Nixon.

Tras estos primeros debates, tuvieron que pasar 16 años para que se volvieran a producir. En 1964, fue Lyndon B. Johnson el que rehusó enfrentarse ante las cámaras frente a Barry Goldwater, mientras que en 1968 y 1972 fue Richard Nixon el que en esta ocasión sí hizo caso a sus asesores y no se planteó el realizar ningún debate en televisión frente a los candidatos demócratas. En 1976, James Carter retó a Gerald Ford. Se realizaron tres debates en televisión. Uno de los aspectos que destacaron en estos debates tuvo lugar en el segundo debate, como ya hemos destacado anteriormente, por el efecto multiplicador que tuvo posteriormente la contestación de Gerald Ford sobre una pregunta sobre la dominación soviética en Europa del Este. El de Ford se vio reflejado días después en las encuestas. Si, tal como señala Marín (en Berrocal, 2003), tras el debate el 53% daba a Ford como ganador, días después los sondeos daban la victoria a Carter un 58%.

En las siguientes elecciones presidenciales, en 1980, tuvo lugar un hecho anecdótico que influyó en las votaciones. La Liga de Mujeres Votantes organizó un debate a tres en el que se invitó a Reagan, Carter y Anderson, pero Carter no acudió a dicho encuentro porque consideraba que debía ir a los debates contra Reagan. En el debate entre Carter y Reagan del 28 de octubre de 1980 ocurrió lo mismo que en el primero realizado en 1960, los espectadores de televisión dieron como ganador a Reagan, mientras que los de radio hicieron lo propio con Carter. Sin embargo, este debate, seguido por 80 millones de espectadores, aupó a Reagan a la Casa Blanca. En 1984, Reagan se presentó a la reelección y se enfrentó a Mondale, que quiso explotar la avanzada edad del entonces presidente, pero no le sirvió para derrotarle.

En 1988, se enfrentaron en dos debates George Bush y Michael Dukakis los días 25 de septiembre y 13 de octubre, siendo organizados por la Comisión de Debates Presidenciales y supervisados por La Liga de Mujeres Votantes. El formato elegido en esta ocasión fue el de panel de periodistas que realizaban preguntas a ambos candidatos

de manera alternativa. El momento crucial de estos duelos tuvo lugar en el segundo debate. Contreras (1990, citado por Marín, en Berrocal, 2003) explica la situación que se produjo tras una pregunta del periodista de la CNN Bernard Shaw:

El presentador de la CNN Bernard Sahw se dirigió al candidato demócrata en estos términos: si su mujer Kitt Dukakis fuera violada y asesinada ¿sería partidario de la pena de muerte para el asesino? El político eludió la respuesta directa, divagó sobre el horror de la criminalidad... Finalmente afirmó que también en este caso sería contrario a la pena capital (...) La frialdad de la respuesta de Dukakis ante la brutalidad y la contundencia de la pregunta fue un contraste muy fuerte, excesivo (p. 221).

Una sociedad como la norteamericana no estaba preparada para una respuesta tan fría como la que realizó Michael Dukakis en un asunto tan espinoso como el de la pena de muerte. Fue el momento culmen de estos debates, que le sirvió a George Bush para refrendar la ventaja que le concedían las encuestas antes de su celebración para poder ganar las elecciones presidenciales.

El hecho diferenciador de los debates de la contienda electoral de 1992 fue que se realizaron a tres bandas entre George Bush, Bill Clinton y Ross Perot. Se celebraron tres debates que consiguieron batir los récords de audiencia que hasta entonces ostentaban los duelos entre Reagan y Carter en 1980, alcanzando los 80, 87 y 89 millones de espectadores en cada uno de los envites. En las siguientes elecciones presidenciales se enfrentaron Bill Clinton y Robert Dole con unas audiencias muy inferiores y un formato muy estricto con un minuto y medio para contestar las preguntas de los periodistas, un minuto de réplica y 30 segundos de réplica.

Las elecciones del 2000 fueron una de las más igualadas de la historia de los Estados Unidos, enfrentándose George W. Bush y Al Gore. Las encuestas daban un empate técnico, por lo que los debates se presentaban como una importante oportunidad para decantar la balanza hacia uno u otro lado. Se realizaron tres debates con tres formatos diferentes los días 3, 11 y 17 de octubre, siendo moderados el periodista de la PBS Jim Lehrer. Sin embargo, no se llegaron a cumplir las expectativas. Según Marín (en Berrocal, 2003), “el objetivo de los partidos era hacerse con el voto de los indecisos e independientes, que en estas elecciones norteamericanas se había cifrado en el 10% del electorado” (p. 223). No sirvió de nada, ya que “el 96% del voto no cambió tras los 3 espacios televisados” (p. 223).

En las siguientes elecciones, también se celebraron los debates entre candidatos. Así, ya hemos destacado en un punto anterior los problemas de John Kerry en el debate ante George W. Bush en 2004 al mirar durante sus respuestas al moderador o al candidato oponente en vez de a las cámaras. Por su parte, en 2008, la principal innovación en los duelos entre Barack Obama y John McCain estuvo en que, por primera vez, se permitió a los candidatos a que interactuaran entre sí, ya que, hasta ahora, los debates consistían en contestar las preguntas del panel de periodistas, el moderador o el debate por alcaldías, en el que se respondían a las preguntas del público. En 2012, en los tres debates celebrados los días 3, 16 y 22 de octubre entre Barack Obama y Mitt Romney también se propició la discusión entre candidatos, por lo que este formato se institucionalizó, manteniéndose junto al debate por alcaldías y quedando apartado el panel de periodistas.

En Francia, por su parte, este formato televisivo llega en 1974, en las elecciones presidenciales que enfrentaron en la segunda vuelta a Valéry Giscard d'Estaing y a François Mitterrand el 10 de mayo. Según Marín (en Berrocal, 2003), el 81% de los electores vieron el debate. La frase destacada del envite, según reconoce el propio Giscard d'Estaing (1988, citado por Marín, en Berrocal, 2003) fue “¡Señor Mitterrand! ¡Usted no tiene el monopolio del corazón!”, que le valdría para ser elegido presidente de la República. En 1981, volvieron a enfrentarse los mismos candidatos para las elecciones el 5 mayo. En esta ocasión, la frase del debate fue de Mitterrand, que ganaría las elecciones, al decir “Señor Giscard d'Estaing, usted es un hombre del pasado” (Drouot, 1995, citado por Marín, en Berrocal, 2003, p. 225).

Tras estos comicios legislativos, ha habido debates en la segunda vuelta en 1988, entre Jacques Chirac y François Mitterrand; en 1995, entre Lionel Jospin y Jacques Chirac; en 2007, entre Nicolas Sarkozy y Ségolène Royal; y en 2012, entre François Hollande y Nicolas Sarkozy. El hecho diferenciador tuvo lugar en el 2002, cuando el candidato ultraderechista Jean Marie Le Pen llegó a la segunda vuelta. Sin embargo, el entonces presidente de la República francesa, Jacques Chirac, no aceptó el reto lanzado por Le Pen.

En Alemania, el primer cara a cara entre candidatos para alcanzar la Cancillería alemana fue en el 2002 entre Gerard Schröder (SPD) y Edmund Stoiber (CDU). Anteriormente, también se celebraron debates en 1972, 1976, 1980 y 1987. Sin embargo, en ellos participaron candidatos de perfil bajo, por lo que no tuvieron una excesiva relevancia.

En la campaña germana de 2002, se celebraron dos debates los días 25 de agosto y 8 de septiembre. Los envites tuvieron una duración de 75 minutos. El formato estuvo moderado por dos presentadores que se encargaban de realizar las preguntas a los candidatos, contando con 90 segundos para la contestación, 60 segundos para la réplica y 30 segundos para la réplica. Estas reglas evitaron que hubiera un diálogo directo entre los dos políticos. Las encuestas dieron como vencedor, según Marín (en Berrocal, 2003) a Schröder. Estos duelos han marcado un hito en Alemania, ya que en las siguientes elecciones de 2005, 2009 y 2013 sí ha habido debates entre los principales candidatos, enfrentándose Angela Merkel (CDU) a Gerard Schröder, Frank-Walter Steinmeier y Peer Steinbrück, respectivamente, siendo todos candidatos del SPD.

En otros países, la importancia de los debates electorales es mucho menor por la cultura democrática de cada país. Como ejemplos, el primer debate en televisión en el Reino Unido se celebró en el año 2010, cuando se enfrentaron en la BBC Gordon Brown, David Cameron y Nick Clegg, que venció el conservador y actual primer ministro Cameron. Por su parte, en Italia sólo ha habido debates en dos ocasiones, en 1983, entre Berlinguer y De Mita, y en 2006, entre Silvio Berlusconi y Romano Prodi.

2.3.2.- El debate electoral en España⁴

Los debates electorales en televisión llegaron a España en los años 90. Anteriormente, por la tardía llegada de la democracia a España tras la muerte del dictador Francisco Franco, los condicionantes políticos que evitaron que los partidos aceptaran un cara a cara en televisión o el propio sistema de configuración de la televisión, con la liberalización del mercado con la llegada de las emisoras privadas en los 90, evitaron que los cara a cara se pudieran celebrar en España.

⁴ Referencias en Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión (2009, p. 181-188), Berrocal (2003, p. 144-147 y p. 231-243), Blas-Arroyo (2011, p. 93-104) y López Hidalgo (2002, p. 62-78).

Sin embargo, todo cambia en 1993 con el duelo entre Felipe González y José María Aznar. Hasta esa fecha, los precedentes se centran en el debate entre los candidatos por Barcelona para las elecciones generales de 1989 Narcís Serra (PSOE) y Miquel Roca (CiU) el 29 de octubre en TV3 y el cara a cara entre los candidatos a la alcaldía de Barcelona en 1991 Pascual Maragall (PSC) y Josep María Cullel (CiU) en Canal Plus. Además, en 1986 se realizaron debates centrados en las elecciones generales en TVE en los que no asistieron los principales candidatos, mientras que en 1988 hubo un debate entre los cinco candidatos a la Generalitat de Cataluña en TV3. Respecto a la posibilidad de celebración de debates en toda esta etapa democrática hasta 1993, siempre fueron pedidos por los principales candidatos de la oposición, siendo denegados sistemáticamente por el partido en el Gobierno, ya fuera la UCD con Adolfo Suárez o el PSOE con Felipe González.

En 1993 se dieron una serie de condicionantes que llevaron al Partido Popular a lanzar el reto y al PSOE a aceptarlo. La principal era el empate técnico que vaticinaban las encuestas antes de la campaña electoral. Un sondeo del CIS realizado entre el 15 y el 19 de mayo daba un 33,8% de los votos tanto a PSOE como a PP, y situaba a los indecisos en el 19% (Blas-Arroyo, 2011, p. 97-98). A esto se unió la necesidad de los ‘populares’ de dar a conocer a su candidato y la sensación de los socialistas de tener un candidato que en el cara a cara podría ganar con su imagen.

Durante aquella campaña electoral se celebraron dos debates televisados. El primero fue el 24 de mayo y fue emitido por Antena 3. El moderador elegido para la ocasión fue Manuel Campo Vidal, que posteriormente repetiría en las contiendas de 2008 y 2011. Por su parte, el segundo y último envite se celebró el 31 de mayo en Telecinco, contando con la moderación de Luis Mariñas. La elección de las televisiones privadas en lugar de la pública se debió a las acusaciones por parte del PP de que TVE no era neutral.

Los negociadores de los debates fueron Txiki Benegas, por parte del Partido Socialista, y Javier Arenas, por parte del Partido Popular. Ambos acordaron con las cadenas que se celebrarían dos debates de 90 minutos, divididos en dos partes de 45 minutos y un corte de publicidad de cinco minutos, que no se cumpliría. El formato establecía intervenciones de tres minutos con réplicas de dos minutos y medio. En cuanto al orden

de intervención, en el primer debate se pactó que fuera González quien finalizara los turnos, mientras que en el segundo tuvo que sortearse.

El primero de los debates, en Antena 3, tuvo una duración de 136 minutos. La estructura del debate se repartió en dos partes. En la primera, las intervenciones se dividieron en un turno de introducción, la réplica a la introducción, política económica y los turnos de salida. En la segunda parte, los temas tratados fueron servicios públicos, política exterior y seguridad ciudadana, además del turno de cierre. Por su parte, en el segundo debate, celebrado en Telecinco, tuvo una duración de 167 minutos. Al igual que en su antecesor, el duelo entre candidatos estuvo dividido en dos partes con una sola pausa publicitaria de por medio. La primera parte se dividió entre los turnos de introducción y la política económica, mientras que en la segunda mitad trataron la política social, la política institucional y la política internacional, además de un turno final.

Las audiencias respaldaron a ambos debates electorales, convirtiéndose en unos de los programas más vistos en la historia de la televisión, dejando a un lado las retransmisiones deportivas. Así, el primer debate consiguió una media de 9.625.000 espectadores, con un share del 61,8%, siendo seguido en algún momento de la emisión por 15,5 millones de espectadores y teniendo un pico de audiencia de 11.042.000 espectadores. Por su parte, el segundo duelo alcanzó una media de 10.526.000 espectadores, con un 75,3% de share, siendo sintonizado por más de 18 millones de personas en algún momento de su desarrollo y alcanzando un máximo de 12.675.000 espectadores y un 86,2% de share.

Los sondeos realizados tras los dos debates televisados establecieron que Aznar ganó el primero de los debates, mientras que González hizo lo propio con el segundo y definitivo. En el primer debate, la encuesta de Eurodox-Vox Pública dio como ganador a Aznar para el 50,1% de los encuestados, frente al 31,3% que dio la victoria a González. Por su parte, en el trabajo de Demoscopia para *El País*, Aznar ganó para el 50% de los preguntados, frente al 21% que dio como vencedor a González, mientras que el Instituto Opina dio un 42,5% a favor de Aznar y un 18,4% a favor de González. Por último, una encuesta de *ABC* dio al candidato popular como ganador para el 63% de los encuestados, frente al 23% que eligió al candidato socialista.

Por su parte, en el segundo debate fue Felipe González el que ganó con la misma claridad que lo hizo Aznar en el primero. Así, la encuesta de Demoscopia dio como vencedor al socialista por el 48% de los votos de los encuestados frente al 18% que hizo lo propio con el popular. El Instituto Opina redujo la diferencia al 36,2% a favor de González contra el 15,3% a favor de Aznar, mientras que Intergallup dio un 43% a González y un 43% a Aznar. Contreras (en Huertas, 1994, citado por Berrocal, 2003) resume lo sucedido en los debates de la siguiente forma:

En el primer debate nadie duda que Aznar barrió a González, mostrando el líder popular un dominio muy avanzado de las técnicas de comunicación política. En el segundo debate, todos los espectadores fueron testigos directos de la sorprendente recuperación de González que, en buena medida, le permitiría un nuevo triunfo electoral (p. 147).

En los siguientes comicios, tras esta primera experiencia, no se celebraron debates electorales hasta 2008. En 1996, 2000 y 2004 fue el PSOE quien pidió celebrarlos, mientras que el PP no aceptó estos retos. En todos ellos, las ventajas a favor de los candidatos populares, José María Aznar y Mariano Rajoy, hicieron que rehusaran la posibilidad de celebrarlos. De hecho, en las elecciones de 1996, tras la derrota de Felipe González, Luis R. Aizpeolea y Anabel Díez escribieron el 3 de marzo de 1996 en *El País* (citado por López Hidalgo, 2002) cómo afectaron a esas elecciones la no celebración del debate:

Felipe González puso durante quince días al mal tiempo de las previsiones electorales la mejor cara posible. Pero le faltó una pieza clave: el cara a cara con José María Aznar. La suspensión del esperado duelo perjudicó a los socialistas, que, al partir como perdedores, no pudieron convertir el debate en el recurso para dar la vuelta a las encuestas como en 1993. Los líderes se evitaron, y eso también fue malo para la campaña misma, empobrecida respecto a la anterior (p.62).

CAPÍTULO III

LOS DEBATES ELECTORALES DE 2008 Y 2011

3.1.- El primer debate de 2008

El 25 de febrero de 2008 se celebró en el auditorio del pabellón sur del Recinto Ferial Ifema de Madrid el primer cara a cara entre los dos principales candidatos para las elecciones generales de 2008, Mariano Rajoy (por parte del Partido Popular) y José Luis Rodríguez Zapatero (por parte del Partido Socialista Obrero Español). Este enfrentamiento electoral supuso la recuperación del formato tras 15 años sin celebrarse. A diferencia de los debates de 1993, que fueron realizados por Antena 3 y Telecinco, la señal televisiva fue producida por la Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, una institución ideológicamente neutra. Ésta fue la encargada de distribuir la retransmisión del programa a una treintena de cadenas de televisión, entre las que se encontraban las nacionales TVE, Cuatro y La Sexta, las cadenas autonómicas, locales y emisoras de la TDT. La decisión de realizar una señal institucional hizo que las dos principales cadenas privadas, Antena 3 y Telecinco, rehusaran su retransmisión.

3.1.1.- La negociación

Las personas designadas para la negociación de los debates televisados fueron José Blanco, del PSOE, y Pío García Escudero. Los encuentros para decidir los diferentes puntos que regirían la celebración de este formato televisivo se alargaron durante varios meses hasta conseguir un acuerdo definitivo apenas unos días antes de la celebración del primero de ellos.

El 12 de diciembre de 2007 tuvo lugar el primer acuerdo entre las partes con la decisión de la celebración de dos debates electorales los días 25 de febrero y 3 de marzo. Además, se avanzó rápido en el planteamiento de los temas que se iban a debatir durante el enfrentamiento entre los dos candidatos. Tras hacerse oficial que los debates volverían a la escena electoral, comenzaron los ofrecimientos por parte de las cadenas de televisión para acoger estos programas. Uno de los ofrecimientos se realizó por parte de la Academia de las Ciencias y de las Artes de la Televisión con el fin de crear una señal institucional que fuera repartida a los medios de comunicación. Esta entidad

emitió una nota de prensa el 13 de diciembre de 2007⁵ en la que se presentaba para una posible organización de este programa televisivo.

En las semanas previas a la realización de los debates, las negociaciones entre el PSOE y el PP se enquistaron en el tema de la elección de las cadenas responsables para la retransmisión de este evento electoral. Así, a principios de febrero se habla de bloqueo de las negociaciones al no poder salvarse las diferentes posturas. El 5 de febrero, Anabel Díez escribe en *El País*⁶ la distancia que existe entre ambos partidos, ya que el PP quiere que los debates se retransmitan en Antena 3 y Tele 5, mientras que el PSOE aboga por la realización de una señal institucional. Al día siguiente, Manuel Sánchez escribe en *El Mundo*⁷ que la posición del PSOE, en palabras de José Blanco, es que “haya una señal única para todas las televisiones, radios o medios en Internet que quieran transmitir el evento”. Por su parte, el PP calificaba estas intenciones como “estrategia política” para que se pudieran ver en TVE.

El siguiente paso fue el veto realizado por parte del PP a que TVE realizase la señal de los debates ya que, como se recoge el 7 de febrero en *El País*⁸ y según los ‘populares’, “es una televisión progubernamental que no ofrece la garantía de imparcialidad como se puede demostrar a través del seguimiento que el PP viene haciendo desde hace meses de sus informativos”. Ante la inminencia del comienzo de la campaña electoral, los movimientos de fichas se suceden para intentar conseguir una solución óptima para todas las partes. Por ejemplo, Antena 3 y Tele 5, ante la opción de que se creara una señal institucional, realizaron su ofrecimiento⁹ para ser las encargadas de distribuir esa señal. El 14 de febrero, aparecía en la prensa la propuesta por parte del PSOE de que la Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión se encargara de realizar la señal de los debates¹⁰, así como desde el PP se acusaba que “ni Zapatero ni el PSOE quieren los

⁵ Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión (2009). El debate de los debates España y EEUU 2008. Madrid: Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, p. 141.

⁶ Díez, A. (2008). El PP bloquea los debates al insistir en que se hagan en Antena 3 y Tele 5. *El País*, 5 de febrero, p. 16.

⁷ Sánchez, M. (2008). El PSOE pone como condición definitiva para los debates que haya una señal abierta a todos. *El Mundo*, 6 de febrero, p. 12.

⁸ C.E.C. y A.D.(2008). El PP excluye de los debates a TVE y defiende a Telemadrid. *El País*, 7 de febrero, p. 17.

⁹ Collado, A. (2008). Antena 3 y Telecinco se ofrecen a dar la señal de los debates a todas las cadenas. *ABC*, 13 de febrero, p. 49.

¹⁰ Cué, C.E. y Díez, A. (2008). El PP pone en peligro los ‘cara a cara’. *El País*, 14 de febrero, p. 12.

debates electorales (...) al pedir que se excluyan del debate electoral la inmigración y el terrorismo”.

Sin embargo, ese mismo día quedó cerrado el acuerdo por el cual la Academia de las Ciencias y de la Televisión sería la encargada de la organización de los dos debates electorales de 2008. Así, se designó un equipo formado por Manuel Campo Vidal, Fernando Navarrete, José Carbajo, Tacho de la Calle y Concha García Campoy para la producción de los programas televisivos. La señal sería distribuida a todas las cadenas de televisión que lo pidiesen. Sin embargo, fruto de las negociaciones y los intereses empresariales, primero Tele 5 y luego Antena 3 se desmarcarían de la transmisión de los programas, al perder el interés tras verse excluidas de la organización.

Una vez decidido el ente que se encargaría de la realización de estos eventos electorales, el siguiente paso de la negociación fue la designación de los moderadores. La terna de candidatos fue amplia. El perfil que se buscaba, tal como apunta Isabel Longhi-Bracaglia el 16 de febrero en *El Mundo*¹¹, era el de “un moderador ajeno a cualquiera de las generalistas. En esa información, se apuntan tres nombres para moderar los debates: Manuel Campo Vidal, Àngels Barceló y Carlos Herrera. Según se acercaba el inicio de la campaña electoral, esa lista de candidatos se fue ampliando hasta incluir periodistas como Luis Mariñas, Olga Viza o Fernando González Urbaneja¹².

Finalmente, el 19 de febrero^{13 14} ya se hizo oficial el nombramiento de Manuel Campo Vidal y Olga Viza, tras el veto del PSOE a Victoria Prego, como presentadores de los debates electorales. Asimismo, quedó definido que el escenario del primer debate sería el Recinto Ferial de Madrid Ifema y el del segundo, el Palacio de Congresos de Madrid. Además, ese mismo día se sortearon tanto la ubicación en el escenario de los candidatos como el orden en los turnos de palabra, un hecho diferenciador a la negociación de 1993, que mantuvo en vilo su celebración hasta última hora. Además, quedó cerrada la

¹¹ Longhi-Bracaglia, I. (2008). Las cadenas presionan para elegir el moderador del debate. *El Mundo*, 16 de febrero, p. 13.

¹² Longhi-Bracaglia, I. (2008). Hoy se conocerán el escenario y los moderadores de los debates. *El Mundo*, 19 de febrero, p. 14.

¹³ Longhi-Bracaglia, I. (2008). El PSOE veta a Victoria Prego para moderar un debate y elige a Olga Viza y Campo Vidal. *El Mundo*, 20 de febrero, p. 14.

¹⁴ Gómez, R. G. (2008). Todo listo para el debate sin Antena 3 ni Tele 5. *El País*, 20 de febrero, p. 17.

escaleta, con turnos iniciales y de cierre de tres minutos y los cinco bloques temáticos ya acordados, y la hora de llegada al escenario del debate.

Como previa al primer debate, Rosario G. Gómez escribe en *El País*¹⁵ que el debate estuvo sujeto a 50 condiciones impuestas por los partidos. Como ya hemos recogido anteriormente, dentro de la negociación quedaron pactados aspectos diversos como la duración del debate, los temas, los tiempos, la señal, la realización o el tipo de plató. Así, entre las normas, se estableció que el plató debía estar a 21 grados centígrados, que la iluminación rondaría los 3.200 kilovatios o que el suelo debía ser antideslizante. También quedó firmado que sobre la mesa los candidatos sólo podían disponer de documentación y agua.

Otro aspecto regulado en la negociación es el de los equipos de los candidatos en el debate. Así, cada político podía disponer de seis asesores en el recinto del debate, que se encontraron durante su celebración en una sala aparte. En el descanso publicitario, sólo uno de ellos podía subir al escenario para hablar con el candidato. Además, otro miembro del equipo podía controlar la realización del debate desde la unidad móvil. Por último, también se restringió el papel del moderador, que no tenía permitido valorar la actuación de los contendientes. Asimismo, sobre el discurso final, se prohibió que se hicieran alusiones a la otra formación política, lo que de producirse hubiera abierto un turno de contrarréplicas hasta que se cerrara con esa condición.

3.1.2.- El formato y la estructura

El formato de debate elegido para la ocasión fue el cara a cara entre los líderes de las dos fuerzas políticas con mayor representación en el Congreso de los Diputados y principales aspirantes a la Presidencia del Gobierno, Mariano Rajoy y José Luis Rodríguez Zapatero. La duración que se estableció para el envite electoral fue de 90 minutos. Las intervenciones de los contendientes se dividieron en cinco bloques temáticos: economía y empleo, políticas sociales, política exterior y seguridad, política institucional y retos del futuro. Además, se establecieron un turno de apertura y un turno de cierre del debate. En cada uno de los bloques temáticos, los candidatos dispusieron de tres intervenciones alternativas de dos minutos y una intervención de conclusión de

¹⁵ Gómez, R. G. (2008). Todo listo para un debate con 50 condiciones. *El País*, 25 de febrero, p. 20.

un minuto. Por su parte, los turnos de apertura y cierre del debate fueron de tres minutos.

Durante el transcurso del debate, sólo hubo una pausa publicitaria de seis minutos. En cuanto al orden de los turnos, por sorteo se designó que fuera Mariano Rajoy el que abriera todas las intervenciones del debate, mientras que José Luis Rodríguez Zapatero sería el encargado de realizar todos los cierres. En cuanto al papel del moderador dentro del debate, su función se ciñó a la presentación del debate, la presentación de los candidatos, la introducción de los diferentes bloques temáticos, el reparto de los tiempos y la moderación de los candidatos en los momentos de mayor tensión para poder equilibrar las distintas intervenciones. A diferencia de otros modelos de debate, en el caso español de 2008 el moderador no tuvo potestad para poder realizar preguntas directas a cada uno de los candidatos.

3.1.3.- La descripción del espacio

3.1.3.1.- La escenografía^{16 17 18 19}

El primero de los dos debates electorales entre los candidatos a la Presidencia del Gobierno en 2008 se celebró en el auditorio del pabellón sur del Recinto Ferial de Ifema, en Madrid. Como ya hemos señalado, el encargado del montaje del debate fue la Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, que designó a Paco Bello como director de escenografía de los debates. La superficie del escenario tuvo unos 300 metros cuadrados, situándose en él un plató circular de 12 metros de ancho. El color utilizado para el fondo del estudio fue un gris perla metalizado, en el que se podían ver unas líneas curvas paralelas que sobresalían del fondo. En la parte central, se encontraban sobreimpresionados el logo creado para el debate y la imagen de La Moncloa, lugar de residencia del presidente del Gobierno. La iluminación del fondo fue tenue para intentar destacar la atención en los candidatos.

El elemento central del escenario fue la mesa. El color elegido fue el vainilla, de manera que hiciera contraste con el fondo elegido. La forma de la mesa fue rectangular, con

¹⁶ Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión (2009). *El debate de los debates España y EEUU 2008*. Madrid: Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, p. 208-209.

¹⁷ Alameda, D. y González, I. (2008). El primer debate electoral. *El Mundo*, 25 de febrero, p. 10.

¹⁸ Un debate planificado al milímetro (2008). *El País*, 24 de febrero, p. 16.

¹⁹ Gómez, R. G. (2008). Todo listo para un debate con 50 condiciones. *El País*, 25 de febrero, p. 20.

líneas rectas, un ancho de 3 metros, un fondo de 3,5 metros y una altura de 72 centímetros. En la parte frontal, se podía ver el logo del debate, al igual que el del fondo. La forma de la mesa permitió que el moderador se situara en la parte central y los candidatos a cada uno de los lados, situándose Mariano Rajoy a la izquierda del moderador y José Luis Rodríguez Zapatero a la derecha. Esta disposición de los candidatos se realizó de manera que permitiera la interacción directa entre los candidatos durante el debate, lo que propiciaría la discusión entre ambos. Además, las sillas de los candidatos fueron regulables, sin ruedas ni brazos y con un respaldo que no podía cubrir la espalda.

Para el control de los tiempos, cada uno de los contendientes dispuso de un cronómetro digital cedido por la Federación Española de Baloncesto situado de manera estratégica delante de los candidatos y bajo la mesa para que no pudieran ser recogidos por las cámaras de televisión. Además, a ambos lados del estudio se dispusieron sendos monitores de televisión en los que se podía ver la señal en directo de la realización del debate. Entre las normas establecidas dentro del estudio del debate electoral, en la sala no podía haber público durante su realización, solo estando permitida la presencia del moderador, los candidatos, el regidor de escena, los operadores de cámara, un técnico de sonido y un iluminador. Otro aspecto controlado dentro del auditorio fue la temperatura ambiente, que se estableció en 21 grados centígrados.

3.1.3.2.- La realización

Los encargados de la realización televisiva de los debates fueron Tacho de la Calle y Fernando de la Calle. El dispositivo estuvo formado por un total de 20 cámaras, de las que 10 se colocaron dentro del estudio de televisión, mientras que las demás sirvieron para captar diferentes momentos del previo y el post del debate. La distribución era de “dos cámaras frontales para los candidatos y otra para el moderador (controladas por operador); dos en contracampo para el moderador: una cenital y una *steady cam* (ambas remotadas) y una cabeza caliente” (Academia de las Ciencias y de las Artes de Televisión, 2009, p. 207).

En cuanto a los planos utilizados durante el debate, se usaron los planos generales de todo el estudio y los planos medio y primer plano de los candidatos y del moderador. Esta restricción de planos estuvo debida a que los participantes en el debate se

encontraban sentados durante el programa televisivo, con lo que no pudo haber mayor variedad de planos. A diferencia de lo que sucedió en otros debates televisivos, aquí sí se permitieron los planos de escucha. La regulación se estableció, según cuenta Navarrete (en Academia de las Ciencias y de las Artes de Televisión, 2009, p. 208), en que “había un máximo de cuatro réplicas cada dos minutos y de un máximo de cuatro segundos”.

La variedad de los planos en la realización fueron limitados tanto en el turno inicial del debate como en el de cierre por parte de los candidatos. Al no estar permitidas las réplicas de los políticos durante estos turnos, la realización se limitó a utilizar un plano fijo. Para controlar que todas estas normas iban a ser cumplidas por parte de la organización, en el control de realización hubo un asesor de cada formación política.

3.1.3.3.- El vestuario

La elección del vestuario es un punto importante que no hay que descuidar, ya que puede afectar a la imagen del candidato. El principal problema es la confusión que puede provocar con el fondo del escenario. En esta ocasión, José Luis Rodríguez Zapatero eligió un traje gris oscuro, camisa azulada y corbata azul con puntos blancos. Por su parte, Mariano Rajoy eligió un traje azul oscuro, camisa celeste claro y una corbata roja. El aspecto diferenciador en la imagen de ambos candidatos es la barba cana de Rajoy, característica de este candidato, por lo que no es aconsejable su eliminación aunque sí su cuidado, así como el uso de gafas.

3.1.4.- El moderador

El primero de los debates electorales de 2008 entre José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy fue moderado por el periodista y presidente de la Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, Manuel Campo Vidal, elegido por consenso de los dos equipos de campaña. Éste fue el segundo debate electoral que presentó durante su trayectoria profesional, ya que participó en el primero de los debates cara a cara que se celebró en España en el año 1993 entre Felipe González y José María Aznar, emitido por Antena 3.

Campo Vidal es licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Autónoma de Barcelona, entre otras titulaciones. Sus inicios en el periodismo tuvieron lugar en la

publicación *Tele-expres* en 1972, llegando a ser subdirector. De ahí, pasó en 1983 a TVE, siendo subdirector del Telediario 2. Además, dirigió el informativo ‘Punto y aparte’.

De la televisión pasó a la radio para presentar y dirigir el programa informativo nocturno ‘Hora 25’, de la Cadena Ser, desde 1987 a 1991. Su vuelta a la televisión se produce en 1992, cuando es fichado por Antena 3 para presentar y dirigir el informativo ‘Antena 3 Noticias’. Además, ocupó cargos directivos como director de Antena, responsable del canal internacional del grupo o el puesto de vicepresidente.

Tras su salida de Antena 3, pasó a dirigir la empresa Audiovisual Sport, encargada de la gestión de los derechos televisivos de la LFP. Alejado de las cámaras, ha tenido apariciones en televisión con los programas ‘Generación XXI’ (para las cadenas autonómicas) y ‘Los anuncios de tu vida’ (TVE). Desde 2006 ocupa el cargo de presidente de la Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión. Además, es director general de la productora Lua Multimedia y director del Instituto de Comunicación Empresarial.

3.1.5.- Los candidatos

3.1.5.1.- José Luis Rodríguez Zapatero

El candidato socialista José Luis Rodríguez Zapatero optaba a la reelección después de su triunfo en las elecciones generales de 2004, marcadas por los atentados del 11-M en Madrid. Nacido en León, se convirtió en el quinto presidente de la democracia española. Anteriormente, ocupó su escaño en el Congreso de los Diputados desde el año 1986 por la provincia de León, siendo número 1 por Madrid en las elecciones de 2004 y 2008.

Tras ocupar la Secretaría General de la Federación Socialista Leonesa desde 1988, su salto a la política nacional lo dio en el año 2000 al presentar su candidatura en el XXXV Congreso Federal del PSOE en junio de ese año. Fue un momento de renovación en el partido tras perder Joaquín Almunia con claridad las elecciones generales del 12 de marzo del 2000. Lideró la llamada nueva vía y venció “por sorpresa” en el Congreso Federal ante candidatos de mayor renombre como José Bono, Rosa Díez y Matilde Fernández. Esta victoria se produjo gracias al apoyo que recibió por parte del PSC.

Tras su nombramiento como secretario general del PSOE, pasó a convertirse en el líder de la oposición. Así, en la legislatura del 2000 al 2004, convirtió temas como la guerra de Irak o leyes educativas como materia de enfrentamiento, aunque también se produjeron avances como el Pacto Antiterrorista. Tras su llegada al Gobierno, se produjo la salida de las tropas españolas de Irak. Entre los hechos más destacados de esta legislatura se encuentran la aprobación del Estatut de Cataluña, el rechazo del Plan Ibarretxe, el alto al fuego de ETA y la posterior ruptura tras no fructificar las negociaciones con la banda terrorista o la ley de matrimonio entre personas del mismo sexo, entre otros muchos asuntos.

3.1.5.2.- Mariano Rajoy

En las elecciones generales de 2008, Mariano Rajoy se presentaba por segunda ocasión como aspirante a la Presidencia del Gobierno por parte del Partido Popular. Su carrera en la política comienza en 1981, cuando es elegido diputado al Parlamento gallego. En 1983 es elegido concejal en el Ayuntamiento de Pontevedra y es nombrado presidente de la Diputación Provincial hasta 1986. Ya en ese año, da el salto a la política nacional tras conseguir un acta de diputado en el Congreso de los Diputados por la provincia de Pontevedra. Dentro del partido, comienza a ocupar cargos importantes en 1990, cuando pasa a formar parte de la Ejecutiva Nacional y es nombrado vicesecretario general del PP de la mano de José María Aznar.

Con la llegada al Gobierno de la Nación del PP en las elecciones de 1996, ocupó el cargo de ministro de Administraciones Públicas entre 1996 y 1999, de Educación entre 1999 y el 2000, de Interior entre el año 2001 y el 2002, y de Presidencia entre 2000 y 2002 y 2003. Sus cargos en el Gobierno de Aznar los deja en el 2003 al pasar a ocupar la Secretaría General del PP y ser nombrado candidato a presidente del Gobierno. Ya en 2004, fue nombrado presidente del PP en el XIV Congreso del Partido Popular. La derrota en las elecciones generales de 2004, motivada, entre otros asuntos, por la mala gestión gubernamental tras los atentados del 11-M, llevó a Rajoy a la oposición contradiciendo lo que auguraban las encuestas. Así, asuntos como la inmigración, el terrorismo de ETA, la autoría del 11-M o la unidad territorial coparon gran parte de su labor como oposición.

3.1.6.- Los contenidos del debate

3.1.6.1.- Los temas

En sus posiciones como candidato a la reelección y candidato aspirante a la Presidencia del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy realizaron un tratamiento diferente de los temas que se trataron durante el primer debate. Por un lado, estuvieron los logros, mientras por el otro el ámbito de los problemas. A pesar de las diferencias a aparición de unos temas u otros sirven para establecer una radiografía de la actualidad del país. Sin embargo, también sirve para adivinar los intereses de una u otra fuerza política. El establecimiento de cinco bloques temáticos (economía y empleo, políticas sociales, política exterior y seguridad, política institucional y retos de futuro) sirvió como guía para la introducción de los diferentes temas a debatir. Sin embargo, esta división temática no evitó que existieran una serie de temas que coparon varios puntos del debate.

El principal ejemplo lo tenemos con el tema que ocupó mayor tiempo de discusión, como fue el terrorismo de ETA. Este tema fue el que tuvo un mayor número de referencias. La lucha antiterrorista fue el principal argumento de ambos candidatos en el apartado de política exterior y seguridad. Además, también fue citado por Rajoy en su turno de apertura (dando la muestra de que era uno de los principales asuntos para abordar en el envite, así como de su programa electoral y su labor de oposición), el primer turno de Zapatero en el bloque de economía y empleo (en forma de reproche a Rajoy por su trabajo en la oposición) y en las últimas intervenciones de ambos contendientes en el apartado de retos del futuro. No fue el único tema que estuvo presente en varios bloques, aunque éstos tuvieron una menor presencia en el debate. Así, la vivienda ocupó una buena parte de las referencias de los dos candidatos en el bloque de economía y empleo y en el de retos de futuro. Asimismo, la educación ocupó un espacio parecido en el apartado de políticas sociales y en el de retos del futuro.

En cuanto a los bloques temáticos, en el de economía y empleo hubo una gran diversidad temática según los intereses de los candidatos. Así, Mariano Rajoy trató la subida del desempleo, la subida de los precios, la subida de las hipotecas, la situación de los pensionistas, los salarios y el nivel adquisitivo, los problemas de financiación y de liquidez, o el déficit y la deuda pública. Por su parte, Rodríguez Zapatero trató los resultados de sus políticas con el crecimiento de la economía, la creación de puestos de

trabajo, la bajada de impuestos, la subida del salario mínimo interprofesional, la reducción de la deuda, el superávit de las cuentas públicas, el aumento del poder adquisitivo, las pensiones, la promesa de la devolución de 400 euros a los contribuyentes, la prestación de 2.500 euros por nacido y la “desaceleración” mundial.

En el segundo bloque temático, políticas sociales, Mariano Rajoy intentó aprovechar su posición de apertura en los turnos de los bloques para intentar imponer el tema de debate que le interesaba, como era la inmigración. Sin embargo, Zapatero respondió con evasivas a su contrincante en el inicio de sus intervenciones para no alterar su estrategia en sus intervenciones, pasando este tema al tercer y cuarto turno, a pesar de la insistencia de Rajoy. De esta manera, el candidato ‘popular’ desgranó en todo este punto sus ideas en uno de los puntos fuertes de su programa, acompañado de otros temas como la sanidad, las becas y la educación, los problemas de la Ley de Dependencia y las pensiones. Por su parte, Zapatero quiso destacar en este apartado toda la labor del Gobierno en asuntos como la Ley de Igualdad, la Ley de Dependencia, la investigación con células madre, la Ley del Divorcio, la despenalización del aborto, la Ley de Matrimonio Homosexual o los avances en educación con las becas.

En el bloque sobre política exterior y seguridad, el tema estrella fue, como ya hemos explicado, el terrorismo. Así, Rajoy utilizó la tregua de ETA y la negociación con la banda como arma de lucha en el debate, con continuas acusaciones. Por su parte, los atentados del 11-M fueron utilizados por Zapatero para recordar la gestión que realizó en esos días el PP. Además, el socialista añadió al debate de la seguridad y la política exterior temas como la seguridad vial, el número de policías o la guerra de Irak, mientras que Rajoy hizo lo propio con la violencia de género, la seguridad ciudadana, las bandas organizadas extranjeras o las relaciones del Gobierno con Hugo Chávez y Fidel Castro.

En el apartado de política institucional, el debate se centró en el modelo del estado autonómico, del país y la aprobación de los estatutos de autonomía, con referencias directas al de Cataluña, uno de los focos de discusión durante la legislatura. Asimismo, Zapatero utilizó como elemento para el debate el trasvase del Ebro, la televisión pública, la transparencia en el control de la gestión y la formación cívica en detrimento

de la religión, mientras que Rajoy usó el Pacto del Tinel para arremeter contra el candidato socialista.

Por último, en el bloque de retos del futuro, la discusión se vio alterada por la introducción del tema de la cultura y la plataforma de artistas en apoyo a Zapatero, derivando en el asunto de las víctimas del terrorismo. Además, se volvieron a tratar temas como la educación y la vivienda (precio, viviendas protegidas y alquiler para los jóvenes), y apareciendo como punto importante el cambio climático y las políticas para la reducción de los gases.

3.1.6.2.- El uso de los tiempos

Los tiempos de que disponían cada uno de los candidatos en cada una de sus intervenciones estaban estrictamente regulados en el marco de las condiciones establecidas dentro de la negociación del debate. Así, los candidatos disponían de un turno de apertura y otro de cierre del debate de tres minutos cada uno. Por su parte, en los bloques temáticos se establecieron cuatro intervenciones por candidato, siendo las tres primeras de dos minutos y la última de un minuto. Aquí jugó un papel importante el moderador, que tenía que cumplir con la función del reparto de los tiempos y los turnos. Además, tenía la potestad de ampliar los tiempos de intervención si se hubieran sucedido interrupciones en el discurso de los candidatos por parte del oponente, de forma que podía compensar ese tiempo perdido.

Si atendemos de manera estricta a las condiciones referidas anteriormente, cada candidato disponía en el debate de 41 minutos de intervención. Según el cálculo de los tiempos realizado²⁰ Mariano Rajoy dispuso en el debate de 42 minutos y 48 segundos en sus turnos, mientras que José Luis Rodríguez Zapatero utilizó 42 minutos y 3 segundos, estableciéndose una diferencia de 45 segundos en favor del candidato del PP, por lo que apenas hubo diferencias en el uso de los tiempos.

En cuanto a los desfases en los tiempos, en las intervenciones apenas superaron los diez segundos debido al control realizado por el moderador, Manuel Campo Vidal. En la única intervención en la que sí hubo un desfase importante, viéndose el presentador

²⁰ Ver cuadro 1

obligado a ampliar los tiempos de intervención, fue en el turno final del bloque de retos del futuro debido a la discusión entre ambos candidatos sobre el mundo de la cultura y las víctimas del terrorismo.

Además, respecto al control que realizaron los propios candidatos sobre sus intervenciones, Mariano Rajoy supo apurar algo más sus discursos que Rodríguez Zapatero, aunque tampoco hubo demasiada diferencia. Esto se puede ver en que la intervención en la que Rajoy dejó escapar más tiempo fue en la primera del bloque de política institucional, mientras que Zapatero utilizó menos tiempo que Rajoy en cinco ocasiones. Así en el último turno de economía y empleo le sobraron 13 segundos, en la segunda intervención sobre políticas sociales, 7 segundos; en la segunda de retos del futuro, 9 segundos; en la tercera de retos del futuro, 23 segundos; y en el turno de cierre, 12 segundos.

Cuadro 1. Distribución de los tiempos en el primer debate de 2008.

	Mariano Rajoy	J.L. Rodríguez Zapatero
Turno de apertura	3:02	2:56
Economía y empleo		
1ª intervención	1:59	2:02
2ª intervención	2:03	2:06
3ª intervención	2:08	2:05
4ª intervención	1:03	0:47
Políticas sociales		
1ª intervención	1:58	2:07
2ª intervención	2:05	1:53
3ª intervención	2:12	2:03
4ª intervención	1:04	1:10
Política exterior y seguridad		
1ª intervención	1:59	2:05
2ª intervención	2:05	2:08
3ª intervención	2:05	2:06
4ª intervención	1:06	1:15
Política institucional		
1ª intervención	1:55	2:10
2ª intervención	2:06	2:05
3ª intervención	2:05	2:05
4ª intervención	1:07	1:09
Retos del futuro		
1ª intervención	2:06	2:09
2ª intervención	2:03	1:51
3ª intervención	2:03	1:37
4ª intervención	1:35	1:26
Turno de cierre	2:59	2:48

Nota: Elaboración propia.

3.1.6.3.- El turno de inicio

El turno de inicio es la primera intervención que realizan los candidatos para abrir el debate electoral. Entre las condiciones que se firmaron tras la negociación del formato televisivo, se recogió que esta intervención sería de tres minutos, sin posibilidad de réplica. Los candidatos usan este tiempo para realizar una introducción a lo que posteriormente van a desarrollar en los diferentes bloques temáticas, mostrando así su visión general sobre la situación del país, según se sea aspirante o se presente a la reelección.

En este primer debate, el turno de inicio, al igual que en el resto de bloques, fue abierto por el candidato del PP, Mariano Rajoy. La intervención del político ‘popular’ se puede resumir en tres partes diferenciadas: referencia a los espectadores sobre la situación del país, exposición de los problemas de la anterior legislatura y el cierre como propuesta de cambio de Gobierno. La primera parte de este turno inicial giró en torno a la pregunta “¿Estamos mejor que hace cuatro años?”. Con esta interrogación directa al público y a modo de introducción, Rajoy dio paso a las críticas al Gobierno de Zapatero, frente a la visión que podía en ese momento el candidato a la reelección. Así, el ‘popular’ pasó a tomar como suya, una vez apelados los electores, la denuncia de esta situación, ya que “hay cosas que están mal y otras que están muy mal”.

Tras la definición, en la segunda parte, Rajoy se encargó de hacer un rápido repaso a todos los temas que va a pasar a exponer en los diferentes bloques temáticos del debate. De esta forma, su visión pesimista se basó en temas como la subida de los precios, las hipotecas, la tasa de desempleo, los problemas en educación y vivienda, la inmigración (uno de los pilares del programa del PP para las elecciones de 2008), el modelo de Estado (con el Estatuto de Cataluña de fondo) o el terrorismo de ETA (uno de los principales temas del debate y campo de batalla en su labor de oposición).

La discusión sobre el terrorismo fue uno de los puntos a los que mayor tiempo se dedicó en el debate. Por ello, y siendo uno de los principales argumentos para intentar captar votos, utilizó este tema para realizar uno de los primeros ataques fuertes del debate al asegurar que Zapatero “necesitó mentir a los españoles sobre lo que estaba haciendo y necesitó mentir a la opinión pública para silenciar cualquier protesta”. Con esta cita, apareció por primera vez la negociación con la banda terrorista durante el alto al fuego

de 2006. Por último, en el cierre, Rajoy apeló al “cambio de Gobierno” para variar esta situación. Asimismo, se refirió al propio debate para pedir a Rodríguez Zapatero que “exponga sus razones” en vez de criticarle y pone la decisión de las elecciones en manos de los espectadores para “elegir entre seguir dando bandazos o corregir el rumbo”. Una referencia que se completa con su intención de “aportar soluciones” durante el debate.

Por su parte, el candidato del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, dividió su primer discurso en cuatro apartados: el debate como comparación de programas, el proyecto desarrollado en la anterior legislatura y la necesidad de cuatro años más para realizarlo, los problemas que pasa el país, y la elección que pueden realizar los ciudadanos entre los dos proyectos. En primer lugar, Zapatero abrió su intervención expresando su “satisfacción” por la celebración de los debates para pasar a explicar rápidamente que lo que se iban a encontrar los espectadores en él es la comparación entre las dos maneras de hacer política. Además, este aspecto lo recalcó al recordar que los candidatos son “dos personas que han estado en el Gobierno y en la oposición”. Esto provoca que los electores elijan “no sólo por lo que decimos, sino también por lo que hemos hecho en el Gobierno y en la oposición”. De esta forma, el candidato socialista también prepara, como su oponente, al espectador sobre la línea argumentativa que va a manejar en la celebración de este primer debate.

Una vez presentado, Zapatero se centró en repasar los logros de su gestión en los cuatro años anteriores. De esta manera, enumeró que España es la octava potencia del mundo, la superación a Italia en renta per cápita, la creación de tres millones de empleos, la subida de las pensiones mínimas, la aprobación de la Ley de Igualdad y la Ley de Dependencia, o el apoyo a la educación y sanidad públicas, y la seguridad. De esta manera, el socialista contrarrestó el golpe de los problemas descritos por Rajoy e intentó convencer al electorado con todo lo ‘bueno’ que hizo durante su primer mandato. Sin embargo, a pesar de todos estos logros, su discurso siguió con un giro para señalar los “obstáculos” que han tenido durante esta legislatura. Y ese “obstáculo” está en la figura del candidato de la oposición, Mariano Rajoy, del que dijo que ha practicado el “insulto personal”. Asimismo, definió su labor de oposición de la siguiente manera:

“Que ha crispado, que ha enfrentado a ciudadanos de unas comunidades con otras, que se ha movido entre la mentira y la exageración, que no ha dado respaldo al Gobierno en ninguna de las grandes cuestiones de Estado, que no ha dudado de utilizar el terrorismo con fines partidistas, que no ha dudado de utilizar el dolor de las víctimas. Una oposición que ha establecido la crispación y la división.”

Zapatero cerró su introducción refiriéndose a los votantes a la elección entre “diálogo o confrontación”. Es decir, la comparación entre dos proyectos que “buscamos soluciones o quienes fabrican problemas”. Unas diferencias en las que el socialista quiso cimentar el discurso que iba a mantener durante todo el debate y de las que quiso hacer partícipes a los votantes, manteniendo su principal idea: la comparación.

3.1.6.4.- Las propuestas

Uno de los apartados fuertes dentro de los programas electorales de los partidos políticos que concurren a unas elecciones es el de las propuestas. En ellas, se recogen todas las promesas y acciones que se van a realizar durante la legislatura si son elegidos por parte de los ciudadanos. Es el punto en el que se pueden comparar las elecciones de uno u otro candidato de cara a tomar la decisión de a quién votar.

Sin embargo, la línea argumentativa llevada a cabo tanto por Mariano Rajoy como por José Luis Rodríguez Zapatero en el primer debate de 2008 se distanció mucho del ámbito de las propuestas. La estrategia seguida por el candidato del PP fue denunciar los problemas que estaban generando la gestión de político socialista, así como hacer un análisis de las dificultades que estaba soportando el país. Por su parte, el candidato del PSOE centró gran parte de su discurso en presentar todo lo que había conseguido su partido en la legislatura que estaba a punto de finalizar, además de comparar con la acción de la oposición durante los cuatro últimos años y su trabajo en el Gobierno en la etapa de José María Aznar como presidente desde 1996 hasta 2004. Por este motivo, fueron pocas las propuestas de los programas electorales que salieron a la luz durante el primer debate, lo que no permitió a los espectadores (a la espera de que se celebrara el segundo duelo) conocer qué iban a hacer cada uno de los candidatos si eran elegidos.

Aun así, sí se pudieron ver algunas pinceladas de las promesas de PSOE y PP. En la formación de derechas, sobresalió la apuesta en el apartado de las políticas sociales, basándose en una de las claves para los ‘populares’ en la campaña de 2008, como fue la regulación de la inmigración. De esta forma, se atendía a las inquietudes de un

electorado más conservador ante la masiva llegada de inmigrantes en los tiempos de bonanza. Las propuestas de Rajoy, que se repitieron durante la precampaña y la propia campaña, se centraron en la prohibición de regularizaciones masivas recogidas por la ley, la creación de un contrato de integración para los inmigrantes, establecer la igualdad de derechos, oportunidades, deberes y obligaciones entre los nacionales y los extranjeros y la expulsión de los foráneos que cometan delitos en España.

También dentro del bloque de las políticas sociales, aparece otra base del programa electoral, como es la educación. Aquí, por un lado aparece una de las polémicas de la legislatura, como es la asignatura de Educación para la Ciudadanía, prometiendo que va a haber “menos” en su modelo educativo. Además, Rajoy señala, como objetivos, el aumento de la autoridad del profesor, más inglés, mayor nivel de exigencia y aumento de la sociedad de la información. En esta parte del discurso, aparecieron tres palabras que posteriormente se fueron repitiendo en su discurso, como son “mérito, esfuerzo y trabajo”, ideales educativos que también aparecieron en el bloque de retos del futuro, junto a la promesa de un cambio en el modelo educativo. Por último, en el apartado de las políticas sociales, Rajoy prometió una subida de las pensiones, con un cambio de la base reguladora de la pensión de viudedad, que pasaría del 52% al 70%. Además, en el tema de la política institucional, Rajoy prometió la realización de las obras recogidas en el pacto del agua de Aragón, así como realizar las transferencias a otras cuencas y los trasvases, tras haberse derogado el trasvase del Ebro en 2004.

Por su parte, José Luis Rodríguez Zapatero fue más escueto, si cabe, a la hora de formular propuestas para llevar a cabo si era elegido de nuevo presidente del Gobierno. En primer lugar, en el bloque económico, citó una de las promesas estrella durante esa campaña, como fue la devolución de 400 euros a través de la rebaja fiscal del impuesto del IRPF. Por su parte, en el apartado de las políticas sociales, prometió que el Estado sufragaría los gastos de la educación de los niños de 0 a 3 años. Por último, en el apartado de retos del futuro, Zapatero hizo la promesa de la construcción durante su futuro mandato de 150.000 viviendas protegidas al año, la concesión de 200.000 becas para estudiar inglés en el extranjero y el apoyo a las energías renovables, aunque no especificó cómo se iba a materializar. Sin embargo, en el turno de cierre, como ya veremos más adelante, hace referencia de manera escueta a otra serie de propuestas como, por ejemplo, el aumento de las ayudas al desarrollo al 0,7%.

3.1.6.5.- Los datos

Los datos son un arma utilizada durante los debates electorales con la que los candidatos pretenden afianzar las ideas expuestas en los discursos. Pueden servir para describir la situación de un país de manera objetiva o para crear una realidad determinada ante los electores. Su uso puede suponer un problema, ya que puede abrumar al espectador si se utilizan demasiados números.

En cuanto a la utilización de los datos, existen ejemplos claros de que éstos pueden llegar a ser manejados de una manera u otra según el interés que se tenga. Un ejemplo muy claro se vio en el primer debate entre Rajoy y Zapatero al referirse ambos candidatos a los datos de empleo. Así, el político del PP defendió varias veces a lo largo de su discurso que en España había aumentado el paro, ya que en los últimos siete meses el desempleo había subido en 300.000 personas. Además, también recalcó que con Aznar en el Gobierno había 2 millones de parados y en ese momento esa cifra estaba en 2,2 millones. Por su parte, Zapatero sostuvo en varias ocasiones que durante su legislatura se habían creado 3 millones de empleos y se había alcanzado el récord histórico de empleo con más de 20 millones de ocupados. Además, insistió en que la tasa de desempleados pasó del 11,5% al 8,5%.

Otro aspecto en el que hubo comparación de cifras fue en el tema de los precios y la inflación. Si Zapatero destacó que con PP los precios subían un 3,4% y con el PSOE un 3,2%, Rajoy afirmó que con el PP la inflación fue del 2,1% y con el PSOE un 4,3%, destacando que entre 2004 y 2007 la inflación había sido del 14,5%, frente al 10% que habían subido los precios. Por último, en cuanto a datos macroeconómicos, Zapatero defendió un superávit de 70.000 millones de euros en las cuentas públicas y una reducción de la deuda de 130.000 millones de euros, mientras que Rajoy denunció un déficit exterior del 10%.

Otra comparación de datos se pudo ver en el bloque de las políticas sociales al tratarse el tema de la inmigración. En su discurso, Rajoy lanzó datos como que en España habían entrado 700.000 extranjeros en 2005, 670.000 en 2006 y 725.000 en 2007. A esto añadió que en ese momento había más del doble de extranjeros que en 2004, de manera que volvía a reforzar su discurso ante el electorado más conservador. Por su parte, Zapatero respondió con que en España trabajaban, en 2004, 700.000 inmigrantes

sin papeles que trabajaban ilegalmente que fueron regularizados con contratos de trabajo y que en la etapa de Aznar entraron un millón de inmigrantes ilegales.

En el apartado de política exterior y seguridad, sólo hubo contraposición de datos a la hora de hablar sobre el número de efectivos de los cuerpos de seguridad. Así, Rajoy argumentó que la oferta de empleo público de policías pasó de las 1.400 plazas en 1996 a las 4.275 plazas cuando fue ministro del Interior. Esto fue rebatido por Zapatero al afirmar que cuando su oponente ocupaba esta cartera había 113.000 policías y guardias civiles y en su Gobierno se llegaron a los 136.000. Por último, en el apartado de retos de futuro también se contrapusieron datos diferentes referentes a la vivienda. Por un lado, el candidato del PP aportó que el precio de la vivienda había subido un 43%, pasando el de la vivienda protegida de los 112.000 a los 200.000 euros, mientras que el del PSOE habló de que la subida estaba en torno al 4,8%, además de decir que con su partido se construían 100.000 viviendas protegidas al año por las 56.000 que se hacían con el PP. Además, en cuanto al medio ambiente, la disparidad de cifras va desde el exceso del 38% de gases contaminantes que señaló Rajoy hasta la reducción del 4% en 2006 que mostró Zapatero.

3.1.6.6.- Los logros de la gestión

El discurso de los logros de la gestión se suele circunscribir a repasar la labor de Gobierno del candidato que se presenta a la reelección, así como de las administraciones que están en manos del partido que ostenta el poder. Sin embargo, no es la única manera de repasar los logros, ya que desde la oposición también se pueden llegar a utilizar los logros obtenidos en el pasado y presentar su gestión futura a partir del trabajo que ya viene realizando a nivel local o autonómico. Estos extremos se llegaron a ver en el primer debate de 2008. La línea argumentativa de José Luis Rodríguez Zapatero se basó en los resultados conseguidos gracias a su gestión en la legislatura. Mariano Rajoy, por su parte, utilizó en el debate el recuerdo de la gestión del Gobierno de José María Aznar. Asimismo, también uso como arma los logros de las comunidades autónomas gobernadas por el PP en comparación con las del PSOE.

Centrándonos en el candidato ‘popular’, hizo uso de dos comparaciones para intentar demostrar los aciertos en la gestión de las administraciones en manos del PP. Por un lado, comparó que en la Comunidad de Madrid el gasto en la Ley de Dependencia es de

700 millones de euros frente a los 200 millones que aporta el Estado. Por otro lado, comparó en un gráfico el número de viviendas protegidas construidas en Madrid y las levantadas en Cataluña y Andalucía. En cuanto a la gestión de José María Aznar, Rajoy destacó algunos logros para atacar la labor de los socialistas en el Gobierno, como que durante la anterior etapa se llegó a dos millones de desempleados, se reconocieron por ley la subida de las pensiones al menos como el IPC, la creación de un fondo de reserva de la Seguridad Social.

Por su parte, la mayor parte del discurso de Zapatero giró en torno a los logros conseguidos. Así, en materia de economía y empleo destacó que España fue la economía que más creció con un 3,8% de media, la menor tasa de desempleo de la historia de la democracia española, el mayor número de ocupados, el superávit en las cuentas públicas, la duplicación en el número de VPO o la reducción del crecimiento del precio de la vivienda. En cuanto a las políticas sociales, se centró en el mayor número de becas, la aprobación de la Ley de Igualdad, la subida de las pensiones y del salario mínimo, la prestación de los 2.500 euros por bebé, la eliminación de trámites para el divorcio, la investigación con células madre y biomédica, la Ley del Matrimonio Homosexual o las mejores en la lucha contra la inmigración.

En el bloque política exterior y seguridad, eclipsado por el debate sobre la banda terrorista ETA, aparecieron algunas ideas como el aumento en el número de policías, el descenso de los homicidios, la reducción del número de muertes por accidentes de tráfico, la salida de la guerra de Irak o las mejoras en las relaciones internacionales de España. Sobre la política institucional, destacó las mejoras llevadas a cabo en el Plan Hidrológico Nacional tras la derogación del trasvase del Ebro, los avances en la aprobación de los estatutos de autonomía con menos centralismo y más autogobierno, la disminución de la conflictividad en el Tribunal Constitucional o los cambios en la televisión pública.

Por último, en el bloque de retos de futuro, se vuelve a centrar en la vivienda para hablar del decrecimiento de la subida de su precio, el aumento de viviendas protegidas o la creación de la renta de emancipación para jóvenes. Asimismo, señaló las mejoras en educación con mayor número de becas, la creación de las becas para estudiar inglés en el extranjero o la duplicación de la inversión. Además, también subrayó que el

presupuesto en I+D+I se triplicó, aumentaron los investigadores, se redujeron los gases contaminantes o se dio apoyo a las energías renovables.

3.1.6.7.- Los problemas

El análisis de los problemas del país suele ir en concordancia con los temas que propone en el debate el candidato de la oposición. Sin embargo, no siempre es así, como podemos observar en este primer debate electoral de 2008. De las intervenciones de José Luis Rodríguez Zapatero podemos sacar algunas dificultades que tiene el Estado, según su punto de vista. Son pocas, pero dan una lectura diferente a lo contado anteriormente sobre los logros de la gestión.

El principal aporte de Zapatero en este debate en el apartado de los problemas es la aparición de la palabra desaceleración. Aquí vemos el eufemismo que utilizó en buena parte de su mandato el socialista para evitar nombrar la palabra crisis económica. Además, hace referencia a este proceso como “recesión económica mundial”, de forma que, aunque reconoce parte los problemas económicos que iban a venir, lo achaca a un problema mundial y no a un problema propio de España. También reconoció en el tema de los precios la influencia que estaba teniendo en ese instante la subida del precio de los cereales y del petróleo. Por último, en el apartado de retos de futuro, Zapatero reconoce el atraso del país en asuntos como la educación o la ciencia, aunque lo matiza por el avance que están sufriendo.

Por su parte, como ya hemos avanzado, la lista de problemas aportados por Mariano Rajoy coincide con los temas aportados por el candidato del PP en el debate. Así, desde el turno de inicio ya salieron asuntos como la subida de los precios y las hipotecas, la subida del desempleo, los problemas de la inmigración, la inseguridad ciudadana, la estructura de España y la banda terrorista ETA.

Centrado en el apartado de economía y empleo, volvió a resaltar la subida de los precios y la pérdida de poder adquisitivo, el aumento del paro, el déficit exterior, los problemas de liquidez y la falta de crédito y financiación, y el aumento de la desigualdad entre ricos y pobres. En el apartado de las políticas sociales, Rajoy destacó sobre la inmigración los problemas que supone para la demanda de los servicios sociales, la delincuencia de los extranjeros y los perjuicios en los derechos de los españoles por el

número de inmigrantes. Además, hizo hincapié en las necesidades que tiene el modelo educativo español. Por su parte, en el apartado de política exterior y seguridad, el candidato del PP se centró en los problemas que genera el terrorismo de ETA, con acusaciones de mentiras al Gobierno por su negociación con la banda terrorista. Además, también trató la seguridad ciudadana o la violencia de género.

En el bloque de la política institucional, Rajoy trató sobre el modelo de Estado, apuntando problemas en la gestión del Gobierno como el enfrentamiento entre comunidades autónomas en asuntos como el patrimonio, la financiación, las inversiones o el agua. Además, también apuntó la situación provocada por la convocatoria de un referéndum de autodeterminación en el País Vasco y los pactos del Gobierno con “nacionalistas y extremistas” que llevan a la “discordia” y la “intolerancia”. Por último, en los retos de futuro, vuelve a apuntar los perjuicios en torno a la vivienda, centrado en la subida de los precios, la falta de garantías jurídicas y económicas en el alquiler para los propietarios y la cantidad de pisos vacíos. Asimismo, también mostró la mala calidad de la educación española referida en el informe Pisa, la eliminación de las deducciones de I+D+I en el impuesto de sociedades, el cambio climático, el exceso de emisiones y los incendios forestales.

3.1.6.8.- Las preguntas y las respuestas

Las interrogaciones son un recurso muy utilizado en los debates electorales para obligar al oponente a contestar sobre un tema determinado de su interés. Además, sirven para dar paso a la explicación de determinadas ideas, sin la intención de buscar una contestación a esa pregunta. Asimismo, también encontramos cuestiones que sirven para exponer un dato directamente.

En cuanto a este primer debate de 2008, el recurso de la pregunta fue mucho más utilizado por Mariano Rajoy que por José Luis Rodríguez Zapatero, casi triplicándolas en número. Por norma general, muy pocas preguntas recibieron respuesta por parte del oponente, por lo que en gran parte no cumplieron con su función de motivar el debate hacia un determinado tema. Como ejemplo, Rajoy intentó que el debate en el bloque de políticas sociales se centrara en la inmigración al preguntarle tras su primera intervención “¿Mantiene usted que no pasa nada, que es lo que le ocurre a usted habitualmente y que no hay nada más que hacer en esta materia, salvo seguir como

estamos?” La respuesta de Zapatero se resumió en “cuando llegué al Gobierno había 700.000 inmigrantes sin papeles en España trabajando ilegalmente, pero luego me referiré a la inmigración”, por lo que no consiguió el efecto de llevar el debate a su terreno.

Otro recurso utilizado por Rajoy dentro de las interrogaciones fue la sucesión de preguntas para demostrar ante los espectadores diferentes actitudes de su adversario ante un mismo tema, como es el del terrorismo, sobre la falta de apoyos que le recriminaba Zapatero, no recibiendo respuesta a ellas del candidato socialista:

¿Cuándo había que apoyarle a usted? ¿A qué Zapatero hay que apoyar? ¿Al que dice hace tres años que el Partido Comunista de las Tierras Vascas es legal? ¿O al que tres años después, ahora, porque hay elecciones y por oportunismo político quiere ilegalizar? ¿Al Zapatero que hace un año dice que ANV es legal o al Zapatero que ahora, un año después, porque hay elecciones, por puro oportunismo político quiere ilegalizar? ¿Al Zapatero que deja pasear a De Juana Chaos por la calle en San Sebastián o al que luego lo mete en la cárcel porque le conviene? ¿Al Zapatero que dice que Otegi es un hombre de paz y no actúa contra él, o al Zapatero que mete a Otegi en la cárcel? ¿Al Zapatero que dice... mire usted, leo: “No voy a hablar de política con ETA” o al Zapatero que dice: “Hablamos de política con ETA”? ¿O al Zapatero que dice después del atentado de la T4 que nosotros no vamos a volver a hablar con ETA nunca más, y tengo aquí un sinfín de declaraciones, o al que luego dice que volvió a hablar con ETA?

Otro tipo de formulación de preguntas fue utilizada por José Luis Rodríguez Zapatero cuando repitió en varias ocasiones una misma pregunta para obligar a su contrincante a contestar una pregunta de su interés. Así, este recurso lo usó en el bloque de política institucional para preguntarle sobre el Plan Hidrológico Nacional al preguntarle en sucesivas veces “¿El trasvase del Ebro lo hará?”, a lo que Rajoy contestó “Haré el trasvase del agua cuando abran las aguas del Pacto de Aragón”.

Otra forma de uso de las preguntas es dar conocimiento a la audiencia de una serie de datos dirigiéndose al interlocutor. Zapatero hizo uso de este recurso en preguntas como “¿sabe que hemos multiplicado por tres el gasto en I+D+I?”, “¿Sabe que hay 40.000 investigadores más en España que cuando ustedes gobernaban?” o “¿Y sabe que en Internet cuando llegamos al Gobierno solo disponían de acceso a él uno de cada 10 ciudadanos y ahora son cinco de cada 10?”. Con estas preguntas, el objetivo no es que sean respondidas, ya que con el dato se da la información que se quiere a los electores.

También encontramos preguntas que reciben la inmediata respuesta del propio candidato que las realiza. Este recurso fue utilizado por los dos contendientes, pero fue

más explotado por Rajoy. Por ejemplo, el candidato del PP, cuando habló sobre educación, preguntó sobre la labor del Gobierno de Zapatero, el informe Pisa y qué hay que hacer en esta materia para contestar con los cambios de leyes educativas, los datos sobre España en el informe Pisa y las propuestas de su partido sobre educación. El mismo recurso fue utilizado por el candidato socialista sobre las viviendas protegidas o las ayudas al alquiler para jóvenes.

Por último, también encontramos preguntas en las que la intención es realizar un reproche al contrario. Esta arma fue usada por Rajoy en el bloque de retos de futuro para referirse a los incendios forestales al preguntarle: “¿Cuál fue su actuación?”, “¿Qué hizo usted?”, “¿Cuál ha sido su política forestal?”, “¿Fue usted sensible con la gente?”, “¿Lo fue en Guadalajara?”, “¿Atendió a la gente?” y “¿Atendió sus necesidades?”

3.1.6.9.- Las interrupciones

Los candidatos, durante los debates electorales de 2008, tenían la posibilidad de realizar pequeñas interrupciones al discurso de su contrincante siempre que no entorpecieran los discursos. Este permiso permitió dar mayor viveza al enfrentamiento entre los dos oponentes. Además, se pudieron observar cuáles eran los temas en los que las posiciones eran más distantes entre las formaciones políticas, así como que pudieran suceder ciertos momentos de tensión. Las interrupciones fueron frecuentes entre Rajoy y Zapatero, yendo en aumento según avanzaba el debate. Normalmente, éstas se centraban en cortas frases de contestación de las ideas y los reproches realizados. Sin embargo, hubo algunos momentos en los que el diálogo entre candidatos fue notorio, favorecido por los temas que se estaban debatiendo.

En ningún caso el debate fue a mayores, pero existieron momentos en los que se subió el tono del diálogo. El mayor momento de tensión tuvo lugar en el último bloque del debate, cuando Mariano Rajoy y José Luis Rodríguez Zapatero trataron el apoyo del mundo de la cultura a la campaña del PSOE y el trato que, según el candidato ‘popular’, había tenido con las víctimas del terrorismo.

El conflicto aparece cuando Zapatero saca a relucir que Rajoy había llamado “untados” a los artistas que le habían mostrado su apoyo. El candidato del PP, en su defensa, aseguró no estar dispuesto de que llamen a sus votantes “turba de imbéciles y de

estúpidos” y acusó al socialista de “agredir a las víctimas del terrorismo”. Esta expresión fue la detonante de la indignación de Zapatero, que denunció la gravedad de la acusación ante la actitud de Rajoy de mantenerla. Aquí tuvo lugar la única vez en la que el moderador se vio obligado a ampliar los tiempos de intervención ante la disputa que se ocasionó. La discusión no quedó aquí, sino que prosiguió en el turno de réplica de Zapatero, con expresiones en los mismos términos. El candidato a la reelección siguió negando su descalificación a las víctimas del terrorismo y afirmando que se llamó a los artistas “untados por el canon digital” y el aspirante mantuvo su acusación y negó haber insultado a los artistas.

Otro momento de tensión en el que el moderador se vio obligado a intervenir fue en el debate sobre la política institucional en torno al trasvase del Ebro. Estas interrupciones se dividieron en dos partes. En primer lugar, en la segunda intervención de Rajoy en este punto, en la que trataba el Plan Hidrológico Nacional, Zapatero preguntó en repetidas ocasiones si realizaría el trasvase del Ebro. Posteriormente, en el turno de réplica del candidato socialista, Rajoy intervino para contestar a la pregunta de si le parecía mal que se llevara agua desde Almería a Barcelona, extremo que negó y que propició la discusión entre candidatos, teniendo que ser cortada por Campo Vidal al decirle “después tendrá su turno”.

El tema del terrorismo de ETA también provocó la discusión de los candidatos. Tras aparecer por parte de Zapatero el tema de la gestión del 11-M por parte del Gobierno de José María Aznar, Rajoy atacó acusando a Zapatero de negociar con ETA y le atribuyó la frase “el terrorismo es un instrumento hábil para hacer política”. Además, el candidato de la oposición habló sobre su apoyo durante la tregua de la banda terrorista, extremo del que el socialista dudó, además de negar las acusaciones de engañarle con la negociación. También cabe reseñar otras discusiones que se dieron con el debate, como las cifras sobre la inversión de la Ley de Dependencia del Estado y de las comunidades autónomas o las diferencias entre los datos económicos sobre los precios, el poder adquisitivo o el número de desempleados.

3.1.6.10.- El turno de cierre

Al igual que en el turno de inicio, en el cierre del debate los dos candidatos disponían de tres minutos para mostrar sus conclusiones y pedir el voto a los ciudadanos. La única

condición firmada para este turno en las negociaciones era que en este discurso no se podía hacer ninguna alusión al candidato rival. Si se hubiera producido, el moderador tenía la potestad para conceder sucesivas réplicas hasta que se cumpliera con este acuerdo.

El discurso final del candidato del PP, Mariano Rajoy, gira en torno a dos ideas: la responsabilidad de los electores y la ejemplificación en la figura de la niña. En primer lugar, Rajoy utilizó tanto en el inicio como en el final de su discurso las referencias a los electores para hacerles partícipes de la necesidad de cambiar de Gobierno y lo que supone para el futuro del país, como vemos en estas palabras:

“No le pido el voto para mí. Yo no soy lo que está en juego. Yo no soy quien gana o pierde estas elecciones. Lo gana o pierde España entera. Está en juego todo lo que podemos hacer si vamos juntos. Y todo lo que podemos perder si no lo hacemos. Por eso es muy importante que acertemos con lo que España necesita. Necesitamos los votos, pero me importan más los compromisos”.

Con esta cita, el mensaje de Rajoy se centra en explicar que, a su entender, tiene las elecciones por lo que supondría de beneficio para el país si su partido fuera el elegido. Por ello, insiste en que la importancia no está en los votos que busca, sino en lo que significa para la Nación, como hace con la frase “Lo gana o pierde España entera”. Una implicación que quiere de los electores que aumenta cuando en esta parte del discurso utiliza continuamente la primera persona del plural.

De esta forma, el deseo del candidato se ve unido al del ciudadano. Esto se puede constatar en expresiones como “podemos encarrilar las cosas”, “no queremos renunciar a nada”, “podemos mirar al mañana con optimismo y esperanza” o “caminemos juntos”, que se dan tanto en el inicio como en el final del turno de cierre. De esta forma, la referencia a los ciudadanos es bastante clara al intentar unirlos al trabajo que Rajoy pretende realizar si es elegido presidente. Además, palabras como optimismo y esperanza intentan entrar en el apartado de los sentimientos, un recurso utilizado constantemente para intentar convencer a los electores.

Siguiendo con el apartado de los sentimientos, el nudo de esta intervención se centró en el ejemplo de la niña, con la que Rajoy intentó explicar las principales líneas de trabajo para desarrollar si era elegido. Así, el candidato ‘popular’ explica que esa niña tendrá

vivienda, trabajo, una buena educación, idiomas o una titulación que le servirá. Además, hace referencia a una de las señas del Partido Popular al decir que “quiero que sienta un hondo orgullo de ser española, por pertenecer a esta nación tan vieja”. De esta manera, Rajoy hace un guiño a parte de su electorado en un momento de conflicto por la aprobación del Estatuto de Cataluña y su recurso ante el Tribunal Constitucional, hechos que han centrado gran parte de la labor en la oposición.

Por su parte, el candidato del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, realizó un discurso de cierre centrado en tres aspectos: el ideal de la España democrática, los logros de sus cuatro años de gestión y el proyecto para la siguiente legislatura. En primer lugar, Zapatero utiliza un recurso muy recurrente en España en la política, como es el recuerdo de lo que ha supuesto la llegada de la democracia al país. Así, y para contrarrestar las críticas recibidas desde el PP sobre la posibilidad de la “ruptura” de España (ya que se hizo popular la frase de “España se rompe”), Zapatero habla de una España “fortalecida”. Además, apuntó “el avance histórico” del país con la democracia y “las posibilidades de la España libre y unida”, una nueva forma de resaltar que no existe fractura en el país.

Posteriormente, el candidato socialista realiza un repaso de todos los logros de su gestión, tales como la salida de Irak, el crecimiento económico, la creación de empleo, la subida de las pensiones, la subida del salario mínimo interprofesional, la Ley de Igualdad o la Ley de la Dependencia. Todos estos temas vuelven a aparecer en el debate con este resumen, ya que han formado parte de la base de su discurso. Además, todos los logros van apareciendo en esta parte a partir de las promesas realizadas durante la campaña de las elecciones generales de 2004, de manera que se busca el efecto de convencer al elector de que ha cumplido con las promesas de su programa.

Así, en la tercera parte, y tras exponer su manera de trabajar por el país, Zapatero entra en explicar de manera concisa parte de su proyecto para su siguiente mandato, apareciendo propuestas que no habían sido reseñadas durante el debate. El socialista habla del pleno empleo, la igualdad entre hombres y mujeres con la conciliación familiar y la gratuidad de la enseñanza de 0 a 3 años, la lucha contra el cambio climático, la educación, las infraestructuras o la inversión del 0,7% en ayuda al desarrollo. Además, vuelve a hacer hincapié en la igualdad al decir que “me puedo

comprometer a trabajar para que todas las personas tengan las mismas oportunidades de éxito”, añadiendo la protección que da el país a las personas.

Por último, al igual que sucedió con la referencia de Rajoy y la niña, Zapatero utilizó la expresión “buenas noches y buena suerte” para cerrar su intervención en el debate, siendo la frase que se quedó en la mente de los espectadores. Con ella, utilizó la frase con la que el periodista americano Ed Murrow despedía su programa ‘See it now’ en la CBS. Este presentador de televisión se hizo protagonista de la llamada ‘Caza de Brujas’ realizada por el senador norteamericano Joseph R. McCarthy contra los comunistas.

3.1.7.- La comunicación no verbal

La comunicación no verbal estudia los gestos de las personas y el significado que llegan a tener. En una comparecencia mediática, como es un debate electoral, la actuación de los contendientes puede mostrar el estado de cada contendiente, así como con la expresión corporal se puede llegar a acompañar o afianzar el mensaje que se transmite verbalmente. Para analizar, en líneas generales, el comportamiento de los candidatos, vamos a tener en cuenta la categorización de los gestos realizada por las autoras Hernández Herrarte y Rodríguez Escanciano (2009, p. 61-94) para explicar algunos significados. Para ello, distinguimos tres momentos diferentes dentro del debate electoral: la escena de entrada, los turnos de inicio y cierre, y el desarrollo del debate. En primer lugar, en la entrada al estudio es el único momento en el que los candidatos aparecen de pie junto al moderador. En una escena que no dura más de un minuto, ya se ven algunas claves del comportamiento de los contendientes.

Los candidatos entran al escenario desde la derecha de la pantalla tras el moderador Manuel Campo Vidal, quedando situados para la fotografía Zapatero en la izquierda de la pantalla y Rajoy a la derecha. Esta colocación beneficia al candidato socialista, ya que en el momento de dar la mano al oponente queda por delante en la imagen de Rajoy, aunque las manos se entreguen de igual a igual, lo que posibilita el “control y el dominio” (2009, p.87). En este acto, Zapatero toma la iniciativa en dos ocasiones de dar la mano al oponente, lo que da muestra de firmeza. Asimismo, la confianza del candidato socialista se ve en que conversa un par de veces con el presentador del programa, mientras que Rajoy permanece en silencio a pesar del intento del moderador por hacerle entrar en la conversación. En cuanto a la sonrisa, el candidato del PP

aparenta mayor tensión con una sonrisa más forzada que la de Zapatero, con los labios en posición horizontal y sensación de “temor”. Además, frota en varias en varias ocasiones los labios con la lengua, una actitud que se repite en el debate. Por último, el candidato socialista entra al debate con la chaqueta cerrada, mientras que Rajoy la mantuvo abierta.

En cuanto a los turnos de inicio y cierre, quedó fijado en la negociación que en la realización se establecería un plano corto y fijo de los candidatos. Al ser una referencia a los espectadores directa a cámara y no al oponente, algunas actitudes variaron en este momento del debate. Así, Mariano Rajoy tuvo una postura mucho más rígida que la de Zapatero. A esto, encontramos un problema que se repite constantemente durante todo el debate, como fueron las constantes miradas hacia fuera de la imagen, lo que denota “recelo, timidez, falsedad o nerviosismo” (2009, p.73). Además, otra constante en estos turnos fue las continuas miradas al papel para leer el discurso. Por último, en un plano corto, quedaron fuera de imagen el acompañamiento que realizaba con las manos durante su exposición.

Por su parte, Zapatero mostró una mayor naturalidad en su discurso. La alocución estuvo acompañada por movimientos de asentimiento o negación con la cabeza que reforzaron el contenido de su mensaje. En cuanto a su postura sentado, apareció erguido, pero en bastantes ocasiones se le vio inclinado hacia delante, lo que es “signo de atención y cercanía hacia su interlocutor”. Además, utilizó con mayor asiduidad las manos para marcar los ritmos de su discurso (un gesto considerado positivo por Hernández Herrarte y Rodríguez Escanciano al usar los “ilustradores bastones o batuta” [2009, p. 79]) y hacer diferentes referencias, así como supo dirigir la mirada a su oponente cuando lo nombraba en su discurso. Por último, en el cierre, utilizó la palabra avance con los puños cerrados, un gesto que puede significar “agresividad y hostilidad” (2009, p. 79).

En cuanto al desarrollo del debate, vemos la necesidad de Rajoy de tener el bolígrafo en las manos para una mayor seguridad. Esto provocó que en varias ocasiones en el debate se escuchara el ruido de abrir y cerrar el bolígrafo, símbolo de nerviosismo ante las cámaras. Respecto a la mirada, se siguió reproduciendo la falta de control en los ojos, con continuas miradas hacia su izquierda. Sobre el acompañamiento del discurso con las

manos, Rajoy tuvo una mayor dependencia de la mano derecha, aunque en la segunda parte del debate mejoró este aspecto y supo utilizar las dos manos, como, por ejemplo, a la hora de marcar las numeraciones. A esto, añadimos que tuvo una mayor soltura en el debate cuerpo a cuerpo cuando no dependía de datos. Un gesto que repitió en varias ocasiones fue la lectura de datos o apuntes con el papel levantado. Por último, destacamos una actitud que repitió varias veces Rajoy, como fue dirigirse en el principio de algunas alocuciones directamente al moderador y no al oponente, sobre todo cuando había recibido en el anterior turno referencias directas del adversario.

Por su parte, destacamos de Zapatero, al igual que en el turno inicial y de cierre, la mayor variedad y acompañamiento del discurso con el movimiento de las manos. Así, fue muy habitual que sus palabras fueran acompañadas con gestos como señalar al adversario, marcar distancias o mostrar el ritmo de su discurso. A diferencia de su contrincante, el candidato socialista realizó las numeraciones utilizando solo una mano. Además, se vio favorecido en la menor dependencia del bolígrafo para tener confianza. También repitió en varias ocasiones la inclinación hacia un lado, lo que le permitió una “acentuación del lenguaje verbal” (2009, p. 73). Un gesto negativo se reprodujo cuando hacía uso de los papeles, lo que provocó una mirada de abajo hacia arriba por la inclinación de su postura, que denota “clemencia, pretendida inocencia y evasión” (2009, p. 73).

En torno a la comunicación no verbal, el analista político José Nevado²¹ destaca que a Zapatero “no le acompaña ningún rasgo de dureza, agresividad o especial habilidad dialéctica”. Junto a esto, le favorece en términos comunicativos “su figura, su imagen de hombre frágil, generoso y bonancible”, además de ser “un hombre con un perfil físico y una personalidad con atractivos”. Sin embargo, tanto de Zapatero como de Rajoy afirma que no tienen “una especial habilidad comunicacional no verbal”. Por su parte, de Mariano Rajoy señala dos errores: “fue excesivamente crítico y sacó a pasear una niña metafórica”.

²¹ Entrevista a José Nevado, consultor de Comunicación Estratégica y Corporativa, analista político y director de Off On Comunicación. Puede encontrar la entrevista en el anexo 6.4.

3.1.7.1.- Los apoyos gráficos

Uno de los elementos que pueden ayudar a mejorar la comprensión del mensaje de los candidatos en los debates electorales es el apoyo gráfico. Así, los políticos pueden enseñar a cámara documentos que apoyen la información que se está expresando verbalmente. Es un elemento que se debe cuidar si se quiere tener el efecto deseado, ya que si no se hace puede llevar al desconcierto o puede dejar de ser útil si no es recibido correctamente por los espectadores. En este primer debate de 2008, el candidato del PP, Mariano Rajoy, usó siete documentos gráficos, mientras que el candidato del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, también enseñó otros siete. Por norma general, los apoyos gráficos suelen consistir en gráficas sobre algunos datos económicos, aunque, como ahora explicaremos, también se pueden usar informaciones en prensa o fotografías para apoyar las afirmaciones que se hagan.

En su intervención, Rajoy se encontró con un gran problema por su posición en el estudio de televisión, ya que enseñó todos los apoyos con la mano izquierda, perjudicándole el tiro de la cámara que le tomaba los planos medios, haciendo que una buena parte de los documentos no pudieran ser vistos por los espectadores. Así, en el bloque de economía y empleo enseñó dos gráficos: uno sobre la subida de los precios y otro sobre la subida del paro. En las dos ocasiones, Rajoy tuvo el mismo error, ya que dirigió los carteles hacia su oponente, en vez de al público. Ese fallo le vuelve a suceder minutos más tarde con el gráfico del paro, que se encuentra fuera de cámara y en dirección equivocada. En cuanto al diseño, ambos tienen un marco rojo (en referencia al PSOE) y una línea en la que se enseña la subida de ambos datos.

Seguidamente, en el bloque de política exterior y seguridad, Rajoy enseña una portada de *El Mundo* y una noticia para acompañar su mensaje sobre la negociación del Gobierno con ETA. En esta ocasión, la portada de *El Mundo* se ve claramente dentro del primer plano que enfoca el realizador, siendo legible el titular de la información. Sin embargo, esto no sucede con la segunda noticia.

En el apartado de retos del futuro, Rajoy utilizó un gráfico para ejemplificar las viviendas protegidas que se construían en las comunidades del PP y en las del PSOE. Este apoyo fue utilizado dos veces, aunque la segunda vez fue por error, ya que se refería a los precios y no al número de viviendas construidas. En este caso, se podían

ver tres barras referentes a Madrid, Andalucía y Cataluña, apareciendo la primera en azul junto a su bandera y las otras en rojo con sus enseñas. Aunque de nuevo vuelven a ser enseñadas a Zapatero, se distingue la diferencia de altura entre las barras de manera notable. Posteriormente, enseñó otro apoyo sobre los precios de las viviendas protegidas con el PSOE y con el PP, con barras azul y roja. Nuevamente, el gráfico es dirigido hacia el candidato socialista, por lo que apenas puede ser visto por los espectadores. Por último, hace referencia a una noticia sobre fraudes en las ayudas al alquiler, señalándola pero no enseñándola a la cámara.

Por su parte, Zapatero dispuso de una mejor posición para enseñar los gráficos a cámara, utilizando para ello también la mano izquierda. Sin embargo, cometió un error que le limitó la manera de enseñarlos, aunque dio más orden en su exposición. Todos los apoyos estaban metidos dentro de una carpeta, lo que no le permitió subirlos para que fueran vistos por los espectadores. En el bloque de economía y empleo, Zapatero empleó tres gráficos de barras sobre el crecimiento económico en diferentes países, la evolución del número de ocupados y la evolución de la tasa de desempleo. En el primero de ellos, cada barra estaba representada con la bandera de cada país, mientras que en las otras dos las barras azules hacían referencia a la etapa del PP en el Gobierno y las rojas a la etapa del PSOE. En estos casos, los mensajes del candidato socialista son escuetos mientras pasa los tres carteles.

Por su parte, en el apartado de las políticas sociales, en un momento de su discurso, Zapatero enseñó un expediente de regularización de inmigrantes realizado a partir de un bonobús. En esta ocasión, el problema que hace que no llegue de manera adecuada a los electores es la elección de la cámara por parte del realizador, que en ese momento realiza un plano general de los dos candidatos.

En el apartado de política exterior y seguridad, el candidato socialista utilizó un gráfico sobre el número de policías y guardias civiles en comparación con la etapa popular, volviendo a utilizar las barras y la diferenciación entre el rojo y el azul. En retos del futuro utilizó dos gráficos, uno sobre la subida de los precios de la vivienda y otro sobre la evolución de los gases invernadero. En el primero de ellos, se usó un truco, ya que la mancha roja que hace referencia al PSOE es mayor que la azul del PP, a pesar de que los populares estuvieron ocho años en el Gobierno y los socialistas cuatro. Por su parte,

en el cartel sobre los gases invernadero, representó con cuatro barras el aumento con el PP con una el descenso con el PSOE, todo sin explicar ningún dato concreto.

3.1.8.- Los sondeos sobre el vencedor del debate

Los medios de comunicación publicaron tras el primer debate entre Mariano Rajoy y José Luis Rodríguez Zapatero diversas encuestas en las que se preguntaban diversos aspectos del envite electoral. Según el medio, el análisis era más o menos profundo. Así, el diario *El Mundo*²² publica el día 26 de febrero un sondeo flash elaborado por la empresa Sigma Dos. En él, el 45,5% de los encuestados da como vencedor a Rodríguez Zapatero, mientras que el 42% otorga la victoria a Rajoy. En cuanto a los sexos, el candidato socialista vence para las mujeres, con un 46,8% frente 38,7% de su oponente, mientras que Rajoy vence para los hombres con un 45,6% de los votos, frente al 44,1% de su contrario.

Respecto a los votantes, Zapatero vence para el 80,1% de los que votaron en los anteriores comicios al PSOE, mientras que el 12,8% da la victoria a Rajoy. Por el contrario, entre los que eligieron al PP en 2004, el 83,5% opina que venció Rajoy, frente a un 9,3% que opina que ganó Zapatero. Por su parte, entre los votantes de otras formaciones políticas, Zapatero ganó para el 42,6% de los encuestados, mientras que Rajoy ganó para el 34,4%. Por su parte, en los tramos de edad, Zapatero ganó en todos los tramos hasta los 64 años, mientras que los mayores de 65 años dieron la victoria a Rajoy. Por otro lado, en la web *elmundo.es*, al cierre de la edición del periódico impreso, el 57% de los votantes daba la victoria a Rajoy y el 43% a Zapatero.

Este sondeo es ampliado en una encuesta al día siguiente²³ con datos parecidos. Así, en esta nueva encuesta se da como vencedor del debate a Zapatero con el 45,1% de los apoyos, frente a un 40,1% que da el triunfo a Rajoy. Respecto al recuerdo del voto, el 78,1% de los votantes del PSOE dan como vencedor al candidato socialista frente al 13,4% que se la da al candidato ‘popular’. Por su parte, el 82,3% de los votantes del PP afirman que el ganador fue Rajoy, frente al 7% que asegura que venció Zapatero, mientras que, entre los votantes de otras formaciones, el 49,7% dio la victoria a

²² Zapatero venció por la mínima pero convenció menos a los suyos que Rajoy (2008). *El Mundo*, 26 de febrero, p. 1.

²³ Cruz, M. (2008). Casi 850.000 votantes del PSOE y 146.000 del PP han decidido cambiar de papeleta tras el debate. *El Mundo*, 27 de febrero, p. 8-9.

Zapatero y el 24,2% a Rajoy. En cuanto a los tramos de edad, vuelve a imponerse Zapatero para los encuestados de 18-29, 30-44 y 45-64, mientras que Rajoy hace lo propio en los mayores de 65 años. En esta encuesta, sin embargo, no se tiene en cuenta la diferencia entre sexos.

Una pregunta significativa de esta encuesta es: ¿Ha cambiado su intención de voto tras el debate? Sólo un 4,5% de los encuestados ha cambiado su intención de voto tras ver debatir a los candidatos, mientras que un rotundo 93,1% dice que no. En cuanto al recuerdo de voto, el 7,7% de los que votaron al PSOE han decidido cambiar el voto, mientras que sólo el 1,5% de los votantes del PP en 2004 votarán a otra fuerza política. Este dato es interpretado por la autora de la información Marisa Cruz al afirmar que “el PSOE sufrirá una fuga de 849.000 votantes” frente a los “146.446 electores” que harán lo mismo con el PP. En cuanto a la calificación de la actuación de los candidatos, sobre José Luis Rodríguez Zapatero el 11,6% piensa que lo hizo muy bien, el 44,7% bien, el 31,8% regular, el 7,7% mal, el 7,7% muy mal y el 0,8% no sabe/no contesta. Por su parte, sobre Mariano Rajoy afirma el 18,1% que lo hizo muy bien, el 39% bien, el 25,5% regular, el 10,4% mal, el 6% muy mal y el 0,9% no sabe/no contesta. Por último, en cuanto a los bloques temáticos, Zapatero ganó en los de política social, política institucional, retos de futuro y la intervención inicial, mientras que Rajoy ganó en economía y política exterior y seguridad.

Por su parte, el diario *El País*²⁴ también publicó un sondeo propio realizado por Metroscopia al día siguiente del debate electoral. En él, el vencedor también fue José Luis Rodríguez Zapatero, que consiguió el favor del 46% de los encuestados, mientras que Rajoy fue en el ganador para el 42% y el 12% otorgó un empate entre ambos candidatos. Respecto al recuerdo del voto, los que votaron al PSOE dieron la victoria a Zapatero el 74% de los encuestados, a Rajoy el 12% y un empate el 14%. Los que votaron al PP dieron el triunfo a Rajoy un 84%, a Zapatero un 8% y un empate el 8%. Los votantes de otros partidos dieron a Zapatero como ganador el 70%, un 20% a Rajoy y un 10% un empate. Por último, entre los que no votaron, el 47% dio la victoria a Rajoy, el 36% a Zapatero y el 17% el empate.

²⁴ Victoria a los puntos de Zapatero (2008). *El País*, 26 de febrero, p. 16.

*ABC*²⁵ se sirvió para pulsar la opinión de los espectadores del debate de una encuesta realizada en su edición digital, en la que dio por vencedor a Mariano Rajoy. Así, los datos recogidos 15 minutos después de la finalización del envite electoral, un 51,8% de los lectores de este periódico dieron como ganador al candidato ‘popular’, frente al 48,2% que eligieron a Zapatero. En cuanto a los medios televisivos, en la encuesta de Opina para Cuatro el vencedor fue Zapatero con un 45,4%, mientras que Rajoy obtuvo un 33,4%. En Antena 3, el sondeo de TNS Demoscopia también da el triunfo al candidato del PSOE con un 45,4% frente al 39,3% del ‘popular’. Por último, en el estudio de Invymark para La Sexta, el 45,7% da la victoria a Zapatero y el 30,1% a Rajoy.

3.1.9.- Las audiencias

La distribución de una señal abierta de los debates electorales por parte de la Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión provocó una fragmentación en las audiencias del primer envite entre Mariano Rajoy y José Luis Rodríguez Zapatero. Sin embargo, esta apertura también propició que este programa televisivo se convirtiera en el más visto de la televisión en España desde que se miden las audiencias y hasta ese mismo momento. En global, el programa tuvo, según los datos de TNSofres, una audiencia media global de 13.043.000 espectadores, con un share del 59,1%. En cuanto al minuto de oro, el momento que reunió a mayor audiencia fue a las 22:38 horas, momento en el que se discutía el bloque de política social, obteniendo 15.081.000 espectadores y un 65,2% de share. Además, la audiencia acumulada (el número de personas que en algún momento vieron el debate) fue de más de 22.500.000 espectadores.

Respecto a la distribución de la audiencia entre las diferentes cadenas, la vencedora fue TVE1 con 8.036.000 televidentes y un 36,4% de cuota de pantalla. Segunda fue Cuatro, con 2.360.000 espectadores y un 10,7% de share, mientras que tercera fue La Sexta, con 1.335.000 espectadores y un 6% de share. El resto del reparto de la audiencia fue a parar a las cadenas autonómicas y locales ante la ausencia de antena y Telecinco. Telemadrid consiguió 388.000 espectadores y una cuota del 10,3% en su comunidad, la Red Popular TV, 204.000 espectadores y un 0,9%; Canal9, 186.000 espectadores y un 7,6% en su región; y TVG 153.000 espectadores y un 11,1% en su comunidad.

²⁵ Los lectores de abc.es dieron el triunfo a Rajoy por tres puntos (2008). *ABC*, 26 de febrero, p. 50.

En cuanto al seguimiento por comunidades autónomas, la que tuvo un mayor seguimiento fue la Comunidad de Madrid con un 72,7%, mientras que el seguimiento fue menor en el País Vasco con un 39,2%. Por sexo, el debate fue visto por el 63,1% de los hombres y el 55,3% de las mujeres. Por clases, fue seguido por un 55,4% de personas de clase baja-media, un 57,8% de clase media y un 67,7% de clase alta-media.

3.2.- El segundo debate de 2008

El segundo debate de la campaña electoral de las elecciones generales de 2008 se celebró el 3 de marzo de 2008, a escasos seis días de la celebración de los comicios, el 9 de marzo. En el aspecto de la organización, este envite entre los candidatos a la Presidencia del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero (por parte del PSOE) y Mariano Rajoy (por parte del PP) tuvo escasas variaciones en su mecánica de funcionamiento con el anterior enfrentamiento. En este caso, el lugar de celebración del debate fue el Palacio Municipal de Congresos de Madrid. En cuanto a la retransmisión televisiva, la encargada fue nuevamente la Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, que distribuyó la señal a 32 televisiones nacionales, entre ellas las generalistas TVE, Cuatro y La Sexta, televisiones autonómicas y locales y cadenas de la TDT. Asimismo, la UER (Unión Europea de Radiodifusión) distribuyó la emisión en directo en 55 países de Europa, el norte de África y Oriente Medio.

3.2.1.- El formato y la estructura

El formato y la estructura acordados por los partidos políticos para la celebración de este segundo debate fue similar al realizado el 25 de febrero, teniendo unas leves variaciones. De nuevo, el formato fue un cara a cara entre los líderes de las dos fuerzas políticas con mayor representación en el Congreso de los Diputados, José Luis Rodríguez Zapatero, del PSOE, y Mariano Rajoy, del PP. La duración estimada del programa televisivo fue de 90 minutos. En cuanto a la estructura del debate, se volvieron a establecer los mismos cinco bloques temáticos que en el primer envite, referentes a los temas: economía y empleo, políticas sociales, política exterior y seguridad, política institucional y retos del futuro. En cada bloque los candidatos dispusieron de cuatro intervenciones: tres de dos minutos y una final de un minuto. Además, en el principio y al final del debate, los contendientes tuvieron un turno de

palabra de tres minutos a modo de introducción y de conclusión del programa televisivo. En el desarrollo del debate, solo hubo una pausa publicitaria de seis minutos entre el tercer y el cuarto bloque temático.

En el aspecto en el que sí hubo variaciones respecto al anterior debate fue en el orden de las intervenciones. En este caso, el encargado de abrir todos los turnos de palabra fue José Luis Rodríguez Zapatero, realizando siempre el cierre Mariano Rajoy. De esta forma, el orden era el inverso al establecido en el primero de los debates por sorteo durante la negociación. Por último, las funciones del moderador siguieron siendo las mismas: la distribución de los tiempos y los turnos, y la presentación de los candidatos, el debate y los diferentes bloques temáticos, teniendo prohibido realizar cualquier tipo de consideración personal y teniendo la posibilidad de ampliar los turnos para que se cumplieran las normas establecidas durante la negociación de los debates.

3.2.2.- La descripción del espacio

En el segundo debate electoral de 2008 se realizaron muy pocos cambios en cuanto al espacio donde se celebraron. La principal alteración fue el cambio del escenario del estudio de televisión. Si en el primer debate el espacio escogido fue el auditorio del pabellón sur del Recinto Ferial de Ifema, en Madrid, en esta ocasión el escenario fue el Palacio Municipal de Congresos de Madrid. Esto provocó que en apenas seis días se tuviera que proceder al desmontaje de todo el decorado y la realización del debate para ser trasladado al nuevo lugar de celebración.

A pesar de esto, se mantuvieron todos los elementos de la escenografía del primer debate, tanto de espacio como del fondo y la mesa utilizada. Tampoco se realizaron cambios en la realización del debate, estando regido por las mismas normas del primero. Hubo un ligero cambio en la situación de los relojes²⁶ dentro de la escenografía, ya que en el primer debate los candidatos tuvieron problemas en el control de los tiempos, teniendo que desviar la mirada en varias ocasiones. Así, los marcadores se situaron en el eje de las cámaras que enfocaban tanto a Rajoy como a Zapatero. Asimismo, se pusieron dos relojes en la mesa ante los candidatos para facilitar el control de los tiempos.

²⁶ Gómez, R.G. (2008). Los partidos ajustan el cronómetro. *El País*, 3 de marzo.

En cuanto al vestuario de los candidatos, Mariano Rajoy varía el tono del traje de chaqueta utilizado, cambiando a un gris oscuro, y la camisa fue blanca. Sin embargo, vistió la misma corbata que usó en el primer debate, de color granate. Aspectos como el cuidado de la barba o la utilización de las gafas se mantuvieron respecto al primer envite. Por su parte, José Luis Rodríguez Zapatero repitió en la elección del color del traje gris oscuro, variando a una corbata azul oscura con rayas grisáceas.

3.2.3.- La moderadora

La moderadora del segundo de los debates entre José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy fue la periodista Olga Viza. Sus inicios en la profesión fueron en 1978, formando parte del equipo del programa Polideportivo en TVE. Dentro del ámbito de la información deportiva, trabajó en los años ochenta en el programa Estadio 2, participando en la cobertura de eventos deportivos como el Mundial de Fútbol o los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992. Además, fue la presentadora de la sección de Deportes del Telediario de 1987 a 1992.

En 1992, ficha por Antena 3 para presentar las Noticias de mediodía hasta 1998. Ese año pasa a la segunda edición como presentadora de los Deportes. Un año más tarde se convierte en copresentadora del espacio. En 2001, vuelve a presentar ‘Noticias 1’ hasta 2003, año en el que abandona la cadena. A partir de ahí, ha presentado los programas ‘No es lo mismo’ en *Tele 5*, ‘El tranvía de Olga Viza’ y ‘Las mañanas de Radio 1’ en RNE, ‘Habitación 623’ en *La Sexta* y ha colaborado con los medios *Marca* y Aragón TV.

3.2.4.- El contenido del debate

3.2.4.1.- Los temas

El segundo debate electoral de 2008 volvió a contar con una distribución de los turnos alrededor de cinco bloques temáticos (economía y empleo, políticas sociales, política exterior y seguridad, política institucional y retos de futuro) que sirvieron de guía para introducir los diferentes asuntos durante la discusión. En cuanto a su exposición destacamos un par de claves. La primera es que se volvieron a repetir la práctica totalidad de los temas que salieron en el primer encuentro entre candidatos, mientras que la segunda es que hubo un mayor respeto en la separación entre conjuntos de temas,

evitando que se trataran asuntos en bloques que no estaban dedicados a ellos o habiendo solo mínimas alusiones. Como ejemplo, el tema del terrorismo de ETA solo apareció de manera clara en el apartado de política exterior y seguridad, cuando en el anterior debate acaparó parte de la discusión en el bloque de retos de futuro.

Un aspecto tratado en el debate que puede parecer que tenga irrelevancia pero que copó una parte importante de la discusión entre candidatos fue el aspecto referido a la primera pregunta que realizó Mariano Rajoy en el Congreso de los Diputados al comienzo de la legislatura. Este elemento fue utilizado como parte del ataque de José Luis Rodríguez Zapatero al candidato ‘popular’ sobre su labor de oposición al Gobierno. De esta manera, le reprochó su falta de interés por los asuntos económicos en el bloque de economía y empleo, defendiendo que ésta se dedicó a la coordinación del Gobierno cuando Rajoy aseguró que iba sobre la necesidad de realizar reformas económicas. Cuando el tema había desaparecido de la discusión entre los candidatos, Rajoy volvió a plantear el tema en el bloque de política institucional, cuando el ‘popular’ pretendió rectificar las palabras de su oponente al decir que en la primera cuestión habló sobre el IVA, la financiación autonómica o el cálculo de las pensiones.

Por bloques temáticos, encontramos que todos ellos acabaron girando sobre un tema principal, añadiéndose alrededor de ellos diferentes asuntos secundarios. Así en el bloque de economía y empleo, el principal asunto fue la subida de los precios en España, volviendo a aparecer los datos usados en el primer debate y reconociendo, en parte, este extremo Zapatero. A partir de ahí, el candidato a la reelección centró su discurso en temas como las propuestas para combatir la desaceleración y propiciar la reactivación de la economía destinadas al empleo, el sector de la construcción, la construcción de viviendas protegidas, el aumento de los plazos de las hipotecas o medidas para la contención de los precios. Asimismo, también se refirió a asuntos como la comparación de la renta per cápita con otros países, la subida de las pensiones y el salario mínimo o el estado del bienestar. Por su parte, Rajoy utilizó uno de los ataques que repitió durante todo el debate, como el de la herencia recibida por el Gobierno de Zapatero, apareciendo en varios bloques para denunciar la falta de políticas. Además, a los temas antes referidos añadió otros como el gasto público, el déficit, la deuda, la regulación de las competencias en los mercados, la intervención en Endesa, las opas o los impuestos.

El apartado de políticas sociales tuvo dos temas principales: la Ley de Dependencia (expuesta por Zapatero) y la inmigración (expuesta por Rajoy). En esta ocasión, Zapatero sí entró en el debate de la inmigración de una manera más determinante que en el primer debate, no relegándolo a las últimas intervenciones. Por su parte, en cuanto a la Ley de Dependencia, Zapatero volvió a defender la labor realizada en este aspecto y planteó varias propuestas como el aumento de la inversión o de las plazas en residencias, mientras que Rajoy volvió a reprochar la ausencia de inversión. Además, el candidato socialista centró su discurso en materias como la igualdad entre hombres y mujeres, la conciliación laboral, el aumento de plazas de guardería o la lucha contra la siniestralidad y la precariedad laboral, mientras que el del PP planteó la pérdida de derechos de los españoles frente a los extranjeros en ámbitos como las plazas escolares, las becas-comedor, la sanidad o la vivienda.

En el bloque de política exterior y seguridad, de nuevo fue el terrorismo de ETA y la negociación con la banda el principal tema de discusión, apareciendo como asuntos secundarios el 11-M, el terrorismo islamista, la guerra de Irak, las relaciones internacionales o la participación de España en los diferentes conflictos armados. La política institucional volvió a estar protagonizada por Cataluña y el Estatuto de Autonomía, con reproches de Rajoy en asuntos como la política lingüística, el estudio del castellano o la política sobre el agua. Por su parte, Zapatero habló sobre la cohesión territorial por la disminución de desigualdades económicas, la extensión de la red de alta velocidad y de las autovías o del modelo de financiación autonómica.

Por último, en cuanto a los retos de futuro, volvieron a ser los temas centrales la vivienda (con las VPO, los precios o la Ley del Suelo) y la educación (con la comparación de los datos del informe Pisa, las becas, los profesores de apoyo o sus necesidades). Además, Zapatero trató asuntos como la investigación científica con células madre o la biotecnología, la inversión en I+D+I, el aumento de sectores como el aeronáutico o las energías renovables, el cambio climático, el agua o el desarrollo rural, mientras que Rajoy añadió a estos la gestión de las infraestructuras.

3.2.4.2.- El uso de los tiempos

Las normas para el control y la distribución de los tiempos en este segundo debate de 2008 fueron similares a las del envite electoral celebrado una semana antes. Las intervenciones se dividían en tres minutos en los turnos de inicio y cierre del debate, y cinco bloques temáticos con tres intervenciones de dos minutos y una intervención final de un minuto para cada candidato. Con la suma de todas las intervenciones reguladas por el acuerdo entre los partidos en las negociaciones de los debates, cada candidato disponía de 41 minutos para realizar sus exposiciones. Según el cálculo de los tiempos realizado²⁷, José Luis Rodríguez Zapatero empleó 43 minutos y 18 segundos durante el debate, mientras que Mariano Rajoy intervino durante 43 minutos y 35 segundos. La diferencia entre ambos candidatos fue de 17 segundos, una diferencia menor a la del primer debate y casi inapreciable. Asimismo, ambos candidatos superaron los dos minutos de diferencia con el tiempo establecido en la negociación, así como superaron el tiempo de intervención del primer debate.

Entre las diferencias que podemos observar en la gestión de los tiempos entre los dos debates, observamos que hubo un mayor aprovechamiento de los turnos por parte de ambos candidatos. Así, Mariano Rajoy no utilizó menor tiempo del disponible en ninguna de sus locuciones, mientras que Rodríguez Zapatero, que en el primer debate tuvo algunos problemas en el control de los tiempos, solo dejó escapar algunos segundos en cuatro intervenciones, con un máximo de 9 segundos en el turno de inicio y en la segunda intervención del primer bloque.

En cuanto al control que realizó de los tiempos la moderadora del debate, observamos que no fue tan estricto como en el primer debate. Así, en la última intervención del bloque dedicado a política exterior y seguridad ambos candidatos superaron sus tiempos en 14 segundos al discutir sobre terrorismo, ofreciendo incluso la posibilidad de un nuevo turno de palabra, aunque fue declinado por los candidatos. Asimismo, en el último bloque de retos de futuro, los dos combatientes se excedieron de manera clara en todos sus turnos. Así, Zapatero se pasó en 9, 18, 14 y 17 segundos, respectivamente, en cada uno de sus turnos en este punto, con un total de 58 segundos, mientras que Rajoy

²⁷ Ver cuadro 2

se excedió en 17, 18, 15 y 13 segundos, respectivamente, con un total de un minuto y 3 segundos.

Cuadro 2. Distribución de los tiempos en el segundo debate de 2008.

	J.L. Rodríguez Zapatero	Mariano Rajoy
Turno de apertura	2:51	3:02
Economía y empleo		
1ª intervención	2:06	2:01
2ª intervención	1:51	2:02
3ª intervención	2:07	2:04
4ª intervención	0:58	1:05
Políticas sociales		
1ª intervención	2:05	2:03
2ª intervención	2:05	2:03
3ª intervención	2:06	2:08
4ª intervención	1:09	1:05
Política exterior y seguridad		
1ª intervención	2:07	2:04
2ª intervención	1:57	2:01
3ª intervención	2:13	2:02
4ª intervención	1:14	1:14
Política institucional		
1ª intervención	2:05	2:03
2ª intervención	2:08	2:13
3ª intervención	2:10	2:08
4ª intervención	1:05	1:04
Retos del futuro		
1ª intervención	2:09	2:17
2ª intervención	2:18	2:18
3ª intervención	2:14	2:15
4ª intervención	1:17	1:13
Turno de cierre	3:03	3:10

Nota: Elaboración propia.

3.2.4.3.- El turno de inicio

En el segundo debate electoral de 2008, el orden de intervención, tras el acuerdo realizado en la negociación, fue inverso. En este caso, José Luis Rodríguez Zapatero fue el encargado de abrir todos los turnos de intervenciones, siendo cerrados por Mariano Rajoy. Al igual que en el primer envite, en este turno de inicio los candidatos tuvieron tres minutos para realizar su introducción sin la posibilidad de realizar interrupciones.

En primer lugar, el candidato del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, realizó un cambio en la línea argumentativa llevada a cabo una semana antes. Así, este primer discurso contó con tres partes diferenciadas: la puesta en contexto con el primer debate, el proyecto de país para los próximos cuatro años y la declaración de intenciones para el segundo debate. En la introducción, el socialista dejó claro cuál era la intención que buscaba con su mensaje en este segundo envite. Así, comparó entre sus intervenciones en el primer debate, en las que intentó presentar la gestión realizada durante la anterior legislatura, con las de éste segundo, en las que iba a presentar todas las propuestas a realizar si era elegido de nuevo presidente.

En el nudo de la introducción, el candidato socialista desarrolla de manera resumida cuáles son las bases de su proyecto y que van a ser explicadas durante el programa televisivo. De esta forma, Zapatero repasó temas y propuestas como la necesidad de mantener el crecimiento económico ante un momento de “desaceleración económica”, la promesa de crear dos millones de puestos de trabajo en cuatro años, siendo la mitad para las mujeres, la estabilidad laboral, la igualdad entre hombres y mujeres, la lucha contra el cambio climático, la lucha contra el terrorismo, la seguridad ciudadana, la educación y la cultura. Como podemos observar, el temario utilizado es muy similar al del anterior debate, volviendo a reforzar algunos de los temas claves dentro del programa electoral y de Gobierno, como es el de la igualdad. Asimismo, se vuelve a preparar al electorado con el eufemismo de la “desaceleración económica”, palabras que se utilizan para evitar nombrar la palabra crisis.

Por último, Zapatero realizó en el cierre una declaración de intenciones de lo que esperaba que iba a ser este segundo debate. Así, por un lado recalcó la necesidad de que fuera un envite “útil para todos los ciudadanos”, reafirmando en su concepto del

“talante” (utilizando el eslogan en toda esta primera legislatura como forma de hacer política) frente al “insulto” y la “descalificación”. Además, definió su idea de debate como “de ideas, de propuestas y de soluciones”. Una forma de marcar una línea de separación ante el anterior encuentro. Asimismo, apareció una de las figuras de este segundo debate, como fue “el libro blanco”, en el que se incluían todos los datos utilizados en ambos debates y que puso a disposición de todo el electorado a través de Internet. De esta manera, trató de reforzar la imagen de veracidad de todo lo que se contaba ante el candidato oponente, intentando dar credibilidad a su mensaje.

Por su parte, el candidato del PP, Mariano Rajoy, realizó un discurso con un desarrollo amplio de la situación, a su modo de ver, del país, una breve introducción de réplica al candidato socialista y un breve cierre sobre las necesidades del país. Así, en el inicio, Rajoy enlaza su mensaje con el de su oponente al decir “voy a hablar también de la verdad y también de la realidad”, de manera que prepara al espectador sobre el contenido de su relato. En cuanto al desarrollo del turno de inicio, lo primero que intenta realizar Rajoy es personificar en el público algunos de los problemas que tiene el país. Así, refleja en las personas los prejuicios que suponen el crecimiento del paro, la subida de los precios o las hipotecas. Este recurso se ve cuando dice que estos asuntos se reflejan en “personas que tienen sentimientos, que a veces viven dramas personales; que tienen niños; que se tienen que preocupar por ellos”. De esta forma, el candidato ‘popular’ busca exponer la mala situación económica de España.

Seguidamente, Rajoy va introduciendo nuevos temas para comparar lo que su oponente afirmó de ellos en el anterior debate y exponer su “realidad” sobre éstos. De esta manera, recalcó la falta de control sobre la inmigración y la necesidad de ordenarla, de forma que se protejan los derechos de los españoles, siendo de nuevo un punto importante de su discurso. A esto, se volvió a unir el debate sobre el modelo territorial de España, defendiendo que el anterior sistema de financiación era igualitario.

De la comparación, Rajoy pasó a exponer el resto de temas que necesitan solución, como la educación, la seguridad ciudadana o el precio de la vivienda. Tras esto, pasó a la crítica de la labor de Gobierno de Zapatero, al que acusó de dedicarse a dos temas en la legislatura: “cambiar España y negociar con ETA”. Esta insistencia la realizó en los dos temas que tuvieron un mayor debate en el periodo 2004-2008, una forma de resaltar

la base de la crítica política hacia su rival en las elecciones y gestionar el apoyo de un sector de su electorado mucho más conservador. Así, Rajoy habló de “fracaso”, “división” o “tensión”, olvidándose del resto de asuntos. Para el cierre, esta vez no recurrió a la petición del voto, sino que señaló las necesidades del Gobierno del país, tales como “certidumbre”, “seguridad”, que se ocupe de los problemas y sea “para todos”. Valores que, sin nombrar directamente, intentó reflejar en su opción política.

3.2.4.4.- Las propuestas

El apartado de las propuestas formó parte de la línea argumental de los dos candidatos en el segundo debate, siendo utilizado de una manera más evidente que en el primero. Sin embargo, existieron claras diferencias en la exposición de las promesas incluidas dentro de los programas electorales, quedando claro desde el turno de inicio que el candidato del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, iba a hacer girar buena parte de su discurso en torno a esta cuestión, mostrando proposiciones más claras y explícitas que su adversario político.

Así, Zapatero, nada más empezar el bloque de economía y empleo, relató una batería de propuestas si llegaba al Gobierno, como la adopción de un gran acuerdo de legislatura con sindicatos y empresarios y la realización de acciones como el adelanto de un plan de infraestructuras para combatir el paro en la construcción, la construcción de 150.000 viviendas protegidas, la elaboración de planes de reciclaje y recolocación en la construcción, la devolución de 400 euros del IRPF, la extensión gratuita de las hipotecas y un acuerdo para el autocontrol de los márgenes en los precios, que posteriormente relacionaría con la creación de un observatorio para la comparación de precios entre proveedores. Además, prometió la creación de 2 millones de empleos, de los cuales 1,2 millones serían para mujeres, y la subida de las pensiones mínimas, de viudedad y el salario mínimo.

En políticas sociales, las propuestas fueron el desarrollo de la Ley de Dependencia con una inversión anual de 2.300 millones de euros y una culminación en 2015, la igualdad de hombres y mujeres con un plan empresa a empresa, la ampliación de los derechos de maternidad y paternidad, la creación de 300.000 plazas de guardería de 0 a 3 años, la creación de plazas de guardería dentro de las empresas que sean solicitadas por seis trabajadores, la reducción de la siniestralidad laboral, la reducción de los contratos

temporales por debajo del 25% y la inversión de 2.000 millones en integración. Por su parte, en política exterior y seguridad, realizó un compromiso de apoyo al Gobierno en materia antiterrorista, el aumento hasta 140.000 policías y guardias civiles, la creación de un servicio nacional de policía científica contra graves homicidios y robos con violencia, la creación de un plan contra la venta de drogas en los centros escolares, la creación de un registro público de maltratadores, la negativa al envío de soldados a las guerras ilegales y el aumento en 500 policías especializados contra el terrorismo internacional.

En cuanto a la política institucional, las propuestas se centraron en la llegada de la alta velocidad ferroviaria a todas las comunidades, la celebración de tres Conferencias de Presidentes sobre violencia de género, educación y cambio climático y la creación de un nuevo modelo de financiación autonómica. Por último, en los retos de futuro propuso medidas educativas como la plena escolarización de 0 a 3 años, el reto de que 4 de cada 5 mayores de 16 años sigan estudiando tras la ESO, las becas salario, la potenciación de las Matemáticas, la lectura y un 15% de la actividad lectiva en inglés, 200.000 becas para estudiar inglés en el extranjero, la mejora de la formación y el refuerzo de la autoridad del profesorado y un acuerdo de financiación con las comunidades y las universidades. En otros aspectos, propuso la realización de los trámites administrativos por Internet en 2010, la duplicación de sectores como el aeronáutico y las energías renovables, el acceso a la banda ancha de 6 de cada 10 ciudadanos, la aplicación de la Ley de Desarrollo Rural y llevar más de 800 hectómetros de agua a la cuenca del Mediterráneo.

Por su parte, el candidato del PP, Mariano Rajoy, realizó un menor número de propuestas que su adversario político, muchas de ellas de manera general y sin medidas concretas. Así, en el apartado de economía y empleo propuso la reducción del gasto público por debajo del Crecimiento Nominal de la Economía, el establecimiento de competencias en los mercados regulados, la realización de reformas económicas, la bajada de impuestos no pagando el IRPF las personas con salarios menores a 16.000 euros, la bajada del impuesto de sociedades o la bajada del impuesto de la Renta, la igualdad en el número de hombres y mujeres con trabajo o que la educación se rija bajos los conceptos de mérito, esfuerzo y trabajo. En las políticas sociales se centró en el apoyo a la Ley de Dependencia, la conciliación laboral y la lucha contra la inmigración

ilegal con medidas como la expulsión de los delincuentes extranjeros, la prohibición por ley de las regularizaciones masivas, la creación de una agencia de inmigración y empleo, una política común de inmigración en Europa y las ayudas al desarrollo.

Por su parte, en política institucional solo propuso una ley para garantizar el estudio del castellano en todo el país, mientras que en los retos de futuro propuso en educación el aumento de la inversión, el refuerzo del inglés, las ciencias, las nuevas tecnologías y las telecomunicaciones y un nuevo modelo más exigente. Además, también prometió un gran acuerdo nacional para la disminución del precio del suelo, la modificación de la Ley de Haciendas Locales, el aumento de la inversión en infraestructuras y un pacto del agua para que llegue a todo el país.

3.2.4.5.- Los datos

En este segundo debate electoral de 2008, podemos observar una vez analizados los datos aportados por ambos candidatos durante la discusión de los diferentes bloques temáticos que se volvieron a mostrar contradicciones en los datos aportados sobre los principales temas abordados. La utilización de los mismos fue, de nuevo, realizada para buscar el beneficio propio. Asimismo, vemos cómo las líneas argumentales durante el debate hicieron que se aportaran menos datos que en el primer enfrentamiento, siendo muchos de ellos ya utilizados una semana antes. Así, Zapatero se arriesgó a aportar datos sobre los objetivos de ejecución de sus propuestas (como, por ejemplo, cifras de inversión o el número de empleos que iba a crear en la siguiente legislatura), un esfuerzo que no realizó Mariano Rajoy.

En el bloque de economía y empleo, volvemos a encontrar diferencias sobre los datos presentados en torno a la subida de los precios. Así, el candidato del PP volvió a acusar al Gobierno de la importante subida de la inflación, situada en el mes de febrero en un 4,4% cuando en su etapa de Gobierno se encontraba en un 2,1%, superando en un 0,35% a la media de la UE. Asimismo, apuntó los problemas de precios que tienen los productos como la anchoa o la patata en origen, que bajaron un 19% mientras que en la venta subieron entre un 7% y un 9%. Por su parte, el candidato socialista rebatió estos datos al afirmar que en el Gobierno de Aznar las frutas subieron tres veces más, los huevos tres veces más y las patatas 22 veces más. Otro dato discutido fue el de la renta

per cápita, defendiendo Rajoy que España es el quinto país con menor crecimiento en Europa en 2006, mientras que Zapatero afirmó que superó a la media europea.

En políticas sociales, las divergencias volvieron a aparecer en la discusión sobre la inversión en la Ley de Dependencia. Rajoy volvió a defender la gestión del PP con los 700 millones de inversión de la Comunidad de Madrid frente a los 23 millones del Estado o la atención en Madrid de 45.000 dependientes frente a 38.000 en Cataluña o 17.500 en Andalucía. Por su parte, Zapatero expuso que la inversión realizada en dependencia es de 800 millones de euros, se alcanzarán los 1.500 millones en la siguiente legislatura y en 2015 la inversión anual sería de 2.300 millones, así como que en Madrid se atendieron a 3.000 dependientes, mientras que en Andalucía la atención fue a 60.000 personas. Por su parte, en cuanto a la inmigración, Zapatero acusó al PP de que en su etapa en el Gobierno se colaron más de un millón de inmigrantes y que la inversión en integración había sido de 800 millones, mientras que Rajoy afirmó que en la última legislatura habían entrado más de dos millones de extranjeros en el país, mientras que las comunidades de Madrid y Valencia se habían hecho cargo del 97,5% de la inversión en integración.

En el otro bloque en el que observamos diferencias en los datos aportados es en el de retos de futuro en referencia a vivienda. En este aspecto, Zapatero defendió que la vivienda subía un 80% con el Gobierno de Aznar, mientras que en la última legislatura solo lo hacía al 40%, además de culpar a la Ley del Suelo de una subida del suelo de los terrenos de un 500% y que la vivienda en esa época subía seis veces más que los salarios. Por su parte, el candidato del PP aseguró que mientras que antes se dedicaban 31 euros de cada 100 al pago de la vivienda, en ese momento se destinaban 46,2 euros de cada 100. Asimismo, afirmó que el aumento del precio de la vivienda había pasado de 551 euros a 705 euros y rescató el dato del precio medio de la vivienda protegida había pasado de 120.000 euros a 200.000 euros.

3.2.4.6.- Los logros de la gestión

Los logros de la gestión volvieron a ser un arma utilizada en el transcurso del segundo debate electoral de 2008 por parte del candidato a la reelección, José Luis Rodríguez Zapatero. Sin embargo, la diferencia entre la estrategia llevada a cabo en cada uno de los envites hizo que el apartado de los logros se rebajara en este encuentro, más

centrado en las propuestas que el primero, que se basó en la comparación de políticas entre ambos partidos políticos.

Aun así, Zapatero sí puntualizó algunos de los resultados obtenidos por su acción de Gobierno. El candidato socialista recalcó en el apartado de economía y empleo la buena marcha de la economía, la elevación de la renta per cápita, la consecución del superávit en las cuentas públicas o la mejora de la situación de España en el Índice de Desarrollo Humano de la ONU, situándose en el puesto 13. En cuanto a las políticas sociales, volvió a destacar la Ley de Dependencia, con 800 millones en los presupuestos, el destino de la mitad del presupuesto en gasto social, la financiación al 100% de la educación de 3 a 6 años y los avances en materia de inmigración con los acuerdos con los países de origen, la petición de colaboración por parte de Francia para el control de la inmigración o las regularizaciones realizadas con contratos de trabajo.

En el bloque de política exterior y seguridad, el candidato socialista afirmó que se ha conseguido una baja tasa de criminalidad, el aumento del número de policías y guardias civiles, la salida de las tropas de Irak, la especialización de policías en terrorismo internacional o la política antiterrorista del Gobierno. En política institucional, destacó la reducción de las desigualdades territoriales, la mejora de las redes de alta velocidad ferroviaria y la red de autovías, y el desarrollo del modelo autonómico. Por último, en los retos de futuro, Zapatero nombró la concesión de 50.000 becas para estudiar inglés en el extranjero, la escolarización de los niños de 3 a 6 años, la ejecución de nuevas leyes educativas con consenso de la comunidad educativa y financiación, el aumento de los recursos en educación, la subida en un 80% de las becas, la inclusión de 2.500 profesores de apoyo y refuerzo, la bajada del precio de la vivienda, la construcción de más viviendas protegidas, las ayudas para el alquiler para jóvenes, triplicar el presupuesto en I+D+I, el aumento de la inversión en infraestructuras o la reducción de los gases de efecto invernadero en 2006 y 2007.

Por su parte, el candidato del PP, Mariano Rajoy, repitió varias veces durante el debate electoral el concepto de la “herencia y la inercia”, con el que pretendió convencer a los electores de que parte de los logros económicos del Gobierno de Zapatero se debieron al trabajo realizado durante ocho años por parte del Ejecutivo dirigido por José María Aznar, denunciando la ausencia de políticas realizadas por los socialistas. Aparte de

estas palabras, fueron pocos los logros destacados por parte de Rajoy durante el desarrollo del debate. Así, en economía y empleo solo destacó de la labor de la etapa ‘popular’ la cifra del 2,1% de inflación y la bajada de los precios del gas y la electricidad. En políticas sociales, volvió a utilizar el dato de la inversión en dependencia de la Comunidad de Madrid en comparación con la realizada por el Estado, así como las políticas de integración realizadas en Madrid y Valencia. Por su parte, en política institucional denunció que gran parte de las infraestructuras inauguradas en la anterior legislatura ya estaban comenzadas en la época del PP en el Gobierno. Por último, en los retos de futuro acentuó el menor precio de la vivienda hasta 2004 y el menor gasto por persona respecto a las casas.

3.2.4.7.- Los problemas

El capítulo de los problemas, tal como hemos visto en el primer debate, suele recaer en la figura del candidato de la oposición. Sin embargo, el debate electoral también puede servir para realizar un diagnóstico de los problemas y las necesidades de un país. En la estrategia trazada para este programa por parte del candidato a la reelección se pudieron ver diversos problemas del país que encontrarían una solución en el ámbito de las propuestas. De esta manera, Zapatero reconoció algunos de ellos, además de recalcar los obstáculos puestos por parte de la oposición. En materia económica, volvió a aparecer el término de “desaceleración económica” para no hacer mención a la crisis. Asimismo, asumió dificultades con la subida de los precios en algunos productos, la caída del sector de la construcción o los problemas con las hipotecas.

En el ámbito de las políticas sociales denunció la labor del PP en los obstáculos puestos a la Ley de Dependencia o los problemas creados en la inmigración durante la gestión de José María Aznar con la entrada de un millón de inmigrantes ilegales o las regularizaciones masivas sin contrato. Además, también hizo mención a la lucha contra la siniestralidad y la precariedad laboral. En política exterior y seguridad, el principal problema es el terrorismo, aunque en este debate apareció el componente del terrorismo internacional e islamista. Asimismo, añadió las relaciones internacionales heredadas de la etapa de Aznar y dificultades en la seguridad como los graves homicidios, los robos con violencias, las drogas o la violencia de género. En la política institucional, se repitieron aspectos como la falta de apoyo por parte del PP, provocando el enfrentamiento entre comunidades, la crispación o la lucha en contra del catalán. Por

último, en el apartado de los retos de futuro, Zapatero reconoció un retraso histórico en la educación, así como culpó de la subida de los precios de la vivienda a la Ley del Suelo aprobada por Aznar.

Por su parte, Mariano Rajoy repitió muchos de los razonamientos realizados en el primer debate al diagnosticar los problemas del país. En economía y empleo volvieron a aparecer la subida de los precios, la subida del paro, la pérdida de nivel adquisitivo, las hipotecas o las diferencias entre ricos y pobres. A esto, añadió temas como la caída de la construcción, la entrega de las eléctricas españolas a empresas extranjeras o la equivocación en las prioridades del Gobierno al dedicarse a la Alianza de Civilizaciones, la Memoria Histórica o la negociación con ETA. En el bloque de políticas sociales, Rajoy insistió en tratar la inmigración, acusando a Zapatero de la regularización masiva de extranjeros, la entrada masiva, la pérdida de derechos sociales por parte de los españoles o la falta de inversión para la integración, así como la mala gestión de la educación pública. En el bloque de política exterior y seguridad, el centro del debate fue de nuevo ETA, añadiendo Rajoy otros problemas como la utilización política del 11-M o la salida de las tropas de Irak.

En la política institucional, destacó respecto al problema de Cataluña la convocatoria de referéndums, la falta de una idea de España, los problemas en el estudio del castellano en Cataluña o las multas a comercios por la rotulación en castellano. Además, acusó al Gobierno del retraso de los planes realizados por el PP en el ámbito de las infraestructuras y la extensión de las vías del AVE. Por último, en retos del futuro se centró en los problemas de la educación con los datos del informe Pisa, las tasas de abandono y fracaso escolar o el bajo nivel de la educación. Además, insistió en la subida de los precios de la vivienda, la bajada de la inversión en infraestructuras o los problemas del agua.

3.2.4.8.- Las preguntas y las respuestas

En cuanto a la elaboración de interrogaciones por parte de los candidatos, encontramos grandes diferencias entre el primer y el segundo debate de 2008. Un recurso que fue mucho más rico en el primer encuentro y más utilizado en el primero de los encuentros, en el segundo se vio reducido y se equilibró su utilización entre ambos candidatos, cuando en el primero fue una de las armas de Mariano Rajoy.

A pesar de su reducción, encontramos que fue el recurso utilizado por el candidato del PP en uno de los momentos más importantes en sus intervenciones. En el bloque de política institucional, Rajoy trató el tema de la política lingüística en Cataluña y los problemas del estudio del castellano, realizando una propuesta en la que aseguraba el estudio del castellano en toda España. Para establecer diferencias entre su forma de hacer política y la del PSOE, insistió de la siguiente manera al candidato socialista:

“¿Va a aprobar esa ley? ¿La va a apoyar? Cuando yo la presente en el Parlamento esa Ley, ¿su grupo parlamentario lo va a hacer? ¿Está usted de acuerdo? ¿Va a hacer algo? ¿Se cree que es normal un país donde por poner un letrero en castellano, automáticamente se te sancione? ¿Hay algún país del mundo donde ocurra eso? Sólo en este. En el que gobierna usted, señor Zapatero”.

A esta sucesión de preguntas no hubo respuesta de Rodríguez Zapatero, ya que siguió la discusión por otros derroteros. Este tipo de recurso también fue utilizado por el candidato socialista en el apartado de política exterior y seguridad cuando trataron la intervención de España en la guerra de Irak. En un punto caliente y de constantes interrupciones entre los candidatos, Zapatero hizo las preguntas: “¿Cree usted que fue una buena aventura?” y “¿Está defendiendo la guerra de Irak?” con la intención de arrancar un sí de la boca de Rajoy, una contestación que podría haberle valido para ganar votos en un tema sensible en la política españolas. Sin embargo, el candidato del PP contrarrestó esta pregunta asegurando que “es usted quien la ha apoyado, es usted el que la ha apoyado en la ONU” a partir de una resolución del Consejo de Seguridad.

Poco después, Zapatero utilizó las interrogaciones de manera que le sirvieron para contrarrestar las acusaciones de Rajoy sobre la guerra de Irak. Así, el candidato del PP le criticó de “quedar bien internamente” por la salida de las tropas de Irak, utilizando el terrorismo para conseguir votos, a lo que el socialista dijo: “O sea que ¿cumplir la palabra dada a los ciudadanos es quedar bien? ¿Cumplir la palabra dada de retirar las tropas de Irak como yo prometí a los ciudadanos hace cuatro años es quedar bien? ¿Qué concepción tiene usted de la democracia?”.

Un recurso como el de la comparación entre políticas también fue utilizado por Zapatero a través de una interrogación en la que no buscaba la respuesta del oponente, sino diferenciar las acciones de uno u otro adversario ante los electores. En el bloque de

política exterior y seguridad, el candidato socialista preguntó a Rajoy: “¿Qué política antiterrorista prefiere, la de esta legislatura con cuatro víctimas mortales o la de la legislatura anterior con 238 víctimas mortales?”. La respuesta del candidato del PP, sin embargo, fue contundente al mostrar su sorpresa por la utilización de la comparación del número de muertos como arma en el debate.

En este debate se mantuvo como recurso, aunque en menor medida, la realización de preguntas para ser contestadas seguidamente por la misma persona para exponer acciones de Gobierno, como cuando Zapatero se preguntó sobre la medición objetiva del bienestar de un país y se contestó que eso se hacía a través del Informe de Desarrollo Humano o cuando Rajoy lo usó en el bloque de políticas sociales para exponer los datos del número de personas atendidas por la Ley de Dependencia en Madrid en comparación con Cataluña y Andalucía o cuando le preguntó a Zapatero si sabía cómo se estaban regularizando inmigrantes y se contestó a sí mismo que se hacían con órdenes de expulsión.

3.2.4.9.- Las interrupciones

El recurso de las interrupciones fue, de nuevo, una constante en el segundo debate electoral de 2008. La permisividad para la interacción mostrada por los moderadores permitió, nuevamente, la interacción entre los candidatos, ofreciendo varios momentos de discusión de ideas, propuestas y proyecto político. Al igual que en el primer encuentro, las interrupciones fueron aumentando con el transcurso del debate, habiendo situaciones de diálogo directo entre candidatos. Asimismo, sirvieron para distinguir de manera clara los temas en los que hay una mayor divergencia entre las posturas de ambas fuerzas políticas. Sin embargo, la tensión no llegó al extremo de la discusión del último bloque del primer debate cuando se mezclaron los apoyos del mundo de la cultura a la candidatura de José Luis Rodríguez Zapatero y la acusación de Mariano Rajoy al socialista de agredir a las víctimas del terrorismo.

A pesar de esto, sí encontramos algunos momentos en el desarrollo del segundo debate en los que sí se notaron las importantes diferencias entre los políticos. El primero de ellos lo encontramos en el bloque de políticas sociales, alargándose las interrupciones en buena parte de las intervenciones. La discusión parte con el tema de la inmigración, uno de los puntos fuertes del programa electoral de Mariano Rajoy. El ‘popular’ acusó a

Zapatero de no hacer ninguna política en esta materia y hacer solo regularizaciones masivas, a lo que el socialista contestó que fueron pactadas. Tras esto, se introdujo en la discusión las inversiones en integración, para acabar dando paso a la Ley de Dependencia, de la que Zapatero acusó a Rajoy de boicotearla, mientras que el candidato del PP acabó comparando las cifras de atención a dependientes de Madrid con las de Andalucía y Cataluña. La discusión no quedó, ya que en la siguiente intervención de Zapatero, en la que recuperó el tema de la inmigración, aseguró que su Gobierno firmó “una decena de acuerdos con países, fundamentalmente del África Subsahariana” sobre repatriación, lo que provocó la hilaridad de Rajoy al preguntarle por el nombre de los países.

En el apartado de la política exterior y seguridad, encontramos dos focos de tensión entre candidatos. El primero fue el tratamiento de la guerra de Irak. La discusión parte al interrumpir Rajoy a Zapatero en una de sus intervenciones para calificar de “insolidaria” la salida de las tropas de Irak. Posteriormente, el candidato del PP utilizó la participación de España en acciones militares en Afganistán y Líbano como reproche a su política exterior, a lo que Zapatero contestó que se hizo con “el amparo de las Naciones Unidas y en misión de paz”, de forma que intentó marcar las diferencias en la actuación de los diferentes conflictos armados. Tras esto, el peso de la intervención lo recogió el socialista para preguntar si defendía la guerra de Irak, a lo que contestó Rajoy que Zapatero la apoyó basándose en una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que leyó durante su turno.

Por otra parte, de nuevo el terrorismo de ETA y la lucha antiterrorista fueron motivos para las interrupciones entre candidatos. En esta ocasión, la discusión provocó que la moderadora ofreciera un nuevo turno de palabra a Zapatero por si quería contestar a Rajoy, aunque el socialista declinó este ofrecimiento. El peso de las interrupciones lo llevó aquí el candidato del PSOE, ya que rebatió las acusaciones del político del PP sobre que había engañado a los españoles de que no hablaría con ETA tras el atentado de la T-4 y de que no hablaría con ETA de política. Posteriormente, Zapatero volvió al ataque para rebajar las críticas de Rajoy por utilizar los muertos en el debate, diciendo que quien había utilizado políticamente el terrorismo con el dolor de las víctimas fue el PP durante la anterior legislatura, así como rebatir que ganara las elecciones por el 11-M y la guerra de Irak y las críticas de haber mentido a los españoles con ETA.

Más adelante, encontramos una sucesión de interrupciones en el apartado de políticas institucionales en el tema del uso del castellano en Cataluña, reprochando Zapatero a Rajoy que este tema no lo tratara cuando fue ministro de Educación, mientras que Rajoy aseguró que defiende el castellano y el catalán. Por último, hubo una pequeña controversia en el bloque de retos de futuro en cuanto a la Ley del Suelo, que según Zapatero provocó la subida del precio de los terrenos en un 500%, mientras que Rajoy negó que ésta llegara a ponerse en vigor.

3.2.4.10.- El turno de cierre

El turno de cierre en el segundo debate electoral de 2008 tuvo una especial relevancia, ya que era el último momento de los dos programas en los que los candidatos se dirigían directamente a los electores para pedirles el voto. Una intervención con dos estrategias diferenciadas entre ambos partidos y ambas con un punto en común en comparación con la misma intervención del primer envite. Así, tanto José Luis Rodríguez Zapatero como Mariano Rajoy volvieron a utilizar el elemento que caracterizó el mensaje del discurso realizado una semana antes, de manera que se reforzaban en sus ideas a pesar de las críticas recibidas. Zapatero volvió a cerrar su intervención con la frase de Ed Murrow “Buenas noches y buena suerte” con la que cerraba su programa ‘See it now’. Por su parte, Rajoy volvió a utilizar la metáfora de la niña para reflejar en ella sus deseos de lo que quiere de España y el país que pretendía construir si era elegido presidente del Gobierno.

Atendiendo a su discurso, el candidato del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, estructuró su discurso en tres partes: los agradecimientos, el proyecto que presenta y la petición del voto. En primer lugar, en su papel como presidente del Gobierno, Zapatero agradece el apoyo que recibió por parte de los 11 millones de votantes, así como de las personas que ha apoyado sus acciones de Gobierno y de los que han “discrepado con respeto”, una forma de trazar una línea de separación con la acción realizada por su candidato opositor. A partir de ahí, reforzó su mensaje con la palabra “compatriotas”, una forma de demostrar la unidad del país, así como defender el trabajo realizado para ellos a partir de los apoyos y las críticas de su gestión.

Tras esta introducción, el candidato socialista desarrolló de manera escueta todo lo planteado en los dos debates, tanto en el ámbito de la acción del Gobierno como en el de las propuestas. De esta manera, encaminó su discurso al trabajo que ha realizado por la igualdad de oportunidades, el crecimiento económico y el pleno empleo, las políticas sociales en torno a la educación, la sanidad y las pensiones, la lucha contra el cambio climático y la paz. En el final de esta parte, Zapatero realizó una alusión clara a la unidad del país, de forma que podía contrarrestar la táctica realizada por el PP para el desprestigio de su gestión con la situación del Estatuto de Cataluña. Una idea del país que la basó en “una España unida en convivencia que respete la diversidad, porque el futuro es la convivencia y no la división”. Un freno a la idea del “España se rompe” para evitar una fuga de votos hacia el PP.

El último apartado lo usó el candidato socialista para pedir el voto a los electores. Una petición sustentada en que gobernará “para todos y con respeto a todos”, una nueva manera de intentar demostrar unión en el país, así como mostró autocrítica al afirmar que “corregiré los errores” y apeló a su cercanía a “los que no tienen de todo”. Un discurso que, en todo momento, construyó alrededor de la primera persona de singular, focalizando la atención directamente en el candidato.

Por su parte, el candidato del PP, Mariano Rajoy, estructuró su discurso en torno a la superación de los problemas del país, el desarrollo de las políticas y las necesidades de España y el cierre con la metáfora de la niña. En primer lugar, Rajoy definió España como “una gran nación de ciudadanos libres e iguales”, una expresión que utilizó hasta en tres ocasiones durante el turno de cierre, una forma de condensar el mensaje ideológico del Partido Popular. Asimismo, apeló a que sufre unos problemas que, con su labor, se superarán en el futuro.

A partir de aquí, en el desarrollo del discurso, encontramos varias claves, como son el consenso, la economía, las reformas y la unión. En primer lugar, la idea de consenso nace para mostrar las diferencias con la acción del Gobierno de Zapatero, de forma que intentó distinguir dos maneras de trabajar al ofrecer pactos en torno a la derrota de ETA, la política exterior y la protección social. De estos tres temas destacan los dos primeros, ya que han sido los que han provocado mayor disputa entre Gobierno y oposición. Además, realizó una referencia a que la legislatura anterior estuvo protagonizada por la

“tensión y la división de los españoles” y se presentó como “el presidente de todos los españoles”. En cuanto a la economía, se centró en la lucha contra los precios y el desempleo y el reto de que trabajen el mismo número de hombres y mujeres, asuntos más importantes que los “debates sobre naciones o la alianza de civilizaciones”. En el apartado de las reformas, se centró en la bajada de impuestos, el I+D+I, las infraestructuras y la educación, repitiendo nuevamente el ideal de “esfuerzo, mérito y trabajo”. Por último, el mito de la unión lo reflejó en la defensa del Estado de las autonomías y la derrota de ETA frente a una posible negociación, de nuevo puntos importantes de su ideario político.

Para finalizar, Rajoy hizo de nuevo referencia a la niña del primer debate, un recurso de tipo sentimental para conmovir a los electores. Esto se reafirma al decir que “esa niña es la que mueve mi sentimiento y mi corazón”, además de buscar que estudie o tenga una vivienda.

3.2.5.- La comunicación no verbal

Para la explicación de algunos de los elementos de la comunicación no verbal registrados en este segundo debate de 2008, vamos a volver a servirnos de la categorización y explicación de los gestos realizadas por Hernández Herrarte y Rodríguez Escanciano (2009, p. 61-94). De nuevo, volvemos a dividir el debate en tres escenas: la entrada al estudio, los turnos de apertura y cierre, y el desarrollo del debate. Esto se debe a que en cada una de estas partes podemos observar actitudes diferenciadas.

Al igual que en el primer envite entre candidatos, la escena de entrada es el único momento del debate en el que los dos contendientes se encuentran de pie. La llegada al estudio se produce desde la izquierda de la pantalla, entrando los políticos a la vez tras la moderadora Olga Viza. La situación ante los fotógrafos fue la misma que en el primer debate: Zapatero se situó a la izquierda de los espectadores y Rajoy a la derecha. Esta cuestión hay que tenerla en cuenta, ya que en la mesa del debate ambos se situaron a la inversa. La importancia reside en el apretón de manos entre candidatos, que se produjo solo una vez y siendo ofrecido por Zapatero a Rajoy, quedando la mano del socialista por su situación delante para las cámaras y dando una sensación de “control y dominio” (2009, p. 87). Hay varias actitudes que denotan una mayor tranquilidad entre los

candidatos a diferencia del primer debate. Por ejemplo, Mariano Rajoy sí ofreció conversación tanto a la moderadora como al oponente. Asimismo, el ‘popular’ tuvo una sonrisa más natural ante las cámaras, manteniendo Zapatero unas formas similares a los del primer debate. A destacar también la posición de las manos de Rajoy en forma de “ilustradores manos ventosa”, que según Hernández Herrarte y Rodríguez Escanciano (2009, p. 80) significan “tranquilidad, aplomo y seguridad”. Asimismo, la sonrisa del político resultó más natural y relajada. Por último, hay que reseñar que ambos candidatos aparecieron en esta escena con la chaqueta cerrada.

Centrados en el turno de los discursos directos a la cámara, José Luis Rodríguez Zapatero conservó las cualidades mostradas en el primer debate. Así, en los turnos de inicio y cierre realizó una locución pausada, marcando los ritmos con la cabeza y las manos, haciendo uso de “ilustradores bastones o batuta” (2009, p.79). Uno de los aspectos primordiales de sus discursos fue que no los leyó, por lo que mantuvo la mirada en la cámara. Además, cuando el mensaje se lo permitía, realizó gestos que simbolizaran lo que estaba diciendo, como el cierre de puños para expresar “fuerza”, aunque pudiera tener un significado agresivo, o ejemplificar con las manos el término apartar, con lo que hizo uso de un “ilustrador espacial” (2009, p. 80). Por último, uno de los elementos de apoyo que sirvieron para acompañar a Zapatero en su escenificación en el debate fue el libro blanco, con el que quiso demostrar la objetividad de los datos que ofreció durante el encuentro.

Por su parte, en Mariano Rajoy encontramos ciertas mejoras en los defectos observados en el primer debate. Así, corrigió las continuas miradas hacia fuera de la imagen. Esto se debió a la situación de los relojes de control del tiempo en el eje de la cámara que le enfocaba, lo que hizo que no tuviera que dirigir la mirada hacia fuera del plano. Además, en cuanto al control de la mirada, al comenzar su discurso de apertura, Rajoy dijo “yo voy a hablar también de la verdad” dirigiéndose directamente a Zapatero. El candidato del PP mejoró en el acompañamiento del discurso tanto con las manos como con la cabeza con “ilustradores bastones o batuta” (2009, p.79), teniendo prevalencia la utilización de la mano derecha. Asimismo, volvió a mostrar rigidez en su postura, aunque algo más relajada que en el primer debate. Por último, al igual que Zapatero, no leyó su discurso y solo realizó alguna mirada a las notas.

En cuanto al desarrollo del debate, Zapatero tuvo un problema a lo largo de todo el debate, como fue su mayor dependencia con las notas que tenía sobre la mesa debido a la cantidad de propuestas que ofreció durante el mismo. De hecho, en una estadística recogida por el periódico *El País*²⁸, se señala que Zapatero miró sus notas 290 veces, mientras que Rajoy las miró en 170 ocasiones. Estas continuas miradas a las notas volvió a provocar que Zapatero se dirigiera a su oponente mirando desde abajo hacia arriba. Sin embargo, en otro orden de cosas, el candidato socialista mostró su dominio del escenario televisivo cuando, en el bloque de política exterior y seguridad, realizó a cámara un “compromiso solemne” de apoyar al próximo Gobierno en temas de terrorismo sin condiciones. Asimismo, en cuanto a la postura, volvió a mostrarse erguido o hacia adelante o a los lados para acompañar el mensaje comunicativo. Asimismo, también se repitieron las miradas hacia la moderadora en los momentos de mayor tensión, buscando el apoyo de la única persona que lo acompañaba en el plató.

Por su parte, Mariano Rajoy tuvo una menor dependencia de las notas para realizar sus intervenciones. A pesar de esto, se volvieron a repetir algunos tics del primer debate, como fueron la lectura de los datos con el papel levantado o la dependencia, aunque en menor medida, del bolígrafo como punto de apoyo. Asimismo, también ejemplificó con gestos las numeraciones utilizando las dos manos o señalándolas con ellas. Por último, en cuanto a la mirada, tal como hemos reseñado anteriormente, redujo sustancialmente las miradas fuera de la pantalla, aunque durante el desarrollo del debate se dieron en mayor medida que durante los discursos.

3.2.5.1.- Los apoyos gráficos

En el uso de los apoyos gráficos en el segundo debate electoral de 2008 hubo algunas variaciones, aunque se repitieron algunos fallos del primer envite entre Zapatero y Rajoy. Por un lado, hubo un aumento en el número de documentos enseñados a la audiencia y mayor claridad. Sin embargo, como ahora explicaremos, la situación de los candidatos en el plató benefició en esta ocasión al del Partido Popular, mientras que la luz del estudio de televisión, unida a la configuración de los apoyos, perjudicó de manera notable al candidato socialista, que en el primer encuentro supo dominar mejor este aspecto.

²⁸ Una victoria rotunda (2008). *El País*, 4 de marzo, p. 16.

Centrado en la actuación del candidato del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, enseñó a los espectadores 10 documentos gráficos. Todos ellos estuvieron apoyados en el libro blanco, la publicación en la que recogió todos los datos utilizados en el debate. Esto volvió a provocar que Zapatero no utilizara cartulinas en el debate, lo que imposibilitó que pudiera levantarlas, al igual que pasó con la carpeta que usó en el primer duelo. A esto, hay que unir que los gráficos aparecieron muy saturados en pantalla por la configuración de la luz del estudio de televisión y el brillo que reflejaban los documentos del libro, lo que provocó que muchas gráficas no pudieran verse correctamente.

Los fallos se reprodujeron en el primer bloque, aunque en parte también se debieron a la realización del debate. Así, en el apartado de economía y empleo, Zapatero enseñó a pantalla tres documentos sobre los precios de productos como la fruta, los huevos y las patatas, otro sobre los vestidos y otro sobre la primera pregunta de Mariano Rajoy durante la legislatura, uno de los puntos que apareció varias veces durante el debate. El primero quedó fuera del plano medio provocado por la situación del libro blanco sobre la mesa del debate, mientras que el segundo no pudo ser visto porque el realizador pinchó en ese momento un plano general de los dos candidatos. Por su parte, el documento sobre la primera pregunta de Rajoy resultó ilegible para los espectadores.

En el bloque de política exterior y seguridad, el candidato socialista volvió a utilizar tres documentos gráficos. El primero fue una gráfica sobre las regularizaciones de inmigrantes que realizó el PP durante su mandato entre 1996 y 2004, volviendo a no poder ser visto por culpa del brillo que provocaba la iluminación. El segundo fue otro gráfico de barras en el que se comparaba la tasa de criminalidad de España con diferentes países, viéndose a medias al quedar cortado por el plano, aunque sí se pudo distinguir la diferencia entre los diferentes países representados con barras con las banderas de cada uno de ellos. El tercero fue una portada del periódico *El Mundo* sobre unas declaraciones de Rajoy sobre el terrorismo que lee Zapatero, distinguiéndose solo la foto del candidato 'popular' y la cabecera del medio de comunicación.

En el apartado de política institucional, volvió a utilizar tres gráficos en los que comparó el avance de la renta per cápita en España por comunidades y el desarrollo de

las vías de alta velocidad y las autovías. La comparación se realizó a partir de dos mapas de España confrontaba la situación con el Gobierno de Aznar y el de Zapatero. Aquí, de nuevo hubo problemas con los brillos para que se pudieran ver correctamente, aunque sí se vieron las diferencias que se pretendían señalar. Por último en el bloque de retos de futuro, el candidato socialista mostró una portada de *El País* con declaraciones de Esperanza Aguirre sobre las VPO, teniendo los mismos problemas que la que enseñó de Rajoy y terrorismo.

Por su parte, el candidato del PP, Mariano Rajoy, mostró 11 documentos gráficos. En esta ocasión, mejoró tanto en la composición de los apoyos como en la muestra a cámara de los mismos, favoreciéndole en este debate su posición a la derecha de la moderadora. En primer lugar, en el bloque de economía y empleo, utilizó tres gráficos sobre la subida de los precios y los salarios. En cuanto a la subida de los precios, el primero de los gráficos marcaba la diferencia con flechas de la inflación en la etapa del PP y en la anterior legislatura, utilizando bordes rojos y números grandes para establecer claramente las diferencias. El segundo sobre los precios se sustentaba en los mismos datos pero mostrando una línea de evolución del crecimiento. Por su parte, en el referente a los salarios, midió el nivel adquisitivo de los ciudadanos, marcando la evolución con puntos azules para el PP y puntos rojos para el PSOE.

En el apartado de políticas sociales, Rajoy se apoyó en una noticia que enseñó a los espectadores sobre los datos de la Ley de Dependencia en Castilla y León. Por su parte, en el bloque de política exterior y seguridad utilizó tres informaciones como apoyo. La primera fue una noticia sobre la negociación con ETA y unas declaraciones realizadas por el PNV recogidas en *ABC*, pudiendo ser vista en la imagen. La segunda más que un apoyo fue la utilización de las notas que tenía sobre un texto votado en el Consejo de Seguridad de la ONU referente a Irak, por lo que lo único que sirvió fue para remarcar su postura. Por último, volvió a hacer uso de la portada de *El Mundo* sobre unas declaraciones de Zapatero en las que decía que no hablaría de política con ETA, acompañando a su discurso en contra de la negociación con la banda terrorista.

Por último, en el bloque de retos de futuro utilizó cuatro documentos diferentes para referirse a la vivienda en aspectos como el dinero que los ciudadanos destinan a la vivienda, el incremento del precio, el precio de las viviendas protegidas o el número de

viviendas protegidas que se construyeron en cada comunidad autónoma, éste utilizado ya en el primer debate. Estos cuatro gráficos siguieron las mismas líneas, con diferencias entre barras azules del PP y rojas del PSOE. En los dos primeros gráficos, los datos no son legibles, a diferencia de los dos últimos. Además, se produce una exageración en la diferencia entre las barras, lo que intentó remarcar las diferencias entre las gestiones de ambos partidos.

3.2.6.- Los sondeos sobre el vencedor del debate

Los diferentes medios de comunicación volvieron a realizar diversos sondeos, con mayor o menor profundidad, para determinar el vencedor del segundo debate electoral de 2008. En todos ellos, sale vencedor José Luis Rodríguez Zapatero, al igual que sucediera con el envite celebrado una semana antes. Así, el diario *El Mundo*²⁹ publica en su portada del día 4 de marzo en su portada un sondeo flash realizado por la empresa Sigma Dos. En esta encuesta, sobre 494 entrevistas, el vencedor para los entrevistados fue José Luis Rodríguez Zapatero con el 49% de los apoyos, frente al 40,2% que dio como vencedor a Mariano Rajoy. En cuanto al sexo, Zapatero venció para el 45,2% de los hombres, mientras que el 42,4% eligió a Rajoy. Por su parte, el candidato socialista ganó para el 53,2% de las mujeres, mientras que el político del PP lo hizo para el 37,8%.

Por tramos de edad, Zapatero convenció a las personas comprendidas entre los 18 y los 29 años (62,4% frente al 32%) y entre 45 y 64 años (54,8% frente al 34,8%), mientras que Rajoy obtuvo la victoria para los encuestados entre 30 y 44 años (47% frente al 45,2%) y los mayores de 65 años (45% frente al 36,9%). Respecto al recuerdo del voto, Zapatero ganó para los votantes socialistas con un 84% de apoyos contra el 10% que recibió Rajoy, mientras que el candidato ‘popular’ lo hizo para el 85,3% de los votantes del PP frente al 4,7% que eligió a Zapatero. Entre los votantes del resto de formaciones políticas, ganó Zapatero con el 55,5% de los apoyos contra el 25,3% que dio la victoria a Rajoy. Por otra parte, la encuesta realizada a través de la edición digital de *El Mundo* recogía al cierre de la edición impresa una victoria de Mariano Rajoy con el 55% de los votos, mientras que Zapatero obtuvo el 45% restante.

²⁹ Zapatero vuelve a vencer a Rajoy pero sigue convenciendo menos a los suyos (2008). *El Mundo*, 4 de marzo, p. 1

El 5 de marzo, *El Mundo*³⁰ publicó una nueva encuesta mucho más amplia referente al segundo debate de 2008. A la pregunta de “¿Quién cree usted que ha ganado el debate?” los resultados fueron de un 48,6% Zapatero y un 36,2% Rajoy, obteniendo el candidato socialista una victoria mucho más amplia que en el primer encuentro entre los candidatos. Respecto a los tramos de edad, Zapatero ganó en el de 18-29 (51,7% frente al 35,4%), 30-44 (57% frente al 27,8%) y 65 o más (44,8% frente al 38,2%), mientras que Rajoy venció en el tramo 45-64 (43% frente al 41,9%). Por su parte, el 85,5% de los votantes del PSOE dio la victoria al candidato socialista frente al 8,4% que se la otorgó al candidato del PP, mientras que el 80,6% de los votantes ‘populares’ dio el triunfo a Rajoy frente al 3% que se la dio a Zapatero. Por último, el 50,4% de los votantes de otras formaciones opinó que Zapatero venció, mientras que el 24,1% contestó que ganó Rajoy.

En cuanto a un posible cambio en la intención del voto, solo el 2,3% afirmó que el debate había variado su decisión frente a un 96,4% que dijo que no. Sobre la actuación de Zapatero en el debate, el 11,4% opinó que lo hizo muy bien, el 48,2% que lo hizo bien, el 24% regular, el 9,6% mal, el 4,9% muy mal y el 2% no sabe/no contesta. Por su parte, la intervención de Rajoy fue considerada como muy buena por el 13,4%, buena el 34,8%, regular el 25,8%, mala el 17,5%, muy mala el 6,2% y no sabe/no contesta el 6,2%. Por último, en cuanto al vencedor por bloques temáticos, Zapatero ganó en los de política social, política exterior y seguridad, política institucional, retos de futuro y la intervención final, mientras que Rajoy solo lo hizo en el de economía y empleo.

Por su parte, en la encuesta realizada por Metroscopia para el diario *El País*³¹ el día 4 de marzo, el 53% de los encuestados aseguró que el ganador del segundo debate fue José Luis Rodríguez Zapatero, mientras que 38% afirmó que el vencedor fue Mariano Rajoy y el 9% que hubo un empate entre los dos, ganaron los o no ganó ninguno de ellos. De esta manera, en comparación con la encuesta del primer debate, se amplía la distancia entre ambos candidatos. Respecto al recuerdo del voto, el 88% de los votantes del PSOE dio la victoria a Zapatero frente al 8% que se la dio a Rajoy y el 4% que otorgó un empate. Por su parte, para lo votantes del PP, el 86% dijo que venció Rajoy, el 5%

³⁰ Cruz, M. (2008). El 88% de los españoles apoya una ley para poder estudiar en castellano en toda España. *El Mundo*, 5 de marzo, p. 8.

³¹ Una victoria más rotunda (2008). *El País*, 4 de marzo, p. 16.

Zapatero y que hubo un empate el 9%. Entre los votantes de otros partidos, Zapatero ganó para el 73%, Rajoy para el 13% y un empate para el 14%. Por último, entre las personas que no votaron, Zapatero ganó para el 49%, Rajoy para el 40% y empate para el 11%.

En cuanto a los sondeos realizados en televisión, en el de la cadena Cuatro realizado por Opina, Zapatero consiguió el triunfo para el 50,8%, Rajoy para el 29%, ninguno el 13,4% y no sabe/no contesta el 6,8%. Por su parte, en el estudio de Inyemark para La Sexta, el candidato socialista ganó con el 49,2%, Rajoy obtuvo un 29,8% y el empate fue votado por el 21% de los encuestados.

3.2.7.- Las audiencias

La distribución de las audiencias del segundo debate electoral de 2008 fue parecido al celebrado una semana antes. La realización de una señal única y abierta por parte de la Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión provocó una fragmentación de la audiencia, repartida por todas las cadenas que emitieron el programa, siendo la principal beneficiada TVE.

En términos generales, y según los datos de TN Sofres, el segundo debate entre Mariano Rajoy y José Luis Rodríguez Zapatero obtuvo una audiencia media de 11.952.000 espectadores, con una cuota de pantalla del 56,3%. Este dato supuso la pérdida de algo más de un millón de espectadores respecto al primer programa, que registró 13.043.000 espectadores de media y un share del 59%. El minuto de oro tuvo lugar a las 22.55 horas, con 13.964.000 espectadores y una cuota del 63,4%. En ese momento, los dos candidatos debatían sobre terrorismo en el bloque de política exterior y seguridad. En cuanto a la audiencia acumulada en el debate, 21.700.000 personas conectaron con algunas de las cadenas que retransmitieron el programa en algún momento.

En cuanto a la distribución de la audiencia entre las diferentes cadenas de televisión, la que tuvo más audiencia fue TVE con 6.958.000 espectadores y un share del 32,7%. La siguiente cadena fue Cuatro con 2.300.000 espectadores y una cuota de pantalla del 10,8%, seguida de La Sexta con 1.126.000 espectadores y un 5,3%, Telemadrid con 488.000 espectadores y un 13,3% (en su comunidad autónoma), Canal Sur con 286.000 espectadores y un 7,3% (en Andalucía) y la red Popular TV con 206.000 espectadores y

un 1%. Respecto al seguimiento por comunidades autonómicas por cuota de pantalla, Madrid fue la que obtuvo un mayor respaldo con un 68,6% de share, seguida de Murcia con un 64,8% y Galicia con un 63,3%. Por el contrario, las autonomías que realizaron un menor seguimiento del debate fueron País Vasco con un 39,4%, Cataluña con un 47,6% y Baleares con un 51,1%.

3.3. El debate de 2011

El 7 de noviembre de 2011 se celebró en el auditorio del Palacio Municipal de Congresos de Madrid el único debate de la campaña electoral de las elecciones generales de 2011 que tuvieron lugar el día 20 noviembre. En esta ocasión, los candidatos a la Presidencia del Gobierno fueron Alfredo Pérez Rubalcaba (por parte del PSOE) y Mariano Rajoy (que repetía por tercera vez por parte del PP). El contexto en el que se celebró este debate fue muy diferente a los dos realizados en 2008. En primer lugar, el adelanto de los comicios y la situación económica del país condicionaron todos los aspectos que rodearon a este evento, afectando especialmente a las líneas argumentales de los contendientes. En segundo lugar, la celebración de un solo debate a dos semanas de la celebración de las elecciones supuso una gran diferencia en comparación a lo sucedido en las campañas de 1993 y 2008.

El programa televisivo fue organizado y distribuido nuevamente por la Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, institucionalizándose la producción de una señal abierta y neutral del debate televisivo. En esta ocasión, el evento fue retransmitido por 20 cadenas de televisión españolas entre nacionales, autonómicas y locales, además de las emisoras Sky TG 24 Horas de Italia, la RTP 24 Horas de Portugal, Antena 3 Internacional y TVE Internacional. Entre las cadenas generalistas, Antena 3 sí se sumó a la retransmisión del evento, mientras que Telecinco volvió a declinar su emisión. Junto a la cadena de Planeta estuvieron TVE, Cuatro, La Sexta o Intereconomía, entre otras.

3.3.1.- La negociación

Las bases sentadas en la negociación de los debates de 2008 abrieron un nuevo camino para este formato en España. La organización por parte de un ente independiente y neutral permitió la emisión de una señal abierta que podía ser captada por todas las cadenas interesadas. En esta ocasión, la información filtrada a los medios de comunicación fue mucho menor que la que se ofreció en 2008. Las personas encargadas

de las negociaciones fueron las directoras de campaña, Elena Valenciano, por el PSOE, y Ana Mato, por el PP.

El punto de inicio de las negociaciones fue, al igual que en 2008, la elección de la cadena que retransmitiría el evento. El 5 de octubre, habiéndose realizado ya los primeros sondeos entre formaciones políticas, Elena Valenciano denunció en *ABC*³² que el PP había vetado a TVE para la realización de los debates. Por su parte, la postura ‘popular’ era la realización de dos debates en Antena 3 y Telecinco o uno solo en una institución neutral. Una semana después, el 13 de octubre, una información del diario *El País*³³ reafirmó estas ideas de partida. Por un lado, el PSOE mantenía la postura de la celebración de un debate en la televisión pública, mientras que el PP quería dos debates en las cadenas privadas o, en su defecto, un solo debate en la Academia de la Televisión. Esta reducción del número de debates se debía a las acusaciones de parcialidad a los moderados de los encuentros de 2008, Manuel Campo Vidal y Olga Viza, así como el amplio favoritismo de Mariano Rajoy ante las elecciones.

El acuerdo de mínimos entre las coordinadoras de campaña se alcanzó el 16 de octubre. En él³⁴, se llegó al consenso a partir de las pretensiones del PP, como fueron la celebración de un solo debate en la Academia de la Televisión, evitando así a TVE y la posibilidad de que se celebrara un debate con candidatos de otras formaciones, el primer lunes de la campaña electoral, con 13 días de distancia del día de los comicios. A partir de aquí, las negociaciones³⁵ las llevarían Óscar López y Esteban González Pons, por el PSOE y el PP, respectivamente. Del transcurso de los encuentros no hay más información hasta el día 3 de noviembre. *ABC*³⁶ publicó que las negociaciones estaban bloqueadas en el tema de la división temática del debate. Así, la propuesta del PSOE se encontraba en repetir la fórmula de 2008, con cinco bloques dedicados a economía y empleo, políticas sociales, política exterior y seguridad, política institucional y retos de futuro, mientras que el PP abogaba por la división en tres bloques: economía y empleo,

³² Cervila, P. y Sanz, G. (2011). El PSOE acusa al PP de vetar a TVE para los debates. *ABC*, 5 de octubre, p. 40

³³ Cué, C.E. (2011). El veto del PP a TVE aboca a un solo debate entre Rajoy y Rubalcaba. *El País*, 13 de octubre, p. 12.

³⁴ Sánchez, M. (2011). Sólo habrá un debate y al inicio de la campaña. *El Mundo*, 17 de octubre, p. 14.

³⁵ Garea, F. (2011). PSOE y PP cierran un acuerdo para un único cara a cara el 7 de noviembre. *El País*, 17 de octubre, p. 14.

³⁶ Valenzuela, C. (2011). La exigencia del PSOE de devaluar el debate económico bloquea el cara a cara televisivo. *ABC*, 3 de noviembre, p. 40.

políticas sociales y varios. Por su parte, *El Mundo* ³⁷ ya apuntó la posibilidad de que el moderador fuera Manuel Campo Vidal, hecho que se consumó ese mismo día.

Finalmente, la escaleta quedó cerrada el 4 de noviembre. El acuerdo³⁸ se cerró en torno a la postura del PP, con tres bloques sobre economía y empleo, políticas sociales y varios, con 20, 15 y 10 por cada candidato, respectivamente, habiendo flexibilidad en la duración de las intervenciones.

3.3.2.- El formato y la estructura

El formato utilizado para el debate electoral de 2011 fue similar al usado en los comicios de 1993 y 2008. En este caso, se repitió el cara a cara entre los dos candidatos cuyos partidos tenían una mayor representación en el Congreso de los Diputados y tenían unas mayores aspiraciones a conseguir la Presidencia del Gobierno, como eran Mariano Rajoy, por el PP, y Alfredo Pérez Rubalcaba, por el PSOE.

En cuanto a la estructura del debate, sí encontramos diferencias sustanciales respecto a los anteriores- Así, la división temática solo se realizó en tres bloques: economía y empleo, políticas sociales y varios, entre los que se incluyen democracia y política exterior. A estos apartados, se volvieron a unir los turnos de apertura y cierre del debate. Durante el programa, solo se produjo una pausa publicitaria entre el primer y el segundo bloque de 12 minutos. La distribución de las intervenciones también sufrió variaciones importantes. En el turno de apertura, cada candidato dispuso de dos minutos, mientras que en el de cierre el tiempo fue de tres minutos. Por su parte, cada bloque temático dispuso de una duración y un número de intervenciones diferentes. Así, en el de economía y empleo, los políticos dispusieron cinco turnos con un total de 20 minutos para cada uno, en el de políticas sociales, cuatro intervenciones con un total de 15 minutos por candidato, y en el de varios, tres turnos con un total de 10 minutos por político. La diferencia sustancial estuvo en que cada intervención no tuvo un tiempo determinado y cerrado, por lo que la distribución de los turnos fue libre y se realizó a partir de las necesidades del discurso, acumulándose los tiempos por bloques.

³⁷ Piña, R. (2011). El cara a cara de los 500.000 euros. *El Mundo*, 3 de noviembre, p. 57.

³⁸ Calleja, M. (2011). El debate dedicará 40 minutos al paro. *ABC*, 5 de noviembre, p. 27.

Respecto al orden de las intervenciones, por sorteo se determinó que Mariano Rajoy abría los turnos de inicio, políticas sociales y el turno de cierre, mientras que Alfredo Pérez Rubalcaba lo haría en los bloques de economía y empleo y de varios. Por último, en cuanto a las responsabilidades del moderador en el debate, se añadió la potestad de la información de los tiempos a los candidatos debido a la libertad en la distribución de los tiempos, uniéndose así a las funciones de presentación del programa, los candidatos y los bloques temáticos y la asignación de los turnos de palabra, quedando prohibida la realización de cualquier comentario de tipo personal.

3.3.3.- La descripción del espacio

3.3.3.1.- La escenografía³⁹

El escenario elegido, al igual que sucedió en el segundo debate de 2008, fue el auditorio del Palacio Municipal de Congresos de Madrid. El responsable de la escenografía volvió a ser Paco Bello. El plató se situó en forma de semicírculo con un diámetro de 15 metros y una superficie de 15x8 metros y cuatro metros de altura. Para el fondo del escenario, se colocaron dos filas de 13 paneles. Los colocados en la parte superior tuvieron una altura de 180 centímetros, mientras que los inferiores fueron de 90 centímetros. Entre ambas filas de paneles, se colocó una franja central de 150 centímetros de altura en el que parecía sobreimpresionado el logo del debate de 2011. El color utilizado en los elementos del fondo fue el gris para simbolizar la neutralidad del escenario.

Por su parte, la mesa elegida fue de color crema, de forma que hiciera contraste con los elementos del fondo. Ésta se colocó sobre una tarima de 9x5 metros y estuvo formada por cuatro piezas iguales. En la parte frontal, se situó una pantalla led de 250x50 centímetros en la que aparecía el logo del debate. En la mesa se instalaron dos monitores por candidato para que pudieran ver la señal de la retransmisión y el cronómetro con el tiempo de las intervenciones. Asimismo, el moderador contó con tres monitores para la señal de televisión y el control de los tiempos. Por último, las sillas de los candidatos estuvieron ancladas al suelo y reguladas a las diferentes alturas de los contendientes. Sobre la elección del decorado, el directo de la escenografía, Paco Bello (en Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, 2012), cuenta:

³⁹ Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión (2012). El debate 2011 desde dentro. Madrid: Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, p. 151-153 y p. 166.

“El diseño del decorado estaba inspirado en la neutralidad. Partimos de la mesa central como eje y a partir de ella se construyó todo el perímetro. La intención era conseguir un espacio no lineal y se logró utilizando troncos piramidales para realizar la forma de semicírculo” (p. 152).

3.3.3.2.- La realización⁴⁰

La realización del debate de 2011 volvió a ser encargada a los profesionales Tacho de la Calle y Fernando Navarrete, a su vez codirector del programa. En esta ocasión, en el estudio de televisión se colocaron de 11 cámaras, de las que ocho se encargaron de la grabación del programa, mientras que las otras tres estuvieron de reserva para poder resolver cualquier contingencia. Así, en el plató se dispusieron una steadycam y una cámara con grúa, mientras que el resto de cámaras siguieron las mismas directrices de los debates de 2008. Además, se colocaron dos cámaras para la retransmisión del evento en lenguaje de signos, y otras cinco cámaras en el exterior para la grabación de la entrada y la salida de los candidatos. En el exterior del Palacio Municipal de Congresos de Madrid se montaron dos unidades móviles en Alta Definición, una para la grabación en exteriores y otra para la señal del debate.

En cuanto a los planos, al igual que sucediera en 2008, volvieron a permitirse los planos de escucha de los candidatos, dando una mayor riqueza visual de la realización. Asimismo, los planos utilizados durante el debate fueron los planos medios y primeros planos de los candidatos y el moderador, así como el plano general para enfocar a los participantes situados en la mesa.

3.3.3.3.- El vestuario^{41 42}

La elección del vestuario por parte de los candidatos siguió las líneas seguidas en anteriores debates. El candidato del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, eligió un traje azul oscuro y con chaqueta amplia, camisa azulada y corbata azul con topos en azul y amarillo. Por su parte, el candidato del PP, Mariano Rajoy, utilizó un traje “slim fit” en color gris marengo, camisa blanca y corbata azul blanca texturizada. En términos de imagen, ambos candidatos poseen barba cana y cuidada. El principal problema en este

⁴⁰ Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión (2012). *El debate 2011 desde dentro*. Madrid: Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, p. 150-151.

⁴¹ Los “looks” del debate, a examen (2011). *ABC*. 8 de noviembre, p. 26.

⁴² Dos estilos distintos para una noche clave (2011). *La Razón*. 8 de noviembre, p. 18.

aspecto lo tuvo Pérez Rubalcaba por los brillos no deseados que le provocaron la iluminación en la calva.

3.3.4.- El moderador

El moderador del debate volvió a ser Manuel Campo Vidal, en calidad de presidente de la Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, que ejerció como presentador de este tipo de formato televisivo por tercera ocasión, tras presentar el primer debate de las elecciones de 1993 en Antena 3 y el primer envite electoral de 2008, que también organizó la Academia de la Televisión.

3.3.5.- Los candidatos

3.3.5.1.- Alfredo Pérez Rubalcaba

El candidato del PSOE a las elecciones generales de 2011 fue Alfredo Pérez Rubalcaba, que fue elegido tras la renuncia para presentarse a la reelección de José Luis Rodríguez Zapatero y no presentarse ningún candidato más al proceso de primarias abierto en el partido. Rubalcaba ha formado parte de los dos gobiernos formados por el Partido Socialista. Así, en la etapa de Felipe González, el candidato socialista fue nombrado secretario de Estado de Educación en 1988, cargo que ocupó hasta 1992, cuando pasó a ser ministro de Educación, ocupando este puesto durante un año. En las elecciones de 1993, obtuvo su acta de diputado por la provincia de Toledo y fue designado por González como ministro de la Presidencia y portavoz del Gobierno hasta 1996, momento en el que el PP ganó los comicios generales, siendo elegido José María Aznar.

En la oposición, fue elegido en dos ocasiones como diputado por la provincia de Madrid. Asimismo, tras el XXXIV Congreso del PSOE, Rubalcaba entró a formar parte de la Ejecutiva y fue elegido secretario de Comunicación. En el XXXV Congreso, el candidato socialista pasó a formar parte del Comité Federal tras la elección de Rodríguez Zapatero como secretario general. Tras las elecciones de 2004, Rubalcaba fue, en primer lugar, portavoz del Grupo Parlamentario Socialista de 2004 a 2006, cuando ya fue designado ministro de Interior (de 2006 a 2011), cargo que compaginó desde 2010 con el de vicepresidente primero y portavoz del Gobierno hasta julio de 2011, cuando abandonó sus ocupaciones para la preparación de las elecciones.

3.3.6.- Los contenidos del debate

3.3.6.1.- Los temas

El debate de 2011 se puede resumir en los temas de la crisis económica y el desempleo. La mala situación del país condicionó el discurso de ambos candidatos durante todo el encuentro, por lo que cualquier asunto que se tratara se vio afectado por este problema. Mariano Rajoy, candidato del PP, pudo establecer una línea argumental transversal durante todo el debate para focalizar en la falta de empleo el motivo de todas las dificultades de España. De hecho, en los tres bloques temáticos del envite, incluyó este tema para explicar los problemas que se generan en el resto de políticas, como fueron la financiación de la sanidad, las políticas sociales o el gasto de las administraciones.

Por su parte, Alfredo Pérez Rubalcaba intentó mostrar durante todo el encuentro cuál era el programa electoral del PP para combatir la crisis económica. Así, el candidato del PSOE quiso explicar el motivo de la situación económica como causa de los problemas financieros en Grecia y Estados Unidos y las dificultades ocasionadas por las políticas de ajuste, la contención del gasto público y la falta de inversión, la burbuja inmobiliaria, la falta de crédito por parte de los bancos, el endeudamiento, los activos tóxicos o la Ley del Suelo. En el ámbito de las propuestas de Rajoy, el socialista intentó mostrar información sobre los cambios que pretendía el PP plantear en las prestaciones por desempleo con un sistema de capitalización, la reforma laboral, la flexibilidad laboral y la desregulación de los convenios y la negociación colectiva. Asimismo, presentó sus propuestas para la incentivación del empleo, las reformas de impuestos a los bancos o las grandes fortunas o la supresión de las diputaciones para el ahorro en la administración.

Rajoy, en materia económica, planteó problemas como la excusa del Gobierno con la burbuja inmobiliaria al ser el momento en el que más viviendas se construyeron y, por tanto, en el que hubo mayor especulación. Además, puso en comparación las cifras de desempleo de España con los de otros países de la UE. Junto a esto, al diagnóstico de la economía se unieron el aporte de dinero público a los bancos, el cierre de empresas, la caída de la inversión y el consumo, el déficit y la deuda. A esto, sumó los reproches por medidas como la subida del IVA, la supresión del impuesto de patrimonio, la subida de la Renta a las clases medias, la subida de los impuestos especiales, la congelación de la pensiones, la bajada del sueldo a los funcionarios o la reforma laboral, dentro de lo que

llamó “el programa oculto”. Asimismo, explicó sus planes para el control del gasto y el desarrollo de la modificación de la Constitución.

En el apartado de políticas sociales, el debate se centró en torno a dos temas primordiales: la sanidad y las pensiones. En primer lugar, en materia sanitaria, el principal asunto fue el aspecto de la financiación. Así, Rubalcaba defendió su discurso alrededor de los problemas de la privatización y el traspaso de enfermos crónicos y costos desde el sistema privado al público. Además, apuntó la subida de impuestos a las bebidas alcohólicas y al tabaco para destinar recursos a la sanidad. Por su parte, Rajoy centró su postura en los recortes realizados por el Gobierno. Por otra parte, en materia de pensiones, el candidato del PSOE explicó la evolución de las pensiones mínimas en la anterior legislatura y pidió información a su rival por la revisión del sistema de pensiones y su sostenibilidad, mientras que Rajoy apeló a los datos de la Seguridad Social, el ratio de cotizantes-pensionistas o la congelación de las pensiones. En otro orden de cosas, también trataron asuntos de educación, dependencia, las diferencias entre ricos y pobres o los recortes en servicios sociales y promoción social, educación, prestaciones sociales o políticas de vivienda.

Por último, el debate en el bloque de varios trató dos asuntos fundamentales: la propuesta de la supresión de las diputaciones por parte del PSOE y los planes de ahorro de las administraciones, defendida por el PP. En primer lugar, el tema de la eliminación de las diputaciones se convirtió en una de las principales propuestas de Rubalcaba, de manera que se favoreciera al ahorro del gasto público y al reparto de competencias entre ayuntamientos y comunidades para evitar su duplicación. Por su parte, Rajoy empleó gran parte de su discurso en este punto en la necesidad de un plan de reformas y ahorro en las administraciones públicas, así como evitar las duplicidades o el refuerzo del control en la gestión. Por otra parte, Rubalcaba defendió la gestión socialista en materia de derechos con leyes como las del matrimonio homosexual, de igualdad o del aborto, así como la necesidad de revisar el sistema electoral, la conciliación laboral, los horarios, la bajada de la tasa de criminalidad, el aumento de los efectivos en los cuerpos de Seguridad del Estado o el fin de ETA. A estos asuntos, Rajoy añadió otros como la eliminación de las subvenciones nominativas, la reforma de los organismos reguladores, la violencia de género, la política exterior, las exportaciones o la Política Agraria Común.

3.3.6.2.- El uso de los tiempos

La libertad en la distribución de los tiempos en cada uno de los bloques temáticos fue la principal novedad del debate 2011. A diferencia de los debates de 2008, en los que cada intervención tenía una limitación concreta, en este encuentro los candidatos solo tuvieron límites en el global de los bloques temáticos y en el número de intervenciones. Así, el turno de apertura fue de dos minutos, el bloque de economía y empleo estuvo formado por cinco intervenciones con un total de 20 minutos, el apartado de políticas sociales, por cuatro intervenciones y 15 minutos, el bloque de varios, por tres intervenciones y 10 minutos, y el turno final de tres minutos.

Si nos centramos en los tiempos totales, cada candidato tenía la posibilidad de utilizar 50 minutos durante el debate. El candidato del PP, Mariano Rajoy, utilizó 50 minutos y 15 segundos, por lo que el desfase solo fue de 15 segundos. Por su parte, el candidato del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, usó 49 minutos y 5 segundos, por lo que dejó de utilizar 55 segundos de su tiempo. Centrados en los turnos de los discursos de inicio y cierre, el principal desfase de tiempo lo tuvo Mariano Rajoy, que terminó su intervención de conclusiones 23 segundos antes, frente a los 7 que no usó Rubalcaba. Por su parte, en la apertura el candidato del PSOE usó 8 segundos más y el del PP 3 segundos más.

Donde se produjeron grandes diferencias en las intervenciones de ambos candidatos fue en el desarrollo de los diferentes bloques. Rajoy realizó una mejor distribución de los tiempos que Pérez Rubalcaba, que tuvo graves problemas en este aspecto. En el primer bloque, el candidato socialista realizó dos intervenciones muy cortas (con 1 minuto y 41 segundos y 2 minutos menos de la media de 4 minutos por intervención en este bloque) y un turno de 7 minutos y 33 segundos, el más largo de todo el debate y superando a la media de este apartado en 3 minutos y 33 segundos. Por su parte, el mayor desfase de Rajoy en este bloque fue de 1 minuto y 55 segundos menos en el tercer turno, que solventó con el exceso de 55 segundos en la primera intervención y 1 minuto y 7 segundos de la segunda intervención.

En los otros dos bloques, las diferencias fueron menos notables, aunque Rubalcaba siguió manteniendo mayores variaciones con la media de las intervenciones en cada bloque. Así, en el apartado de políticas sociales, con una media de 3 minutos y 45

segundos, la tercera intervención fue de 2 minutos y 4 segundos, 1 minutos y 41 segundos menos, mientras que la más larga fue la segunda con 4 minutos y 39 segundos, con un exceso de 54 segundos. Por su parte, Rajoy, en su cuarto turno, usó 3 minutos y 3 segundos, con 43 segundos menos, mientras que el más largo fue el tercero con 3 minutos y 58 segundos, con 13 segundos más.

En el último bloque de varios, este hecho se volvió a reproducir. Sobre una media de 3 minutos y 20 segundos, Rubalcaba tuvo una intervención más larga en su segundo turno con 3 minutos y 56 segundos, con 36 segundos más, mientras que la más corta fue la primera con 2 minutos y 28 segundos, con 52 segundos menos. Por su parte, Rajoy tuvo un segundo turno más corto de 3 minutos y 7 segundos, con 13 segundos menos, y una primera intervención más larga de 3 minutos y 58 segundos, con 38 segundos más.

Cuadro 3. Distribución de los tiempos en el debate de 2011.

	Alfredo Pérez Rubalcaba	Mariano Rajoy
Turno de inicio	2:08	2:03
Economía y empleo		
1ª intervención	4:28	4:55
2ª intervención	3:33	5:07
3ª intervención	2:19	2:05
4ª intervención	2:00	4:10
5ª intervención	7:33	4:01
Políticas sociales		
1ª intervención	3:06	3:55
2ª intervención	4:39	3:51
3ª intervención	2:04	3:58
4ª intervención	4:21	3:03
Varios		
1ª intervención	2:28	3:58
2ª intervención	3:56	3:07
3ª intervención	3:37	3:25
Turno de cierre	2:53	2:37

Nota: Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión (2011). *El debate 2011 desde dentro*. Madrid: Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, p 133.

3.3.6.3.- El turno de inicio

Los candidatos que participaron en el debate de 2011 tuvieron que realizar un discurso de apertura algo más condensado que en los encuentros realizados en 2008. Esto se debió a que el tiempo que dispusieron en el turno inicial fue de dos minutos, un minuto que en las anteriores ediciones. Ambas intervenciones tuvieron un punto en común por el contexto en el que se celebraba en el envite debido a la reciente muerte del soldado español Joaquín Moyá Espejo, fallecido en Afganistán, por lo que los dos políticos rindieron homenaje al militar y dieron las condolencias a las familias al comienzo de sus relatos.

En primer lugar, el candidato del PP, Mariano Rajoy, articuló un discurso en torno a la mala situación del país. Así, su intervención se dividió en tres partes diferenciadas: el estado de España y el adelanto electoral, el fin del debate y la necesidad de un cambio de Gobierno. En la primera parte, Rajoy explicó los asuntos que llevaron al Estado a su situación de crisis económica, recalcando que las elecciones se celebraban por la obligación a un adelanto electoral. A ello, unió asuntos como la existencia de más de 5 millones de parados, la deuda y los problemas de la economía o la “incapacidad” para el cambio de rumbo por parte del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. Hasta aquí, el candidato ‘popular’ formó su discurso en tercera persona.

Una vez entrado en explicar el fin del debate, Rajoy cambió al uso del plural mayestático, de manera que quiso hacer partícipes a los electores de ese cambio de rumbo en la política del país para salir de la crisis. De esta forma, pasó la responsabilidad a los espectadores al decirles que lo que se vota es “si queremos continuar por la misma senda o cambiar de rumbo”. Por último, el candidato del PP pidió el voto para que se produzca una variación en España ante la crisis económica. Así, para convencer a los espectadores, siguió con el plural mayestático y utilizó frases como “no debemos prolongar ni un minuto más esta situación” o “nos jugamos mucho”. Todo esto, lo ejemplificó en materias que, posteriormente, centrarían su discurso, como el empleo, las pensiones, la sanidad o la educación. Asimismo, apeló a una visión optimista del futuro con el PP en el Gobierno al señalar que, con el apoyo de los españoles, “lo vamos a conseguir”.

Por su parte, el candidato del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, dividió su discurso en dos partes bien diferenciadas: las ideas de partida y las crisis, y los compromisos. En primer lugar, Rubalcaba pretendió diferenciar las ideas que querían desarrollar cada uno de los partidos. A esto, hay que añadir un reconocimiento de la situación de crisis que vivía el país en ese momento, aunque apuntó en los motivos a que la pérdida de empleos se debía al inicio de la crisis en Estados Unidos tres años antes, una forma de evitar ciertas responsabilidades de la situación del país. A ello, sumó los malos datos de empleo y economía en el verano, que desembocaron en el adelanto electoral. Aun así, el principal objetivo que tuvo el socialista en esta parte fue establecer una diferenciación clara de las soluciones que aportaban una y otra formación política para salir de la crisis económica.

Ya en la segunda parte de su intervención, Rubalcaba presentó a los electores los compromisos que quería realizar con ellos si era elegido presidente. De esta forma, apeló a un acuerdo entre partidos políticos, sindicatos e instituciones en materia de empleo, el control del gasto público y los incentivos por el empleo, y las garantías en sanidad, pensiones, educación y desempleo. De esta manera, el candidato del PSOE mostró las bases de lo que sería, posteriormente, el discurso mantenido durante todo el debate, siendo estos temas los fundamentales en la línea argumental que siguió.

3.3.6.4.- Las propuestas

En el ámbito de las propuestas, las líneas argumentales de ambos candidatos se centraron, principalmente, en intentar mostrar las soluciones contra la crisis económica y la creación de empleo, los dos principales problemas del país. En este sentido, destacamos, en líneas generales, dos aspectos: el control del gasto público y los incentivos para propiciar nuevos puestos de trabajo.

Por parte del candidato del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, destacó sobremanera en la campaña electoral la propuesta de suprimir las diputaciones provinciales, un planteamiento también repetido durante el debate. Así, el político socialista defendió que esta medida permitiría la supresión de cerca de 1.000 cargos políticos, siendo repartidas las competencias entre los ayuntamientos y las comunidades autónomas y con la creación de consejos de alcaldes y mancomunidades para cubrir las necesidades de las pequeñas poblaciones.

En materia económica, Rubalcaba presentó su compromiso de pedir a la Unión Europea el retraso de los ajustes hasta 2015, la bajada de tipos de interés al Banco Central Europeo o un gran plan de inversiones del Banco Europeo de Inversiones. Asimismo, entre los incentivos, prometió la transformación del ICO en un instituto financiero para favorecer a pequeñas empresas, emprendedores y autónomos, el pago de la Seguridad Social a empresas de menos de 50 trabajadores que contraten a un empleado a razón del 100% el primer año, el 75% el segundo, el 50% el tercero y el 25% el cuarto, así como el pago de la Seguridad Social en los contratos de formación y la subvención de los contratos en prácticas. En el apartado de los impuestos, prometió un impuesto para las grandes fortunas en sustitución del impuesto de patrimonio, un impuesto a la banca y la redistribución del impuesto de sociedades, que se unirían a la lucha contra el fraude fiscal. En otros ámbitos, argumentó que se realizaría un replanteamiento de las Fuerzas Armadas, una mayor inversión en I+D y una construcción equilibrada, y asegurar la protección a los trabajadores y a los desempleados.

En el bloque de políticas sociales, solo prometió un impuesto a las bebidas alcohólicas y al tabaco para la financiación de la sanidad y la creación de una ley de conciertos sanitarios para la regulación del trasvase de pacientes de la sanidad privada a la pública. Por último, en el apartado de varios, Rubalcaba planteó la revisión del sistema electoral en aspectos como la proporcionalidad o el desbloqueo de las listas, la implantación de la educación de 0 a 3 años, los cambios en los horarios laborales y la colaboración en materia de terrorismo.

Por su parte, el candidato del PP, Mariano Rajoy, centró buena parte de sus propuestas para la siguiente legislatura en la contención del gasto público como medida para la salida de la crisis. Así, en materia económica, propuso el desarrollo de la modificación de la Constitución Española para la fijación de un techo de gasto para los ayuntamientos y las comunidades autónomas, así como fijar las responsabilidades de los gestores públicos. En otros aspectos, Rajoy abogó por la venta de las viviendas que forman parte de los activos tóxicos de los bancos, no dar dinero público a los bancos, no modificar las prestaciones por desempleo, la modificación del pago del IVA por parte de las empresas hasta que no cobren las facturas pendientes, la creación de un crédito del ICO para que los ayuntamientos paguen a los proveedores, la reducción de un 10% del

impuesto de sociedades para las empresas que reinviertan sus beneficios, que las empresas que vendan activos para comprar otros mejores no tendrán que pagar la plusvalía, la creación de mecanismos de financiación como los *business angels* o los fondos de capital de semilla pública o privada, la reducción de 3.000 euros para los autónomos que contraten a un trabajador, la reestructuración de los bancos, una reforma laboral o acabar con la temporalidad.

En el ámbito de las políticas sociales, prometió, por un lado, no congelar y mantener el poder adquisitivo de las pensiones. Por el otro, en materia educativa, prometió el estudio del inglés desde los tres años, la mejora de la calidad de la enseñanza, la implantación de la Formación Profesional dual o el refuerzo de la enseñanza a partir del mérito, la calidad, la excelencia y la autoridad del profesor. Por último, en el apartado de varios, se centró en el ajuste del gasto público con medidas como la reforma de las administraciones, un plan de ahorro y racionalización de la administración pública, la eliminación de duplicidades, la creación de instrumentos de evaluación de las políticas públicas, el refuerzo de los controles y las responsabilidades de los gestores, la creación de un mercado único en toda España, la eliminación de las subvenciones nominativas y la reforma de los organismos reguladores.

3.3.6.5.- Los datos

Los datos en el debate de 2011 se vieron reducidos debido a que la circunstancia de la crisis económica provocó que en el bloque más propicio para ello, como es el de la economía y el empleo, no se pudieran contraponer cifras entre una y otra parte, ya que, para Alfredo Pérez Rubalcaba, todos los números en este ámbito resultaban negativos y no se podían defender ante los electores. Los únicos aportes que pudo hacer fueron los 70.000 millones que tenía el Banco Europeo de Inversiones para la realización de un gran plan de inversiones y el doble de gasto que se realizaba en 2004 en deducciones por vivienda que en I+D y el cambio de esta tendencia con el Gobierno socialista. Por su parte, Mariano Rajoy mostró números demoledores en torno al empleo, como son los más de cinco millones de desempleados, con 3.314.000 parados que cuatro años antes, una tasa de paro del 22%, un 45% de menores de 25 años en paro, 1,5 millones de familias con todos los miembros en desempleo o la creación de cinco millones de empleos en la etapa de Aznar. A esto, y en contraposición con los gastos en vivienda, Rajoy especificó que los años en los que se construyeron más viviendas en España

fueron 2006, con 760.000 viviendas, 2005, con 716.000 casas, y 2004, con 687.000 pisos, además de la concesión de 920.199 visados en 2006. Por último, en cuanto a la financiación, destacó que el crédito a las administraciones había aumentado en 93.000 millones de euros, mientras que el destinado a familias y empresas había bajado en 57.000 millones de euros.

En el apartado de las políticas sociales, los datos de ambos candidatos que se vieron enfrentados fueron los referentes a la sanidad y a la educación. En el apartado sanitario, el candidato del PP aseguró que el Gobierno había realizado recortes en las partidas en un 8%, en fondos de cohesión un 12%, en el plan de calidad del Servicio Nacional de Salud un 29,47% y en estrategias de salud un 46,2%. Estos datos fueron contrarrestados por el candidato del PSOE al asegurar que el Ministerio de Sanidad, en el último año, había tenido un presupuesto de 4.256 millones de euros, mientras que en la etapa del PP se destinaron 3.370 millones de euros. Además, añadió que la Comunidad de Madrid subió el 30% el presupuesto destinado a la sanidad privada, mientras que bajó en un 2% el dirigido a la sanidad pública.

En materia de pensiones, Rubalcaba explicó que las pensiones mínimas habían pasado de los 378 euros de 1996 a los 492 euros de 2004 y los 742 euros de 2011, mejorando en 27 puntos el poder adquisitivo frente a los 5 puntos que subió hasta 2004. Contra estos datos, Rajoy utilizó los 1.400 millones de euros ahorrados por el Gobierno con la congelación de las pensiones, así como la situación de la Seguridad Social, con la pérdida de 2 millones de afiliados frente a la entrada de 5 millones de cotizantes en la etapa de Aznar y la inclusión, por cada 6 nuevos cotizantes, de un pensionista. Ante esto, 25 cotizantes pagaban a 10 pensionistas, mientras que en 2011 pagaban a 21 pensionistas. Con todo esto, Rajoy concluyó que la ratio cotizantes-pensionistas se situó en niveles de 1998.

En otro orden de cosas, Rubalcaba acusó a la Comunidad de Madrid de realizar un trasvase de alumnos problemáticos e inmigrantes de la enseñanza privada concertada a la pública al asegurar que el 80% de los inmigrantes están en colegios públicos cuando los privados concertados forman más del 40% del total. Por su parte, Rajoy aludió al recorte de un 8,1% en servicios sociales y promoción social, un 8,1% en educación, un 5,7% en prestaciones sociales y un 19,3% en política de vivienda.

Por último, en el bloque de varios, Rajoy contrapuso la afirmación de Rubalcaba de que en 2002 se produjo la tasa más alta de criminalidad al asegurar que ese año se produjeron 4 millones de infracciones, mientras que en 2009 hubo 4.715.000. En seguridad, el candidato del PSOE afirmó que se habían repuesto 35.000 efectivos de la Policía y la Guardia Civil frente a los 8.000 menos que hubo en la etapa de Aznar. Por su parte, a la propuesta de eliminar las diputaciones realizada por Rubalcaba, el candidato del PP contestó que la deuda de las instituciones provinciales era de 3.000 millones de euros frente a los 700.000 millones de euros de deuda de toda España.

3.3.6.6.- Los logros de la gestión

El contexto de crisis económica en el que se celebraba el debate electoral de 2011 condicionó las estrategias de los candidatos, sobre todo al PSOE, que en su pretensión de mantenerse en la Presidencia del Gobierno, esta vez en la figura de Alfredo Pérez Rubalcaba, no pudo explicar los logros obtenidos por su gestión en los siete años en el poder. Una buena muestra de esto lo tenemos en el bloque de economía y empleo, en el que el único aspecto considerable de todo su discurso fue que su Ejecutivo fue capaz de realizar el doble de gasto en desarrollo e I+D que en deducciones de vivienda.

En el bloque de políticas sociales, Rubalcaba sí pudo resaltar más logros como un ahorro de 4.500 millones de euros en sanidad, un mayor gasto en esta materia con un presupuesto de 4.256 millones de euros, frente a los 3.370 millones destinados en el Gobierno de Aznar, más 10.000 millones de euros que se han dado a las autonomías o la subida de 250 euros a las pensiones mínimas, aumentando el poder adquisitivo en 27 puntos. Por último, en el apartado de varios, el candidato socialista apuntó a los avances de la Ley del Divorcio, la Ley del Matrimonio Homosexual, la Ley de Aborto, la Ley de Igualdad, la Ley de Muerte Digna, la investigación con células madre o la dispensación de la píldora postcoital sin receta. Asimismo, en materia de seguridad, apuntó a la bajada de la tasa de criminalidad, la reposición de 35.000 efectivos de la Policía y la Guardia Civil o el fin de ETA.

Por su parte, el candidato del PP, Mariano Rajoy, reconoció en el apartado de varios avances en asuntos como la conciliación laboral, la violencia de género o el fin de ETA. A su vez, al igual que realizara en los debates de 2008, el aspecto de los logros le sirvió

para señalar algunas de las acciones realizadas durante la etapa de José María Aznar, en la que Rajoy fue ministro. Así, el candidato ‘popular’ recordó que en el año 2004 dejaron la tasa de desempleo en el 10%, así como que en esas dos legislaturas se crearon cinco millones de empleos. En otro orden de cosas, en el apartado de políticas sociales, Rajoy destacó que la diferencia entre el 20% más rico y el 20% más pobre estaba situada en un 5, frente al 4.9 de la media europea. Asimismo, dentro de la gestión de las pensiones, aportó que su Gobierno creó una ley para asegurar el poder adquisitivo de los pensionistas, creó un fondo de ahorro, recuperó el sistema de pensiones de la quiebra y dio acceso a cinco millones de personas a la Seguridad Social.

3.3.6.7.- Los problemas

El diagnóstico de los problemas que sufre España en 2011 se basa en dos claves muy claras: la crisis económica y el aumento del desempleo. En torno a estos dos puntos giraron las intervenciones de los dos candidatos en el debate electoral. Sin embargo, el análisis de estas dificultades fue diferente. Así, para Mariano Rajoy, el empleo es el centro de todos los problemas del país, tal como explicó en todos los apartados del debate. Esto lo argumentó al explicar que sin trabajo baja la recaudación de impuestos o las cotizaciones a la Seguridad Social, entre otros aspectos, por lo que el Estado recauda menos dinero para financiar las políticas sociales, la sanidad, la educación o las pensiones. Además, al haber menos recaudación por parte de las administraciones, éstas se ven obligadas a recortar los gastos, lo que implica un ajuste de las cuentas públicas. Con todo esto, Rajoy intentó mostrar la transversalidad en su discurso del empleo en todos los temas posibles.

A la subida de la tasa de desempleo, se le unen otros problemas del mercado laboral como el alto paro juvenil, que existan 1,5 millones de familias con todos sus miembros en paro, el abaratamiento del despido, el aumento del paro con la reforma laboral, el cierre de empresas o una legislación laboral antiflexible. Por su parte, en el diagnóstico de la economía, Rajoy acusó al Gobierno saliente de no gestionar bien la economía en comparación con otros países que no han tenido las mismas dificultades que España en el mismo contexto. Asimismo, a estas dificultades se unen otras como la caída de la inversión y el consumo, el aumento del déficit público y la deuda pública, el descenso de la renta per cápita, el excesivo gasto público o la falta de crédito. En cuanto a las medidas del Gobierno, el candidato del PP criticó, en materia fiscal, la supresión del

impuesto de patrimonio, la subida del IVA, la subida del impuesto de la Renta a las clases medias o la eliminación de la deducción de la vivienda. Además, a esto unió otras políticas como la congelación de las pensiones, la bajada del sueldo de los funcionarios, los impagos de las administraciones o el fomento de la especulación con el récord de viviendas construidas.

En políticas sociales, los problemas se centraron en tres ámbitos: la sanidad, las pensiones y la educación. En el apartado sanitario, las dificultades a las que se refirió Rajoy fueron su financiación y los recortes en diferentes partidas. Por su parte, sobre las pensiones, señaló la congelación de las pensiones y la reducción en dos millones del número de cotizantes a la Seguridad Social, lo que, para el candidato del PP, situó la ratio de cotizantes-pensionistas a los niveles de 1998. Por último, en cuanto a la educación, denunció la pérdida de calidad, la derogación de la ley de calidad promulgada por el PP, la ausencia del inglés desde los 3 años y de evaluaciones externas con valor académico, la supresión de la gratuidad del segundo ciclo de la enseñanza infantil o los recortes en la UNED y los gastos no universitarios.

Por su parte, en el apartado de varios, las principales vicisitudes las estableció en el gasto de las administraciones, la subida del número de infracciones, la política exterior, con asuntos como la pérdida de peso de España en la Zona Euro, las pocas exportaciones con datos inferiores en comparación con Alemania y Francia en comercio con Latinoamérica, o los problemas surgidos con la negociación de la Política Agraria Común.

El candidato del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, en su diagnóstico de la crisis económica, apuntó su generación en problemas como la crisis de la deuda de Grecia y la crisis financiera de Estados Unidos, la gran deuda privada generada por las familias, las empresas y los bancos, la falta de crédito o la burbuja inmobiliaria creada por la Ley del Suelo aprobada por el PP. Asimismo, añadió la responsabilidad que tuvieron las políticas de ajuste, que frenaron la inversión pública, o el fraude fiscal. En el apartado de políticas sociales, las principales quejas de Rubalcaba fueron los problemas de financiación de la sanidad, el traspaso de los pacientes de alto coste desde la sanidad privada a la sanidad pública o la privatización de la sanidad. Por último, el candidato del PSOE, en el bloque de varios, añadió problemas con la falta de apoyos por parte del PP

en las leyes de ampliación de derechos, con recursos a la Ley del Matrimonio Homosexual y la Ley de Igualdad, las duplicidades de administraciones o las dificultades de las mujeres para tener el mismo salario, la conciliación de la vida familiar y la laboral y los problemas para encontrar trabajo.

3.3.6.8.- Las preguntas y las respuestas

En el aspecto de las interrogaciones, en este debate se repiten los esquemas de la edición de 2008. La principal diferencia la encontramos en el candidato del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, que utilizó más este recurso y que varió en su formulación al utilizar en varias ocasiones las oraciones interrogativas indirectas, empezando las frases con “me gustaría que me dijera”. Esto lo vemos en preguntas como “me gustaría que nos dijera si usted piensa que de los poderes públicos, del dinero de los españoles, paguemos el resultado de la especulación producida con su ley en el año 98”, “me gustaría que me dijera si tiene eso en la cabeza (la revisión de las prestaciones por desempleo) o si no la va a revisar” o “me gustaría que me aclarara el párrafo de la página 116 de su programa electoral (en referencia a las prestaciones de desempleo), si lo tiene a bien”.

Por otra parte, nos encontramos con las preguntas que son formuladas para ser contestadas en el mismo discurso. Esto es utilizado por ambos candidatos. Así vemos que Rubalcaba utiliza esta manera de interrogar al exponer sus medidas para el incentivo del empleo al preguntar “¿Cómo lo pagaría usted?”, contestándose con la creación de “un impuesto de grandes fortunas para sustituir el actual impuesto de patrimonio”. Otro momento en el que utilizó esta manera de preguntar fue en su conclusión en el debate sobre políticas sociales al decir: “¿Sabe mi conclusión y la que le digo a los españoles? Que con ustedes, la sanidad pública y la educación pública no está garantizada, señor Rajoy”, de manera que el reproche se servía de la pregunta para atacar al rival. Por su parte, el candidato del PP usó este recurso en preguntas de materia económica. Por ejemplo, en las primeras intervenciones, para ejemplificar la mala situación de la economía, se preguntó “por qué ha pasado” la crisis, contestándose que “porque no han gestionado bien la economía”. En el asunto de las pensiones, también se sirvió de esta arma como ataque al interrogar “¿Qué hicieron ustedes?” y contestar que “las congelaron”.

Centrados en el tema de los reproches, Rajoy utilizó las preguntas como formar de denunciar el trabajo realizado por el Gobierno de Zapatero. Así, ante las propuestas realizadas sobre economía por Rubalcaba, Rajoy preguntó “¿Por qué no hicieron nada?”, “¿Por qué no las hizo antes?”, “¿Es que se le han ocurrido hace media hora?” o “¿Nos cuenta que hará lo contrario de lo que hizo?” Asimismo, también usó preguntas que en sí mismas eran un reproche, como “¿Puede usted explicarnos por qué España es el cuarto país de la Unión Europea de 27 con mayor desigualdad entre personas con más ingresos y menos ingresos?”, “¿Me puede explicar por qué en este último presupuesto han reducido las partidas dedicadas a la sanidad el 8,2%?” o “¿Cómo tiene usted la osadía de hablar de seguridad, cuando ha sido miembro, y muy destacado, vicepresidente, de un Gobierno que ha dado lugar, con su gestión económica, a que más de 3 millones de personas hayan perdido su puesto de trabajo?”

Por último, Rubalcaba intentó, a través de las interrogaciones, clarificar diversos aspectos del programa electoral del PP, lo que unió a la insistencia para poder arrancar algún tipo de respuesta. Así, en referencia a las prestaciones por desempleo, preguntó “¿Me quiere usted decir si va a cambiar el sistema de prestaciones por desempleo?”, “¿Va a cambiar el desempleo, sí o no?”, “¿Lo va a bajar o no lo va a bajar?”, “¿Va a pagar lo mismo que están cobrando los trabajadores ahora, sí o no?” o “¿Va usted a aplicar su programa en la reforma laboral, sí o no?” Esta insistencia también la repitió en materia de impuestos al preguntar “¿Por qué no nos aclara si va a subir el IVA?”, “¿lo va a subir o no lo va a subir?” o “¿Va a subir el IVA?”

3.3.6.9.- Las interrupciones

El recurso de la interrupción en el debate de 2011 tuvo un sentido diferente en comparación con los encuentros de 2008. La flexibilidad en torno a la duración de las intervenciones dio vivacidad al debate, siendo más frecuentes las interpelaciones entre candidatos con el permiso del moderador. Con esto, encontramos que su utilización se circunscribió en dos formas de utilización: el desacuerdo ante el discurso del contrario y la necesidad de extraer una información determinada del oponente.

Esto último se vio en los sucesivos intentos de Alfredo Pérez Rubalcaba de intentar conseguir que Mariano Rajoy explicara determinados puntos de su programa electoral, lo que llamó “el programa oculto”, para dar cuenta de las medidas que tomaría si

obtenía la Presidencia del Gobierno. Este aspecto se vio en dos momentos del bloque de economía y empleo. En primer lugar, el candidato socialista le pidió al del PP que dijera si iba a cambiar el sistema de prestaciones por desempleo y la lectura del programa electoral, a lo que Rajoy contestó que no se tocarían y que lo que defendía es el modelo austriaco que había planteado el PSOE. Al final de este bloque, Rubalcaba le pidió explicaciones a Rajoy sobre la reforma laboral que planteaba su partido, lo que provocó la queja del candidato del PP al decir que “no puedo hablar”, teniendo que ser interrumpido el político socialista por el moderador para que prosiguiera con su discurso.

El tema de la sanidad también fue un foco de discusión dentro del debate de 2011. Rubalcaba utilizó como recurso la falta de alusiones a la financiación de esta materia en el programa electoral del PP, de manera que intentó demostrar su falta de interés, llevándose el reproche de Rajoy para mostrar su implicación. Poco después, la discusión por la financiación y el programa electoral se volvió a reproducir. Rajoy acusó a Rubalcaba de no entender sus propuestas, mientras que el socialista aseguró que se limitaba a leerlas. Entre la disputa, el político del PP intentó explicar que el fondo de la financiación de la sanidad estaba en el empleo y la recaudación del IRPF, el IVA y los impuestos especiales. Posteriormente, el tema se recuperaría al denunciar Rubalcaba el traspaso de los pacientes crónicos y costosos de la sanidad privada a la pública, contestándole Rajoy que le diese los datos de esa acusación y terminando la disputa con la situación de la educación madrileña y el informe Pisa.

Las pensiones fue otro lugar de fricción en las políticas sociales tras asegurar Mariano Rajoy que el sistema lo dejó quebrado en 1996 el Gobierno de Felipe González, lo que provocó la negación de Rubalcaba y una nueva discusión, que volvió a darse al aludir el candidato del PSOE, nuevamente, para preguntarle por que le explicase la página 116 de su programa electoral, una forma de intentar ejemplificar el desconocimiento de las propuestas de su propio partido, en este caso, en el ámbito de las prestaciones por desempleo.

Por último, el tema de la educación también generó conflicto entre los dos candidatos. Aquí, el foco del conflicto fue la acusación que realizó Rubalcaba de llamar vagos a los profesores por parte de Rajoy y las desgravaciones fiscales de la Comunidad de Madrid

a los colegios de élite, a lo que Rajoy contestó que éstas se dedicaban a libros de texto, uniformes y clases de idiomas. Para finalizar, en el bloque de varios, Rubalcaba interrumpió el discurso de Rajoy en su última intervención de este punto para intentar contrarrestar sus datos de infracciones con un gráfico sobre la comparación de las tasas de criminalidad entre ambos partidos y ante los requerimientos del moderador avisándole que su tiempo ya había concluido.

3.3.6.10.- El turno de cierre

El turno de cierre, a diferencia de la intervención de apertura, sí disfrutó de tres minutos, al igual que sucediera en los debates de 2008. En este apartado, volvió a tener la palabra en primer lugar el candidato del PP, Mariano Rajoy. En su discurso, encontramos cuatro partes diferenciadas: la importancia de las elecciones, los asuntos que necesitan un cambio, las dificultades y la petición del voto.

En primer lugar, Rajoy partió en el cierre de la pregunta que realizó en el turno de inicio sobre la importancia que tienen las elecciones. Así, estableció el interrogante en las diferentes políticas que podían realizar cada uno de los partidos, con las diferencias realizadas en los siete años anteriores por el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero o las que podía realizar el PP, con una gestión “de las cosas de otra manera”, una variación ante el fracaso que sostuvo Rajoy de las políticas socialistas. De nuevo, apareció la figura del cambio, una de las más recurridas en todas las campañas electorales, que se vio unida a la “urgencia”, de manera que se acrecentaba la sensación, junto a los datos económicos y la situación del país, de propiciar la entrada de un nuevo Gobierno que alterara el rumbo.

Seguidamente, Rajoy volvió a hacer uso del plural mayestático para intentar implicar a los ciudadanos en la labor que realizaría desde la Presidencia del país. En este tramo, hasta en tres ocasiones utilizó la expresión “trabajemos juntos” a la hora de aportar los temas que serían capitales en la siguiente legislatura. Una forma en la que el candidato del PP apelaba a los ciudadanos para compartir los esfuerzos para la salida de la crisis. Asimismo, resaltó que estos comicios eran “una oportunidad para recuperar lo que no teníamos que haber perdido y para mejorar las cosas”. La oportunidad, unida al cambio referido anteriormente, aparecieron como dos símbolos de lo que debían suponer los comicios. Con este discurso, este apartado de la intervención se centró en establecer los

asuntos importantes para su partido, como son la devolución de la confianza a la economía, las pensiones, el empleo, la sanidad, la educación y los jóvenes. Para cerrar, Rajoy hizo alusión a España como símbolo, para que “levante cabeza. Y para levantarla, con orgullo”. Un sentimiento patrio que también es caladero de votos para esta formación política.

Sin embargo, todo el esfuerzo reseñado anteriormente se ve justificado a las dificultades que vive el país, tal como explicó en la tercera parte de la intervención. De esta forma, volvió a remarcar los problemas por la desaparición de empresas y puestos de trabajo, y el pago de la deuda, aspectos ya tratados durante el debate. Junto a estas vicisitudes, Rajoy expuso el trabajo que iba a realizar, aportando su “experiencia” y su preparación, ya que “hemos hecho cosas en momentos difíciles”, recordando de esta forma la labor desempeñada en el anterior Gobierno de José María Aznar. Una labor que realizarán sin descansar “hasta que lo consigamos”. Por último, en el cierre, Rajoy trasladó la decisión del cambio a los electores, mostrándola nuevamente como una “oportunidad” para el cambio de la situación del país. Asimismo, volvió a usar la figura de España como “una gran nación”, un recurso que intentó apelar los sentimientos de una parte del electorado.

Por su parte, el candidato del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, dividió su relato en cuatro partes: la importancia de votar, la situación y las políticas ante la crisis, España como país, y la diferencia entre gobierno y la petición del voto. En primer lugar, Rubalcaba incitó a los espectadores a que fueran a votar el 20 de noviembre. Uno de los motivos de esto es la falta de movilización de los votantes de izquierda en las elecciones en comparación con los votantes de derecha, por lo que una alta participación en los comicios siempre favorece al PSOE frente al PP, cuyo votante es mucho más fiel. Por ello, recaló que la abstención en los comicios no resuelve problemas como las becas o el empleo. A esto, añadió la importancia de los valores que van junto a la papeleta, o lo que es lo mismo, la diferencia de políticas entre las formaciones políticas.

Por ello, en la segunda parte, Rubalcaba volvió a reconocer los problemas generados con la crisis económica, pero trazó una diferencia entre las diferentes políticas para la salida de ella. Ante esto, el candidato socialista aseguró que estas dificultades no debían acabar con los derechos y la protección social que se había generado durante todos estos años. Además, añadió sus cualidades para intentar la recuperación al afirmar que “sé

reaccionar, jamás me arrugo, nunca me echo atrás, no soy pasivo, creo que hay que trabajar, creo que cuando la situación es crítica hay que actuar en vez de dudar”. Un intento de mostrar firmeza ante todos los asuntos reseñados anteriormente.

A partir de aquí, Rubalcaba recurrió en una mayor amplitud que su oponente a la idea de España, volviendo a aparecer como “un gran país”. Seguidamente, recurre a recursos como la “fuerza”, la salida de las dificultades, la libertad y la democracia para asegurar que el “país puede salir de la crisis”, motivo por el que ha realizado todas las propuestas y por el que está dispuesto a trabajar. Por último, en la petición del voto, el candidato socialista hizo un resumen de su labor durante el debate y apeló a las diferencias de los “dos posibles gobiernos”. En este apartado, Rubalcaba sí utiliza el plural mayestático para afirmar que “podemos salir de la crisis y hacerlo todos juntos”, de manera que intentó reforzar la implicación de la ciudadanía con sus políticas. Con la repetición de su “compromiso”, tal como ha ido repitiendo durante el debate, el socialista pidió el voto a los electores.

3.3.7.- La comunicación no verbal

Al igual que hemos realizado en los dos debates de 2008, el estudio de los elementos de la comunicación no verbal de los candidatos en el enfrentamiento de 2011 lo vamos a realizar a través de la categorización y explicación de los gestos realizadas por Hernández Herrarte y Rodríguez Escanciano (2009, p. 61-94) y a partir de tres momentos determinados: la escena de entrada, los turnos de inicio y cierre, y el desarrollo del debate.

La escena de entrada es el único momento en el que los candidatos aparecen de pie. En este caso, delante de los fotógrafos que recogen la instantánea de la entrada al estudio de televisión. En cuanto a la situación en la pantalla, Rubalcaba ocupó el lugar izquierdo de los espectadores, mientras que Rajoy ocupó el derecho. Ambos estuvieron en el mismo sitio que en el que se sentaron en el transcurso del debate. Esto provocó que el “control y dominio” (2009, p. 87) del apretón de manos lo tuviera el candidato del PSOE, aunque el plano de la realización evitó poder divisar cuál de los dos candidatos tuvo la iniciativa en esta acción. Además, en los segundos en los que posaron ante las cámaras no hubo cruce de conversaciones y los dos tuvieron un gesto serio hasta el momento en

el que se dieron la mano, en el que se forzó la sonrisa. Por último, los políticos posaron con la chaqueta cerrada.

En cuanto a los discursos de inicio y cierre, el candidato del PP, Mariano Rajoy, volvió a repetir algunos de los gestos que realizara en los debates de 2008. En esta ocasión, Rajoy tuvo un problema grave con las anotaciones, a las que acudió constantemente para realizar una lectura casi literal de ellas, lo que hizo que dirigiera la mirada una y otra vez hacia la mesa. Sin embargo, esto le permitió tener un ritmo más pausado en su intervención. Aparte de esto, volvió a mantener una postura rígida al dirigirse hacia la cámara, con reducidos movimientos de manos debido a su dependencia de los papeles.

Por su parte, el candidato del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, realizó los discursos sin ninguna dependencia de la lectura de las notas, lo que hizo que no despegara la mirada de la pantalla, dando una mayor sensación de naturalidad. Sin embargo, al dirigirse a los espectadores, tuvo dos problemas: el constante balanceo de la cabeza y la excesiva gesticulación con las manos. Estos gestos, utilizados como “ilustradores bastones o batuta” (2009, p.79), sirven para marcar el ritmo del discurso, pero en exceso dan una sensación de nerviosismo. A esto, hay que añadir un constante pestañeo que acrecentó estos síntomas.

Durante el desarrollo del debate, Mariano Rajoy reprodujo su problema con las notas, tal como señaló el diario *El País*⁴³, contabilizándose 585 miradas a las fichas por 48 que realizó Rubalcaba. Además, en algunos momentos del encuentro, volvió a levantar los papeles de la mesa para leer una serie de datos o informaciones. A su favor, el candidato del PP mostró un mejor dominio de la escena que en anteriores debates al ser capaz de dirigirse a los espectadores directamente a la cámara en su primera intervención en el bloque de políticas sociales. También demostró una menor dependencia del bolígrafo como punto de apoyo en el propio debate. Además, recurrió a las miradas al moderador para reclamar ayuda ante las interrupciones de Rubalcaba o para realizar algún comentario para contrarrestar al rival. Por último, cabe destacar el uso de “ilustradores apuntadores” (2009, p.79) para señalar al contrario en el momento de realizar alguna

⁴³ Peregil, F. (2011). Rajoy miró en 585 ocasiones a sus fichas y Rubalcaba solo 48. *El País* [Internet]. 8 de noviembre. Disponible en: http://politica.elpais.com/politica/2011/11/08/actualidad/1320710992_614363.html

acusación, un gesto que también repitió Rubalcaba y que, para Hernández Herrarte y Rodríguez Escanciano, es “negativo o neutro”.

Por su parte, Alfredo Pérez Rubalcaba mejoró durante el desarrollo del debate en la gestualidad de las manos, acompañando a su discurso pero graduando los constantes movimientos. Asimismo, cabe reseñar la particular postura del candidato socialista durante el evento, sin apoyar las manos en la mesa y reposándolas cerradas en el abdomen, siendo el punto de partida de todos sus movimientos con la apertura de las manos. A esto, unimos una leve inclinación para acompañar al discurso, así como la naturalidad que le proporciona no depender de las anotaciones, a excepción de los momentos en los que tiene que hacer una lectura literal, como realizó con las preguntas sobre el programa electoral de Rajoy. A esto, añade José Nevado⁴⁴ que Rubalcaba fue el candidato “que supo manejarse con mayor soltura y eficacia”, aunque fue “a un debate perdido”.

3.3.7.1.- Los apoyos gráficos

Uno de los elementos del debate en los que hubo una mayor diferencia respecto a los duelos celebrados en 2008 fue el de los apoyos gráficos. Las circunstancias del debate, con la reducción de los temas y un menor aporte de datos por parte de los dos candidatos, provocaron que este recurso apenas fuera utilizado al alejarse de las líneas argumentales de ambos contendientes. De hecho, Mariano Rajoy solo llegó a enseñar un documento gráfico a cámara, mientras que Alfredo Pérez Rubalcaba solo hizo uso de dos gráficas.

Por su parte, el candidato del PP se apoya en una noticia de un periódico del mismo día del debate para tratar el abaratamiento del despido por la reforma laboral. Rajoy utilizó una página de un diario para reforzar su discurso de las políticas de empleo del Gobierno. Rajoy hace el intento de enseñarlo a cámara, pero no lo hizo en la dirección adecuada, no pudiendo ser visto por los espectadores al mostrárselo únicamente a su contrincante. Con esto, se muestra que desde el equipo de campaña ‘popular’ se había desechado la posibilidad de utilizar apoyos gráficos durante el debate.

⁴⁴ Entrevista a José Nevado, consultor de Comunicación Estratégica y Corporativa, analista político y director de Off On Comunicación. Puede encontrar la entrevista en el anexo 6.4.

El candidato del PSOE utilizó dos apoyos gráficos: uno sobre la evolución de las pensiones mínimas y otro sobre la evolución de la tasa de criminalidad. El primero de ellos apareció en el bloque de políticas sociales para intentar mostrar la diferencia entre las pensiones mínimas en 1996, 2004 y 2011. Para ello, utilizó una cartulina en tamaño vertical de grandes proporciones en la que se veía tres barras por la situación en cada una de las etapas de Gobierno. La primera de ellas se mostró en color gris, un color neutral para no señalar que en ese momento el país era gobernado por el PSOE, con la referencia 378 euros. A su lado, una barra azul con el símbolo del PP mostró el estado de las pensiones con el anterior Ejecutivo y la cifra de 492 euros. Por último, y de manera destacada, apareció la barra roja con el logotipo del PSOE y la cifra de 742 euros.

El segundo de los gráficos, referente a la bajada de la tasa de criminalidad en España y aparecido fuera del tiempo de Rubalcaba en el último bloque de temas varios, se basó en una gráfica de líneas para mostrar las diferencias entre la etapa del PP y la del PSOE en el Gobierno. A diferencia del primer apoyo, en esta ocasión el candidato socialista no realizó ninguna referencia en cuanto a los datos, sino que simplemente se dedicó a señalar la diferencia entre la tasa que existía entre el Ejecutivo de Aznar y el de Zapatero. La diferencia visual para los espectadores se mostró con dos grandes círculos en los que se enmarcaba cada uno de los gobiernos con el logo del partido político.

3.3.8.- Los sondeos sobre el vencedor del debate

Los sondeos y encuestas realizados tras el debate electoral de 2011 dieron la victoria a Mariano Rajoy sobre Alfredo Pérez Rubalcaba en todos los medios de comunicación. Uno de los sondeos más amplios lo realizó el periódico *El Mundo*, que, al igual que hiciera en la convocatoria de 2008, hizo un sondeo-flash el día posterior del envite y una encuesta más profunda dos días después. En el sondeo-flash realizado por la empresa Sigma Dos⁴⁵, el vencedor fue Rajoy con un 51,4%, mientras que Rubalcaba consiguió el 44,2%. El candidato del PP obtuvo el triunfo para ambos sexos y en todos los tramos de edades. Donde sí hubo diferencias fue en el ámbito del recuerdo del voto. Así, entre los votantes del PSOE, Rubalcaba ganó para el 71%, mientras que Rajoy lo hizo para el 24,2%. Por su parte, entre los votantes del PP, su candidato venció para el 93,3%,

⁴⁵ Benito, R. (2011). Uno de cada cuatro votantes del PSOE cree que ganó Rajoy. *El Mundo*, 8 de noviembre, p. 5.

mientras que el socialista lo hizo para el 4,3%. Por último, Rubalcaba ganó para el 55,1% de los votantes de otros partidos y Rajoy fue el vencedor para el 38,1%.

El 9 de noviembre, *El Mundo*⁴⁶ publicó una encuesta más profunda también realizada por Sigma Dos. En esta ocasión, la distancia entre los dos candidatos fue mucho mayor que en el sondeo flash del día anterior. Así, Rajoy fue el vencedor para el 55,2% de los encuestados frente al 30,6% que dio el triunfo a Rubalcaba. En cuanto al recuerdo de voto, Rubalcaba ganó para el 69% de los votantes del PSOE frente al 17,4% que le dio la victoria a Rajoy. Por su parte, el 89,5% de votantes del PP opinó que el triunfo fue para Rajoy frente al 2,1% que se lo dio a Rubalcaba, mientras que entre los votantes de otros partidos, Rajoy consiguió el 51,6% de los apoyos frente al 26,4% que obtuvo Rubalcaba. A la pregunta de si ha cambiado su intención de voto tras el debate, el 96,1% dijo que no, el 1,7% a favor de Rajoy y el 1,1% a favor de Rubalcaba. En cuanto al comportamiento en el debate como futuro presidente del Gobierno, el 71,5% declaró que lo hizo más Rajoy frente al 19,6% que creyó que lo hizo más Rubalcaba. Sobre la valoración de los candidatos en el debate, Rubalcaba lo hizo muy bien para el 6,8%, bien para el 35,4%, regular para el 35,9%, mal para el 14,8% y muy mal 7,2%. Por su parte, Rajoy lo hizo muy bien para el 10,7%, bien para el 50,3%, regular para el 23,9%, mal para el 10,8% y muy mal para el 4,2. Por último, respecto a los temas tratados durante el debate, Rajoy ganó en todos ellos, siendo los encuestados preguntados por economía, empleo, políticas sociales, política exterior, democracia y el mensaje final.

Por su parte, el diario *El País*⁴⁷ publicó un sondeo realizado por la empresa Metroscopia en el que se declaró vencedor a Mariano Rajoy con el 46% frente al 41% que obtuvo Rubalcaba, un 6% que otorgó un empate o la victoria a ambos y un 6% que consideró que los dos perdieron. En cuanto al recuerdo del voto, entre los votantes del PSOE ganó Rubalcaba con un 71%, Rajoy con un 16%, un empate o la victoria de ambos para el 8% y ninguno de los dos para el 4%. Entre los votantes del PP, ganó Rajoy para el 90%, Rubalcaba para el 2%, el empate o la victoria de ambos para el 3% y ninguno de los dos para el 2%. Entre los votantes de otros partidos, Rubalcaba venció para el 38%, Rajoy para el 32%, un empate o la victoria de ambos para el 9% y ninguno de los dos para el

⁴⁶ Cruz, M. (2011). El 71,5% vio a Rajoy como presidente. *El Mundo*, 9 de noviembre, p. 4-5.

⁴⁷ Rajoy gana el debate por la mínima (2011). *El País* [Internet]. 7 de noviembre. Disponible en: http://politica.elpais.com/politica/2011/11/07/actualidad/1320703153_571094.html [Acceso el 1 de noviembre de 2013]

15%. Por último, entre los que no votaron, Rajoy ganó para el 47%, Rubalcaba para el 33%, un empate o la victoria de ambos para el 13% y ninguno de los dos para el 7%.

Otro periódico que publicó una encuesta sobre el debate de 2011 fue *ABC*⁴⁸. En el estudio realizado por la empresa DYM, Mariano Rajoy ganó para el 47% de los encuestados, frente al 21% que opinó que lo hizo Rubalcaba y un 21% que creyó que ganaron ambos, ninguno o se produjo un empate. Entre los votantes del PSOE, el 44% dio la victoria al candidato socialista frente al 21 % que se la otorgó al ‘popular’ y el 27% que se la dio a ninguno, los dos o un empate. Por su parte, entre los votantes del PP, Rajoy ganó para el 84%, Rubalcaba para el 3% y ninguno, los dos o un empate para el 7%. Por último, entre los votantes de otras formaciones políticas, Rajoy ganó para el 37%, Rubalcaba para el 19% y ninguno, los dos o ambos para el 28%.

El diario *La Razón*⁴⁹ publicó el 9 de noviembre una encuesta realizada por la empresa NC Report. En ella, Rajoy venció para el 45,1% de los encuestados y Rubalcaba lo hizo para el 35,2%. Respecto a la edad, el candidato del PP recibe más apoyos en todos los tramos. Por su parte, a la pregunta de si el debate ha servido para cambiar la orientación del voto, el 84,8% contestó que no frente a un 2,3% que dijo que sí.

En cuanto a las televisiones, un sondeo de la empresa Inyemark para La Sexta⁵⁰ reveló que Rajoy venció para el 48,6% de los encuestados, mientras que Rubalcaba lo hizo para el 39,9% y un 11,5% consideró que hubo un empate. A la pregunta de cuál de los candidatos tiene un mejor proyecto de futuro, un 55,7% dijo que Rajoy frente a un 44,3% contestó que Rubalcaba. Por último, en cuanto a la preferencia como presidente, un 53,6% eligió a Rajoy frente a un 46,4% que prefirió a Rubalcaba. Por su parte, el sondeo realizado por TNS Demoscopia para Antena 3 y Onda Cero⁵¹ dio como vencedor a Rajoy con el 43,9% de los apoyos, frente al 33,1% que opinó que Rubalcaba venció. Respecto a la preferencia como presidente, Rajoy fue elegido por el 46% de los encuestados frente al 30,7% que prefirió a Rubalcaba. Por último, respecto a la

⁴⁸ Martínez, A. (2011). Sólo un 44 por ciento de los votantes del PSOE creen que Rubalcaba ganó el debate. *ABC*. 9 de noviembre, p. 20-21.

⁴⁹ Ferrer, L. (2011). Rajoy afianza su mayoría absoluta. *La Razón*. 9 de noviembre, p. 14.

⁵⁰ Un 48,6% cree que ganó Rajoy y un 39.9%, Rubalcaba (2011). *Público*. 8 de noviembre, p. 3

⁵¹ Un 43,9% opina que Rajoy ganó el debate (2011). *Antena3.com* [Internet]. 8 de noviembre. Disponible en: <http://www.antena3.com/especiales/noticias/elecciones-generales/2011/encuesta-tns-demoscopia-debate-rubalcaba-rajoy_2011110700181.html> [Acceso el 1 de noviembre de 2013]

valoración de la actuación en el debate, el candidato del PP consiguió una nota del 5,7, mientras que el político socialista obtuvo un 5,2.

3.3.9.- Las audiencias

El debate de 2011, al igual que sucedió con los dos enfrentamientos electorales en 2008, volvió a tener una señal de televisión abierta para todas las cadenas interesadas en retransmitir el evento. Por ello, hubo, de nuevo, una fragmentación de las audiencias entre las 20 cadenas que lo retransmitieron. La principal novedad, en esta ocasión, fue que Antena 3 se sumó a la emisión del envite, lo que provocó una mayor distribución del público.

En términos generales, según los datos de Kantar Media distribuidos por Barlovento Comunicación, el debate electoral de 2011 tuvo una audiencia de 12.005.000 espectadores, obteniendo una cuota de pantalla del 54,2%. Estos datos lo sitúan como el segundo debate electoral más seguido en España, por detrás del primer debate de 2008, que consiguió 13.043.000 espectadores y un 59,1% de share, y por delante del segundo de ese mismo año, seguido por 11.952.000 personas y un 56,3%. El minuto de oro del debate tuvo lugar a las 22.31 horas con 13.728.000 espectadores y una cuota del 58,1% en el momento en el que Rubalcaba le preguntaba a Rajoy por las prestaciones por desempleo. El rating (porcentaje de personas totales frente al número de habitantes que vieron el programa) se situó en el 27,4%.

En cuanto a la distribución por cadenas de televisión, la que obtuvo una mayor audiencia fue TVE con 5.485.000 espectadores y un 24,8% de cuota de pantalla, seguida por Antena 3 con 2.071.000 espectadores y un 9,3% de share, La Sexta con 1.346.000 espectadores y un 6,1% de cuota, Cuatro con 949.000 espectadores y un 4,3% e Intereconomía con 784.000 espectadores y un 3,5%. En el resto de variables estudiadas de las audiencias, el debate fue más seguido por los hombres, con un 55,8%, que por las mujeres, con un 52,6%. Entre los grupos de edad, el programa fue más visto por los mayores de 64 años, con un 67,3% de seguimiento. Por clases sociales, las clases altas y medias altas se interesaron más por el evento con un 62,2%, mientras que por núcleos de población, tuvo una mayor audiencia en las ciudades de más de medio millón de habitantes con un 57,1%.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

En este trabajo de investigación, hemos desarrollado en cada uno de sus puntos todos los elementos que rodean la celebración de un debate electoral. Para ello, hemos utilizado las fuentes bibliográficas, que nos han ayudado a explicar para qué sirven, sus funciones y cada una de las características que pueden influir en su organización, comenzando con la negociación y acabando con el mensaje que llega a los electores y sus efectos. A partir de toda esta argumentación, hemos aplicado estos conocimientos en los casos concretos de las elecciones generales de 2008 y 2011 en España.

En este capítulo vamos a explicar las conclusiones que sacamos tras la realización de este estudio. Debemos tener en cuenta que España lleva 36 años en democracia, por lo que se ha ido adaptando gradualmente a las formas y maneras de las campañas electorales que ya se practicaban en otros países. Por ello, y por el tardío desarrollo de la televisión privada, el primer debate electoral para unas elecciones generales no se produjo hasta 1993. Sin embargo, por decisión de los partidos políticos, no volvieron a celebrarse hasta 2008. En este caso, la organización la realizó una institución neutral, como es la Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, que engloba a los profesionales de este medio.

Por otra parte, los debates de 2008 y 2011 nos permiten ver la evolución del formato televisivo en España, así como evaluar los puntos fuertes y débiles del modelo español. No existe una estructura perfecta de debate, ya que éstos se ven fuertemente condicionados por el contexto de su celebración, en términos sociales y políticos, así como por los propios candidatos, cuya actuación puede hacerlo más o menos atractivo para los espectadores. Partiendo de estas premisas, y centrados en los casos que hemos estudiado, extraemos las siguientes conclusiones:

1. Los debates electorales en las elecciones generales de 2008 y 2011 en España nos mostraron una visión sesgada en cuanto a los temas que se trataron, determinados por los intereses de cada una de las formaciones y el contexto en el que se celebraron. En el apartado de los intereses, encontramos en los debates de 2008 cómo asuntos como la inmigración, el terrorismo o el modelo de país ocuparon una buena parte de la discusión

promovidos por el candidato del Partido Popular, Mariano Rajoy, mientras que los esfuerzos del candidato del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, se centraron en la muestra de los logros obtenidos y de las propuestas para la siguiente legislatura. Sin embargo, en 2011, el contexto de crisis económica y la enorme tasa de desempleo condicionaron todos los puntos del encuentro.

2. La estructura de los debates condiciona el discurso de los candidatos. En los eventos de 2008 y 2011 encontramos dos diferencias claras que hicieron que las líneas seguidas por las formaciones políticas fueran diferentes. Por un lado, nos encontramos que en las elecciones de 2008 se celebraron dos debates, mientras que en 2011 se organizó solo uno. La posibilidad de un segundo encuentro permite a los políticos poder corregir los fallos cometidos en la primera edición, así como trazar diferentes estrategias, como realizó Rodríguez Zapatero, con un debate dirigido a explicar la gestión y un segundo a relatar las propuestas. Por su parte, en el último debate no hubo margen de error para los candidatos. Además, la diferente distribución de los bloques temáticos (con cinco apartados en 2008 y tres en 2011) provocó que en la última edición hubiera una mayor dispersión de los temas, así como un tratamiento más deficiente.

3. El modelo español, con un cara a cara directo entre los dos candidatos con mayores opciones para conseguir la Presidencia del Gobierno, se ha mostrado como idóneo para conseguir una interacción entre los candidatos. Esto se demuestra con el debate de 2011. En él, tanto Alfredo Pérez Rubalcaba como Mariano Rajoy pudieron distribuir sus tiempos en función de sus necesidades. Esta novedad provocó que se dieran intervenciones excesivamente largas, lo que propició una menor concreción en las ideas. Sin embargo, esta flexibilidad favoreció la discusión directa entre políticos, aunque la posibilidad de la interpelación estuviera permitida anteriormente. A pesar de esto, el diálogo aumentó, diferenciándose España de la tradición de Estados Unidos, donde los políticos no entraban en contacto entre sí. Por ello, vemos que es necesario que este modelo se mantenga en siguientes debates, ya que se muestra como el ideal.

4. El debate electoral, como elemento de las campañas electorales, se muestra como la única herramienta directa en la que el elector puede comparar los programas de los partidos políticos que participan en las elecciones. A la vez que el debate cara a cara favorece la interacción de los candidatos, de nuevo encontramos otro sesgo al reducirse

el abanico de posibilidades de elección para los electores. A este aspecto, hay que añadir en un programa con una duración aproximada de 90 minutos, el espectador puede conocer muy pocas propuestas de las que forman parte del programa electoral de las formaciones políticas. Así, encontramos que estos encuentros son más efectistas que efectivos, ya que los candidatos buscan el mensaje directo, sin entrar en la profundidad de la explicación de las medidas. Asimismo, otro aspecto difícil de dilucidar por parte del espectador es la veracidad de todos los datos y los mensajes que son aportados por los políticos. Estrategias como la del libro blanco de Zapatero en el segundo debate de 2008 son una muestra del intento de dar veracidad a los discursos.

5. Los debates electorales se muestran en España como uno de los acontecimientos que atrae a una mayor audiencia. Los índices alcanzados en las ediciones de 2008 y 2011, llegando a más de 13 millones de espectadores en el primero de los encuentros de 2008, demuestran el importante interés que despierta en los electores. A esto, hay que añadir la importante decisión de la elección de una entidad neutral para la celebración de los debates, como fue la Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión, lo que proporciona a los debates unas características de igualdad e imparcialidad que, en términos organizativos, los hacen fiables para las audiencias.

6. La utilidad de los debates electorales es cuestionable por dos motivos. En primer lugar, tal como lo determinan los sondeos realizados tras los debates de 2008 y 2011, los candidatos favoritos fueron designados los vencedores de los duelos por parte de los espectadores, por lo que su elección puede verse predeterminada en función de las preferencias de los votantes para esos comicios. En segundo lugar, se demuestra que la alteración del sentido del voto tras la celebración de los debates es mínima. Un altísimo porcentaje de los electores tiene ya realizada su decisión, por lo que el enfoque del discurso a los indecisos en estas dos elecciones no sirvió para alterar el resultado.

CAPÍTULO V

REFERENCIAS

5.1.- Libros

- Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión (2009). *El debate de los Debates. España y EEUU 2008*. Madrid: Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión.
- Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión (2012). *Debate del Debate 2011. España*. Madrid: Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión.
- Álvarez Marcos, J. y López Hidalgo, A. (1997). *El periodismo que viene*. Sevilla: Ediciones Fundación Cruzcampo.
- Berrocal, S. (2003). *Comunicación política en televisión y nuevos medios*. Barcelona: Ariel Comunicación.
- Berganza Conde, M^a. R. y Ruiz San Román, J.A. (2005). *Investigar en Comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en Comunicación*. Madrid: McGraw Hill.
- Blas-Arroyo, J. L. 2011. *Políticos en conflicto; una aproximación pragmático-discursiva al debate electoral cara a cara*. Bern (Suiza): Peter Lang.
- Canel, M. J. (2006) *Comunicación política: Una guía para su estudio y práctica*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Cebrián Herreros, M. (1992). *Géneros informativos audiovisuales: radio, televisión, periodismo gráfico, cine, vídeo*. Madrid: Editorial Ciencia 3.
- Costa, P. O. (2008). *Cómo ganar unas elecciones. Comunicación y movilización en las campañas electorales*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Del Rey Morató (1997). *Los juegos de los políticos. Teoría General de la Información y Comunicación Política*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Herrero, J. C. y Rodríguez Chuliá, A. (2008). *El candidato. Manual de relaciones con los medios (para políticos y asesores)*. Sevilla-Zamora: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

- Ispizua, M^a. C. y Ruiz Olabuénaga, J. I. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de la vida cotidiana*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- López Hidalgo, A. (2002). *Géneros periodísticos complementarios*. Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Maarek, P. J. (2009). *Marketing político y comunicación. Claves para una buena información política*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Muñoz-Alonso, G. (2012). *Estructura, metodología y escritura del Trabajo de Fin de Máster*. Madrid: Escolar y Mayo Editores S.L.
- Paniagua Rojano, F. J. (2004). *Comunicación política y elecciones. Nuevas prácticas en el escenario español*. Málaga: Asociación para la Investigación y el Desarrollo de la Comunicación.

5.2.- Artículos de revistas científicas

- Hernández Herrarte, M. y Rodríguez Escanciano, I. (2009). Investigar en comunicación no verbal: un modelo para el análisis del comportamiento kinésico de líderes políticos y para la determinación de su significación estratégica. *Enseñanza & Teaching*, 27 (1), p. 61-94.

5.3.- Fuentes audiovisuales

- Campo Vidal, M. y Navarrete, F. (2008, 25 de febrero). *El debate 2008* [Emisión de televisión]. Madrid: Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión.
- Campo Vidal, M. y Navarrete, F. (2008, 3 de marzo). *El debate 2008* [Emisión de televisión]. Madrid: Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión.
- Campo Vidal, M. y Navarrete, F. (2011, 25 de febrero). *El debate 2011* [Emisión de televisión]. Madrid: Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión.

5.4.- Recursos web

- CIS (2008). *Estudio postelectoral Elecciones Generales 2008* [Internet]. Disponible en: <http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/Marginales/2740_2759/2757/e275700.html> [Acceso 1 de mayo de 2013].
- CIS (2011). *Estudio postelectoral Elecciones Generales 2011* [Internet]. Disponible en: <http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/Marginales/2920_2939/2920/Es2920.pdf> [Acceso el 1 de mayo de 2013].
- *Debate TV Rubalcaba-Rajoy* (2011) [Internet]. Disponible en: <<http://www.losgenoveses.net/Opinion/Elecciones11/Transcripcion%20complet%20debate%20TV%20Rajoy-Rubalcaba%2007.11.11.pdf>> [Acceso el 16 de septiembre de 2013].
- *Ley Orgánica 5/1985, de 19 de junio, del Régimen Electoral General* (1985) [Internet]. Disponible en: <http://noticias.juridicas.com/base_datos/Admin/lo5-1985.html> [Acceso el 1 de mayo de 2013]
- *Transcripción del primer debate electoral entre Mariano Rajoy y José Luis Rodríguez Zapatero* (2008) [Internet]. Disponible en: <<http://estaticos.elmundo.es/documentos/2008/02/25/debate.pdf>> [Acceso el 11 de septiembre de 2013].
- *Transcripción del segundo debate electoral entre Mariano Rajoy y José Luis Rodríguez Zapatero* (2008) [Internet]. Disponible en: <http://estaticos.elmundo.es/documentos/2008/03/03/2debate_transcripcion.pdf> [Acceso el 16 de septiembre de 2013]

CAPÍTULO VI

ANEXOS

6.1.- Transcripción del primer debate electoral de 2008

PRIMERA PARTE

Moderador (M): Cadenas de televisiones locales, TDT's, autonómicas y de grandes ciudades hasta superar el número de 30. Un saludo también a los telespectadores que nos siguen desde otros países, en Europa y en América, a través de los canales internacionales de TVE y del canal Antena 3 internacional, y a los que reciben la señal en varios países de forma fragmentada, fragmentos de este debate. Por ejemplo en Portugal, México, Alemania, Italia, en Austria y en otros países. Sus equipos profesionales están aquí con nosotros hoy en Madrid. Un saludo también a los que prefieren escuchar, seguir este debate a través de la radio. Oyentes de Cadena Ser, de RNE, de Onda Cero, de Cope, Punto Radio, Cataluña Radio, RAC 1, Ibe3 y otras emisoras. Y bienvenidos los internautas de todo el mundo, que siguen, a través de medios digitales este debate. Un debate verdaderamente global, podríamos decir. Todos los medios tecnológicos y ninguna frontera. En la historia electoral española quedará la fecha de hoy, 25 de febrero del 2008, como el día en que se reanudaron los cara a cara entre candidatos a la Presidencia del Gobierno de España. Nuestro agradecimiento, desde la Academia, a los dos partidos políticos, que nos han honrado con su confianza. También a todas las televisiones, a todas las empresas, a todos los profesionales, entre ellos muchos académicos actuando de forma voluntaria, que han hecho posible que pusiéramos en marcha este complejo dispositivo solo en diez días de que se produjo la aceptación por parte de los dos partidos. Y de forma especial, cómo no, nuestra gratitud a los dos candidatos. Sin su aprobación, sin su decisión final, y tenemos entendido que de forma personal, estos cara a cara tan esperados no podrían ser una realidad.

Buenas noches José Luis Rodríguez Zapatero.

José Luis Rodríguez Zapatero (Z): Buenas noches.

M: Debo pedirle que durante esta media hora del debate acepte, por favor, que le trate solamente como el candidato del PSOE y no como presidente del Gobierno en funciones.

Z: Por supuesto.

M: Muy bien. Gracias. Bienvenido Mariano Rajoy, candidato del PP.

Mariano Rajoy (R): Muchas gracias, buenas noches.

M: Buenas noches. También gracias por su confianza y por su decisión personal de aceptar este cara a cara organizado por la Academia de Televisión. Bien, los candidatos conocen las reglas del juego, conocen básicamente que lo que aquí se pretende es la voluntad de ser estrictos en la administración de los tiempos, y por supuesto equilibradísimos, y la petición de que en ningún caso haya alusiones personales como estamos seguros que así será.

Tendremos una primera intervención de los candidatos, digamos de situación, de apertura del debate, y al final otra intervención, también de tres minutos mirando al futuro. Pero en medio habrá un debate totalmente cruzado, muy intenso, esperamos cómo no, estamos elecciones y hay cosas importantes que decir, con réplicas y contrarréplicas sobre cinco bloques importantes: el primero, economía y empleo; después políticas sociales; política exterior y seguridad; política institucional y posteriormente los retos del futuro.

Señoras y señores, sin más preámbulos el debate comienza. Según lo acordado Mariano Rajoy abrirá todos los turnos y los cerrará todos los turnos el señor Rodríguez Zapatero, y la próxima semana, en el segundo debate será justo a la inversa.

Primera intervención de Mariano Rajoy, por tanto. Vamos a comenzar. Defínanos, por favor, a su juicio, dónde estamos, el país nuestra situación, nuestra perspectiva, es la apertura del debate. La palabra para Mariano Rajoy, candidato del PP.

R: Buenas noches. A ustedes qué les parece, ¿estamos mejor que hace cuatro años? Depende de a quién le hagamos la pregunta. Si se la hacemos al señor Rodríguez Zapatero nos dirá que estemos en el mejor de los mundos, pero si se la hacemos a la gente, a ustedes, algunos nos dirán que hay cosas que están bien, otras regular, y que en los últimos tiempos hay cosas que están mal y otras que están muy mal. Y eso se comprende, porque en los últimos tiempos han subido los precios, las hipotecas, la tasa de desempleo y hay muchos españoles que tienen dificultades para llegar a fin de mes, y tienen que apretarse muy mucho el cinturón.

¿Cómo se puede decir que España está muy bien?, ¿en qué otras materias de las verdaderamente importantes estamos bien, en vivienda, en educación? Estamos a la cola de Europa, según dicen los organismos internacionales. En inmigración, toda Europa ha protestado por el desorden que provoca este gobierno y nosotros los sufrimos. En seguridad, la inseguridad ciudadana crece de una manera alarmante e importamos delincuentes organizados en bandas muy violentas.

¿Qué es lo que ha hecho el señor Zapatero además de discutir la Nación, la alianza de civilizaciones y otras cuestiones? Ha hecho dos cosas, se ha centrado en dos cosas y las dos las ha hecho mal: la estructura de España y los tratos con ETA. Ha querido modificar por su cuenta el modelo de Estado y ha querido negociar con los terroristas por su cuenta. Ambas operaciones le han salido mal. Ninguna de esas dos cosas contaban con el apoyo de los electores, porque no figuraban en su programa electoral. Lo ha hecho sin encomendarse a nadie, por eso para salirse con la suya, necesitó romper con todos los consensos de la Transición, incluido el Pacto contra el Terrorismo para no tener testigos. Necesitó mentir a los españoles sobre lo que estaba haciendo, y necesitó mentir a la opinión pública para silenciar cualquier protesta. Ningún gobernante ha sembrado en la historia de la Transición Moderna tanta tensión y tanta cizaña, a la vez que hablaba del entendimiento, talante y convivencia. Ninguno ha transmitido a los españoles una falta de rumbo, de compensación y de vivir pendientes de la ocurrencia cotidiana.

Señor Zapatero, no estará de acuerdo conmigo. Espero que exponga sus razones y no me critique a mí, que es lo que está haciendo normalmente. Él es el que está gobernando en España. Yo les voy a decir de verdad, cómo veo las cosas. Voy a aportar mis

soluciones, que pasan por un cambio de gobierno, no lo puede remediar quien lo ha causado.

Vamos a elegir entre seguir dando bandazos o corregir el rumbo. Yo voy a proponerles un camino y la decisión es de ustedes.

M: Gracias señor Rajoy, ha concluido el tiempo escrupulosamente. Tres minutos y un segundo, por lo tanto, perfecto. La palabra ahora, al candidato del Partido Socialista, José Luis Rodríguez Zapatero.

Z: Me alegro que por fin tengamos este debate. Mi satisfacción no es por mí mismo, sino por los ciudadanos que van a poder comparar esta noche dos proyectos políticos bien definidos y diferentes.

Curiosamente, es la primera vez que en los 30 años de democracia, comparecemos como candidatos a la presidencia de gobierno, dos personas que han estado en el Gobierno y en la oposición. Por tanto, se nos va a poder examinar, no sólo por lo que decimos, sino, también por lo que hemos hecho en el Gobierno y en la oposición.

Por mi parte, vengo a pedir el respaldo para un proyecto que está en pleno desarrollo. Un proyecto ambicioso para España que necesita cuatro años más. Un proyecto para una España próspera y para una España decente. España es un país que se ha convertido en la octava potencia económica del mundo. Hemos superado en renta per cápita a Italia, un país que atiende a los jóvenes, que ha creado tres millones de empleos en esta legislatura, más de la mitad para las mujeres. Un país que apoya a los mayores, en este período hemos subido las pensiones mínimas un 30%, la mayor subida de pensiones en una legislatura en la democracia. Un país que defiende a las mujeres, con la histórica Ley de Igualdad. Un país que se preocupa por atender a las personas que no pueden valerse por sí mismas, con la Ley de la Dependencia. Un país que ha trabajado con diálogo social, hemos tenido el periodo con menos huelgas de la historia de la democracia. Un país que apoya a los más necesitados, con el brazo de la sanidad pública, de la educación pública y de la seguridad pública. Esta es la tarea que hemos hecho. Hemos trabajado con firmeza, con convicción y con humildad. Y hemos tenido que superar obstáculos. El primer obstáculo ha sido una oposición que desde el primer

día no aceptó el resultado electoral, que ha practicado el insulto personal, usted mismo, señor Rajoy, que es una barrera que no se puede traspasar en democracia. Que ha crispado, que ha enfrentado a ciudadanos de unas comunidades con otras, que se ha movido entre la mentira y la exageración, que no ha dado respaldo al Gobierno en ninguna de las grandes cuestiones de Estado, que no ha dudado de utilizar el terrorismo con fines partidistas, que no ha dudado de utilizar el dolor de las víctimas. Una oposición que ha establecido la crispación y la división. La disyuntiva en las próximas elecciones es: diálogo o confrontación, aquellos que buscamos soluciones o quienes fabrican problemas, aquellos que desde el poder servimos a los ciudadanos y aquellos que han intentado utilizar a los ciudadanos para llegar al poder.

M: Muchas gracias. Los dos candidatos han abierto el debate en un análisis particular sobre la situación, y a partir de ahora el debate avanzará con réplicas y contrarréplicas, como decíamos, con cinco bloques temáticos. El primero de ellos, la economía y el empleo. Naturalmente, ustedes pueden referirse a lo que crean conveniente, siempre que estemos en el marco de ese bloque. Pueden utilizar, por ejemplo, datos macroeconómicos, hablar de empleo, de competitividad de la economía, de precios, de salarios... de lo que crean conveniente. Abre, con dos minutos en este caso el turno, Mariano Rajoy y la contrarréplica será del señor Rodríguez Zapatero.

R: Bien, hablamos de economía. En marzo del año 2004, poco antes de su llegada al Gobierno, según los institutos oficiales, el 15% de los españoles creían que la situación económica de España estaba mal. Hoy, es el 47%, el triple. Es decir, se ha dado una vuelta completa durante su mandato. ¿Y por qué pasa esto? Pues pasa porque los precios, sobre todo los artículos de primera necesidad, crecen sin control. Sólo en el año 2007 la leche ha subido el 29%, los huevos, el 11%, el pollo, el 10%, el pan, el 13%, porque los salarios y las pensiones han subido muy por debajo y porque los tipos de interés de las hipotecas se han doblado en los últimos tres años. Y porque tenemos un crecimiento de paro que ha sido de nada menos que de 4.500 personas al día en el mes de enero. En los últimos siete meses de su Gobierno, el paro ha aumentado en 300.000 personas. Por lo tanto, a pesar del crecimiento de la economía, del empleo en los últimos años, y del estado de las cuentas públicas, fruto de la herencia y la inercia que impulsaba la economía cuando usted llegó...

Z: Vaya inercia...

R: La gente concreta... sí, sí, la gente concreta, señor Zapatero. Los españoles viven hoy con muchas más dificultades que cuando usted llegó al Gobierno. Y el Gobierno no ha tomado ni una sola medida de política económica, no ha tomado ninguna. Estaba en otras cosas, a las cuales antes he hecho referencia. Es más, ha permanecido impasible... e insensible, sin tomar una sola medida ante la subida de precios que se ha producido en los últimos meses. Se ha limitado a ver lo bien que iba todo, hasta que dejó de ir bien. Usted no le ha dado cuerda al reloj, y el reloj se ha parado. ¿Sigue usted manteniendo que la situación económica de España está mejor que nunca?

M: Primera intervención; bloque de economía.

Z: Señor Rajoy, debería haber tomado nota del debate entre el señor Solbes y el señor Pizarro, para darse cuenta que no vale la demagogia en la economía. Hemos vivido cuatro años de un crecimiento magnífico y de una creación de empleo magnífica. Hemos crecido más que los ocho grandes países industrializados y hemos creado más empleo que los ocho grandes países más industrializados. Ese balance nos da tranquilidad para asumir un proceso de desaceleración, que tenemos en estos momentos, que es un proceso de desaceleración mundial. Hemos crecido de media el 3'8%, y cuando llegamos al Gobierno crecíamos mucho menos. La Comisión Europea acaba de pronosticar que España será el país que más crezca en 2008. Y el crecimiento para nosotros supone distribuir la riqueza. Hemos alcanzado el récord histórico de empleo en estos cuatro años, con más de 20 millones de ocupados. Con tres millones de nuevos empleos, más de la mitad para mujeres. El paro está en la cifra más baja de toda la historia de la democracia, señor Rajoy. Yo lo encontré en el 11'5, y está en estos momentos en el 8'5. La tasa más baja de la historia de España. Hemos creado 2.000 puestos de trabajo cada día. Y las cuentas públicas han tenido superávit todos los años. 70.000 millones de euros de superávit que nos permiten tener una garantía, una fortaleza para atender cualquier necesidad. Hemos reducido lo que representan impuestos, y por supuesto hemos aumentado la productividad. Pero, ¿ahora a qué viene usted si no se ha preocupado por la economía en los últimos cuatro años? Si hemos tenido tres debates sobre el Estado de la Nación, y en sus discursos, que son largos, sólo ha dedicado tres minutos a la parte de la economía... Si usted no se ha dedicado en nada a la economía.

Todo el mundo sabe a lo que usted se ha dedicado: a hacer oposición con lo único que no tenía que haber hecho oposición; con ETA.

M: Debe concluir. Turno para Mariano Rajoy.

R: Mire usted, no se esconda usted, señor Zapatero, detrás de los datos macroeconómicos, ni nos hable de otros debates. Aquí estamos hablando usted y yo. Mire, cuando llegamos al Gobierno nosotros había una inflación del 4'3%. Cuando nos fuimos del Gobierno, la inflación era del 2'1. Y ahora ustedes nos la vuelven a dejar en el 4'3. Y mire la tendencia de su última época; está en el 4'3; está usted exactamente igual que en el año 1995. No me hable de paro, porque nosotros, el señor Solbes nos dejó una tasa de paro del 22%, que era un auténtico récord. La bajamos al 11% y cuando nos fuimos de Gobierno había dos millones de parados, señor Zapatero. Y ahora hay 2.200.000 parados. Y aquí están los datos del INEM: 300.000 parados más en los últimos siete meses. Esos son sus datos... Pero lo más importante no es eso. Lo más importante es que España, como consecuencia de los acontecimientos que se han producido, está en una situación mucho peor que otros países para abordar los problemas económicos que nos vienen por delante. Está en esta situación porque España tiene un déficit exterior del 10%, que es el más alto de todos los países desarrollados. Hoy hay un problema de liquidez; hoy nadie da un euro. Y pregúntele a todas esas personas que tienen que pedir un crédito, pequeñas y medianas empresas, si alguien le da un euro. Y ése es el problema señor Zapatero, que nosotros necesitamos para mantener nuestro nivel de financiación exterior y esa financiación en estos momentos es muy difícil de conseguir. Por tanto, ni me hable de cifras macroeconómicas ni me dé datos que nadie entiende. Aquí pregúntele a los españoles por los precios, pregunte a los españoles que están perdiendo en este momento su puesto de trabajo y pregunte a la gente que va a pedir un crédito al banco y no lo recibe. Eso es la economía y eso es lo que le importa a los españoles.

M: Adelante.

Z: Señor Rajoy vamos a hablar de la vida real, de salarios y de la economía familiar. Le recuerdo que usted siendo ministro de Administraciones Públicas congeló el sueldo de los empleados públicos. Y les recuerdo que ustedes en el gobierno hicieron perder poder

adquisitivo a las rentas más bajas, a los trabajadores que cobran el Salario Mínimo Interprofesional. Mire, estos son los datos del crecimiento económico y la comparación con otros países. Estos son los datos de la evolución de ocupados en este período que hemos llevado al mayor nivel de ocupados de la historia de España. Y la reducción máxima de la tasa de paro que le debería de alegrar que tengamos la tasa de paro más baja de toda la democracia. Los precios en sus últimos cuatro años de Gobierno crecieron al 3,4 de media anual, ahora han crecido al 3,2, prácticamente igual. Lo que entonces era un milagro hombre, ahora es desolador y con una diferencia que los precios del petróleo y de los cereales en el mercado internacional con ustedes estaban tres veces más bajos. Nosotros sí hemos, tres veces más bajo en su período, hemos hecho medidas para apoyar a la gente. Hoy mismo una medida que ha anunciado el Vicepresidente económico en relación con las hipotecas. Hemos reducido lo que ha sido un crecimiento del precio de la vivienda, hemos duplicado la construcción de viviendas oficiales, le diré, en sus ocho años de Gobierno los salarios de los españoles perdieron poder adquisitivo, en el 2007 están ganando poder adquisitivo. El aumento medio en su período de gobierno fue de 400 euros al año de los salarios y con el nuestro 650 euros. Hemos subido el salario mínimo. Usted no es creíble para representar a la gente de la calle porque cuando gobernaban toleraron lo que fue la vergüenza del redondeo con el euro. Precios, cosas que valían cien pesetas pasaron a valer un euro. No tienen credibilidad (**M:** Debe ir cumpliendo) y usted era miembro de ese Gobierno.

M: Señor Rajoy.

R: Eh... Mire usted, señor Zapatero, según los datos suyos, porque yo sólo utilizo datos suyos, los datos del gobierno, el salario medio español ha subido desde el primer trimestre de 2004 hasta el tercer trimestre del 2007 un 10% y la inflación ha subido un 14,5% pero si quiere le vuelvo a dar más datos de lo que han subido los productos de primera necesidad. Solo el año pasado el pan el 13%, la carne de ave el 10%, los huevos el 10%, la leche el 29, los productos lácteos el 10, las frutas frescas el 8, las legumbres y hortalizas el 10%. ¿Qué me dice usted? Dígaselo eso a los españoles es decir, deje de dar cifras macroeconómicas que nadie entiende. Con quien han perdido poder adquisitivo los españoles es con usted, la tasa de paro (**Z:** NO, fue con ustedes con quien perdieron poder adquisitivo) no, fue con usted y la tasa de paro es que le he dado los datos. No me hable de tasas de paro, cuando usted llegó al Gobierno había 2

millones de parados, ahora hay 2.200.000 parados y además en las últimas fechas en los últimos meses (**Z:** Porque ha subido afortunadamente la población activa, señor Rajoy) se ha aumentado en 300.000 parados, no me interrumpa, 300.000 parados, esta es la tendencia que deja usted. No me diga usted que la congelación de los sueldos de los funcionarios es que nos dejaron la Seguridad Social quebrada, una tasa de paro del 22% (**Z:** Eso es falso), un déficit público y una deuda pública y unos tipos de interés que no nos permitían en ningún caso cumplir los requisitos del Euro y entrar en Maastricht, por tanto no me hable ni me haga demagogias con esas cosas. Pero lo más grave, lo más grave de lo que ha dicho usted es lo de la igualdad de las rentas. Yo tengo aquí los datos de Eurostat es que hemos perdido en igualdad el 20% más rico gana hoy bastante más que el 20% más pobre, son los datos que da la Comisión Europea, los datos que da el señor Almunia, que también pone de relieve los datos de competitividad de la economía española. Mire, yo le pido que se deje de darnos datos macroeconómicos y que le diga a la gente los precios, cómo lo va a resolver, que hable del paro, que hable de los temas que importan, del nivel adquisitivo de los salarios, no me cuente lo demás.

M: Debe concluir, última intervención de dos minutos para el señor Zapatero.

Z: Sí, señor Rajoy, los tres millones de empleos son personas de carne y hueso, muchas de las cuales nos podrán estar escuchando esta noche y la tasa de paro la más baja de la historia. Ahora vivimos un momento de recesión económica mundial. Similar a lo que pasaron en el 2002, ¿Qué hicieron ustedes en ese momento? El Decretazo. Un decreto para restringir derechos de los trabajadores, para facilitar el despido libre que provocó una huelga general. Hace alusión, usted, a que debemos dar cuerda al reloj de la economía. Señor Rajoy, quizá no se ha enterado que hoy los relojes van a pilas y nosotros hemos cargado las pilas de la Economía, tenemos 3 millones de empleos, superávit y hemos reducido la deuda y hemos sido el país que más lo ha hecho del mundo desarrollado, 130.000 millones. A pesar de la desaceleración, seguiremos creciendo porque tenemos una buena salud de las cuentas públicas, porque hemos hecho la creado 3 millones de empleos, hemos hecho políticas sociales. La desaceleración no va a ser ni profunda, ni prolongada. Va a ser una desaceleración, para la cual, nuestro país está mejor preparado que nadie, por la fortaleza de su sistema financiero, por la fortaleza de las cuentas públicas y trabajaremos los sindicatos y empresarios, para seguir promoviendo empleo y ayudar a las familias que puedan tener mayores

dificultades, que hemos hecho nosotros a diferencia que hacían ustedes. ¿Sabe cuál es la diferencia? Que ante una dificultad, nosotros hemos propuesto una medida, que es devolver 400 euros a asalariados, a pensionistas y a autónomos. Una medida parecida, la ha tomado el Sr. Bush en los EE.UU. de 600 euros, ¿sabe lo que ha hecho allí la oposición, que también están en campaña presidencia? Apoyar. Hay muchas diferencias entre el gobierno del Sr. Bush y el mío, pero las diferencias entre la oposición de EE.UU. y España son totales. Ustedes nunca han apoyado en nada al Gobierno, no tienen parangón con ninguna oposición democrática de los países que conocemos.

M: Vamos a ir concluyendo. Vamos al último minuto de este bloque. Han sido ustedes extraordinariamente disciplinarios, y les ruego, que cumplan también este minuto. Sr. Rajoy en primer lugar, señor Zapatero a continuación.

R: Nunca creí que el señor Zapatero pusiera de ejemplo al señor Bush. Mire usted, con los 400 euros que dice usted que va a devolver, si gana las elecciones en Junio, a un señor que gana un millón de euros le va a devolver 400 euros, y a los que ganan 10.000, 11.000, 12.000, 13.000 y 14.000 euros no les va a devolver usted nada.

Celebro que usted hable de superávit, porque en el año 2003 dijo usted, como recordará, que en España no habría superávit mientras hubiera déficit de camas hospitalarias, o déficit de centros de días, o déficit de pensiones.

En cualquier caso, me gustaría decirle una cosa, señor Zapatero. Quienes son de carne y hueso son las 300.000 personas que han perdido su empleo. Quienes son de carne y hueso son todos los españoles que se levantan todas las mañanas a las 7 de la mañana y que van a comprar, y que ven lo que han subido los precios...y a las 5, y a las 6. Todos, todos esos son de carne y hueso, pero parece que usted no los conoce. Y son de carne y hueso también los pensionistas. Ustedes en materia de política económica no han hecho nada. Nosotros en el año 96 demostramos que se podían hacer las cosas, hemos presentado un gran programa económico y lo vamos a llevar a la práctica para relanzar nuestra economía.

M: Muchas gracias.

Z: Sí. No ha dado ninguna idea, nosotros sí. Hemos apoyado subiendo las pensiones mínimas, el salario mínimo, estableciendo nuevas prestaciones como los 2.500 euros, manteniendo el poder adquisitivo de los empleados públicos, que ustedes congelaron. Hace cuatro años, en el primer debate de investidura me dijo usted: “España debe crecer al 3% y crear dos millones de empleos. Por esas cifras le juzgaremos el PP y la sociedad española”. Me retó a crecer al 3%, y hemos crecido al 3,7%. Me desafió a crear dos millones de empleos y hemos creado tres millones de empleos. Y me dijo además: “No olvide esto que acabo de decirle”. Haga ahora su valoración. Hemos superado todo lo que usted entonces nos exigía. Señor Rajoy, no olvide esto que acabo de decirle.

M: Bien señores, hemos concluido este primer bloque en relación con la economía y el empleo. El segundo bloque es el de la política social, en general, las políticas sociales, se puede hablar aquí de lo que crean conveniente los candidatos: pensiones, sanidad, educación, inmigración, dependencia, igualdad, familia. Política de familia. Doy, de nuevo, la palabra en primer lugar al candidato Mariano Rajoy.

R: Bien, los pilares fundamentales de cualquier política social son fundamentalmente la sanidad, la educación y las pensiones. No sólo son los únicos, pero sí son los fundamentales. Pero en los últimos años ha surgido un fenómeno nuevo y creciente, que es la inmigración, que puede afectar a estos pilares a los que acabo de hacer referencia. Son personas que vienen a España, que trabajan y que, en su mayoría, contribuyen. Pero también son los más necesitados y, por tanto, demandan muchos servicios sociales y los recursos de esos servicios a veces se quedan cortos. Por lo tanto para que lo que puede ser una operación de éxito no se convierta en un drama hay que poner un orden y control en el fenómeno migratorio. Voy a dar algunos datos. En el año 2005, entraron en España más de 700.000 extranjeros. En el año 2006, más de 670.000, más que Francia, Alemania y el Reino Unido juntos. En el año 2007, más de 725.000, también más que Francia, Alemania y Reino Unido juntos. Somos el segundo país del mundo, sólo superado por EEUU, a la hora de entrar ciudadanos extranjeros. Es evidente que esto no está controlado, es evidente que esto es una avalancha. Usted no ha hecho nada más que complicar las cosas, provocando hace tres años un efecto llamada que se oyó en todo el mundo. Y en lo demás, se limita a decir lo bien que va todo y a ignorar la realidad. Y, además, cuando alguien hace propuestas, como es mi caso, las descalifica y las tilda de ridículas, de inútiles e incluso de xenófobas. Yo he propuesto prohibir la

regularización masiva por ley, he propuesto contrato de integración, he propuesto la igualdad de derechos, oportunidades, deberes y obligaciones. He propuesto que se expulse a los extranjeros que cometan delitos, y para usted eso no tiene ninguna importancia.

Z: Está en la ley...

R: Sí, está en la ley. ¿Mantiene usted que no pasa nada, que es lo que le ocurre a usted habitualmente y que no hay nada más que hacer en esta materia, salvo seguir como estamos?

Z: Mire señor Rajoy, cuando llegué al Gobierno había 700.000 inmigrantes sin papeles en España trabajando ilegalmente, pero luego me referiré a la inmigración. Voy a hablar de los aspectos básicos de una política social que afecta a los ciudadanos. Empezaré por la educación. Señor Rajoy, usted como ministro de Educación redujo las becas. Hoy hay 250.000 estudiantes que disponen de becas después de la política de este gobierno. Hay que comparar los hechos y la demagogia, con las palabras que ustedes pronuncian. Política de igualdad. Hemos hecho una ley de igualdad entre hombres y mujeres, sin su apoyo. Hemos establecido más medidas en defensa de la maternidad, en defensa del derecho a la paternidad para conciliar la vida laboral y la vida familiar. Hemos sufragado la educación infantil de tres a seis años al 100% y ahora nos proponemos hacerlo de cero a tres por cien. Hemos aprobado la Ley de la Dependencia, ustedes no hicieron nada por apoyar a las personas que no pueden valerse por sí mismas y ahora tenemos como un derecho el apoyo a más de un millón de dependientes que va a ser un cambio histórico en nuestro modelo social. Hemos subido un 30% las pensiones mínimas más en cuatro años que ustedes en ocho cuando la economía según ustedes iba muy bien y hemos subido el salario mínimo al 30%, eso es política social. Hemos apoyado a los jóvenes para la vivienda en alquiler con una renta de emancipación (**R:** Sí...) que va a ayudar a 350.000 jóvenes, ustedes ni un euro para los jóvenes en alquiler, hemos establecido una prestación de 2.500 euros por nacimiento y ustedes que tanto hablan de la familia no hicieron ninguna prestación, ningún apoyo por nacimiento a las familias en este país. La estadística es abrumadora, y déjeme que subraye este último ejemplo 2.500 euros a 500.000 familias al año, ustedes cero euros. 500.000 familias

dividido por cero es infinito. Lo mismo que la diferencia entre su política social y la nuestra que es abrumadora (**M:** Tiene que ir concluyendo) e ineficaz.

M: Mariano Rajoy...

R: Bien, ya veo que usted no tiene el más mínimo interés en hablar de inmigración pero yo sí. Y los españoles también y por lo tanto yo voy a hablar de inmigración pero antes quisiera decir que usted ha dicho dos mentiras: la primera sobre mi gestión en las becas. Mire, según datos del Ministerio de Educación que usted dirige, hay más becarios en el año 1999 cuando yo era ministro que en el año 2007. En becarios universitarios y en el resto del modelo educativo, por lo tanto ha mentido usted. En el tema de la dependencia nosotros hemos apoyado la ley de dependencia pero mientras Madrid, simplemente un ejemplo la Comunidad de Madrid le dedica 700 millones de euros al año usted el año pasado 2007 le ha dedicado 200 millones de euros al año. Pero voy a hablar de la inmigración, mire, antes le di los datos de las personas que entraron en España en 2005, 2006 y 2007, ahora le voy a dar los datos de su gobierno, de sus permisos de residencia. En junio de 2004 había en España 1.776.000 personas con permiso de residencia. En diciembre de 2007 hay tres millones 900, es decir, mucho más del doble, ésa es su gestión. Esto para usted no plantea ningún problema pero hay gente a la cual sí que se lo plantea los que quieren una plaza escolar, los que quieren becas comedor, los que van a la sanidad, los que buscan el acceso a la vivienda pública y hay que trabajar para que los derechos de uno porque todos tienen derecho evidentemente no perjudiquen a los otros. Eso a usted no le importa pero a mucha gente sí, como a usted no le importa el hecho de que siendo el 10% de los extranjeros, de los extranjeros que viven en España siendo el 10% el número de reclusos en las cárceles españolas sea de reclusos extranjeros, el 34% y el 40% en Cataluña, ¿y sabe por qué pasa esto? Pues porque no hay control, señor Rodríguez Zapatero entonces aquí hay que poner orden y control que es lo que usted no quiere hacer inmigración legal y con contrato, lucha contra la inmigración ilegal y desde luego contrato de integración y que todos iguales derechos y obligaciones, iguales deberes e iguales oportunidades.

M: Señor Zapatero...

Z: Señor Rajoy no tiene ninguna política social corresponde a la trayectoria del gobierno del Partido Popular, solo habla de inmigración, luego me referiré a ella. En esta legislatura se han producido importantísimos avances para los derechos sociales y ciudadanos de nuestro país. Hemos desbloqueado lo que ustedes frenaron que es la investigación con células madre, la investigación bio-médica para dar esperanza a enfermedades tan graves como el alzhéimer, como el párkinson o como la diabetes... Quizá los jóvenes necesiten o sería bueno que los jóvenes les dijéramos lo que ha pasado en el periodo democrático, ustedes nunca han apoyado las leyes que han supuesto avances de derechos, no apoyaron la Ley del Divorcio, no apoyaron la ley de despenalización del aborto en determinados supuestos, no apoyaron la ley que establecía la universalización de la sanidad pública, no apoyaron la ley que establecía la escolarización gratuita hasta los 16 años y ahora han vuelto a hacer lo mismo, no han apoyado la ley que elimina los trámites farragosos del divorcio, no han apoyado la ley que amplía derechos individuales como la ley de matrimonio homosexual, no han apoyado ningún avance de derechos de los ciudadanos en este periodo democrático y ¿sabe cuál es la reflexión que me lleva a hacer? Que desde hace 30 años no han movido un dedo para que los españoles tengan más derechos ni en la sanidad, ni en la educación, ni en las libertades individuales, ni en la expectativa a través de la investigación biomédica. Si ustedes hubieran gobernado durante 30 años seguidos lo que es evidente es que en España hubiera habido menos educación, menos sanidad, menos derechos, peores pensiones... Desde luego seríamos un país menos libre y más intransigente. Esa es la realidad señor Rajoy.

M: Adelante señor Rajoy...

R: Lo que es evidente que el señor Zapatero no quiere hablar de inmigración después de las críticas que ha producido su política. Uno de los asuntos más importantes que tenemos planteado hoy en España. Habla de educación... ¿sabe lo que hicieron ustedes en materia de educación? Mire, 48 horas después de llegar al Gobierno derogaron la Ley de Calidad de la Educación que no había entrado en vigor. Tras dos años de debates y de polémicas y disputas aprobaron una ley que era igual que la que existía desde hace años... Al día siguiente cesó a la ministra de Educación... ¿Y sabe lo que dice el Informe Pisa, sabe lo que dice? Que somos el tercer país de la Unión Europea en tasa de abandono escolar, el tercero, el 31 de OCD en ciencias, el 32 en Matemáticas, el 35 en

lectura... ¿Sabe lo que hay que hacer en materia de Educación? usted que le gusta tanto hablar de derechos: mérito, trabajo, esfuerzo, autoridad del profesor que es el que enseña y el alumno es el que aprende, nivel de exigencia, menos Educación para la Ciudadanía, más inglés, sociedad de la información y nuevas tecnologías. Su gestión en materia de educación ha sido un clamoroso fracaso como saben todos los españoles. Me habla de pensiones y presume. Mire: yo formé parte de un gobierno, yo, en el año 1996, que tuvo que pedir un crédito en el mes de diciembre para pagar...

Z: Eso es falso.

R: Eso es absolutamente cierto, las pensiones de la Seguridad Social. Para pagarlo. Tuve que pedir un crédito. Luego hicimos una ley reconociendo las pensiones por ley, hicimos una ley donde se decía que las pensiones subirían al menos como el IPC, cuando ahora han cobrado los pensionistas una paga a final de enero fue por la ley que hizo el Partido Popular. Le dejamos un fondo de reserva, subimos las pensiones y ahora vamos a volver a subirlas. Por cierto, usted en su programa electoral decía que iba a subir las pensiones de las viudas, la base reguladora del 52 al 70. ¿Por qué ha mentado a las viudas y no cumplió su programa electoral? Yo, sin embargo, sí lo voy a cumplir. ¿La Ley de Dependencia? Insisto. No la ha dotado económicamente. Es uno: gasta mucho más Madrid, la Comunidad, el Ayuntamiento, Valencia o Navarra.

Z: 900 millones de euros. La Comunidad de Madrid lo que tiene que hacer es cumplir sus obligaciones

R: Nada, no la ha dotado.700 millones de euros. No, no, no. La Comunidad de Madrid gasta mucho más sólo en Madrid que usted en toda España.

Z: Está boicoteando la ley.

M: Tiene ahora dos minutos, señor Zapatero.

Z: Señor Rajoy, en política educativa ustedes hicieron dos leyes sin memoria económica y sin financiación. Tuvo que llegar este Gobierno para financiar la educación de tres a seis años y en su etapa redujo las becas. Inmigración: cuando llegué al Gobierno, usted

ha sido ministro del Interior responsable de la inmigración. Cuando llegué al Gobierno había en España un millón de ciudadanos sin papeles que se les colaron a ustedes porque no controlaron las fronteras ni hicieron una política de inmigración mínimamente ordenada. Hicieron cinco regularizaciones, cinco. 500.000 inmigrantes a los que dieron papeles. Y cuando llegamos al Gobierno todavía se les había colado 700.000 más que tuvimos que regularizar. Eso sí, nosotros hicimos la regularización con contrato de trabajo, con acuerdo entre empresarios y sindicatos y ustedes hicieron las regularizaciones con un bono bus, que valía un bono bus siendo usted ministro del Interior.

R: ¿Qué es eso? ¿Un bono bus? (Risas....)

Z: Sí, ahora se lo explicaré. Nosotros hemos hecho una lucha tenaz en contra de la inmigración ilegal, hemos aumentado los medios en colaboración con Europa para controlar las fronteras, hemos hecho acuerdos con los países de origen para repatriar más y hemos incrementado tres veces la ayuda al desarrollo para la cooperación con países de origen, donde hay hambre, donde hay miseria, para dar más oportunidades a los jóvenes que son los que escapan de allí, lamentablemente, en busca de una esperanza. Ustedes no dedicaron un duro a la integración de inmigrantes, nosotros 200 millones a los ayuntamientos para la integración de inmigrantes. Y sí, de las cinco regularizaciones, señor Rajoy, que hizo el PP, tres pertenecen a su etapa de ministro. Requisitos: bastaba una factura de una noche de hotel o un bonobús. Señor Rajoy, ¿con qué cara habla usted de regularizaciones? Usted que como ministro regularizó inmigrantes con un bonobús. Diga usted si es cierto o no.

M: Debe ir concluyendo. Bien, estamos en el minuto final de este bloque. Yo les ruego que sean lo más ajustado al tiempo posible. Un minuto final para concluir. Don Mariano Rajoy.

R: Señor Zapatero, en relación a eso es mentira. La reducción de becas es mentira. Su política de educación ha sido un fracaso, y lo sabe todo el mundo. No me hable de hechos ni me haga eslóganes. Ha sido un fracaso y hay que modificar el modelo. Se necesita trabajo, esfuerzo, mérito. Hay que modificarlo. Su política de inmigración: usted puede decir lo que quiera, pero le he dado unos datos que son demoledores. Es

que hay más del doble de personas con permiso de residencia desde 2004 hasta hoy. Es que esto ha sido un auténtico coladero. Es que a usted le han puesto de vuelta y media en la UE y luego me critica a mí por unas regularizaciones que hice pactadas con la UE. Dice usted que ha hecho un gran esfuerzo. Ha hecho un gran esfuerzo, pero el resultado ha sido absolutamente lamentable. Usted no ha hecho nada para la integración de los emigrantes. Usted se opone ahora al contrato de integración. Usted en esta política, como en la económica, se ha limitado a no hacer nada, a decir: “Oiga, esto va muy bien. Qué listos somos, qué bien hacemos las cosas”. No se ha ocupado de lo importante, ha estado en otras cosas. En las Civilizaciones, en la Memoria Histórica...

Z: (Risas)

R: Si sí, en lo que no le importa a nadie. Y lo fundamental lo ha desatendido.

M: Último minuto, señor Zapatero.

Z: Sí. Aquí hay un expediente de regularización con un bonobús. Está aquí, a su disposición, señor Rajoy. Hemos repatriado a 200.000 inmigrantes irregulares más que ustedes en su periodo de gobierno. 200.000 más por eficacia en la colaboración. Ahora usted propone un papel para evitar que los inmigrantes aquí cometan delitos como la ablación, la poligamia o las ablaciones. ¿Sabe las penas que tienen en el Código Penal? La poligamia hasta un año. La ablación del clítoris hasta 12 años. Y lo que representa la lapidación hasta 20 años. Está en el Código Penal. Es un papel inútil. Señor Rajoy junto a los españoles hay inmigrantes en este país como voluntarios en las ONG, como donantes de órganos...

R: Si ya lo sé.

Z: También entre los fallecidos en las misiones de paz del Ejército español. Y en los atentados terroristas del 11-M y de la T-4. ¿Deberíamos pedirles que firmen su papel de delincuente potencial a todos los inmigrantes que nacen y viven y mueren con nosotros y a veces por nosotros, señor Rajoy?

M: Debe ir concluyendo... Concluye y entramos, señoras y señores, en el último bloque de esta primera parte del debate. Hemos hablado de economía y empleo, de políticas sociales, y ahora de política exterior y seguridad. Es difícil meter la vida del país en estos turnos, en estas réplicas y contrarréplicas, pero vamos a intentar hablar, ahora en política exterior y seguridad, de nuestra política exterior, de la cooperación internacional y la ayuda al desarrollo, de la política de defensa y la lucha contra el terrorismo que hay aquí y contra el terrorismo internacional. Seguridad ciudadana, seguridad vial, etc. Don Mariano Rajoy.

R: Vamos a empezar por lo que más le interesa a la gente, que es el terrorismo. Cuando llegó usted al Gobierno ETA estaba más débil que nunca, llevaba un año sin matar porque no podía. Batasuna estaba fuera de los ayuntamientos y del Parlamento. El terrorismo callejero se había liquidado. Y lo más importante es que había un pacto entre el PP y el PSOE que quitaba a ETA toda esperanza de negociación. ¿Qué hizo usted? Negoció con ETA, rompió el pacto, les dio esperanza, nos dijo que querían retirarse, que mostraban una voluntad inequívoca, que usted había verificado. Que no iba a hablar de política. ¿Cuál es el resultado? ETA está en los ayuntamientos y en el Parlamento con nuestro dinero. Vuelve la violencia callejera, han vuelto a matar, ha roto un gran acuerdo nacional...

Z: Usted.

R: No, usted. Y además dividió a la sociedad y se enfrentó a las víctimas. Esto ha sido lo que usted ha hecho. Una muestra de imprudencia y de irreflexión de la que por lo visto no está dispuesto a arrepentirse. Y no me diga eso que dice usted de que buscó la paz. Todo el mundo la buscó. Ni de que habló de buena fe, hizo las cosas de buena fe. ¿Es que hace usted algunas cosas de mala fe? La buena fe se le presupone a un político. Lo que hizo usted fue una frivolidad, que benefició a los terroristas y perjudicó a los demás. Y no busque usted precedentes, no los busque. Porque lo que hizo usted, negociar políticamente con una organización terrorista, como le han denunciado en numerosas ocasiones, han aparecido en los medios declaraciones, y usted mismo ha reconocido, es algo que no hizo absolutamente nadie en España. Este es el fracaso más importante de esta Legislatura. Ha afectado a la dignidad del Estado, ha sido lesivo en la

lucha contra ETA, y yo desde luego le garantizo que nunca negociaré como nadie nunca hizo en España como usted, negociar políticamente con una organización terrorista.

M: Señor Zapatero.

Z: Mire, señor Rajoy. Cuando llegué al Gobierno veníamos de una Legislatura en la que había habido 238 víctimas mortales por el terrorismo. 46 a manos de ETA y 192 en el atentado del 11-M a manos del terrorismo islamista. Mi primer objetivo, mi primer deber moral como presidente del Gobierno era eliminar o reducir al máximo esta cifra de víctimas mortales de ETA. Lo que más lamento es no haber podido evitar las cuatro víctimas mortales a manos de ETA que hemos tenido en este periodo. Cuando era líder de la oposición propuse y firmé un pacto antiterrorista para dar mi apoyo pleno al Gobierno. Sin condiciones. Nunca critiqué al Gobierno, nunca llevé al Parlamento ningún debate terrorista. Siempre di mi apoyo con un cheque en blanco. ¿Por qué? Porque para mí es inmoral usar en la lucha partidista el terrorismo. Inmoral. Forma parte del espíritu de la transición colaborar siempre con los gobiernos democráticos en la lucha contra el terrorismo. Forma parte del espíritu constitucional. Eso es lo que pienso. Y ustedes han sido un partido que el Parlamento y en la calle no han hecho más que debilitar al Gobierno en la lucha contra el terrorismo. Son el único partido del mundo que se ha manifestado contra el Gobierno por la lucha contra el terrorismo. Y ahora lanza usted su última mentira. Lo ha hecho aquí ahora mismo. Afirma que ETA estaba acabada al fin de su legislatura. ¿Cómo es posible que ETA estuviera acabada cuando ustedes le atribuyeron el atentado más grave de la historia de Europa, que fue el atentado del 11-M del 2004? Usted mismo lo dijo en la jornada de reflexión: “Tengo la convicción moral de que era ETA”. Y estaba acabada... Ni convicción, ni moral.

M: Tiene que ir concluyendo.

R: Hubo mucha gente que lo pensaba en aquél momento. Yo me enteré de este asunto porque oí al señor Ibarretxe, presidente del Gobierno vasco en la radio. Usted dijo, sin embargo, en los medios de comunicación, y estuvo llamando a todos, que había tres terroristas suicidas. Eso fue lo que hizo usted en aquellos momentos. Pero yo creo que hay que hablar de lo que ha pasado ahora. Usted dice que no se le ha apoyado... Mire, usted no apoyó a un Gobierno. Usted apoyó la política antiterrorista de un Gobierno que

había pactado con usted. Que era una política eficaz y que, además, excluía las negociaciones políticas.

Z: Apoyé al Gobierno sin condición alguna...

R: Si usted hubiera hecho lo mismo que yo, yo no sólo le hubiera apoyado... Yo le hubiera aplaudido. Señor Rodríguez Zapatero: ¿cuándo había que apoyarle a usted? ¿A qué Zapatero hay que apoyar? ¿Al que dice hace tres años que Partido Comunista de las Tierras Vascas es legal? ¿O al que tres años después, ahora, porque hay elecciones y por oportunismo político quiere ilegalizar? ¿Al Zapatero que hace un año dice que ANV es legal o al Zapatero que ahora, un año después, porque hay elecciones, por puro oportunismo político quiere ilegalizar? ¿Al Zapatero que deja pasear a De Juana Chaos por la calle en San Sebastián o al que luego lo mete en la cárcel porque le conviene? ¿Al Zapatero que dice que Otegi es un hombre de paz y no actúa contra él, o al Zapatero que mete a Otegi en la cárcel? ¿Al Zapatero que dice... mire usted, leo: “no voy a hablar de política con ETA” o al Zapatero que dice: “hablamos de política con ETA”? ¿O al Zapatero que dice después del atentado de la T4 que nosotros no vamos a volver a hablar con ETA nunca más, y tengo aquí un sinfín de declaraciones, o al que luego dice que volvió a hablar con ETA?

Usted ha mentido. Usted ha engañado a todos los españoles. Primero a mí, y luego al conjunto de todos los españoles. Ha negociado políticamente con ETA; ha puesto en tela de juicio el Estado de Derecho; ha jugado con la Ley; ha cedido ante los terroristas y ha aceptado el chantaje. Es usted el primer presidente del Gobierno de la historia de España de De Juana Chaos, como todos los españoles, con tristeza, pudimos comprobar.

M: Señor Zapatero.

Z: Quienes mintieron fueron ustedes con el atentado terrorista del 11-M. No sólo mintieron, sino que estuvieron toda la primera fase de la legislatura intentando crear una conspiración; una fabulación indigna, inmoral, sobre lo que había representado ese atentado, porque no asumieron el resultado electoral. Señor Rajoy, yo apoyé al señor Aznar, que dijo que ETA era el movimiento de liberación nacional vasco, que es la afirmación política más grave que yo he oído en democracia... No hay ningún gobierno

del mundo que se haya atrevido decir de ETA que es un movimiento, o sea, no un grupo terrorista, de liberación, porque hay alguien que lo juzga; nacional, porque se refiere a una nación vasca. Eso lo dijo el señor Aznar, quien le ha designado a usted. Yo apoyé al señor Aznar en ese momento. Y le apoyé cuando decidió ilegalizar Batasuna.

Cuando usted me llamó por teléfono y en un minuto le dije: “Adelante”. En política antiterrorista, mis principios y mi convicción es apoyar al Gobierno entre demócratas. Eso es lo que me sale de dentro. Y a usted lo que le ha salido ha sido hacer oposición con el terrorismo y utilizarlo partidistamente. Esa es la realidad. Pero, no sólo preocupa a los ciudadanos el terrorismo, también la seguridad. Usted fue ministro del Interior, la seguridad ciudadana, su filosofía era conocida: “la seguridad para el que se la pueda pagar”. Nosotros tenemos una defensa de la seguridad pública. Ustedes redujeron 7.500 policías. Ustedes es el ministro que tiene el record de menos policías de la historia de la Democracia. Nosotros hemos aumentado en 17.000. Con usted, los delitos más graves llegaron al nivel más alto de la democracia. 1.200 homicidios, ahora los hemos reducido a 800. Pero también hemos trabajado en otra seguridad que importa mucho a los ciudadanos, como la seguridad vial, porque los accidentes de tráfico son la primera causa de víctimas mortales en este país. Cuando usted era ministro hubo 4.000 muertes en la carretera, y ahora lo hemos reducido a 3.000, porque no nos resignamos. Nosotros hemos trabajado por la seguridad pública.

M: Señor Rajoy...

R: Ya veo que el señor Zapatero quiere hablar del 11-M y quiere hablar de Aznar. Pero el problema es que aquí estamos hablando del terrorismo de ETA. El 11-M ya lo ha juzgado la justicia, y Aznar ya no está en la vida política española...

Z: Es usted, es usted...

R: No, no, no, no soy yo. Yo le voy a decir que usted con ETA negoció políticamente, cosa que nadie se había atrevido a hacer en España nunca. Usted, ETA, le dejó ir a los Ayuntamientos y al Parlamento, de donde los habíamos expulsado, y ahora pretende dar marcha atrás. Usted dejó que su partido se entrevistara, con las televisiones delante, con una organización terrorista como es Batasuna. Usted le dio a ETA la categoría de

interlocutor político. Sabe usted que la política la hacen los partidos y los votantes, la gente, los ciudadanos. Y lo que hace el terrorista es usar el terrorismo para hacer política, y usted, al negociar con ellos, dijo: “el terrorismo es un instrumento hábil para hacer política”. Y usted, sobre todo, ha mentido, ha engañado, ha faltado a la verdad en infinidad de ocasiones, se lo he demostrado. Ha dicho una cosa y la contraria muchísimas veces.

Z: Nunca, nunca...

R: Siempre, señor Rodríguez Zapatero. Ya me hubiera gustado a mí, ya me hubiera gustado poder apoyarlo, ya me hubiera gustado. Pero era imposible. Hasta lo fui a apoyar después de la tregua y me engañó.

Z: ¿A apoyar?, ¿a apoyar?...

R: Y mintió, como mintió a los españoles. Y ahora vamos a hablar de seguridad ciudadana. Mire, tengo aquí los datos de seguridad ciudadana, porque a usted le gusta decir que yo soy... como usted no habla de cómo está España en este momento, sino de lo que hicimos los demás hace tiempo... Pues mire, yo voy a comparar. Cuando yo fui ministro del Interior, el número de infracciones en España fueron de 2.044.000. Ahora, en el año 2006, son de 2.260.000. Usted ha dado datos homicidio. Violencia de género. Pues mire, 52 personas, cuando yo era ministro, y éste ha sido el peor año de la Democracia. Policías y guardias civiles. En el 96, cuando llegamos al Gobierno, 1.400 ofertas de empleo público de policía. Cuando yo llegué al ministerio la tripliqué: 4.275.

M: Vaya concluyendo...

Z: Pero bueno, por favor. Policías y guardias civiles en España: el momento más bajo, 113.000 con usted de ministro del Interior, y ahora hemos recuperado hasta 136.000.

R: Es igual, yo tengo mis datos, sí, sí...

Z: Estos son datos oficiales. ¿Pero habrá alguna nominación política mayor que llamar a ETA “Movimiento de liberación nacional vasco”? Era su gobierno, que era su gobierno,

y nadie les dijo nada. A usted nunca le ha salido de dentro apoyarme. Nunca. Y la prueba evidente es que en cuanto ganamos las elecciones tuvimos que ir a una comisión de investigación del 11-M, yo respondí como no ha hecho ningún presidente del Gobierno, 14 horas en esa comisión de investigación, y en el 2005, en el primer debate de Estado de la Nación, ya me dijo que traicionaba a los muertos. Y el Sr. Acebes, ha dicho que mi proyecto era el proyecto de ETA. Todos los españoles han visto que ustedes han utilizado de manera partidista, sólo han tenido un objetivo de oposición, ETA y el terrorismo. Yo quiero referirme también, a la Política Exterior, que es muy importante para España, pero ya veo que para usted, no. ¿Cuál fue su política exterior? Al sur, Perejil; al norte, unas malísimas relaciones con Francia; en América Latina, se dedicaron a reclutar soldados para Bush en la guerra de Iraq. Y lo que se recuerda de su Política Exterior, es su foto en las Azores. Ahora han cambiado las cosas, tenemos buenas relaciones con el sur, con todos los gobiernos europeos. Prueba de ello, es que han puesto a Felipe González al frente del Grupo de Reflexión para diseñar la Europa del futuro. En América Latina hemos duplicado la ayuda para la cooperación al desarrollo y para luchar contra la pobreza, y desde luego, ahora hay un país en el mundo que desde luego defiende la paz, la cooperación internacional a diferencia de su período, que fue defender las guerras ilegales, estar sometido al presidente Bush y congelar, porque no subieron nada, los recursos para la ayuda al desarrollo, a la cooperación y la lucha contra la pobreza y la miseria. Ustedes.

M: Vamos al último minuto. Es su tiempo.

R: ¿Usted quiere que le voten por lo de la otra vez? ¿Bush, el 11-M, Iraq, Aznar? Oye, cambie un poco de discurso y hable de lo que le importa a los españoles. Sí, mire, yo voy a comparar. En seguridad ciudadana, fíjese usted, cuando yo era ministro del Interior, se celebraron, aquí en España, dos Consejos Europeos, presidíamos la Unión Europea y 17 de Ministros. Ustedes tuvieron que suspender un Consejo de Ministro de la Unión Europea de Vivienda en Barcelona, porque no eran capaces de mantener la seguridad de los ciudadanos. Esos para la imagen de España, es algo verdaderamente notable. Como por cierto, es verdaderamente notable el número de bandas organizadas de extranjeros que están llegando a España sin que el Sr. Rubalcaba, más preocupado por otras cosas, ni usted, pueda hacer nada en este sentido.

En el tema de ETA, Sr. Zapatero, usted ha mentido. ¿Yo quiere que le apoye en lo de De Juana Chaos o en lo de ANV? ·s que no le puedo apoyar, porque usted rompió el acuerdo...Y en política exterior, mire, yo, Merkel y Sarkozy; y usted, Chávez y Castro. Ése es el resumen de su política exterior.

M: Último minuto.

Z: Y ahora que me cita usted a Chávez, le voy a decir que esas son las diferencias entre los dos proyectos. Ustedes, siempre que van al extranjero están denigrando el Gobierno de España. Yo, en la Cumbre de Chile, defendí al Sr. Aznar, de los ataques que públicamente le lanzaba el Sr. Chávez, el Sr. Chávez, como patriota lo hice, como patriota lo hice, como persona con principios democráticos, con respeto democrático y ustedes, han estado cuatro años denigrando al Gobierno de España. El Sr. Aznar diciendo que estábamos en un proceso de balcanización, y usted, siempre haciendo declaraciones en contra del Gobierno de España. Afortunadamente, la imagen de España es la de la paz, es la de la paz, es la imagen de la cooperación, es la imagen de la solidaridad. Mire lo de Felipe González, si le ha apoyado toda Europa, a un español y socialistas, aunque les pese a ustedes, y desde luego, concluyo. Y desde luego, volviendo a los inmigrantes. España ha sido un país de inmigrantes. Hay muchos que nos están viendo, hay muchos que nos están viendo, les doy un saludo y desde aquí le digo, que tenemos que tener mucha prudencia con las personas que vienen a trabajar con nosotros.

M: Terminamos este bloque de política exterior y seguridad. Es un debate realmente intenso. Es un debate, se lo digo con toda sinceridad, señor Rajoy, señor Zapatero, magnífico. Vamos a continuar después de una breve pausa. Tenemos asuntos muy importantes que debemos referirnos, que es la política institucional y los retos que tiene este país para el futuro y desde luego además de la investigación y el desarrollo todas las cuestiones relativas al cambio climático, las infraestructuras, la vivienda, etc. Estamos en el primer cara a cara decíamos del siglo XXI, en la era de la información, dos candidatos a la presidencia del gobierno organizado por la Academia de las Ciencias y las Artes de la Televisión y después de una breve pausa volvemos y continuamos. Muchas gracias señores.

SEGUNDA PARTE

M: Continuamos, continuamos en el primer debate electoral cara a cara entre los candidatos a la presidencia del Gobierno. Mariano Rajoy por el Partido Popular y José Luis Rodríguez Zapatero, candidato del Partido Socialista. Vamos a hablar en esta segunda parte, algo más corta, del debate primero de política institucional, como saben y después de los retos del futuro, temas que nos interesan en sobremanera a los ciudadanos. Comenzamos si les parece por la política institucional aquí se puede hablar de lo que ustedes crean conveniente, Estado autonómico, reformas constitucionales, justicia... tiene la palabra el candidato del Partido Popular, Mariano Rajoy.

R: Bien, hace poco más de un mes, uno de los principales periódicos europeos se preguntaba sobre España. Qué se puede esperar de un país en el que sus habitantes no se pueden poner de acuerdo sobre cuántas naciones son. ¿Qué le parece? Así ha conseguido usted que nos vean, y no es raro porque comenzó usted su mandato diciendo aquello de que el concepto de nación es discutido y discutible. Inició un debate absurdo y abrió un melón que no reclamaba nadie. Además lo hizo sin dejar establecido antes cuál era su idea de España, es decir a dónde quería llevarnos y como en todo lo hizo por su cuenta porque no sé si sabía usted, pero antes de llegar usted al gobierno las cuestiones que afectaban al modelo territorial de España se pactaban entre los grandes partidos. Y usted rompió ese acuerdo como ha roto otros muchos en España. Los resultados están a la vista, ha creado usted enfrentamiento entre las comunidades autónomas por el patrimonio, por la financiación, por las inversiones, por el agua... ha dividido a los españoles y ha afectado a su igualdad, ha propiciado un estatuto de autonomía que tiene siete recursos ante el tribunal constitucional. Por primera vez desde 1978, por primera vez eh, con usted de presidente del Gobierno, un estatuto se ha pactado sin el acuerdo de los dos grandes partidos nacionales. Claro, decía usted que quería integrar a los nacionalistas en el sistema a costa de echar a la mitad de la población española. Mire usted, no lo ha conseguido, los ha radicalizado. Y en muchos casos los ha mandado al monte. Claro, no me diga ahora usted que España es ahora más plural, porque ya era plural antes de que fuera usted el presidente del Gobierno. Era muy plural, pero los españoles tenían los mismos derechos y las mismas obligaciones. ¿Podría usted explicarnos para qué hizo todo esto y si de verdad cree que España está más unida y cohesionada que nunca?

Z: Mire señor Rajoy. Ha puesto usted el ejemplo del agua. Quienes han sembrado la discordia y el enfrentamiento entre comunidades han sido ustedes. Resulta que ahora para que se haya demostrado que ustedes el trasvase del Ebro, ni le iban a hacer ni le mantienen en su programa. Lo cual, constituye un engaño bastante grave a todos los ciudadanos de la Comunidad Valenciana y de Alicante, que, por cierto, afortunadamente, han visto como en este periodo tienen 335 hectómetros cúbicos más de agua, gracias a las inversiones que estamos haciendo, después de que en su periodo de gobierno no tuvieron ni un hectómetro cúbico más de agua. Mire, nosotros creemos en el Estado de las Autonomías, estamos convencidos de que ha sido muy bueno para el bienestar de España, que favorece la libertad eliminando el centralismo. Y ustedes siempre han estado a rastras con el Estado autonómico.

R: ¿Pero qué dice usted? Fui vicepresidente de la Xunta...

Z: Sí, que fue militante de Alianza Popular, que le recuerdo que no votaron el Estatuto de Cataluña, ni el Estatuto del País Vasco, o sea que...

R: Y el PSOE era marxista hace 30 años...

Z: Sí, pero usted era de Alianza Popular. El PSOE siempre ha votado todos los estatutos, en todos los consensos. Ustedes no. Ahora ha habido siete propuestas de reforma de estatutos, de las cuales hemos votado juntos seis. Una en contra, que fue la propuesta del Plan Ibarretxe. Y sólo en Cataluña, y menuda la que han montado con el Estatuto de Cataluña. Crispando, trasladando a todas las comunidades el “se rompe España”, lo cual era radicalmente falso, cizañando con el tema del catalán, para que ahora veamos como su candidata número uno, la señora Nadal, ha dicho que el castellano no se persigue en Cataluña. Hemos hecho reformas de los estatutos para mejorar el autogobierno, y en este periodo hemos vivido más cooperación y menos conflictividad ante el TC que en cualquiera de sus ocho años de gobierno. Tienen una gran desfachatez, han sembrado discordia entre los ciudadanos y, especialmente, con el Estatuto de Cataluña. La que han liado con la enseñanza del castellano, que es la misma regla que hace 20 años, incluso cuando usted era ministro de Educación.

R: El castellano no se persigue en Cataluña, pero lo que es evidente es que no se puede estudiar en castellano. En cuanto al tema del agua, la discordia es suya. Había un plan hidrológico votado por el 80% del Consejo Nacional del Agua, votado por Castilla La Mancha y Extremadura donde gobernaba el SOE y con la abstención de Andalucía, del señor Chaves. Sí, sí, eso es lo que pasó en su día. Yo desde luego no le quepa la menor duda que yo haré las obras del pacto del agua en Aragón, las voy a hacer y luego haré transferencias a las otras cuencas, haré trasvases, claro que sí.

Z: ¿El trasvase del Ebro lo hará?

R: Yo haré, haré el trasvase del agua cuando abran las aguas del Pacto de Aragón. ¿Sabe cuál es usted la alternativa que ha dado? Llevar agua de Almería a Zaragoza, ésa es la única alternativa que ha hecho en materia de agua. Mire usted, usted ha dicho, me ha imputado que España... que yo dijera que España se rompía. Yo nunca he dicho eso y va a tener que demostrarlo usted, pero ¿sabe usted quién dijo que en España se está centrifugando el Estado? Felipe González. Que el señor Zapatero ha abierto el melón del Estado sin saber a dónde van, el señor Leguina. Lo que está pasando en España se parece a la disolución de la Unión Soviética, don Alfonso Guerra. El Estado se está fragmentando, el señor Leguina, pero usted sigue diciendo que estamos muy unidos. Pues mire, el 25 de octubre de este año hay convocado un referéndum de separación en el País Vasco y no lo convocó Batasuna, lo convocó el lehendakari del Gobierno Vasco. ¿Sigue usted creyendo que estamos muy unidos? Y un socio del gobierno suyo, el vicepresidente del Gobierno de Cataluña ha anunciado otro referéndum para el año 2014, ¿sigue usted creyendo que estamos muy unidos? Mire usted, yo no he dicho nunca que la transición se hizo mal y que España no estaba cuajada, eso lo ha dicho usted, yo no he dado a entender (**Z:** Nunca he dicho eso) a los nacionalistas que me proponía a refutar España, ha sido usted. Yo no he dicho que los vascos tuvieran el derecho a decidir, ni los extremeños, ni los murcianos, ha sido usted. Usted no tiene ninguna idea de la nación española. Usted piensa que cada uno puede decidir lo que quiere, mire yo pienso distinto. Yo creo que España es una nación de ciudadanos libres e iguales y que sobre España decidimos todos y cada uno de los españoles.

M: Señor Zapatero...

Z: Mire señor Rajoy, su Apocalipsis, que es lo que ha hecho en estos cuatro años parece que se retrasa en la historia. Ni España se rompe, ni Navarra ha sido entregada a ETA más bien gobiernan ustedes Navarra con el apoyo del Partido Socialista, ni Cataluña está en un proceso de secesión, más bien está más unida porque ahora ya hay Alta Velocidad. Bueno, nos hemos enterado al menos que ya no hay trasvase del Ebro y por qué le parece mal que el agua que produce una desoladora en Carboneras en Almería vaya a Cataluña ¿es que reniega? (**R:** No, en absoluto, no en absoluto, ya sabe usted que no) Pues a mí me parece un modelo de solidaridad y de cohesión en nuestro país que unas comunidades autonómicas puedan llevar agua a otras cuando tengan necesidad. Y el hecho de que Barcelona esté con problemas de agua o pueda estar (**R:** Es por lo que hicimos en su día el Plan Hidrológico Nacional) pone de manifiesto, pone de manifiesto que el trasvase del Ebro era una medida absurda, me alegro que hayan venido a nuestra posición (**R:** No, no...) y se hayan olvidado ya del trasvase del Ebro (**M:** Después tendrá su turno) usted ha dicho aquí que no hará el trasvase del Ebro.

R: Me ha entendido mal.

Z: Pues diga que lo hará.

M: Después tendrá su turno, señor Rajoy tendrá su turno después...

Z: Hemos entendido lo que hemos entendido claramente. Mire, le voy a leer un texto del Estatuto de Cataluña: “Todas las personas tienen derecho a recibir un adecuado tratamiento del dolor y cuidados paliativos integrales y a vivir con dignidad el proceso de su muerte”, artículo 20.1 del Estatut de Catalunya. El art. 20 del Estatuto de Andalucía dice lo mismo. Ustedes en el Estatuto de Cataluña votaron en contra de este artículo y lo recurrieron ante el Tribunal Constitucional y en el Estatuto de Andalucía diciendo lo mismo votaron a favor y aquí en Madrid, en el Severo Ochoa, a los profesionales que practicaban los cuidados paliativos les han querido encarcelar. Ésa es su actitud de discordia en Cataluña votan en contra en Andalucía a favor y en Madrid quieren encarcelar a quien practica desde su profesionalidad el intento de paliar el dolor ante una muerte inevitable.

M: Señor Rajoy...

R: Vamos a hablar de discordia, señor Zapatero. Usted ha hablado del Estatuto andaluz y del Estatuto catalán y a mí me han reprochado que yo haya apoyado el estatuto andaluz y que no haya apoyado el estatuto catalán. Mire usted... En el Congreso presentamos 73 enmiendas al Estatuto catalán y en el Senado 74. Nos aceptaron cero. Al andaluz presentamos 150 enmiendas, lo corregimos, es constitucional y por eso lo apoyamos. Pero mire usted... hablando de discordia, le voy a leer una cosa que a usted le sonará. El Pacto del Tinel. Fíjese de discordia... “Los partidos firmantes del presente acuerdo se comprometen a impedir la presencia del PP en el Gobierno del Estado, y renuncian a establecer pactos de gobierno y pactos parlamentarios estables en las cámaras estatales”. Bueno, aquí está el origen de todo lo que ha pasado en esta legislatura con el Estatuto catalán. Y por qué usted rompió por primera vez en la historia el acuerdo PP-PSOE a la hora de aprobar el estatuto. Sí, sí... Y por eso no es de extrañar lo que pasó en el Estatuto catalán ni por qué rompió usted el pacto antiterrorista. Porque usted prefirió hacer el pacto del Tinel, que le voy a decir lo que es... El Pacto del Tinel, que es la obsesión por dejar fuera de juego a media España... Es el mayor rasgo de intolerancia que se ha hecho en la historia democrática española. ¿Sabe quién es usted, señor Rodríguez Zapatero? Es un señor que con una mano predica el entendimiento; con otra mano, con la otra, le prohíbe a los demás que nos den los buenos días, y para colmo... me echa la culpa de todo.

Ése es exactamente usted. Usted es el que ha sembrado la discordia. Usted es el que ha querido pactar con partidos radicales y extremistas. Usted es el que ha impedido que el Partido Popular tuviera la más mínima posibilidad de llegar a un entendimiento en estas materias. Usted ha querido excluirnos, y usted ahora habla del apocalipsis. Del apocalipsis hablaron los que he citado antes: González, Guerra, y Leguina.

Z: Haga caso a González.

R: Y ¿qué tiene que decir usted de los referéndums? Tiene dos referéndums convocados. ¿Le parece que eso es normal? Para separarse de España. Uno este mes... este año, en octubre. A usted, ¿eso le parece normal?

M: Tiempo para el señor Zapatero.

Z: Mire, señor Rajoy. Ustedes sembraron la discordia con el Estatuto de Cataluña y la prueba de ello es que han sido profundamente incoherentes, porque hay 20 artículos del Estatut de Catalunya que han recurrido al Tribunal Constitucional que son exactos al Estatuto de Andalucía, que ustedes votaron a favor. No les importaba el contenido del Estatuto, ni los artículos. Les importaba sembrar la discordia; alarmar con la secesión de Cataluña, para ver si así en el resto de España podrían obtener algún respaldo. Eso es lo que hicieron, al grito: “Se rompe España”, que todos los españoles lo han escuchado.

R: Eso lo dijo González y Guerra.

Z: Sí, igual que Navarra... Que fue usted a Navarra a decir lo que dijo, para que ahora estén gobernando con nuestro apoyo. Mire, le tengo que recordar que en nuestro país hay un modelo autonómico que ha funcionado bien, cuando se tiene una voluntad constructiva, y ustedes no la han tenido. Ustedes han utilizado las reformas de los estatutos, y no me hable del pacto del túnel, porque hemos votado junto cinco reformas del estatuto... Es una invención.

R: ¡Menos mal!

Z: Cinco. Cuando les interesaba porque gobernaban en esas comunidades autónomas, como en Valencia, que venía la reforma, ahí sí. Pero en Cataluña, que no tienen representación prácticamente, no tenían nada que ganar ni que perder, lo utilizaron para poner a todos los ciudadanos, o intentar poner a todos los ciudadanos, en contra de ese proyecto. Lo cierto es que en materia de autonomías, en materia de libertades, en estos cuatro años hemos avanzado; hay más autogobierno, más unidad y más fortaleza del Estado. Hay también más derechos y libertades, porque hay nuevas leyes del divorcio, del matrimonio homosexual, de igualdad, de rehabilitación de memoria, de las personas, y de su dignidad... Hay más diálogo y más democracia. El ejemplo es este debate que están retransmitiendo varias televisiones, como la televisión pública, que ahora es plural, independiente y que con ustedes, tuvo una condena de la Audiencia Nacional por manipulación. Cuando ustedes gobiernen, se resiente la democracia, se pierde el pluralismo y no hay debates. Éste es el mejor ejemplo.

V: Vamos concluyendo y entramos en el último minuto. Les agradezco que cumplieran en los tiempos, porque son ustedes, muy disciplinados. Último minuto para cerrar este bloque de política institucional. Candidato del Partido Popular, Mariano Rajoy.

R: Hablar de discordia una persona que firma el Pacto del Tinel, cuyo objetivo es echar fuera del mapa político de España, a un partido que representa a la mayoría... a la mitad de los españoles. Esto es lo más antidemocrático que se ha producido en España. Usted ha actuado en consecuencia, esos son sus pactos, esos son sus socios, esos son la gente con la que ha pactado, y por eso se ha producido lo que se ha producido en España. Oiga, yo he pactado muchas cosas con su partido. El Pacto Autonómico de 1992, fui a Moncloa, lo firmó Aznar, yo estaba con él, luego en el año 1996. Ustedes el Estatuto catalán quisieron dejarlo fuera a propósito, si no nos explica que no nos aceptarán ni una sola enmienda y no nos venga, con el viejo truco de decir, que somos anticatalanes. Venga, eso es mentira, porque yo voté en contra del Estatuto Andaluz, y cuando se reformó en la Cortés, 150 artículos, voté a favor.

Usted no tiene una idea de España, usted no tiene una idea de España. España es una nación de más de quinientos años de historia y usted se lo ha tomado a broma, y eso a mí, me parece inaceptable. Quiero que lo sepa, inaceptable.

M: Último minuto.

Z: Lo que sucede, señor Rajoy, es que este país que es plural, que es diverso hay que construirlo entre todos con el diálogo, y no sembrando la discordia entre unas comunidades y otras, como han hecho ustedes, sin excluir a nadie. Y desde luego, con un gobierno, que es lo que ha practicado el mío, que intente dialogar. He tenido un diálogo fecundo con todas las Comunidades Autónomas. Ahora todos los presidentes entran en Moncloa, no como en la etapa del señor Aznar. He convocado la Conferencia de Presidentes en tres ocasiones, para coordinar, cooperar y unir a todas las comunidades autónomas con el Gobierno de España, eso es fortalecer el Estado y fortalecer España.

Hemos promovido, además, que el Gobierno se someta más al control, a la crítica en el Parlamento. Yo he respondido preguntas en el Senado y en el Congreso, como actitud

democrática, el doble de preguntas de la oposición que en la etapa anterior. Y desde luego, hemos puesto en funcionamiento la Formación Cívica de los más jóvenes, y hemos acabado con el intento de que la Religión fuera evaluable en la Escuela.

M: Debe concluir. Vamos al último bloque de este interesantísimo debate entre Mariano Rajoy y José Luis Rodríguez Zapatero. Vamos a hablar ahora de los retos de futuro, que como todo el mundo sabe estamos en una sociedad en transición y desde luego, la investigación, el desarrollo tecnológico, la innovación son absolutamente fundamentales, porque estamos ya en la sociedad del conocimiento, y además, hay otras cuestiones que nos preocupan: el cambio climático, el desarrollo sostenible, y desde luego, muchas cosas muy cercanas, muy inmediatas, como la vivienda y las infraestructuras.

Es el último bloque de este debate. Tiene la palabra Mariano Rajoy.

R: Permítame que le diga antes, que me ha hecho gracia, cuando ha dicho que España está muy fortalecida, pero con un referéndum de autodeterminación convocado para el mes de octubre. Pero en fin, vamos a hablar de los retos de futuro. El mayor reto de futuro que tenemos es la globalización, para que se entienda, China e India, el 38% de la población mundial están creciendo al 10%, que en estos últimos años y ya nada es lo mismo. Por tanto, vamos a vivir un nuevo mundo y hay que trabajar, para eso, que es un reto, se convierta en una auténtica oportunidad.

Ahora bien, yo quisiera decir una cosa, para los españoles de a pie, y sobre todo, para los más jóvenes, el reto más importante de futuro es disponer de una vivienda. Y es natural que esto les preocupe, porque durante su gobierno el precio de la vivienda ha aumentado en un 43%, porque los intereses que tienen que pagar por las hipotecas se han duplicado durante su Gobierno, y porque quienes quieran alquilar no encuentran viviendas en alquiler, ya que no hay garantías jurídicas y económicas bastantes para los propietarios. Usted creó un Ministerio de Vivienda, anunció grandes planes, cambió a su titular, la señora Trujillo, sin que hubiera ejecutado ninguno, y nombró a otra persona que también anunció grandes planes, nada menos que para la emancipación de los jóvenes.

De momento, hemos sabido que la sociedad pública de alquiler, lo cual es una vergüenza, tiene 1200 pisos vacíos que los está pagando, lo cual es una vergüenza. Señor Zapatero, usted ante un problema como este ha estado instalado en una sucesión de ocurrencias disparatadas. Hemos visto aquello de las zapatillas a los jóvenes, hemos visto los minipisos, las soluciones habitacionales. Oiga, ha habido muy poquita reflexión y ha hecho muy pocas cosas para resolver uno de los problemas más importantes que tiene nuestro país, que usted había dicho que iba a resolver y creó el Ministerio de la Vivienda. Ha sido un fiasco colosal. ¿Cómo se explica usted que uno de los países de la UE con menor densidad de población, que es España, sea más caro que Holanda, que tiene casi cinco veces más población por kilómetro cuadrado que España? ¿Cómo se lo explica?

M: Tiene que ir concluyendo.

Z: Mire señor Rajoy, vamos a hablar de vivienda. Ésta es la evolución del precio de la vivienda con el PP, que llegó al máximo histórico, y la evolución con el PSOE que ha ido decreciendo hasta estar en una subida del 4,8%. ¿Sabe cuántas viviendas protegidas construían en el último año de su mandato? 56.000. ¿Sabe cuántas se inician ahora? 100.000 viviendas protegidas para que las familias puedan acceder, y tengo el compromiso de que sean 150.000 cada año en la próxima legislatura. ¿Cuántas ayudas hacían ustedes a los jóvenes para el alquiler de vivienda? Cero euros. Nosotros 200 euros para 350.000 jóvenes que van a poder tener vivienda. Pero para mí la prioridad es la educación y la investigación. Esa es la gran prioridad del futuro, la base. Una educación donde hemos duplicado la inversión en este periodo, una educación en donde hemos hecho dos leyes educativas con acuerdo y con memoria económica. Una educación donde hemos reforzado la lectura, las matemáticas y el inglés con becas para jóvenes. 50.000 jóvenes han tenido una beca para viajar durante un mes al extranjero, con ustedes ninguna. Y en los próximos cuatro años vamos a llegar a los 200.000. Futuro es investigación. ¿Sabe que hemos multiplicado por tres el gasto en I+D+I? No llegaba a 3000 millones con ustedes y ahora está en más de 7000 millones de euros. ¿Sabe que hay 40000 investigadores más en España que cuando ustedes gobernaban? ¿Sabe que somos el segundo país en Europa que más aumenta en patentes? ¿Y sabe que en Internet cuando llegamos al Gobierno solo disponían de acceder a él uno de cada 10 ciudadanos y ahora son cinco de cada 10? Por el contrario, usted en materia de

investigación y en materia de educación, lo mismo que en materia de Interior: en vez de reducir los delitos, que es lo que tenía que haber hecho, redujo los policías. En materia de investigación, en vez de aumentar el gasto y en materia de educación aumentar las becas, lo que hizo fue congelar el gasto, las becas y el apoyo a lo que representa el futuro que es educación.

M: Tiene que ir concluyendo. Mariano.

R: Lleva una temporada diciendo que soy el peor ministro de la democracia a todos los ministerios en los que estamos. En fin, seguramente es el mejor presidente del Gobierno de España desde los Reyes Católicos, pero ese no es el tema. Me ha hablado de vivienda, y de las viviendas que han construido. Mire, viviendas protegidas: Comunidad de Madrid, Andalucía y Cataluña. Aquí gobierna el PP y aquí gobierna el PSOE.

¿Precio de la vivienda? Viviendas de protección oficial: año 2004 112.000 euros, año 2008, 200.000 euros. Pero es que el espectáculo que han dado ustedes con esto del alquiler... solo el Ayuntamiento de Madrid alquila más viviendas, sólo el Ayuntamiento de Madrid que el propio Ministerio de Vivienda. Fíjese usted, Vivienda pide a bancos y cajas que den ya las ayudas al alquiler aunque no tengan comprobados los datos, claro y los bancos dicen oigan aunque estemos en elecciones hay que cumplir la ley. Las ayudas al alquiler un coladero de fraudes... el espectáculo ha sido grotesco, es que ya no es lo de las zapatillas y lo de los minipisos es que ha sido grotesco lo que ha hecho usted en el Ministerio de la Vivienda. Ha vuelto a hablar de educación, oiga ¿pero es que usted no se lee los datos del Informe Pisa? ¿Qué ha hecho usted en educación? Nos ha anunciado la educación para la ciudadanía y que se puede pasar de curso si uno suspende cuatro asignaturas pero si se lee los informes internacionales oiga en matemáticas, en lectura, es que estamos muy mal, es que hay que cambiar el modelo, se necesita trabajo, esfuerzo, méritos, es que eso es fundamental porque es el elemento más competitivo para el futuro de España, no vamos a competir con petróleo, vamos a competir con personas y esas personas tienen que estar muy bien formadas. Me parece muy bien que hable usted del I+D+I porque es un elemento para la competitividad de la economía española muy importante, bueno usted ha dado una serie de datos que no sé de dónde se saca...

Z: Están en los presupuestos públicos y en los informes de la Unión Europea

R: Yo sí le digo que lo más relevante es que usted ha eliminado la deducción en I+D+I en del impuesto de sociedades y por tanto las empresas que tienen dificultades...

Z: No, ya se lo explicó el señor Solbes al señor Pizarro.

R: Sí, pero a mí no me hable del señor Solbes y el señor Pizarro, hábleme de usted y yo. Usted las ha eliminado.

M: Bien, tiempo...

Z: Sí, señor Rajoy pero lo cierto es que con ustedes subió el precio de la vivienda a los niveles máximos, que con nosotros ha bajado, que ustedes construían 56.000 al año, que nosotros 100.000 que no tenían ninguna ayuda al alquiler a los jóvenes y nosotros sí. Que en educación y en investigación ustedes congelaron el gasto, no hubo ningún avance sustancial en I+D+I, ahora sí lo ha habido en un año solo de gobierno con datos de 2006 ya llegamos al 1,20 de gasto de Investigación, Desarrollo e Innovación. 40.000 investigadores más y desde luego una capacidad mucho más fuerte de nuestro país por ese esfuerzo que tiene más productividad para que la economía sea más competitiva en el futuro. A mí me interesa hablar del cambio climático, le he oído estos días decir que propone una ley integral del cambio climático ahora, bueno en fin ya sé que es muy aficionado a los refranes.

R: Sí.

Z: Le diría, a buenas horas mangas verdes, señor Rajoy.

R: Eso se lo expliqué yo

Z: Y nunca mejor dicho porque ustedes aumentaron un 40% las emisiones de gases con efecto invernadero, ahora las hemos reducido nosotros

R: Qué barbaridad.

Z: A partir de 2006 un 4% a pesar del gran crecimiento económico y hemos establecido todas las medidas necesarias para que la lucha contra el cambio climático, que comprendo no es un tema que a usted le sea muy atractivo, sea un elemento central de lo que es el futuro de nuestro país que además supone una gran oportunidad económica porque tenemos empresas que son líderes en el mundo en energías alternativas como en energía solar o en energía eólica, a las cuales hemos apoyado, vamos a apoyar porque tenemos el objetivo que ha marcado la Unión Europea de llegar en el 2020 al 20% a través de esas energías.

R: El señor Rodríguez Zapatero ha vuelto al pasado, a lo que subió el precio de la vivienda cuando gobernaba el Partido Popular, oiga no debió subir mucho cuando en su época ha tomado la decisión o gracias a sus gestiones ha subido el 43% ¿no? Lo que desde luego sí ha subido también este es el precio de las viviendas de protección oficial éste sí que es un tema importante, de 112.000 euros a 200.000 euros. Insisto ha sido un verdadero fiasco. Yo estoy dispuesto a hablar con usted del cambio climático, el Partido Popular fue el primer partido que creó en España un Ministerio de Medio Ambiente en el año 1996, no lo creó el PSOE en 14 años de Gobierno.

Z: Que no hizo nada.

R: Fue un gobierno del partido popular el que firmó el Protocolo de Kioto y fui yo quien lo firmó en representación de la Unión Europea como presidente del Consejo porque Aznar estaba ausente por motivos de agenda. España en estos últimos cuatro años es uno de los países que más incumple sus compromisos frente al cambio climático con un exceso de emisiones del 38%, es que usted habla y luego actúa de forma distinta a como habla. Dice una cosa y hace exactamente lo contrario. En el año 2006 las energías renovables y yo estoy de acuerdo en que es bueno que haya energías renovables representaron apenas poco más del 6% del consumo de la energía primaria, pero luego, señor Zapatero, ha habido muchos incendios en España a lo largo de estos años en Huelva, en Guadalajara, en Galicia, ¿cuál fue su actuación? ¿Qué hizo usted? ¿Cuál ha sido su política forestal? ¿Fue usted sensible con la gente? ¿Lo fue en Guadalajara? ¿Atendió a la gente? ¿Atendió sus necesidades? A usted que le gusta tanto hablar de la gente porque yo estuve allí con la gente, con sus problemas y hubo mucha

tensión y usted no fue capaz, usted no atendió a la gente y ahora quiere procesarlos... No hombre no, usted no atiende a nadie, usted fue con una cámara de televisión en un helicóptero para salir en el telediario, eso es exactamente lo que hizo usted.

Z: No, no, no, no hice como los ministros de su gobierno que cuando había problemas... en Galicia, el chapapote... Eso solo pertenece a su Gobierno.

R: Yo estaba dando la cara ahí y usted organizando manifestaciones.

Z: Ésta es la evolución de los gases de efecto invernadero, con el Partido Popular va en aumento con el PSOE ya se ha empezado a reducir.

R: Pues no será con su Ministerio porque yo quiero hablar de su Ministerio...

Z: Son datos oficiales de la Unión Europea. Quiero hablar de futuro y de lo que representa el esfuerzo que este país tiene hacer en materia de educación y en materia de cultura. Señor Rajoy, España sufre un atraso que estamos recuperando en materia de educación y en materia de ciencia. El Gobierno ha acompañado a los cuidadores y a los investigadores. Hace unos días un conjunto de personas investigadores, rectores, gente de la cultura representativos como Mikel Barceló, como Serrat, como Sabina expresaron su apoyo a mi candidatura y usted les llamó untados, a las personas que habían salido de la cultura e investigación apoyando mi candidatura. Señor Rajoy, un país que desprecia a sus profesores, a sus creadores, es un país que vuelve la espalda al futuro y un político que incurre en ese desprecio a la gente de la cultura, a la gente de la investigación no merece presidir un país.

M: Última intervención, tiene ahora un minuto para concluir este bloque. Por favor, sean estrictos en los tiempos que lo hacen fantásticamente. Señor Rajoy, un minuto.

R: Mire usted, yo defiendo a los creadores, yo he sido ministro de cultura y defiendo a los artistas pero yo no estoy dispuesto a que llamen a diez millones de votantes del Partido Popular para apoyarle a usted turba de imbéciles y de estúpidos eso se puede hacer. Yo lo que nunca haría sería agredir a las víctimas del terrorismo como ha hecho

usted, eso sí que son personas indefensas y no el señor Serrat y esos señores que ha citado usted.

Z: Yo no he agredido a ninguna víctima del terrorismo, es una acusación muy grave, señor Rajoy.

R: Si es que me trae completamente sin cuidado.

Z: Eso es muy grave...

R: No, pero yo estoy diciendo la verdad...

Z: Yo no he agredido a ninguna víctima del terrorismo.

V: Señor Zapatero, tendrá ahora su turno para contestar... Y prorrogamos un poco más el tiempo que tenía usted. Adelante, señor Rajoy...

R: Yo mantengo lo que he dicho: que el señor Zapatero ha agredido a las víctimas del terrorismo. Lo mantengo. Que quede claro. Yo, desde luego, lo que es evidente es que yo no puedo aceptarle a una persona que pide el voto para usted que insulte a los demás. Porque eso es inaceptable. Se llame Serrat, o sea la persona más humilde del mundo. Se llame como se llame. Hay que tener un poco de tolerancia. Un poco de respeto a las personas. Y hay muchas personas que votan al Partido Popular porque quieren y porque les apetece. Y hay que tratarlos con tolerancia, como yo trato también a la gente. Ahora, yo tengo que defender a la gente. Y usted debería haber defendido a aquellas personas que fueron insultadas por todos aquellos que estuvieron en el acto de los artistas. ¿Por qué no defendió a los insultados?

M: Tiempo para el señor Zapatero.

Z: Señor Rajoy, usted vinculó su declaración de untados al canon digital, intentando hacer demagogia populista, y descalificando a gente de la cultura, a gente como Mikel Barceló, como Joan Manuel Serrat, como Joaquín Sabina, como Pedro Duque, que estaban en ese acto de la plataforma. Creadores que son universales y que llevan la

imagen de España al mundo. Mire, aquí dije que iba a haber claramente... que se iba a advertir una diferencia de proyectos políticos. ¿Sabe cuál ha sido la diferencia? Usted apoyó a un grupo de deportistas, algunos de ellos que nos dan una brillante imagen en el mundo, y yo lo respeto. Tienen derecho, me parece bien que le apoyen a ustedes.

R: Pero no le insultaron a usted...

Z: No... El señor Barceló, el señor Pedro Duque, no... No insultaron a nadie. Usted les atacó, porque les llamó “untados por el canon digital”. Alguien que ofende a gente de la cultura. A quien transmite la creación española, como hoy Javier Bardem, que ha terminado su intervención dedicando a España su Oscar...

M: Tiene que ir terminando, señor Zapatero.

Z: ... hay que defenderles. Y alguien que les ofende y les descalifica, no puede presidir este país.

R: Y a las víctimas del terrorismo...

Z: Yo no he descalificado a las víctimas del terrorismo. Nunca.

R: Y yo no he descalificado a los artistas.

Z: Sí. Usted les llamó “untados”.

R: No, no. A los que nos descalificaron a nosotros.

Z: “Untados por el canon digital”.

R: Es que yo desde luego estoy en contra del canon digital. Usted estará a favor... Y tiene derecho a hacerlo...

Z: Y yo respeté a quien le apoya.

M: Señores... Estamos en el último turno de este debate. Saben, tanto señor Rajoy como señor Rodríguez Zapatero, que tienen tres minutos cada uno para sacar conclusiones si lo desean, o también, para plantearnos ideas para el futuro. Son tres minutos, siempre en el orden que hemos establecido en este primer debate... El señor Mariano Rajoy en primer lugar; el señor Rodríguez Zapatero, a continuación. Últimos tres minutos.

R: Quiero que esta noche se vayan a dormir con la tranquilidad de que podemos encarrilar las cosas. Las elecciones nos ofrecen una gran oportunidad y no debíamos perderla. No queremos renunciar a nada. Podemos mirar al mañana con optimismo y con esperanza. Sabemos perfectamente cómo se hace, porque ya lo hicimos todos juntos en peores circunstancias. Yo estoy dispuesto. El plan de trabajo está preparado, y las herramientas a punto. Solamente falta que usted decida que nos pongamos en marcha.

No le pido el voto para mí. Yo no soy lo que está en juego. Yo no soy quien gana o pierde estas elecciones. Lo gana o pierde España entera. Está en juego todo lo que podemos hacer si vamos juntos. Y todo lo que podemos perder si no lo hacemos. Por eso es muy importante que acertemos con lo que España necesita. Necesitamos los votos, pero me importan más los compromisos. Porque yo sólo quiero lo que todos queremos. Y hay un ejemplo que resume todas mis ideas y que todo el mundo puede entender.

Yo quiero que la niña que nace en España tenga una familia y una vivienda y unos padres con trabajo. Esto es lo mínimo que debemos exigirnos para todos, una familia, una vivienda y unos padres con trabajo. Yo me esforzaré especialmente para que la familia esté atendida, y la vivienda se pueda conseguir y para que no falte trabajo. Quiero conseguir que esa niña nazca donde nazca reciba una educación, una educación como la mejor. Quiero que se pueda pasear por todo el mundo sin complejos, porque sabrá idiomas y porque tendrá un título profesional que se cotice en todo el mundo.

Quiero que sea un heraldo de la libertad, de la tolerancia y de los derechos humanos, porque habrá crecido en libertad y no tendrá miedo a las ideas de los demás. Y habrá aprendido a respetar a todos aquellos que respetan la ley. Quiero que sienta un hondo orgullo por ser española, por pertenecer a esa nación tan vieja, tan admirable, que le

habrá ofrecido las mejores oportunidades, pero que habrá sabido ser exigente con ella para convertirla en una mujer madura y responsable. Eso es lo que quiero. Esto y todo lo que esto lleva implícito. ¿Y por qué no? Nada nos impide lograrlo, podemos hacerlos si ustedes quieren que caminemos juntos, porque España es cosa de todos y debemos tomárnosla muy en serio. Muchísimas gracias y muy buenas noches.

M: Última intervención.

Z: Muchas gracias. Desde que España recuperó la libertad, España está fortalecida y hemos dado un gran avance histórico. Tengo plena confianza en las enormes posibilidades de la España libre y unida. Creo que nuestro país puede continuar avanzando, incrementar su prosperidad y ese avance, lo podemos hacer trabajando unidos.

En toda mi vida política, tanto en la oposición como en el gobierno, he servido a España con lealtad, he colaborado en los asuntos de Estado. Hace cuatro años pedí el voto para que volviéramos a la legalidad internacional y los soldados de Iraq regresaran de una guerra ilegal. Pedí el voto para incrementar la prosperidad y el bien estar de España, y hemos crecido económicamente y hemos creado 3 millones de empleo. Pedí el voto para incrementar las pensiones mínimas, para hacerlas más dignas y las hemos subido. Pedí el voto incrementar el Salario Mínimo Interprofesional, y lo hemos hecho. Pedí el voto para avanzar en la igualdad de las mujeres y en sus derechos, y lo hemos hecho con la Ley de Igualdad. Pedí el voto para atender a los más necesitados, y lo he hecho con la Ley de la Dependencia.

He trabajado en este período con toda mi fuerza y con toda mi humildad. He reconocido errores. He puesto toda mi energía para hacer un país más próspero. Y en los próximos cuatro años, me propongo seguir aumentando la prosperidad para llegar al pleno empleo, trabajando juntos empresarios y trabajadores. Estoy resuelto a que la igualdad entre hombres y mujeres, en derechos, en salarios haga compatible la vida familiar y el trabajo avanzando en la conciliación y en las plazas para los menores de 3 años. Estoy decidido a que España esté en la vanguardia del cambio climático, de la lucha contra el cambio climático, en la calidad de la educación, en infraestructuras, está a nuestro alcance. Estoy decidido a que España esté siempre en el mundo defendiendo la paz,

lejos de las guerras ilegales, incrementando la ayuda al desarrollo hasta el 0,7%. Todo esto es posible, está a nuestro alcance. Trabajaré inspirado por los mayores, trabajaré con la ilusión de hacer un futuro para nuestros hijos y con la ambición de progreso que tienen los jóvenes.

No puedo prometer que todas las personas tengan éxito en su vida, pero si me puedo comprometer a trabajar para que todas las personas tengan las mismas oportunidades para tener éxito, y aquellas que no lo alcancen tendrán el amparo de nuestro país. Buenas noches y buena suerte.

M: Gracias señores, hasta aquí el debate. Ha sido un debate intenso, interesante, equilibrado en los tiempos, magnífico. Nuestra gratitud sincera primero por haberlo aceptado. Decíamos al principio que el 25 de febrero del 2008 quedará en la historia electoral española. Ese día que ustedes aceptaron, sus partidos políticos también, comenzar de nuevo estos cara a cara, y ojalá siga siendo así. De momento el próximo lunes lo será.

Ustedes ya saben que a partir del 9 de marzo el próximo presidente del Gobierno se llamará Mariano Rajoy o José Luis Rodríguez Zapatero. Se llamará Zapatero o se llamará Rajoy. Los ciudadanos son los que deciden. Nosotros aquí, como profesionales, desde la Academia y con ayuda de las televisiones hemos el debate que es lo que nos correspondía.

Aquí hay acreditados hoy 400 profesionales que están transmitiendo este debate por diversos medios, y calculamos más de 1000, probablemente sean cerca 2000, los que están desde distintas redacciones de TV, radio o medios digitales dando difusión para toda España, y en realidad para todo el mundo, porque estamos, como he dicho aquí, en una sociedad global, este debate tan interesante. Desde luego nosotros les agradecemos su presencia, les deseamos suerte en las elecciones a los dos.

También deseamos suerte a todos aquellos candidatos de otras formaciones políticas que aspiran a tener representación parlamentaria en el Congreso y el senado que surjan del 9 de marzo próximo. Saben ustedes que el próximo lunes, también organizado por la Academia de Televisión, Mariano Rajoy y José Luis Rodríguez Zapatero volverán a

este plató para depararnos seguramente otro extraordinario debate intenso, equilibrado, vehemente, en algunos pasajes, claro que sí, pero desde luego absolutamente interesante porque estamos hablando de una cuestión muy seria, el futuro de nuestro país. Muchas gracias a todos. Gracias a ustedes por su atención, buenas noches.

Z: Muchas gracias.

R: Buenas noches.

6.2.- Transcripción del segundo debate electoral de 2008

PRIMERA PARTE

Moderadora (M): El debate comienza, como en la anterior ocasión, con tres minutos para cada uno. Cómo ven la situación, dónde estamos, cuál es su idea de país... una reflexión general. Señor Zapatero...

José Luis Rodríguez Zapatero (Z): Buenas noches. El lunes pasado expliqué la gestión realizada durante estos cuatro años y rendí cuentas de lo llevado a cabo. Esta noche me propongo explicar cuál es mi proyecto político para los próximos cuatro años. Para un país que debe continuar creciendo económicamente, que juntos, empresarios, sindicatos y Gobierno, podemos superar un momento de desaceleración económica que vive España en un contexto mundial. Para traducir ese crecimiento económico en crecimiento social, para crear dos millones de empleos en los próximos cuatro años, la mitad de ellos para mujeres. Para reforzar la estabilidad laboral en el empleo y combatir la precariedad. Para alcanzar la igualdad plena entre hombres y mujeres, también en los salarios. Para conseguir un país que defienda los valores del desarrollo sostenible en la lucha contra el cambio climático y contra la pobreza en el mundo. Para hacer una España segura, unida contra el terrorismo, más segura en las calles, más segura en las carreteras, pero más segura también en los centros de trabajo. Que plante cara al delito, a la imprudencia en las carreteras, y, por supuesto, a los accidentes laborales. Un país que alcance las cotas de educación, de cultura que se merece una gran potencia como es España. Un país en convivencia, con más derechos para todos. Un país unido. Espero que el debate de esta noche sea útil para todos los ciudadanos. En toda mi trayectoria política he intentado que el insulto, que la descalificación no contamine el debate público. Espero que esta noche tengamos un debate de ideas, de propuestas y de soluciones, es lo que nos exigen los ciudadanos. Con limpieza. Con limpieza y veracidad. Por eso, he traído conmigo un libro blanco con todos los datos que el otro día aporté en el debate y con todos los que voy a explicar hoy. Lo dejo a la disposición de la moderadora. Lo estará del señor Rajoy, de los medios de comunicación y de los ciudadanos por Internet mañana, para que puedan contrastar todo lo que decimos aquí. La verdad por delante y por escrito. Para que no haya ninguna duda, ninguna, señor Rajoy.

M: Muchas gracias, señor Zapatero. Señor Rajoy, le escuchamos...

Mariano Rajoy (R): Muchas gracias. Muy buenas noches. Yo voy a hablar también de la verdad, y también de la realidad de cómo está España y de lo que creo que debemos hacer en el futuro próximo, a lo largo de los próximos cuatro años. Yo creo que hay una mayoría de españoles que no lo están pasando bien. Cuando hablamos de que crece el paro, estamos hablando de personas, de personas que tienen sentimientos; que a veces viven dramas personales; que tienen niños; que se tiene que preocupar por ellos.

Cuando hablamos de la subida de los precios, también hablamos de personas. De quien mira su nómina, de quien ve su pensión, de quien ve lo que puede llenar del carro de la compra, de quien se tiene que apretar el cinturón para llegar a fin de mes. Cuando hablamos de hipotecas, también hablamos de personas. Hoy la situación económica de los españoles, de las familias españolas, es peor que hace cuatro años. Y no se puede negar la realidad, porque quien niega la realidad, como el señor Rodríguez Zapatero, pues es imposible que pueda afrontarla. El señor Zapatero también nos dice que la inmigración está controlada. Yo no estoy de acuerdo. La inmigración no está controlada. Hay que poner orden y control. Hay mucha gente que viene aquí a trabajar. Se gana la vida dignamente y tiene derechos y debe tener los mismos derechos que los españoles. Pero hay muchos derechos de españoles que se ven perjudicados. Por tanto, hay que poner orden y control para que no se perjudiquen sus derechos sociales. Se nos dice que España está más unida y cohesionada que nunca, pero tenemos un referéndum de separación convocado para este año, y tenemos uno anunciado para el futuro... Señor Zapatero, sé que no le gusta que le diga esto. Se enfada conmigo, pero debería enfadarse con quien convoca los referéndums. Hay españoles que han visto cómo sus derechos se han visto afectados; hay españoles que son conscientes de que se ha perdido la igualdad en muchos temas. Cuando él llegó al Gobierno recibió un modelo de Estado en el que había un acuerdo sustancial entre los españoles y un modelo de financiación de las autonomías que trataba a todo por igual. Ahora todo está en el alero y todo está abierto.

La educación es un tema capital. No son los organismos internacionales. Lo sabemos todos los españoles: no va bien. Y este es tema decisivo para el futuro y no se puede negar la realidad, sino que hay que afrontarla.

Tampoco va bien la seguridad ciudadana y hay que afrontar la realidad: crece la delincuencia y hay muchas personas y muchas bandas organizadas que actúan de forma especialmente violenta. También el precio de la vivienda ha subido un 43% en estos cuatro años. ¿Qué ha pasado en los cuatro años? Pues que el Gobierno de España ha equivocado las prioridades. Ha tenido dos grandes proyectos: el primero, cambiar España, y el segundo, negociar con ETA.

Ambos han sido un fracaso. Se ha dividido a los españoles, se ha generado mucha tensión, y sobre todo, se ha olvidado lo esencial. Que es la economía, que son los precios, que es la vida de las personas, que es su forma de sentir, de vivir, son sus preocupaciones.

Creo que se necesita un Gobierno que dé certidumbre; que dé seguridad; que se ocupe de los problemas reales de los españoles; que busque acuerdos; que sea un Gobierno para todos; y que no divida a los españoles.

M: Muchas gracias, señor Rajoy. Después de estas primeras reflexiones generales, vamos a entrar en los detalles. Abrimos el primero de los bloques: macroeconomía, precios, salarios, cifras del paro, productividad... En definitiva, economía y empleo. Señor Zapatero...

Z: La buena marcha de la economía en estos años tiene un doble valor. Por un lado, nos ha permitido elevar el nivel de renta per cápita; hemos subido la media... hemos superado la media europea; hemos superado a Italia; y además nos ha permitido alcanzar un superávit, que nos hace fuertes para afrontar dificultades; para apoyar a la economía productiva; para apoyar a las familias. Mi objetivo en la próxima legislatura es el pleno empleo. Mi primera acción será convocar a sindicatos y empresarios para firmar un gran acuerdo para toda la legislatura. Con prioridades urgentes. Para afrontar las consecuencias de la desaceleración que vive la economía mundial. Vamos a poner en

marcha una batería de acciones para la reactivación económica, con sindicatos y empresarios.

Primera acción: adelanto del plan de infraestructuras, para compensar la caída de la construcción. Segundo: la construcción de 150.000 viviendas de protección oficial, este año. Tercero: planes de reciclaje y recolocación, para los parados del sector de la construcción. Devolución del IRPF de 400 euros por contribuyente, extensión gratuita del plazo de hipotecas para que se beneficien las familias con problemas; Sexto, propiciar en línea con otros países europeos un acuerdo con el sector de la distribución para el autocontrol de márgenes en los precios de los alimentos. Éstas son medidas inmediatas, efectivas y constructivas no como su habitual catastrofismo, señor Rajoy, que solo se dedican a sembrar dudas cada día, a meter miedo sobre la economía, a describir una situación catastrófica. La verdad es que se le ha escapado a alguno de sus dirigentes, al señor Elorriaga en un prestigioso periódico extranjero cuando ha declarado “Toda nuestra estrategia es desalentar a los votantes socialistas para que no voten, si sembramos dudas sobre la economía, sobre la inmigración y sobre las cuestiones nacionalistas quizá se queden en casa”, ésa es la razón por la que siembran tantas dudas y meten tanto miedo, intentar ganar votos.

M: Señor Rajoy.

R: Bien, eh, muchas gracias, eh. Yo voy a hablar de lo que afecta fundamentalmente los españoles y voy a hablar de cómo viven los españoles que no viven como usted cree que viven los españoles. Usted ha dicho que hemos superado en renta per cápita a Italia y que ha mejorado mucha la renta per cápita en estos últimos años, seguramente tiene ahí, ya que nos ha anunciado que va a traer muchos datos los datos que ha publicado la Unión Europea, Eurostat: Año 2006 somos el quinto país de la UE 27 en menos crecimiento per cápita, el quinto, solo hay cuatro que crecen por debajo de nosotros, por tanto, sería bueno que esos datos los conociese el conjunto de los españoles. Yo le recuerdo que han subido los precios de una manera, en fin, ciertamente no aceptable en los últimos tiempos, la leche el 29% en los últimos años, los huevos, el pollo, el pan, todos por encima del 10%, la inflación en el mes de enero el 4,3% y en el mes de febrero el 4,4, la cogieron con el 0... con el 2,1 (Z: Algo más, algo más...) es decir 0,35 más que la Unión Europea. Siguen subiendo las hipotecas y el paro está aumentando,

4.500 personas han aumentado en el último mes de enero, y no hay peor médico que el que no quiere ver la enfermedad. Usted lleva mucho tiempo hablando de catastrofismo, de que nosotros somos unos exagerados pero yo ya la primera pregunta que le hice en el Congreso de los Diputados en el año 2004 era que debería hacer usted reformas económicas porque si no la herencia y la inercia se iban a terminar como así ocurrió y así nos encontramos en la situación en que estamos. Usted ha citado a un periódico extranjero que es el *Financial Times*, yo le voy a decir lo que en el día de hoy, hoy, dice el *Financial Times* fíjese, “El vencedor de las próximas elecciones se va a tener que pasar los próximos cuatro años poniendo orden en un estropicio sin precedentes en la moderna historia de España. Nos esperan cinco años, dice el *Financial Times*, de crecimiento cero por la caída de la construcción y porque se han acabado los años en que la gente podía pedir créditos. El principal reto para el ganador será el modelo de crecimiento basado en la productividad.

M: Señor Zapatero.

Z: Sí, muchas gracias. Señor Rajoy, hemos superado en renta per cápita a Italia, hemos superado la media europea y debería tener un poco más de memoria sobre la primera pregunta que me hizo en el parlamento... siendo usted líder de la oposición y yo Presidente del Gobierno porque no fue ni de economía ni de precios. Pero hablemos de precios, yo sí quiero hablar de los precios que afectan a los ciudadanos. Nosotros llevamos en nuestro programa una medida concreta para contener la subida de los precios. Es un observatorio que compara los precios de los distintos proveedores y que estimulará la competencia, una medida similar acaba de tomarse en Francia. Ustedes solo saben hacer demagogia con los precios, los precios han subido lo mismo de media en su etapa de gobierno que con nosotros. Hay productos que hoy suben más ahora y otros muchos que hoy suben menos o que incluso bajan. El pan, la leche y el pollo han subido, en efecto, pero veamos otros productos del mercado; los huevos con ustedes subieron tres veces más, las frutas subieron tres veces más con ustedes y las patatas subieron veintidós veces más con su gobierno. Hay productos que con su gobierno subían de precio y hoy han bajado, como los vestidos.

Hace poco usted viajó a Alemania y afirmó, que usted quería ser presidente para que la leche costara en España menos que en Alemania. No hace falta, señor Rajoy, es más

barata en España. Ese mismo día, el gobierno alemán, había anunciado que los productos de primera necesidad habían sufrido la mayor subida de los últimos 26 años. También está en el libro, por si lo quiere comprobar alguien.

M: Gracias señor Zapatero, su turno señor Rajoy.

R: La primera pregunta que yo le hice al señor Rodríguez Zapatero en el Congreso de los Diputados fue sobre Economía, la primera, y le ruego que no falte a la verdad. Esto se podrá comprobar en el día de mañana. Yo no sé si usted o no, va hacer un observatorio de precios, pero si lo hace, va a tener que ser muy eficaz, porque cuando usted llegó al gobierno la inflación, los precios subían el 2,1; ahora suben el 4,4 más del doble.

Me habla de los salarios, de lo que sube la vida, de las patatas. Éste es el nivel medio de los salarios mínimos descontando la inflación. Son datos del Instituto Nacional de Estadística. No se han ocupado usted de los asalariados, señor presidente del Gobierno. Y ahora me dice que va a crear un observatorio, debería crearlo, porque fíjese lo que dice el observatorio de precios del Ministerio de Agricultura, creará otro observatorio más. Lo dice entre los días 17 y 24 de febrero, mira lo que dice; “los precios de la anchoa y la patata cayeron un 19% en origen, hablando de la patatas, y se encareció a la hora de comprar, entre un 9 y un 7, ya hay un observatorio señor Rodríguez Zapatero. Lo que hay que hacer es una política económica, que es lo que ustedes no hicieron. Ustedes se quedaron sentados tranquilamente, y dijeron, que bien se vive de la herencia y de la inercia, que bien nos lo han dejado estos señores del Partido Popular, y ahora vamos a no hacer nada, a dedicarnos a la Alianza de Civilizaciones, a entretenernos con la Memoria Histórica, vamos a negociar con ETA y otras cosas. Si quiere usted, hacer una política de precios, le voy a decir cuatro cosas que me parecen muy importantes:

En primer lugar, reduzca el gasto público por debajo del Crecimiento Nominal de la Economía, que es lo que hemos hecho nosotros en cuatro años. En segundo lugar, establezca competencias en los mercados. Como hicimos nosotros, por ejemplo, en las Telecomunicaciones, como el que se compra un teléfono, como en el transporte aéreo, donde hay muchas compañías y no hicieron nada. En tercer lugar, hagan reformas económicas y una auténtica política económica. Que es lo que no han hecho a lo largo

de estos cuatro últimos años. Y en cuarto lugar, cuiden aquellos precios que son regulados, porque con ustedes ha subido el gas y la electricidad sin parar, y con nosotros bajó el gas y la electricidad.

M: Señor Zapatero.

Z: Me sorprende la poca memoria o el intento que usted tiene de manipular. Yo tengo aquí su primera pregunta realizada como líder de la oposición, y dice así: “¿Cómo valora usted los primeros días de su gobierno?”, y en esa pregunta habla usted, de la coordinación del gobierno, de los hechos que han sucedido, de los anuncios, no hay nada de precios, ni de economía. La primera pregunta que usted hace de precios, de la subida de los precios, ha sido hace pocas semanas. No ha tenido usted, ninguna pregunta sobre subida de precios, hace pocas semanas, prácticamente cuando ya estaban las Elecciones. No le ha importado este tema. Pero yo quiero hablar de los problemas de los ciudadanos y el primero, para el bienestar es el empleo. Me comprometo a crear 2.000.000 de empleos en esta legislatura, más estables, y 1.200.000 para mujeres. Me comprometo a subir las pensiones mínimas hasta 850 euros a los jubilados con cónyuge a cargo y 710 euros para las viudas. Me comprometo a subir otro 30% el salario mínimo, hasta llegar a 800 euros. Creo en la creación de la riqueza y en la distribución de la riqueza. Ustedes no. Por eso España ha avanzado no sólo en las grandes cifras de la macroeconomía, sino en la calidad de vida cotidiana. ¿Puede medirse objetivamente el bienestar de un país? Sí, lo hace ONU, en el informe de desarrollo humano. Cuando ustedes llegaron al Gobierno España estaba en el puesto número 11. Con su Gobierno perdimos 10 puestos, y llegamos al número 21 en 2003. Ahora ya hemos vuelto a adelantar 8 posiciones y llegamos al puesto número 13. El informe de ONU sobre desarrollo humano contrasta la calidad de vida, la educación, el bienestar. No lo digo yo, señor Rajoy, lo dice ONU, y también figura en el libro el informe oportuno.

R: En la primera pregunta que hice en el Congreso de los Diputados hablé de la necesidad de hacer reformas económicas y no vivir de la herencia y de la inercia. Y si no hablé de precios hasta hace pocos meses es que como ustedes vivieron de la herencia y de la inercia durante un cierto tiempo las cosas fueron bien. Pero mire, señor Rodríguez Zapatero, a partir de agosto pasamos de una inflación del 2'2 a una inflación del 4'4, pero esta es la consecuencia de no haber hecho ninguna política económica.

Me habla usted de la distribución de la riqueza. Le voy a dar algunos datos: la diferencia entre los más pobres y los más ricos es mayor en España, hoy el 20% más rico gana un 5'3 más que el 20% más pobre, datos de la UE, que también tengo yo. El peso de los salarios en la riqueza nacional era del 46'5, antes era del 48'4, y las personas en riesgo de pobreza han pasado en su mandato de un 22% a un 24%. Es decir, que según dice la UE, según dice el comisario Almunia, hoy la diferencia entre los más ricos y los más pobres es mayor. Mire, yo en mi programa electoral voy a hacer algo similar a lo que hicimos en el año 1996 cuando recibimos la herencia económica que todo el mundo conoce, con unos datos demoledores, de déficit, de deuda, con un 22% de tasa de paro y casi un 5 de inflación. Y volveremos a hacerlo. Lo primero que voy a hacer es bajar los impuestos. El IRPF todas aquellas personas que no ganen 16.000 euros al año no pagarán el impuesto y no se les retendrá en la nómina. Porque es lo más justo, porque son las personas que más sufren las subidas de los precios y las consecuencias de su política. Vamos a bajar el impuesto de Sociedades, sobre todo a las pequeñas y medianas empresas que son las que crean riqueza y empleo, para que puedan competir. Hoy en España trabajan 12 millones de hombres y 8 millones de mujeres. El reto es que puedan trabajar tantas mujeres como hombres fuera de casa. Ese es un reto capital. Vamos a ocuparnos de la educación, una educación basada en el mérito, el trabajo y el esfuerzo. Vamos a tener organismos reguladores que no se metan en la vida de las empresas, y vamos a hacer una política económica ordenada y seria, lo que ustedes no hicieron.

M: Quiero recordarles que este último turno de intervención es de un minuto para cada uno de ustedes. Señor Zapatero.

Z: Sí, señor Rajoy, me sorprende que le acabo de referir y tengo aquí la primera pregunta parlamentaria que hizo, que no habló de economía. Ni era de economía ni de precios. Habló de los primeros días de la valoración del Gobierno, y de la coordinación de anuncios que habían hecho los distintos ministerios. Usted ha estado engañando a los ciudadanos, a usted los precios sólo le han preocupado hace unas semanas, porque la primera pregunta que hizo usted sobre precios fue el 19 de diciembre de 2007. Prácticamente ya cerca de las elecciones.

R: Se lo acabo de explicar. Se lo acabo de explicar.

Z: No, no, usted ha dicho que la primera pregunta fue de economía. No habló de economía, preguntó sobre la acción de Gobierno. Está engañando, engañando. No se ha preocupado de la economía. Los precios no le han interesado hasta hace unas semanas. ¿Sabe lo que le importando a usted la subida de los precios a los ciudadanos y la economía de las familias? Un bleo, eso es lo que le ha importado, señor Rajoy.

M: Su turno.

R: Bueno, ha estado usted muy brillante. A quien no le ha importado la economía es a usted, que además era presidente del Gobierno. Ha preferido dedicarse a otras cosas, como le he dicho antes: a negociar con ETA o a hacer cábalas sobre España., que al final han terminado como han terminado, o entretenerse con cosas y cuestiones que no le importan a nadie. Usted es el que no le ha dedicado ni un sólo minuto a la economía. Ya le he dicho antes por qué no le he hablado de precios, porque las cosas los primeros años fueron bien, porque vivían ustedes de la herencia y de la inercia. Se lo dije absolutamente hasta la saciedad. Pero, en fin, nosotros sabemos hacerlo, lo hemos hecho en su momento y volveremos a hacerlo. Ya le digo: volveremos a bajar el impuesto de la Renta, cuidaremos a las personas que tienen menos ingresos, que han sido las grandes atacadas por su política, porque hoy la desigualdad de renta entre españoles es mucho mayor. Nos ocuparemos de la generación de empleo, bajaremos el impuesto de sociedades, atenderemos el I+D+I, y no haremos esas cosas que hizo usted con las empresas, letales para la seguridad jurídica, como intervenir en la vida de Endesa, organizar opas desde fuera y, al final, después de hablar de campeones nacionales, son las empresas extranjeras las que se han hecho con las empresas eléctricas españolas.

M: Bien, señores, cerramos este primer bloque de economía y empleo. El segundo bloque gira en torno a la sanidad, a la educación, dependencia, pensiones, inmigración... en definitiva, todo aquello que engloba a las políticas sociales. Señor Zapatero...

Z: Sí, muchas gracias. Señor Rajoy, ha quedado clara la credibilidad de sus palabras y lo que ha pasado durante todos estos meses con su engaño a los ciudadanos. Quiero

hablar de políticas sociales porque tienen mucho interés los ciudadanos en conocer nuestras propuestas. Mi Gobierno ha sido el primero en la historia de nuestro país que ha dedicado al gasto social más de la mitad del presupuesto del Estado, y con su voto en contra.

R: Falso, falso.

Z: Para el futuro tenemos dos metas primordiales. Primero: desarrollar la Ley de la Dependencia, una ley histórica. Al final de 2010, todos los dependientes graves y severos que no puedan valerse por sí mismos van a estar atendidos con plazas residenciales, residencias de noche, teleasistencia, cuidados a domicilio... Y al culminar este plan, en 2015, llegaremos a invertir cada año 2.300 millones de euros. Segundo gran reto de política social para mí: la igualdad definitiva entre mujeres y hombres. Planes de empresa a empresa, para que se cumpla a rajatabla la regla de que a igual trabajo igual salario. Y como todos los trabajadores, mujeres y hombres, tienen el derecho a hacer compatible su trabajo con la vida familiar, vamos a ampliar el derecho de maternidad y el derecho de paternidad. También vamos a crear 300.000 nuevas plazas de guardería para niños de 0 a 3 años. Promoveremos plazas de guardería dentro de los centros de trabajo cuando lo pidan seis trabajadores. Los ciudadanos saben que nosotros impulsamos las políticas sociales y que con ustedes se frenan. Su Gobierno no dedicó ni un euro a la dependencia. Y, además ahora obstaculizan la aplicación de la ley. La Comunidad de Madrid sólo ha reconocido a 3.000 dependientes, y el Gobierno andaluz a 60.000. 20 veces más, señor Rajoy.

M: Su turno señor Rajoy...

R: Diera la sensación de que las políticas sociales en España empezaron con el señor Zapatero. Que antes no había educación pública, ni sanidad pública, ni había dependencia. Mire usted, 700 millones de euros dedica al año a la dependencia la Comunidad de Madrid y 23 millones de euros dedica el Gobierno que usted preside, puede prometer todo lo que quiera pero tiene un pequeño problema de credibilidad. Puede prometer todas las plazas de guardería que quiera porque son exactamente las mismas que había prometido hace cuatro años y que luego no cumplió. Pero mire yo le voy a decir una cosa, todo eso que dice está muy bien, pero sabe usted cuál es la mayor

amenaza a nuestra política social, sabe usted qué es lo más importante para que podamos tener una buena política social, primero que haya una buena política económica, que es lo que usted no ha hecho; y en segundo lugar hay un peligro, que es la inmigración desordenada, yo ya le he dicho el otro día y le reitero ahora mismo que usted no ha hecho nada en esta materia, salvo una regularización masiva que se oyó en toda Europa. Entraron en España más de 2 millones y pico de personas en los últimos tres años y usted ha dado más de 2.200.000 permisos de residencia en el tiempo que lleva al frente del Gobierno. Bien, a usted esto le puede parecer bien o le puede parecer mal, ya sé que no le parece ningún problema y por eso no quiere hablar de este asunto pero hay muchas personas... (**Z:** Sí, sí voy a hablar) Ah, va a hablar. Hay muchas personas que se sienten, que se pueden ver perjudicadas y que se ven perjudicadas las personas que vienen de fuera tienen derechos, pero los españoles también tienen derechos y a la hora de ir a una plaza escolar, a la hora de ver qué se puede hacer con las becas comedor, a la hora de ir a la sanidad pública, a la hora de adjudicar viviendas, pues algunos españoles se pueden ver perjudicados y de lo que se trata es de atender a todos, y ese es un problema y usted parece que lo ha olvidado y usted, desde luego, sus políticas de integración en materia de inmigración han sido ninguna las únicas políticas que se han hecho las han hecho las comunidades autónomas y fundamentalmente la Comunidad de Madrid y la Comunidad Valenciana donde se ha hecho un mayor esfuerzo. Por tanto, el principal problema para hacer política social es una buena política económica y controlar la inmigración.

M: Señor Zapatero.

Z: Señor Rajoy, su credibilidad sobre lo que ha dicho en materia de política social, los datos del dinero que pone el Gobierno para la dependencia es exactamente igual que la credibilidad que ha tenido con las preguntas de la economía y su interés por la economía en estos cuatro años, la misma están ahí los datos. Éste es el Gobierno que ha hecho la Ley de Dependencia, que ha destinado este año 800 millones en los presupuestos, vamos a llegar a los 1.500 y que deseamos la colaboración de todas las comunidades autónomas ya veo que usted no tiene política social, ni educación, ni pensiones, ni familia, ni dependencia (**R:** Sí, sí, el que no quiere hablar es usted de inmigración) por cierto, éste es el gobierno que ha financiado la educación de tres a seis años al 100%, ustedes lo aprobaron en su ley educativa pero no pusieron ni un duro, ni una memoria

económica, la hemos financiado nosotros. Vamos a hablar de inmigración, ustedes cuando hablan de inmigración se olvidan de una cosa fundamental, el acuerdo, el diálogo social, ya sé que esto del diálogo les produce cierta alergia pero no se puede hacer una política de inmigración eficaz si no hay acuerdo con empresarios y sindicatos. Mire, toda la política de inmigración que hemos hecho en estos cuatro años ha tenido el acuerdo de empresarios y de sindicatos. El diálogo social es verdad que nunca ha sido su punto fuerte, ni siquiera ha hablado de él para hablar de inmigración, lo demostraron con el Decretazo y desde luego nosotros vamos a apoyar el diálogo social en estos próximos cuatro años en materia de inmigración pero también para otras cuestiones decisivas como es reducir la siniestralidad laboral, los accidentes laborales en cooperación trabajadores y empresarios y reducir la precariedad laboral hasta conseguir que los contratos temporales estén por debajo del 25% que es una gran necesidad de nuestros trabajadores especialmente de los más jóvenes. Y ésa es también una diferencia entre los proyectos, ustedes el proyecto del ordeno y mando y hacer una política impositiva, en materia de inmigración lo que quieran sin dialogar con nadie, sin aprobar con nadie y lo nuestro es una política de diálogo empresarios y sindicatos en materia de inmigración.

M: Señor Rajoy

R: Usted política de inmigración... Ehhh... No es que haya hecho una política dialogada con sindicatos o con empresarios. Es que usted no ha hecho nada. No ha hecho absolutamente nada. Salvo una regularización masiva, que ha sido criticada...

Z: No dialogada. Pactada con empresarios y sindicatos. Pactada.

R: Que ha sido criticada en toda la Unión Europea, y que le ha generado muchísimos problemas a los españoles. Usted no le ha dedicado un duro a la integración de la inmigración. Usted no es consciente de este problema.

Z: El primer gobierno que dedica dinero a la integración de los inmigrantes; lo reciben los ayuntamientos. El primero, el mío.

R: No, no, perdona... Usted no es consciente de los graves problemas que le está generando a muchos españoles. Este es un asunto que hay que tomárselo en serio y yo desde luego, me lo voy a tomar en serio. Porque esto requiere orden y requiere control, y no palabras, que es lo que usted hace, ¿no? Es decir, usted habla de la dependencia... Fíjese... Hoy salen los datos de la dependencia... es un ejemplo de hoy; es en Castilla y León. “Doce discapacitados han recibido ayuda de la Ley de Dependencia”. Yo voté a favor de la Ley de Dependencia, y estoy a favor de la Ley de Dependencia.

Z: Pues diga a sus comunidades que no la boicoteen.

R: Pero, ¿cómo las vamos a boicotear? Si son las comunidades autónomas las que se están ganando el dinero; las que se están gastando el dinero en dependencia.

Z: Mire Andalucía... Mire Andalucía... Mire Asturias...

R: ¿Sabe usted cuántos centros hay de dependencia, a cuántas personas se atiende en Madrid? 45.000. En Cataluña 38.000 y en Andalucía 17.500. ¿Qué se están gastando?

Z: Diga que no la boicoteen a las comunidades...

R: ... Ustedes hablan mucho, no se gastan nada, y no tienen ninguna política social sobre ningún asunto. Lo suyo es meramente propaganda. Yo desde luego, voy a votar la Ley de Dependencia. Creo que es un tema vital, de los más importantes. Es fundamental también para que la gente pueda conciliar la vida laboral y familiar, para que se dé un gran salto en el empleo, y para que logremos que puedan trabajar, como le he dicho antes, tantas mujeres fuera de casa como hombres en España. Ese es uno de los objetivos más importantes que tengo a lo largo de los próximos años. De educación, por favor, no me hable. Pero, ¿no conoce usted los datos del informe Pisa?

Z: Luego hablaremos de Educación...

R: Pero si somos los que estamos... Estamos en unos datos bajo mínimos... Háblame del mérito, del trabajo, del esfuerzo... No de que se pueda pasar con cuatro asignaturas suspendidas. Hábleme de respeto al profesor, que va a enseñar; y que el alumno vaya a

aprender, no de esas cosas que han hecho ustedes. Ustedes han hecho una pésima gestión de la educación pública en España, y están creándole muchísimos problemas a muchísimos ciudadanos.

M: Su turno, señor Zapatero.

Z: Sí, gracias, señor Rajoy. Voy a hablar de la inmigración y de la política que hemos realizado. Nuestra política de inmigración tiene un principio: sólo pueden venir y quedarse los que puedan trabajar de acuerdo con la ley. Es decir, lucha con firmeza contra la inmigración ilegal. Y eso hay que hacerlo en tres frentes. Permítame que se lo explique.

Primero, que no salgan de sus países de origen personas empujadas por la desesperación. Segundo, que el control de fronteras impida la entrada de inmigrantes que no tengan un puesto de trabajo garantizado. Y tercero; que se pueda devolver a los países de origen a las personas que entran ilegalmente aquí.

Esto sólo es posible mediante la firma con los países de origen. Nosotros hemos firmado una decena de acuerdos con países, fundamentalmente del África Subsahariana. Y por ello...

R: ¿Puede decir diez? Una decena son diez...

Z: Sí. Una decena son diez.

R: ¿Eso también lo tiene en los datos?

Z: Sí, sí, por supuesto...

R: Ah, pues me gustaría escucharlo...

Z: Y por eso, permitimos y conseguimos una repatriación, que en estos momentos está siendo fluida y permanente, de los inmigrantes ilegales que llegan a nuestro país. Tanto es así que Francia nos ha pedido colaborar en ese proceso. Hemos impulsado una

política en la Unión Europea, porque la inmigración ha de ser una política europea, dado que existe la libre circulación de personas en el territorio de la UE. Pero debemos recordar una cosa... La mitad del crecimiento económico que hemos tenido en los últimos años es como consecuencia de la inmigración. Lo que cotizan a la Seguridad Social los inmigrantes equivale al pago de casi un millón de pensionistas españoles.

Hemos invertido hasta ahora 800 millones en esta legislatura en integración; en dinero que va a las comunidades autónomas y a los ayuntamientos. Y vamos a llegar a 2.000 millones hasta 2010 para la integración de trabajadores, en los municipios donde más inmigración hay, para que haya más ayudas sociales, más becas y por supuesto, ningún ciudadano se vea afectado por ello.

M: (Con la mano da la palabra al señor Rajoy)

R: Vamos a ver, señor Zapatero, lo que usted dice no tiene absolutamente nada que ver con lo que ha hecho a lo largo de estos cuatro últimos años. Me dice que la inmigración tiene que ser una política europea, y yo recuerdo, a los ministros del interior de Francia, del Reino Unido, de Italia, de Alemania y de Polonia poniendo de vuelta y media, y perdón que utilice esta expresión, al gobierno de España por su actuación en esta materia.

Yo le voy a hablar de lo que yo creo que hay que hacer en materia de Integración. Yo estoy a favor de la Inmigración, pero tiene que ser legal y con contrato. Hay que luchar contra la inmigración ilegal y hay luchar por la integración, que es exactamente lo que usted no ha hecho a lo largo de estos años. Hay que expulsar a todos aquellos extranjeros de delinquen, aunque lleven cinco años en España. Hay que prohibir por ley, las regulaciones masivas. Hay que crear una agencia de inmigración y empleo para poder traer y contratar gente. Y en materia europea, le voy a decir lo que hay que hacer, política común en materia de visados, de derechos y deberes, de control de fronteras, de reagrupación familiar y de expulsión de ilegales, y ayudas al desarrollo. Hay que hacer ayudas al desarrollo, ayudas a esos países de donde viene gente, y decirles, que a cambio, les vamos a traer trabajadores, les vamos ayudar pero que nos acepten las repatriaciones. No le acepto que diga que ha firmado convenios con 10, porque es absolutamente falso. Pero mire, un ejemplo de su política, escúcheme; “no se puede

tolerar que es España, como está pasando en muchos ayuntamientos que soportan la política de integración de los inmigrantes, haya españoles que pierdan derechos sociales, porque vienen extranjeros que tienen un nivel de renta más bajos, que piden ayudas a comedor y otras ayudas sociales”. Esto lo dijo cuando el problema era cuatro veces menos grave, el Señor Rodríguez Zapatero, en el Congreso de los Diputados en un debate sobre el estado de la nación. Por eso, nos han llamado a nosotros xenófobos y otras lindezas. Si es que usted cambia de criterio cada cuarto de hora, dice una cosa y luego la contraria, no tiene ninguna propuesta.

En materia de integración en la Comunidad de Madrid, dedica el 2,5 % y la comunidad el 97%, yo también tengo datos y también son ciertos.

M: Última intervención.

Z: Lo cierto es que este Gobierno es el primero que dedica dinero a la Integración, 800 millones en esta legislatura, vamos a llegar a 2.000 en el 2010. Pero mire, antes de que hable usted de inmigración, necesita credibilidad, credibilidad. Esta declaración que le voy a leer es suya: “Los inmigrantes vinieron a España cuando gobernaba el PP, y es verdad”, con su gobierno y con usted en el Ministerio del Interior, se colaron más de un millón de inmigrantes sin papeles. Hicieron cinco regularizaciones. Nuestra única regularización se hizo a trabajadores con contrato, de trabajo en vigor, sin antecedentes penales y se hizo con el acuerdo de empresarios y sindicatos. Ustedes dieron papeles sin exigir contrato de trabajo, sin examinar los antecedentes penales en los países de origen en alguna regularización, bastaba con presentar un “bono” para el autobús, el recibo de un televisor, o la factura de una sola noche de hotel. No sé si fue por su conocida afición por el ciclismo, señor Rajoy, pero si regularizaron inmigrantes con el recibo de compra de una rueda de bicicleta. Y habla usted de rigor, de orden y de seriedad.

Z: Está ahí...

R: Ya sé que está ahí. Oiga usted, ¿sabe cómo regularizaron ustedes inmigrantes? Con una orden de expulsión, ese era un documento válido. Pregúntele al señor Caldera. Anunciaron la Regularización, seis meses antes de comenzarla, por lo cual, todas las

personas ilegales que había en Francia, Reino Unido todas vinieron a España, y por eso se produjo, lo que se llamó “la gran avalancha”.

Pero fíjese usted cómo lo juzgaron a usted en Europa. Lo que dice el ministro del Interior francés: “la regularización española crea un efecto llamada y provoca nuevas llegadas”. Ministro, el alemán, Otto Schily, socialista. “La regularización de España afecta a otros estados, porque los inmigrantes regularizados podrán desplazarse libremente. El alemán: “Fui muy rotundo. Pedir dinero a otra persona, porque usted fue a pedirlo a Europa, es siempre la manera más fácil de resolver el problema”. Y fíjese lo que dijo la de inmigración de Holanda: “España es en parte responsable del problema por haber legalizado a los inmigrantes. Las mafias vieron en ello una señal positiva”. Mire, su política de inmigración ha sido una política débil, sin firmeza y que, desde luego, no podemos mantenerla en el futuro ni un minuto más, porque vamos a una situación de enormes problemas.

M: Cerramos este segundo bloque y buscamos nuevos asuntos. De relaciones internacionales, de terrorismo, de seguridad ciudadana... Los candidatos abordan ahora la política exterior y seguridad. Señor Zapatero...

Z: Sí, muchas gracias. Simplemente quiero decir que tengo aquí todas las regularizaciones de casos concretos, con lo que le he dicho, con una bicicleta, en fin, con una rueda de bicicleta. Usted no lo ha refutado... eso es la falta de rigor... como para hablar usted de orden...

R: Sí, con una orden de expulsión, como ha regularizado usted, puede hablar de rigor.

Z: Si quiere, podemos hablar también de algún caso en concreto, pero no lo voy a hacer. Quiero hablar de la seguridad y voy a empezar por el terrorismo. Y ahora que nos está viendo España, toda España, todos los españoles, quiero asumir un compromiso delante de las cámaras: sea cual sea el resultado del próximo domingo, del próximo día 9, el PSOE apoyará al Gobierno de España en la lucha antiterrorista sin condiciones. Ese es el compromiso solemne que establezco aquí en nombre de mi partido. Me gustaría oírle decir lo mismo, señor Rajoy...

R: No se preocupe usted...

Z: Sería la mejor noticia que podríamos darle a los españoles. Hablemos de seguridad. Nuestra tasa de criminalidad está más baja que la media europea. Como puede verse en este gráfico, España, con 51 infracciones por cada 1.000 habitantes, está claramente por debajo de países como Reino Unido, como Francia o como Italia. Pero tenemos que mejorar aún más, y por eso mi compromiso es llegar a 140.000 policías y guardias civiles. Hemos ya recuperado 15.000 en este periodo y llegaremos a 140.000. Vamos a crear el servicio nacional de policía científica dedicada a los delitos más graves homicidios y robos con violencia. Vamos a potenciar los planes contra la venta de droga en los centros educativos. Vamos a luchar contra la violencia de género, haciendo un registro público de maltratadores, reforzando todo lo que son los medios judiciales, policiales, para que esos 85.000 cobardes, machistas, sientan la presión del Gobierno y de toda la sociedad.

M: Su turno señor Rajoy...

R: Sea cual sea el resultado electoral yo apoyaré al Gobierno si el Gobierno quiere luchar contra ETA. Pero, desde luego, pero no apoyaré a ningún Gobierno que niega que quiere negociar políticamente con ETA, como ha ocurrido a lo largo de su legislatura.

Z: Nosotros sin condiciones, señor Rajoy.

R: Es que yo apoyo la lucha contra el terrorismo, pero lo que no puedo apoyar es la negociación con los terroristas. Por eso yo apoyé, en el año 2000, el Pacto Antiterrorista y por eso usted lo firmó. Y ETA estuvo más débil que nunca, cuando usted llegó al Gobierno en el año 2004. Y usted, se le ocurrió a usted, rompió el Pacto Antiterrorista y empezó una negociación política. Le dio a ETA la categoría de interlocutor político, lo llevó al Parlamento Europeo y luego los volvió a meter en el Parlamento. Metió a ANV, al PCTV... Y, señor Zapatero, mintió usted a los españoles. Engañó usted... primero me engañó a mí como jefe de la oposición, luego engañó al Congreso de los Diputados y luego engañó al conjunto de los españoles. Sí que lo engañó, después de la T-4, es el caso más evidente. Después del asesinato de Barajas, usted le dijo al conjunto de los

españoles que se había acabado cualquier negociación. . Luego continuó todavía. Hizo usted muchas negociaciones políticas, lo rectifican las propias personas del PNV. Por tanto... que participaron en las mismas... fíjese: “el PSOE pasó la frontera al negociar con ETA cuestiones políticas”. Esto no lo había hecho nunca nadie en España, éste ha sido su verdadero problema. Es decir, usted ha actuado como aprendiz de brujo, usted no ha hecho caso a nadie, de las muchas personas dentro de su partido que conocían bien este tema. Se metió en una operación absurda, negoció políticamente con ETA, engañó a todos y creó mucho daño al conjunto de los españoles. Y ahora dice que va que apoyar al Gobierno. Oiga, yo apoyaré al Gobierno que quiera derrotar a ETA, pero desde luego no estoy dispuesto a apoyar a un Gobierno que quiera negociar con una organización terrorista. Eso no lo hago yo y entiendo que no lo hacen muchísimos españoles. Mi política en la lucha contra el terrorismo es muy clara: derrotar a ETA con la ley y el Estado de Derecho.

Z: Utilizar el terrorismo, utilizar el terrorismo partidistamente.

R: Utilizar el terrorismo lo utiliza usted cuando dice lo que ha dicho al principio en esta intervención. Hay que derrotar a ETA, no se puede negociar.

M: Señor Zapatero.

Z: Sí, señor Rajoy, vuelve usted a hacer uso del terrorismo, y la verdad es que lo han hecho desde hace varios años. Hasta para justificar la guerra de Irak lo hicieron, fíjese, que fue una de las mayores extravagancias que tuvimos que escuchar en su momento. Se inventaron que para justificar el apoyo a la Guerra de Irak porque EEUU nos iba a ayudar en la lucha contra el terrorismo. ¿Se acuerda de eso? Sí, todos los españoles. Ya hemos visto el resultado: Irak se ha convertido en el campo de concentración del terrorismo internacional. Su Gobierno nos colocó en las peores relaciones con dos países clave en nuestra lucha contra el terrorismo etarra e internacional: Francia y Marruecos. Yo hace cuatro años me comprometí a retirar las tropas de Irak si conseguía el apoyo de los ciudadanos. Fue la primera decisión que tomé como presidente. Pocos días después usted declaró: “La salida de las tropas de Irak es una decisión insolidaria que hace a España más vulnerable ante al terrorismo”. Esta noche quisiera renovar mi compromiso personal con todos los ciudadanos españoles. Mientras yo sea presidente

no saldrá ni un soldado de España para una guerra ilegal. Ustedes lo hicieron contra la voluntad del pueblo español, y la verdad es que no han tenido la actitud, la dignidad de reconocer su grave error. Dejen ya de utilizar el terrorismo. Unas veces para justificar la Guerra de Irak, otras para hacer oposición al Gobierno de España con el terrorismo la lucha contra el terrorismo de ETA. Dejen de una vez, y proclame una actitud que están deseando oír todos los ciudadanos de este país: que están dispuestos a colaborar, a apoyar como el PSOE ha hecho siempre en su historia, en la historia democrática de España. Espero que alguna vez podamos escuchar eso de su boca.

M: Su turno, señor Rajoy.

R: Mire usted, le voy a leer algunas afirmaciones suyas que son muy ilustrativas. Fíjese lo que dijo usted: “Yo quiero que nuestros soldados pueden regresar cuanto antes, pero entiendo que debemos responsabilizarnos de lo que por su voluntad, señor Aznar, hemos contribuido a desencadenar. Si abandonamos Irak a su suerte, el desastre humano en ese país puede tener proporciones gigantescas”. Eso lo dijo usted en el Congreso de los Diputados en diciembre de 2003. Le voy a decir algo que es mucho más importante, y que demuestra quién es usted. Después de retirar las tropas de Irak, usted, me refiero a usted, el señor Zapatero, aprobó la siguiente resolución en el Consejo de Seguridad de las ONU, después de irse: “Pide a los estados miembros y a las organizaciones internacionales y regionales que presten asistencia a la fuerza multinacional, en particular con fuerzas militares”. Es decir, usted, después de irse, le pide a todos los países del mundo que manden fuerzas militares. En cualquier caso es usted el que por lo visto quiere volver a hablar de Irak, no quiere hablar de Afganistán, ni quiere hablar del Líbano que es donde están los soldados españoles en este momento. Ha sido usted quien ha utilizado...

Z: Con el apoyo de Naciones Unidas, al amparo de Naciones Unidas y en misión de paz.

R: Con el apoyo de Naciones Unidas también estaban Irak.

Z: No hombre... pero, pero que diga ahora... o sea que usted sigue apoyando la guerra de Irak, sigue apoyando la Guerra de Irak, no dígallo, dígallo, sigue apoyando la guerra de Irak, sería bueno que los ciudadanos, ¿usted cree que fue una buena aventura?

R: No, no yo creo que usted se fue de Irak pidiéndole a los EEUU.

Z: ¿Cree que fue una buena aventura? ¿Está defendiendo la guerra de Irak?

R: Es usted quien la ha apoyado, es usted el que la ha apoyado en la ONU pidiendo que mandaran fotos militares.

Z: Esto sí que va a ser exclusiva mundial... señor Rajoy, decir que yo apoyaba la guerra de Irak después de las decisiones que hemos tomado.

R: Usted, usted, Consejo de Seguridad de la ONU en la resolución..., usted lo ha apoyado. En cualquier caso, señor Zapatero, usted le mintió a los españoles, porque usted apoyó en el Consejo de Seguridad el envío de fuerzas militares después de haberlas retirado para quedar bien internamente y porque creía que le daba votos y apoyos, usted sí que utilizó el terrorismo y no otros.

M: Señor Zapatero.

Z: O sea que ¿cumplir la palabra dada a los ciudadanos es quedar bien? ¿Cumplir la palabra dada de retirar las tropas de Irak como yo prometí a los ciudadanos hace cuatro años es quedar bien? ¿Qué concepción tiene usted de la democracia?

R: Yo ésta, ésta

Z: No, es dar honor a la palabra dada, ahora entiendo muchas cosas, que les importe muy poco la voluntad de los españoles aún en temas tan trascendentes como fue una guerra que ha costado decenas de miles de muertos que usted sigue apoyando.

R: Después de irse vota a favor de que vayan todos, éste es el valor de su palabra.

Z: Y que encima ahora no sé quién le ha aconsejado, no sé quién le ha aconsejado que venga ahora a discutir. Pero bueno, ustedes utilizaron el terrorismo para justificar su apoyo a Irak, utilizan el terrorismo para hacer oposición al Gobierno de España en la lucha contra ETA, y nosotros nos hemos preocupado de fortalecer la seguridad en la lucha contra el terrorismo. Hemos aumentado en 1.200 los policías que luchan contra el terrorismo internacional islamista en nuestro país que sufrió la tragedia del 11 de marzo, del atentado brutal del 11 de marzo, vamos a aumentar 500 más el número de policías especializados en combatir el terrorismo islamista porque es una amenaza. Y desde luego quiero hoy reivindicar el trabajo de las fuerzas de seguridad del Estado, el trabajo de la Policía, el trabajo de la justicia, en lo que ha sido la detención y la condena de los responsables del 11 de marzo, del mayor atentado terrorista de nuestra historia y en general de toda la tarea de la justicia y de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. ¿Cuál fue su actitud en el proceso del 11 de marzo, señor Rajoy? El día antes de las pasadas elecciones afirmó que tenía la convicción moral de que ETA era la autora de 11M, está aquí, lo saben todos los españoles que lo dijo, más tarde llegó a defender con rotundidad que no tenía la más mínima duda de que tarde o temprano aparecerían las conexiones entre Al Qaeda y ETA y en el colmo de la sinrazón en un momento dado pidió la paralización del procedimiento judicial. Yo tengo la convicción moral de que debería pedir disculpas a los españoles, señor Rajoy.

R: Vamos a ver, lo que hicimos nosotros en el 11M fue detener a todos los autores y por eso se pudo celebrar el juicio en su día y por eso pudieron ser condenados, si dependiéramos de ustedes probablemente no se hubiera celebrado el juicio. Yo creo que quien debe pedir a los españoles perdón es usted, pero perdón por sus múltiples mentiras, es decir, le he presentado aquí una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU votada por usted, por usted, y todavía no ha dado ninguna explicación aquí, es que es usted el que pide que se ayude con fuerzas militares, es usted, después de haberse ido para hacerse propaganda pero debería sobre todo pedir disculpas (Z: Pero quién le habrá aconsejado meterse en esto de Irak, quién le habrá aconsejado) ya que habla de disculpas a los españoles por el sinfín de mentiras que ha hecho usted en materia de ETA. Usted mintió a los españoles cuando dejó que el Partido Comunista de las Tierras Vascas (ETA), se presentara a la elecciones. Usted mintió a los españoles, cuando dejó que una parte de ANV se presentara a las elecciones. Usted mintió a los españoles, cuando dejó que De Juana Chaos se diera paseos por San Sebastián, luego lo metió en la

cárcel, cuando le vino bien. Usted mintió a los españoles, cuando calificó al señor Otegui como hombre de paz, Señor Zapatero, usted como hombre de paz, que trató al señor Otegui mejor que María San Gil. Usted mintió a los españoles, cuando dijo que nunca hablaría de política con ETA, y sin embargo, habló de política con ETA. Lo ha dicho todo el mundo, lo ha dicho usted, lo ha dicho usted. Si tengo aquí los datos, se lo puedo enseñar: “Con ETA nunca se hablará de política”. Usted mintió a los españoles, usted mintió a los españoles, cuando dijo que no quería negociar, usted mintió a los españoles. Usted mintió a los españoles, cuando dijo que después de lo de la T-4, no iba a hablar con ETA, y luego, reconoció que había hablado con ETA. Usted sí que es el que le debe disculpas a los españoles. Usted le ha mentido a los españoles, con todos los temas de terrorismo. Usó el 11-M. Usted apoyó lo que pasó en el 14-M. Usted engañó, engañó hasta la saciedad, sí, sí, en el 14-M. Sí, sí, claro, usted mintió a los españoles en los temas del terrorismo, y ahora me dice que pida disculpas, disculpas, no hombre. Disculpas tendrá que pedir las ustedes y espero que lo haga ahora mismo.

Z: Nunca jamás. Se rompió porque no se iba a hablar de política.

M: Señor Zapatero.

Z: Señor Rajoy, aquí está su declaración, no le quepa la más mínima duda: “Al final, el terrorismo islamista y el de ETA, estarán relacionados”, 2004. ¿Dónde está la relación? Han estado intoxicando, creando confabulaciones hipotéticas sobre el 11-M, sobre el atentado más grave que nos costó 192 muertos en toda la legislatura, poniendo en cuestión el sumario judicial, poniendo en cuestión a las Fuerzas de Seguridad del Estado, todo porque no asumieron el resultado electoral. Yo compadecí 14 horas en una comisión de investigación para dar cuentas de un atentado terrorista, que se cometió siendo ustedes gobierno, siendo el señor Acebes, Ministro del Interior. Y ahora, encima, piden explicaciones. ¿Qué política antiterrorista prefiere, la de esta legislatura con cuatro víctimas mortales, o la de la legislatura anterior con 238 víctimas mortales? Ésa es, ésa es una buena reflexión. Después, después, después de que en todo momento en la legislatura anterior, dimos pleno apoyo a su gobierno, al gobierno de Aznar.

M: Última intervención señor Rajoy.

R: No creía yo que usted fuera a utilizar los muertos y a presumir de cuanta gente había muerto en una legislatura u en otra legislatura. Es usted el que los ha utilizado, mire, mire señor Zapatero. Cuando usted llegó al gobierno ETA estaba debilitada y ETA llevaba un año sin matar, y además, actuaba con lo dignidad del Estado. Con usted, ETA ha vuelto a los ayuntamientos, y con usted, ETA ha vuelto a matar. Usted ha ganado unas elecciones por Iraq y por el 11-M. Da la sensación que quiere volver a ganar unas elecciones por Iraq y por el 11-M. Yo quiero la verdad, quiero la verdad de ETA, la verdad de ETA, ya se lo he dicho. Fíjese lo que dijo usted, después del atentado de Barajas: “He ordenado suspender todas las inaceptivas para desarrollar el diálogo con ETA”, dijo: “El diálogo ha llegado a su punto final”, lo dijo en el Congreso de los Diputados y lo dijo a los españoles, y después de decir, que es un dislate decir que ha habido diálogo, reconoció delante de todos los españoles que volvió a dialogar. Usted ha mentido, porque usted miente siempre, usted no dice la verdad nunca. Ese es su problema, se lo he demostrado.

M: Si usted va a intervenir señor Zapatero, le daré luego el uso de la palabra.

R: ¿Cuánto queda?

M: Hemos agotado el tiempo, pero si ustedes quieren cerrar de alguna manera, uhmm...el tiempo se ha agotado.

Z: Lo podemos hacer en el siguiente, no pasa nada.

M: Perfectamente. Hemos consumido tres bloques de este cara a cara. Ahora vamos a hacer una pausa para la publicidad y, como ven, queda todavía mucho debate. Hasta luego.

SEGUNDA PARTE

M: Saludos de nuevo desde el Palacio de Congresos del Ayuntamiento de Madrid. Estamos en pleno debate... en el segundo cara a cara; el definitivo, entre los dos candidatos de los partidos políticos con mayor representación parlamentaria. Hasta el

momento, en el primer tramo del debate, se ha hablado de economía y empleo, de políticas sociales, y de política exterior y de seguridad.

El debate se reanuda poniendo sobre la mesa asuntos como los derechos, las reformas constitucionales, la Justicia, el Estado de las autonomías... Política institucional. Y como en todos los tramos fijados, escuchamos en primer lugar al candidato socialista.

Z: Quiero hablar en primer lugar de la España de hoy, de la España de las autonomías. Trabajamos por la cohesión territorial de los españoles. En este gráfico aparece cómo han avanzado las comunidades autónomas en renta per cápita, acercándose a la comunidad autónoma que más renta per cápita tiene de España, que es Madrid. Estos eran los años de PP, sólo algunas lo hacían. Y ahora, prácticamente todas en estos cuatro años han ganado renta per cápita y por tanto se reducen las desigualdades territoriales. También fomentamos la cohesión con la mejora de las comunicaciones, que es una de las maneras más importantes de vertebrar España. Esta era la red de alta velocidad en 2004, cuando llegamos al Gobierno. Y esta va a ser la red de alta velocidad en 2020. En la próxima legislatura la alta velocidad va a llegar a todas las comunidades autónomas, empezando por la comunidad de Valencia. Éstas eran las autovías del Estado en 2004. Y este es el mapa que vamos a completar en 2002, que supera una concepción radial, según la cual, de Madrid salían todas hacia el conjunto de las comunidades. Y ahora hay autovías de Norte a Sur, de Este a Oeste... Y, por tanto, una concepción mucho más integradora y vertebral. La cohesión de España tiene mucho que ver con su igualdad territorial y con sus comunicaciones. Y también con la política de cooperación, de diálogo y de cooperación. En esta legislatura voy a proponer celebrar tres conferencias de presidentes, que ha sido un foro muy útil para unir, para sumar esfuerzos entre los gobiernos autonómicos y el Gobierno de España. Van a ser sobre violencia de género, sobre educación y sobre cambio climático. Además, vamos a abordar un nuevo modelo de financiación autonómica y local. Fundamentalmente, pensando en las necesidades de la educación y de la sanidad de muchas comunidades autónomas. Esta es mi idea de España, la de la Constitución, la de la cohesión.

M: Señor Rajoy.

R: Sí. Quisiera comenzar, para dejar clara alguna cosa, que la primera pregunta que hice en el Parlamento, esto es para que veamos la credibilidad del señor Zapatero, hablé del IVA, la financiación autonómica, los 100 euros el cálculo de las pensiones...Esto es fútbol, ¿no? Para usted, señor Zapatero. En fin, esta es la muestra de que usted no le dice la verdad a los españoles, e incluso con un papel delante, como no se lo ha dicho en el caso de la resolución de Irak, a la que antes yo he hecho referencia. Usted ha hablado ahora, entre otras cosas, del Ministerio de Fomento, lo cual resulta verdaderamente sorprendente porque nunca en la historia había sido reprobado su responsable, en el Senado, y había sido responsable en el Parlamento de Cataluña, donde, por cierto, usted gobierna. Claro, hacer promesas para el año 2020 después de haber retrasado todo el plan del PP es algo que está muy bien, pero mire, el 2020 queda un poco lejos. En Valencia habla del AVE, pero es que a Valencia ya tenía que haber llegado el AVE, de la misma forma que tenía que haber llegado el agua, de la misma forma que tenía que haber resuelto el problema de la financiación por población...

Z: ¿El agua?...

M: Tendrá su tiempo...

R: Y de la misma forma que debía haberse ocupado de la seguridad ciudadana. Pero su idea de España me parece sorprendente, porque su idea de España, oiga, es que no la conoce nadie. Usted abrió un proceso, actuó de aprendiz de brujo, abrió un modelo para que todo el mundo hiciera lo que estimara oportuno y conveniente sin saber a dónde iba. Y, ¿sabe usted lo que consiguió? Que ese, junto a la negociación con ETA, fue el gran fracaso de esta legislatura. Enfrentó a todas las comunidades autónomas entre sí, por el agua, por el Patrimonio, por las inversiones, por la financiación... Dividió a los españoles, propició por primera vez en la historia un estatuto que no contaba con el acuerdo de todos. Y que, además, pasamos en Cataluña de un Estatuto con un 52% a favor a uno con el 35%. Por primera vez en la historia. Y todo esto lo hizo para agradar a los nacionalistas y para que estuvieran tranquilos y lo que consiguió fue radicalizar mucho más algunos partidos nacionalistas y en algunos casos echar los al monte, ésa es su idea de España. Usted no tiene ninguna idea de España, usted se presenta aquí con gráficos para el año 2020 pero usted no tiene una idea de su país ni de la igualdad entre

ciudadanos de su país, ni de la solidaridad, ni de la cohesión, de eso no tiene una idea señor Zapatero.

M: Señor Zapatero.

Z: Sí, muchas gracias señor Rajoy, eso que se refiere de la primera pregunta del IVA y de los 100 euros yo no hablo de economía eran de comentarios que hacía sobre lo que decían ministros, si se iba a aplicar o no. Aquí ésta la pregunta... (**R:** IVA, financiación autonómica, 100 euros y cálculo de pensiones, ¿eso no es economía?) No, pero no he hablado de economía, no, no (**R:** Ah, no es economía, el IVA no es economía) Aquí está la pregunta se la podemos leer entera para que los ciudadanos lo conozcan (**R:** Y la financiación autonómica tampoco es economía) No, era de lo que decían (**R:** ¿Y el cálculo de pensiones? No, no, no es economía, bien bien) Ni de los precios, ni de la economía, ni de nada, era de lo que decían ministros porque usted intentaba denunciar en una pregunta que había descoordinación(**R:** Así se explica la situación de la economía española a fecha de hoy conociendo sus criterios) Si lo van a ver todos los ciudadanos esa pregunta. Sobre el Estado de las autonomías quería hacerle un matiz, nosotros hemos puesto 700 kilómetros en servicio de Alta Velocidad, ustedes ninguno porque a Lleida llegaba solo a 200 Km/h y no podía, por tanto, considerarse como alta velocidad. Usted se atreve a hablar de nuestro modelo de España, de los consensos constitucionales, señor Rajoy, pero si el Partido Socialista es el eje central de la democracia en España. Ha estado en todos los consensos desde la transición democrática, en el consenso constitucional, en todos los consensos autonómicos, en todos los pactos antiterroristas, siempre sin condiciones, hemos pactado con UCD, con Alianza Popular, con Izquierda Unida, con los partidos nacionalistas, hemos tenido la capacidad de llegar a acuerdos con todo y estar en todos siempre. Un partido que ha estado en todos como eje central, el Partido Socialista y hemos desarrollado el modelo autonómico. Hay una diferencia muy sencilla de por qué pasa esto y de por qué ustedes están en esa actitud, nosotros creemos firmemente que para defender España no hay que atacar ni a Andalucía, ni a Cataluña, ni al País Vasco, fortalecer el conjunto es defender también a cada una de las partes, por eso he trabajado con diálogo con todas las comunidades autonómicas para que todos los ciudadanos y todas las comunidades nos sintieran cerca, como por ejemplo Ceuta y Melilla que he sido el primer presidente del Gobierno que ha ido en viaje oficial.

M: Señor Rajoy

R: Yo he ido muchas más veces que usted a Ceuta y Melilla, no he sido de momento Presidente del Gobierno. Ha dicho usted cosas verdaderamente sorprendentes como que yo ataco, ha dejado caer Andalucía, a Cataluña y al País Vasco, podía haber metido a Castilla-La Mancha y Baleares el que pasaba por ahí. El mayor ataque a Cataluña que se ha hecho, ha sido los espectáculos que ha dado usted con El Carmelo, con los trenes de cercanías, con el AVE, con los apagones, ese es el mayor espectáculo y la mayor agresión que se ha podido producir, eso es exactamente lo que usted ha hecho. (**Z:** Ustedes recogieron firmas por toda España al grito de... en contra de Cataluña; **M:** Señor Zapatero). Andalucía, oiga yo he recorrido Andalucía a lo largo de estos cuatro años, me he ocupado de sus problemas, he estado con mucha gente, he visto muchos lugares, usted solo ha ido ahí en campaña electoral y yo al País Vasco. ¿Sabe a lo que he ido? A ayudar a mis compañeros del País Vasco a defender la libertad, la vida y los derechos individuales de las personas, por tanto eso que usted dijo es, lisa y llanamente, una de esas cosas y que no significan nada. Dice que el Partido Socialista es el centro, o el eje central, mire, perdone usted, sinceramente en el centro de este país en este momento está el Partido Popular (**Z:** No) sí, lo que pasa es que usted pierde perspectiva porque se ha ido muy hacia el extremo y entonces nos ve en otro lugar (**Z:** Ustedes están en la derecha, derecha). Y del Ministerio de Fomento hablaremos luego, porque toca en quinto turno, pero lo que han hecho ustedes es inaugurar las obras que el Partido Popular había puesto en marcha, ustedes no han puesto en marcha nada. Y además han paralizado todo por la peculiar forma de ser de quien dirige el Ministerio de Fomento. Pero claro, usted me habla de idea de España y de todas esas cosas, le recordé el otro día algunas afirmaciones de González, de Guerra, no voy a repetírselo, pero usted tiene convocado en este momento un referéndum en el País Vasco de secesión. Usted. Fíjese lo que ha dicho hace poco con ocasión de lo de Kosovo la portavoz del Gobierno vasco: “Es un nuevo ejemplo de la vigencia del derecho democrático a la libre determinación plasmado en la legislación internacional”. Y usted tiene un problema en Cataluña, porque sus socios, con lo que se presenta, porque usted van en coalición con ERC, tienen anunciado otro.

Y fíjese usted las cosas que hacen ustedes en Cataluña. Tengo aquí expediente de un ciudadano catalán, me lo ha dado, al que se le ha multado con 400 euros porque en la fachada de su comercio consta “Fincas Nevot-API, compra-venta de pisos, solares y rústicos”, y por lo visto eso vulnera los derechos lingüísticos de los consumidores. Eso lo hace un Gobierno suyo, del PSOE, suyo.

M: Señor Zapatero.

Z: Sí, señor Rajoy hablemos de Andalucía. Ustedes negaron la existencia de 400.000 andaluces en el censo para el modelo de financiación autonómica y tenían una deuda de 2.500 millones de euros con Andalucía que me comprometí a satisfacer y que cumplí y di al Gobierno de Andalucía 2.500 millones de euros. Ése es el trato que ustedes tuvieron con Andalucía. Mire, usted con su política territorial no ha dejado de enfrentar a unas comunidades con otras, e incluso a ciudadanos de la misma comunidad. Como por ejemplo con el tema de la lengua. La política lingüística que se sigue en Cataluña, señor Rajoy, es la misma de los últimos 20 años. La misma. Ustedes estuvieron ocho años de Gobierno, es verdad que era la época en la que se hablaba catalán en la intimidad por Génova. Y ahora... Y usted fue ministro de Educación, y nunca le escuché nada sobre el problema o los problemas que el castellano pudiera tener en Cataluña, y ahora lo han cogido para dividir y para enfrentar. Y para dividir y para enfrentar, la mejor prueba es que cuando han llegado las reformas de los Estatutos ustedes han votado 20 artículos en Andalucía a favor, y en Cataluña han combatido 20 artículos que dicen lo mismo y lo han recurrido ante el Tribunal Constitucional. Usted utiliza los territorios, las comunidades autonómicas, para enfrentar, para dividir. Presume de tener una idea de España, pero le voy a decir cuál es desde mi punto de vista: la que a usted le interesa en cada momento, y lo que a usted le interesa en cada lugar. Si interesa en Cataluña hacer una tarea en contra del catalán y que diciendo que el castellano se discrimina, porque le interesa en el resto de España, lo hacen. Si en un momento dado había que decir “No” al Estatuto de Andalucía, hasta que se dieron cuenta que podrían cometer un grave error, atacaban el Estatuto de Andalucía. Y luego, si les interesaba, apoyaron el Estatuto de Andalucía, que tiene igual que el valenciano un número elevadísimo de artículos similares al Estatuto de Cataluña. Usted no ha tenido coherencia, y por tanto no tiene una idea global de España.

M: Vaya concluyendo.

R: Todos lo han visto. Es evidente que el señor Zapatero apoya que a una persona por ponerle título de su negocio en castellano se le multe. Y es lógico, porque quien le multa es el PSOE. Es quien le multa. Es decir, a mí me gustaría que desautorizara esta resolución, porque desgraciadamente hay muchas como ésta. Es decir, mire, yo le hago una propuesta. Yo voy a hacer una ley para garantizar que todos sus ciudadanos puedan enviar a sus hijos a estudiar en castellano en toda España. ¿Usted la va a apoyar o no la va a apoyar? Porque claro, España es el único país del mundo donde hay ciudadanos que en determinadas del territorio nacional no pueden estudiar en castellano. Yo voy a decir esa ley y luego me dice si la apoya o no.

Z: Sí pueden.

R: No, no, luego me dice si la apoya o no. La resolución sancionadora, voy a ver si usted apoya o no esa resolución sancionadora. Mire, no me diga que yo no tengo una no noción de España. Pero si usted ha dicho que España es una nación discutida y discutible.

Z: No.

R: Si usted dijo, el Estatuto de Autonomía de Cataluña, “aprobaré cualquier cosa que salga del Parlamento catalán”. Fíjese la idea que tendrá. Cualquier cosa, le era igual una cosa que la contraria. Que dijera sí o que dijera “asao”... Es que usted es el que no tiene ningún criterio sobre este asunto. El Estatuto catalán... cuando no están de acuerdo, pacta con el señor Mas. Engaña al señor Mas; vuelve a reunirse con el señor Mas; vuelven a cambiar todo... No tienen ningún criterio.

En Andalucía... Aprueban una cosa, y luego conseguimos que se modificaran los 150 artículos, pero a usted le da igual.

Z: No, a usted le da igual.

R: Yo recuerdo cuando me dijo aquello de: “No, esto del Estatuto catalán es una cosa que no le preocupa a nadie... esto es una cosa que sólo le interesa a los políticos”. Oiga... Fíjese lo que han hecho ustedes... un Estatuto que tenía el apoyo del 52% del censo, hoy es un Estatuto que tiene el apoyo del 35% del censo. Es que lo han votado el 35% de las personas. Es que hay mucha gente que no está de acuerdo. Y no lo dudo. Es decir, a mí me gustaría conocer su criterio. Porque usted representa a un partido nacional. ¿Va a aprobar esa ley? ¿La va a apoyar? Cuando yo la presente en el Parlamento esa ley, ¿su grupo parlamentario lo va a hacer?

¿Está usted de acuerdo? ¿Va a hacer algo? ¿Se cree que es normal un país donde por poner un letrero en castellano, automáticamente se te sancione? ¿Hay algún país del mundo donde ocurra eso? Sólo en este. En el que gobierna usted, señor Zapatero.

M: Les recuerdo que es la última intervención de un minuto de este bloque...

Z: Sí, señor Rajoy. Llevamos 20 años con el mismo régimen lingüístico, que por cierto, apoyó Alianza Popular.

R: En absoluto. No es verdad.

Z: Sí, es verdad.

R: Alianza Popular no apoyó el Estatuto, pero esto sí... Hombre, por favor...

Z: Y usted fue ministro de Educación... Pero... ¿Qué hace usted como ministro de Educación?

R: Sí, pero empezaron ustedes con la guerra en el 2003 a apuntar en este asunto...

Z: Pero, ¿qué hizo usted como ministro de Educación? ¿Habló alguna vez del castellano en Cataluña?

R: Sí, sí, hombre que si hablé...

Z: No podían hablar, porque era la etapa del catalán en la intimidad...

R: Infinidad de veces...

Z: Era la etapa del catalán en la intimidad... Sí...

R: No, no, no... Hablé muchas veces de ese asunto.

M: Señor Rajoy,...

Z: Entonces el catalán era una lengua de todos... Era una lengua que había que defender.

R: Yo defendiendo el catalán y el castellano...

Z: Ahora, como no están en La Moncloa, ni han estado en Cataluña, porque no tienen ninguna representatividad, pues han cogido lo de Cataluña para crispas, para intentar poner al resto de los ciudadanos de España frente a Cataluña. Y eso es una irresponsabilidad. Una irresponsabilidad. Porque ustedes gobernaron con el apoyo de partidos catalanes; de Convergencia y Unió... Y usted como ministro de Educación nunca defendió nada, ni la pió sobre el castellano en Cataluña.

R: Absolutamente falso.

Z: No la pio, ni hizo nada como ministro. Lo cual, a mí tampoco me extraña nada que no hiciera nada como ministro.

R: Bien... Creo que ha quedado claro que al señor Rodríguez Zapatero le parece bien que a un señor que rotule en castellano en España se le multe, y le parece bien que haya muchísimos ciudadanos, no sólo en Cataluña, sino en otras zonas, en el País Vasco empiezan, en Galicia... que no puedan estudiar en su idioma. Algo que no ocurre en ningún país del mundo. Queda constancia de que a usted le parece bien.

Z: Queda constancia de que hace demagogia.

R: Mire usted... Yo creo que con el estado de las autonomías hay que hacer lo que hicimos en los últimos 30 años. Grandes pactos nacionales. Yo participé en los del 92 y el 96. Hay que pactar; hay que dialogar y hay que hablar. La primera vez, desde 1977, que esto se ha roto, ha sido con usted. Porque no se rompió ni con Suárez, ni con Calvo Sotelo, ni con González, ni con Aznar. Jamás hubo un estatuto que no fuera apoyado por los grandes partidos nacionales.

Y le voy a decir una cosa... El Estado de las autonomías tiene dos componentes: el Estado central y las autonomías. Nos hemos ocupado mucho de las autonomías, pero ahora es importante también ocuparse de un Estado fuerte que pueda garantizar la igualdad de todos los españoles en derechos, deberes y oportunidades; la cohesión y la solidaridad entre territorios. Usted aquí ha fracasado.

M: Bien, señores. Llegamos al quinto y último bloque, antes de las conclusiones. Ese último bloque habla de los retos del futuro, y eso abarca desde la investigación, la vivienda, pasando por la educación, desarrollo, innovación, urbanismo, infraestructuras... Primer turno para el candidato socialista...

Z: Nada hay más ligado al futuro que la educación. Hemos puesto en este período las bases para un modelo educativo de más calidad. Ahora tenemos nuevas leyes, con financiación y con consenso de la comunidad educativa. Pero, tenemos importantísimos retos para los próximos cuatro años.

Hemos conseguido la plena escolarización de tres a seis años. Ahora hay que conseguir la plena escolarización de cero a tres años. Tenemos que lograr que cuatro de cada cinco jóvenes sigan estudiando más allá de los 16 años, de la Educación Obligatoria. Para ello tenemos nuevas medidas, como las becas salario. Tenemos que potenciar la formación en Matemáticas, la lectura, que ya hemos potenciado, y el inglés. Nosotros proponemos que al menos el 15% de la actividad que se desarrolla en las aulas sea en este idioma, en inglés. Y además, que lleguemos en la legislatura hasta 200.000 jóvenes becados que puedan ir a perfeccionar el inglés un mes fuera de nuestras fronteras. Es un programa que hemos puesto en esta legislatura. Por ahora han ido 50.000, por primera vez, y queremos llegar a final de la legislatura a 200.000. Queremos mejorar la formación del

profesorado y reforzar su autoridad. Pretendemos que nuestro sistema universitario esté entre los diez mejores del mundo. Para ello, me propongo hacer un gran acuerdo de financiación entre Comunidades Autónomas y Universidades. Y señor Rajoy, llevan varias semanas criticando al gobierno por el Informe Pisa, el último Informe Pisa, bien. Denigran unos resultados que no son para eso, porque tenemos unos resultados de orden medio de los países desarrollados. Pero además, señor Rajoy, esto es lo que menos entiendo, tiran piedras contra su propio tejado, porque el Informe Pisa examina sobre todo su gestión. Son los niños de 15 años que evalúan su gestión, entre 2005 y 2006, niños que estuvieron el 80% de su período formativo con su gobierno. Por criticarme, denigran hasta su propia gestión.

M: Señor Zapatero, señor Zapatero.

R: En realidad, el Informe Pisa, lo que hace es criticar la LOGSE, que es la ley que hicieron ustedes, y que nosotros cambiamos pero que no pudo entrar en vigor, porque a las 48 horas de entrar el gobierno, usted, demostrando que es un gran demócrata, a las 48 horas la liquidó. Eso es lo que recoge el Informe Pisa.

El problema que tiene usted, es como en tantos y tantos temas, no está usted en la realidad. Es decir, la Educación en España está funcionando mal, pero no porque lo diga el Informe Pisa, porque los últimos datos son realmente, para entristecerse, porque estamos por debajo del 30 del mundo, en lectura, en Matemáticas, en ciencias. Las tasas de abandono escolar y fracaso escolar son tremendas. Somos el tercero por la cola en la Europa de los 27. De verdad, lo que usted dice en Educación no tiene ninguna credibilidad. Lo que ha dicho del inglés y de las becas, sabe usted que es lo más importante en educación; volver a los principios de mérito, de trabajo y esfuerzo, que para poder pasar de curso se necesite saber, y para saber se necesite aprobar y no se pueda pasar de curso con cuatro asignaturas, es que no se puede, es que lo que se ha bajado el nivel de la educación en España. Y habla usted del profesorado, podría haber hecho algo. Efectivamente. El sistema educativo debe pilotar sobre los profesores y se le debe dar autoridad, porque los profesores van a enseñar y los alumnos van a aprender. Y luego inglés, ciencias, ehh, nuevas tecnologías, telecomunicaciones, porque ese es el Tema principal para poder competir en el futuro. Usted, mientras tanto está, con la Educación para la Ciudadanía, por quitarle a la gente la posibilidad de estudiar en

castellano. Su política educativa, la de los últimos años nos ha conducido donde estamos.

Hay otro tema de futuro que también es muy importante, que es el de la Vivienda. Los precios han subido el 43% durante su mandato, y creo que el otro día dijo, que los precios en su mandato había bajado. Han subido las hipotecas. Ha subido el esfuerzo que tiene que dedicar la gente para pagar su vivienda, y ustedes, lo que han hecho son ocurrencias, las zapatillas, crear un ministerio, planes y más planes, el alquiler. Señor Rodríguez Zapatero, lo que hay que hacer es un gran acuerdo nacional en materia de vivienda para que el suelo valga menos y hay que modificar la Ley de Haciendas Locales para que los ayuntamientos no tengan que financiarse con el precio del suelo.

M: Señor Zapatero.

Z: Señor Rajoy, quiero hacer alguna matización muy rápidamente, ese informe corresponde sobre todo a ocho años en los que los niños estaban bajo su dependencia como Gobierno y su Ministerio y sus políticas y sus cambios de leyes y sus decretos y su falta de inversiones. Mi opinión es que la educación en España necesita mejorar, pero no que la podemos denigrar porque no es justo, no es justo porque si no este país no habría alcanzado el desarrollo y el bienestar que ha alcanzado porque tenemos magníficos docentes, magníficos profesores, padres que se sacrifican y lo que hay que hacer es aumentar los recursos como hemos hecho nosotros en estos cuatro años: un aumento del 80% de las becas, 2.500 centros con profesores de apoyo y de refuerzo, para los niños que no pueden, y hay que reforzar la autoridad de los profesores, invertir en el apoyo a las matemáticas, a la lengua, pero no denigrar nuestro sistema educativo y menos tratándose de un informe que corresponde a su etapa de Gobierno. Mire, en vivienda le voy a dar un dato. Con su Ley del Suelo, con la ley que empezaron a cambiar en el decreto del 96 y del 98 ¿sabe cuánto subió los terrenos del suelo en España? Un 500%, con esa liberalización, esa es la consecuencia de su política y con ustedes la vivienda subió en la última (**R:** ¿De qué liberalización habla?) Sí, de cuando liberalizaron el suelo (**R:** Si eso no está aprobado hombre, no se entera) En su etapa, hombre sí, (**R:** Que no hombre, que no, por favor liberalización del suelo, qué barbaridad) Y un 80% aumentó la vivienda en la última legislatura y en ésta el incremento ha ido decreciendo hasta llegar solo al 40%, (**R:** ¿Esto les parece poco?) con

ustedes el precio de la vivienda subía seis veces más que los salarios y nosotros hemos pasado de 50.000 viviendas protegidas cuando llegamos al Gobierno y ahora este año vamos a construir 150.000 viviendas protegidas, tres veces más, (**R:** Y millones en los tres próximos años) tres veces más y por cierto, los datos de la Comunidad de Madrid son viviendas que financia el Estado (**R:** Sí, sí...) Dígaselo que la señora Esperanza Aguirre ya sabe lo que dijo que lo que quería era acabar con la vivienda protegida y nosotros hemos dado ayudas a los jóvenes para el alquiler de 210 euros, ustedes nada.

M: Vaya concluyendo señor Zapatero, señor Rajoy.

R: Le voy a dar los datos, ya que a usted le gustan los datos. Banco de España, en el año 95 cuando llegamos al Gobierno de cada 100 euros había que dedicar 46 al pago de la vivienda, cuando nos fuimos 31 y ahora estamos en 46,2, dato del Banco de España. Incremento del precio de la vivienda, porque es que usted, claro, es que usted falta a la verdad, ése es el problema que tiene usted, año 2000/2004, 551 euros, año 2004/2008, su etapa, 705, fuente el Instituto Nacional de Industria, proporcionados por el Ministerio de Vivienda. Entonces hechas del INE o hechas del Ministerio de la Vivienda. Precio de la vivienda de VPO cuando gobernaba el Partido Popular 2004, 12000 euros, ahora 200.000 euros. Viviendas protegidas, se lo dije el otro día, Comunidad de Madrid, Andalucía y Cataluña, si estos datos no son ciertos pues tendrá usted que echar al de la vivienda o al del Ministerio de Economía por decir falsedades. Pero me gustaría decirle alguna cosa, ya le digo, eso de la liberalización del suelo, eso es falso, usted no se entera (**Z:** No, no, el que no se entera es usted) Esto no se ha producido nunca en España es algo que se le ha ocurrido a usted, o que se lo ha inventado (**Z:** Ésa fue su Ley del Suelo; **M:** Por favor, señor Zapatero) Sí, sí pero ésa no entró en vigor nunca, usted es que no se entera de esto. Mire, le voy a hablar de educación, usted dice hay que hacer, hay que hacer, hay que hacer, hay que hacer pero usted no ha hecho nada (**Z:** Sí hemos hecho, se lo he contado) Usted lo único que hizo fue derogar una ley que había ahí y echar a la ministra al día siguiente, al día siguiente de aprobar la ley usted echó a la ministra. Realmente usted tenía razón, no sé si alguien tendría que haberse ido con la ministra.

Usted habla de los padres y habla de los profesores pero no ha hecho nada, hace poco yo me sorprendí con unas declaraciones verdaderamente inusuales e impropias, en fin, de

una persona que está en la magistratura en la que está, echándole la culpa de la educación de los hijos a los padres, comentando lo del Informe Pisa. Usted dice que yo denigro la educación. Y usted le echa la culpa a los padres. Si se lo ha echado, en unas declaraciones públicas que conoce toda España. Yo digo que usted está fuera de la realidad, y que este es el tema capital de futuro. Porque no vamos a competir con petróleo, vamos a competir con personas, que tienen que estar formándose desde los tres años. En inglés, en sociedad de la información, en nuevas comunicaciones... tienen que estar formados. Y tiene que haber un nivel de exigencia que hoy no existe, que ustedes se lo han liquidado. Insisto, este es un tema capital para España.

M: Señor Zapatero.

Z: Señor Rajoy. La presidenta electa: “Voy a suprimir la vivienda protegida”. Ésta es la política del PP, del gobierno de doña Esperanza Aguirre.

R: Según estos datos, no parece que lo haya hecho.

Z: Vamos a hablar de educación. Nuestro país, desgraciadamente, lleva 30 años de libertad y de democracia. Muchos otros países europeos, que nos ganan en bienestar y en renta per cápita, disfrutaron de la democracia década antes, y de progreso, y de libertades, y de una mejor educación,

R: Hungría también, y Polonia, y la Europa del Este...

M: Por favor...

Z: Y nosotros hemos partido de una situación de retraso histórico. Y ahora estamos recuperando. Hemos hecho un tramo importante de recuperación. ¿Nos queda por recuperar? Sí, mucho. Con esfuerzo. Y claro que lo hemos hecho, 80% más de recurso en becas, apoyo a 2.500 centros y una ley que, la nuestra, sí llevaba memoria económica. Una ley con 7.000 millones. Pero yo quiero hablar de otros temas que son que son capitales para el futuro. Nuevas tecnologías. Cuando llegamos al Gobierno, estábamos a la cola en Internet de toda Europa, por detrás de Chipre. Hoy, ya estamos al nivel de Francia, y avanzaremos más. Accederán a la banda ancha seis de cada 10

hogares al final de la legislatura. Y en 2010, todos los trámites con la administración serán por Internet. En investigación y desarrollo hemos triplicado el presupuesto en I+D+I.

Vamos a aumentar en 50.000 el número de investigadores. Y vamos a seguir apostando por los sectores tecnológicos de futuro. El sector aeronáutico, del que somos líderes en tecnología de abastecimiento en vuelo, duplicará su tamaño en la siguiente legislatura. El sector de las energías renovables, del que somos líderes en energía eólica y energía solar, también doblará su peso. Y en biotecnología, nuestro objetivo es ser líderes en investigación de células madre. La suma económica de estos tres sectores será mayor en cuatro años que el sector inmobiliario hoy. Esto es apostar por una economía productiva, por las nuevas tecnologías y por el futuro.

M: Señor Rajoy.

R: Sí, sí, la pena es que no lo hayan hecho a lo largo de estos cuatro años, que por lo visto gobernaron otros en España.

Z: Sí, claro que lo hemos hecho.

R: Ahora la culpa de la educación la tiene la historia de España, porque unos eran democracias y otros no. Mire usted, es que la República Checa, Letonia, Estonia o Lituania son países que nos han adelantado en buena parte de los puntos fundamentales del Informe Pisa, pues son democracias desde hace bastante menos tiempo que España. Ese es el problema, señor Zapatero. Me parece muy bien todo lo que ha dicho usted sobre nuevas tecnologías, sobre Internet... Pero, mire, los datos son los datos. Los acaba de publicar hace poco también la Unión Europea. En los años que median entre 1999 y 2003, se subió en España la participación en el PIB en el 0,2%. En los cuatro suyos sólo subió el 0,1%. Usted habla, dice, voy a hacer... pero es que al final la realidad se impone. En cualquier caso, yo quería hablar del Ministerio de Fomento.

Z: Si hemos subido de 3.000 a 7.500 millones el gasto en investigación...

M: Por favor...

R: Y el Ministerio de Fomento ha sido la expresión más clara de lo que ha sido la política de este Gobierno. Es decir, vive de la herencia, ha hecho mucha propaganda, inaugura lo que ya estaba en construcción. Los espectáculos a los que hemos asistido en el caso del AVE a Valladolid, o el AVE a Málaga o el AVE a Barcelona pues han sido impropios de una democracia avanzada. Han retrasado cosas para que pareciera que las hizo usted. Es decir, lo que ha pasado en el Ayuntamiento de Barajas, tardar dos años en inaugurarlos por poner los mostradores y la luz, es algo verdaderamente sorprendente. No sabemos lo que está pasando en este momento en el aeropuerto de Barcelona, y hay algunas obras...

Z: Que tenemos unos de los mejores aeropuertos de Europa y del mundo, y yo me siento orgulloso...

R: Sí, sí, pero hay muchas cosas pendientes. El AVE de Valencia, el Plan Galicia, el Plan Ferroviario de Canarias, el Plan del Oeste de su pueblo, en León, y toda la zona del noroeste español. De eso no ha habido nada. Ustedes lo que han hecho es llegar al Gobierno, paralizar un plan, como hicieron en otras muchas materias por ejemplo con el tema del agua, paralizar un plan, retrasarlo, y luego hemos visto los problemas que han ocurrido. Y ese tema es capital. Yo voy a aumentar la inversión en infraestructuras porque creo que es un tema absolutamente capital para España. Voy a aumentar la inversión en educación, porque creo que es capital para España, pero desde luego voy a un modelo educativo más exigente, porque, si no, no vamos a poder competir en el mundo. Y desde luego, el I+D+I tiene que ser uno de los retos básicos del futuro de los españoles. Pero en los presupuestos tiene que plasmarse, señor Zapatero, lo demás son palabras.

M: Última intervención de un minuto en este bloque. Señor Zapatero.

Z: Sí, nosotros hemos sido los que hemos incrementado la inversión en infraestructuras. Fíjese, el compromiso en la próxima legislatura, todas las comunidades llegará la alta velocidad y en educación con los datos que le he aportado. Pero yo quiero referirme al cambio climático, porque es uno de los grandes retos del futuro. Nuestra apuesta es una apuesta por el ahorro y las energías renovables que nos ha permitido reducir por primera

vez las emisiones de gases de efecto invernadero en 2006 y contenerlas en 2007. Para nosotros, la lucha contra el cambio climático es una gran oportunidad, no sólo una prioridad, sino una gran oportunidad económica para mejorar la competitividad de nuestra economía, para generar investigación, para aportar más valor añadido. Y también tenemos un compromiso con el desarrollo rural, con el ámbito rural, con ciudadanos que tienen exactamente el mismo derecho a tener infraestructuras y equipamientos y servicios que los que viven en ámbitos urbanos. Por eso hemos hecho la ley de desarrollo rural, que vamos a aplicar en colaboración con las CC.AA. Y también un programa de agua. De aquí a 2011 me comprometo a que haya 800 hectómetros más en toda la cuenca del Mediterráneo, con desalación, que equivale a 3 millones de personas que podrán abastecerse.

M: Vaya terminando, señor Zapatero. Su minuto, señor Rajoy.

R: Bien, son evidentemente muchos los temas que se han planteado. Tengo que decir que yo haré una apuesta muy importante por educación, una apuesta muy importante por infraestructuras. Me parece sorprendente lo que ha dicho el presidente del Gobierno. Dice que han invertido mucho en infraestructuras. En el año 2004 se invertía el 2'02% en España, y ustedes sólo fueron capaces de ejecutar el 1'43. Y este en el 2007 su inversión es del 1'58. Ha bajado la inversión en infraestructuras en España. No, no. No. Si estos son los datos... Pero para mí las infraestructuras serán una prioridad. Ha hablado usted de los agricultores o de los ganaderos, o del campo. Mire usted, después de las negociaciones que ha hecho usted en la UE no tiene ninguna autoridad moral para hablar de agricultores ni de ganaderos. Y desde luego, lo que ha ocurrido con el tema del agua es sorprendente. Han liquidado un proyecto y han dejado sin agua a Aragón, Cataluña, Barcelona tiene unos problemas enormemente importantes, Castellón Valencia, Alicante, Murcia y Almería.

Z: ¿Usted mantiene el trasvase del Ebro?

R: Yo mantengo lo que he defendido en todos los sitios. Yo voy a llevar agua a todos los sitios. Empezando por el pacto del agua y llevándolo luego de las cuencas sedentarias... Ahora el trasvase, sí es eso lo que usted quiere saber. Usted no ha hecho

nada, y no va a hacer nada. Y las desaladoras emiten CO2 y van contra el cambio climático. Ésa es su política.

M: Gracias señor Rajoy. Bueno, esto seguramente, hemos agotado los cinco bloques, los cinco temarios. Ya saben que disponen ahora de tres minutos para dirigirse a los ciudadanos, para decir lo que quieran, lo que estimen oportuno, como cierre de debate, señor Zapatero.

Z: Muchas gracias, hace cuatro años recibí el apoyo de más de once millones de españoles, quiero aprovechar esta ocasión para expresar mi profundo agradecimiento a los que me dieron la confianza en aquella ocasión, mi agradecimiento también a los que en estos años han expresado el apoyo a las acciones de gobierno y también mi agradecimiento a los que han discrepado con respeto. Quiero que todos los españoles sepan que tanto el apoyo como la crítica me ha servido de estímulo para esforzarme y trabajar por mis compatriotas. En estos debates he explicado la tarea de gobierno, he defendido con convicción la tarea de gobierno, ahora quiero pedirles el apoyo para un proyecto para los próximos cuatro años. Porque estoy convencido que un país es fuerte si da las mismas oportunidades a todos los ciudadanos y apoya a los más débiles, porque estoy comprometido con terminar con todas las discriminaciones, empezando por la que afectan a las mujeres, porque estoy convencido que el crecimiento económico nos debe llevar al pleno empleo, porque estoy comprometido con que la mayoría de los recursos públicos se dediquen a la educación, a la sanidad, a subir las pensiones, a apoyar a los jóvenes para que encuentren empleo, a apoyar a los trabajadores y a sus familias, porque tengo el compromiso de afrontar un desarrollo sostenible, de luchar contra el cambio climático, de hacer que nuestro país lidere esta nueva etapa. Porque estoy comprometido con la defensa de la paz, con una España europeísta, con la defensa de la legalidad internacional, porque estoy comprometido con una España unida en convivencia y que respete la diversidad, porque el futuro es la convivencia y no la división, porque llegaremos mejor al futuro si tenemos confianza. Por todas estas razones les pido su voto y su apoyo para los próximos cuatro años. Gobernaré para todos y con respeto a todos, gobernaré con firmeza, gobernaré con convicción, mejoraré las cosas bien hechas y corregiré los errores. Gobernaré con sensibilidad y estaré muy cerca de los que no tienen de todo. Buenas noches y buena suerte.

M: Última intervención de tres minutos, señor Rajoy.

R: Buenas noches, yo creo que España es un gran país, una gran nación, una nación de ciudadanos libres e iguales que en estos momentos tiene problemas pero creo que si actuamos con realismo, si actuamos con trabajo y si actuamos con humildad vamos a superarlo en el futuro. Yo quiero en la próxima legislatura no sea la legislatura de la tensión y de la división entre los españoles, quiero que sea una legislatura de consenso entre todos. Le voy a proponer al principal partido de la oposición acuerdos en los temas importantes, quiero que España sea lo que todos los españoles queremos que sea: una gran nación de ciudadanos libres e iguales. Sé que hay muchos votantes del Partido Socialista, la inmensa mayoría de los partidos... votantes del Partido Socialista que creen que España es una gran nación de ciudadanos libres e iguales y hay cosas que no se han hecho bien. Voy a ofrecer al líder de la oposición un pacto para derrotar a ETA, no para negociar a ETA. También voy a ofrecer un acuerdo en materia de política exterior. Y también un acuerdo en un tema que a mí me parece capital de cara al futuro. Un acuerdo para consolidar y para modernizar nuestro sistema de protección social, en lo que se refiere a las pensiones y a la sanidad.

Y en el resto de los temas, quiero decir que yo no seré el presidente del Partido Popular. Yo seré fundamentalmente el presidente del Gobierno de todos los españoles, porque mi objetivo gobernar sin generar tensiones, ni confrontaciones, ni divisiones. Me ocuparé de la economía. La economía es capital; la economía lo es todo y de una buena política económica depende todo. Yo me ocuparé de luchar contra los precios. Me ocuparé de luchar contra el desempleo. Mi gran objetivo, el reto básico, es que puedan trabajar en España tantas mujeres como hombres. Hoy trabajan fuera de casa sólo 8.000.000 de mujeres y trabajan 12.000.000 de hombres. Ese es el reto básico de la próxima legislatura y a él me aplicaré. La economía es fundamental para poder mantener las políticas sociales, para la educación, para la sanidad, por eso debemos prestarle toda la atención, y no enredarnos en debates sobre naciones, alianza de civilizaciones... como ha ocurrido en esta legislatura. La economía por encima de cualquier otra consideración.

Hay que hacer reformas; las vamos a hacer. Vamos a bajar los impuestos. Reformas en el I+D+I. En las infraestructuras. Son fundamentales para competir en el futuro. Y en la educación. El tema de la educación es el más importante, pero se necesita exigencia, se

necesita calidad; que se valore el esfuerzo, el trabajo y el mérito. No podemos vivir de otra manera. Se necesita que todos los españoles estemos unidos. Que España esté unida en sus tierras y esté unida en sus gentes. Eso es fundamental. El estado de las autonomías es lo que yo defiendo, pero hay que hacer que funcione bien y que sirva para fortalecer al conjunto. Es muy importante también que apostemos por la derrota de ETA. No por los atajos, ni por los apaños, ni por las negociaciones. Que no se pierda la dignidad del Estado. La clave es derrotar al terrorismo, y se puede hacer con la ley. Señoras y señores... Ya termino. El otro día hablé de una niña. En esa niña pienso. En esa niña que va a crecer, que tiene que estudiar, que quiere tener una vivienda... esa niña está en mi cabeza. Esa niña es la que mueve mi sentimiento y mi corazón. Esa niña...

M: Muchas gracias, caballeros. Hasta aquí este segundo y también intenso debate. Les doy las gracias a los dos por haber ofrecido a la ciudadanía este intercambio de opiniones. Estos dos cara a cara...

6.3.- Transcripción del debate electoral de 2011

PRIMERA PARTE

Moderador (M): Buenas noches, España; buenas noches, Europa; buenas tardes, América. En nombre de la Academia de las Ciencias y las Artes de la Televisión, les damos la bienvenida a este gran debate 2011. Es un honor para todos los profesionales y las televisiones que integran la academia, haber tenido la confianza de los dos partidos con mayor representación parlamentaria de España para organizar este debate. Saludamos a los telespectadores de las 20 cadenas de televisión que en España retransmiten este debate, entre estatales, autonómicas y también locales. También a los que nos siguen a través de los canales internacionales de TVE y Antena3. También en directo, en un canal italiano y otro portugués (habla en italiano y portugués). Saludamos a los oyentes de todas las emisoras de radio que en España están retransmitiendo este debate y por supuesto, a los internautas. Estamos seguros que desde hace unas horas este debate está generando un tráfico intenso en la red. Podemos decir, sin duda, que es el debate más internacional y más global de los que se han celebrado hasta ahora en España.

Comenzamos dando la bienvenida a los dos candidatos a la presidencia al Gobierno de los dos principales partidos en España, los que tienen mayor representación parlamentaria. Alfredo Pérez Rubalcaba, candidato del Partido Socialista, buenas noches. Mariano Rajoy, candidato del Partido Popular, buenas noches, bienvenido. A ambos muchas gracias por estar aquí y por haber aceptado este debate. Es la segunda elección consecutiva en la que hay un debate, ojalá siempre sea así. Ustedes dos habrán contribuido decisivamente a que esto sea posible. Tendremos tres grandes bloques para organizar el debate: economía y empleo, el primero; política social el segundo y un tercero más amplio y variado en el que podemos hablar de calidad democrática, la posición de España en el mundo y la política en general. El debate es suyo y ustedes son los principales protagonistas. Este es el formato nítido, claro, del cara a cara. Para empezar, una intervención de dos minutos para cada candidato. Es una intervención de situación, de planteamiento general sobre la España de hoy. Comenzamos el debate. Tiene la palabra en primer lugar el candidato del Partido Popular don Mariano Rajoy.

Mariano Rajoy (RJ): Buenas noches. Antes de comenzar, quiero rendir homenaje al sargento primero Joaquín Moyá Espejo, muerto en combate ayer domingo en Afganistán. Descanse en paz. Quiero transmitir mis condolencias a sus familiares, amigos y al conjunto de las Fuerzas Armadas Españolas.

Señoras y señores, muchas gracias por su atención. Estamos hoy aquí porque el Gobierno se ha visto obligado a adelantar las elecciones. Ha llegado la situación a un extremo insostenible al que hay que poner remedio. La situación se ha hecho insostenible porque hay más de 5 millones de personas que no pueden trabajar en España. También por las deudas acumuladas y el daño sufrido por la economía. Sobre todo, es insostenible porque el Gobierno no es capaz de corregir la situación. Esa desconfianza que suscita el actual Gobierno fuera y dentro de España y su incapacidad para enderezar las cosas es lo que ha forzado a adelantar las elecciones.

Lo que vamos a debatir aquí esta noche es muy simple, no si gobierna un candidato u otro, no si gana las elecciones un partido u otro, lo que está en juego y lo que se vota el próximo 20 noviembre es si queremos continuar por la misma senda o cambiar de rumbo. Si queremos seguir como hasta ahora o comenzar a ver la luz al final del túnel. Yo creo, como muchos, que no debemos prolongar ni un minuto más esta situación, porque nos jugamos mucho. No podemos prolongar los mismos errores con las mismas ideas para repetir los mismos fracasos. Yo propongo un cambio que nos permita detener la caída, crear empleo y asegurar las pensiones, la sanidad y la educación.

Para ello, será necesario gestionar bien la economía, recuperar la confianza y, aunque no va a ser fácil, contando con el apoyo de todos los españoles y la sociedad española, lo vamos a conseguir.

M: Gracias, Señor Rajoy. Dos minutos para el candidato del Partido Socialista, Don Alfredo Pérez Rubalcaba.

Alfredo Pérez Rubalcaba (RB). Muchas gracias, buenas noches. Quiero que mis primeras palabras sean para la familia de don Joaquín Moyà, sargento que perdió la vida ayer, que fue asesinado ayer en Afganistán. Para él, para su familia, para sus compañeros de armas, mis primeras palabras y mis condolencias.

Es evidente que el señor Mariano Rajoy y yo tenemos ideas bien distintas. Probablemente compartamos con muchos de ustedes los problemas fundamentales que tienen los españoles. Pero lo más importante es que de que se apliquen unas ideas u otras depende el futuro del país. No es lo mismo que sea de una forma o que sea de otra. Yo pretendo establecer estos modelos para que puedan decidir cuando vayan a las urnas el 20N. España sufre una crisis profunda, son millones los españoles que han perdido sus puestos de trabajo tras la crisis iniciada en Estados Unidos hace casi tres años. El problema más grave es que hemos tenido una auténtica recaída este verano que ha afectado a nuestros datos de empleo, una recaída que exige medidas. Me quiero comprometer ante ustedes a tres cosas: primero, buscar un acuerdo para el empleo, que es una gran causa nacional.

Un acuerdo con los partidos, los sindicatos y las fuerzas políticas y, por supuesto, con las instituciones. En segundo lugar, a reorientar nuestra economía, a buscar un equilibrio entre el control del gasto público y los incentivos para crear empleo. Y en tercer lugar, garantizar la seguridad de los españoles, las garantías básicas como la sanidad, las pensiones, la educación y la protección al desempleo. Estos son mis compromisos, acuerdos, protección social y crecimiento económico y creación de empleo.

M: Después de estas dos primeras intervenciones, entramos en el primer bloque temático, referido a la economía y al empleo. Todos los periódicos, los telediarios y las radios cada día se ocupan de esta cuestión. Las encuestas de preocupación de los ciudadanos nos indican que esta es la primera inquietud y por tanto, en este debate, será el primer asunto a tratar. Sin subíndices y sin limitaciones de ningún género, tienen ustedes un máximo de 20 minutos para este bloque. Son cinco intervenciones en las que pueden administrar sus tiempos según crean necesario, pueden interpelarse si lo consideran oportuno. Preservaremos el orden de los turnos de palabra. Para comenzar este bloque de economía y empleo, tiene la palabra Alfredo Pérez Rubalcaba.

RB: Señor Rajoy, ustedes llevan tres años diciendo que el único problema de la economía española es el Gobierno. Sugieren que un cambio de Gobierno cambiará las cosas, idea que sabe que es falsa. No han hecho un solo análisis de fondo de la cuestión

y no han puesto soluciones encima de la mesa. Creo que hoy usted tampoco lo va a hacer, le diría que menos que nunca. Estoy convencido de que sabe que si cuenta lo que tiene en la cabeza, ni sus propios electores le darán el voto. Por eso estará callado. Yo voy a explicar lo que haría y cómo veo la situación. Hemos tenido una crisis en Grecia que viene tras la crisis financiera en Estados Unidos.

Esto nos ha llevado a hacer esfuerzos de ahorro, de contención del gasto público en Europa para justificar solvencia. Es verdad que la crisis griega no se ha resuelto, hemos tardado mucho y la recaída de este verano tiene que ver con esa crisis que no hemos resuelto a tiempo en Europa. En España tenemos problemas singulares, los bancos no prestan porque deben mucho. Se han endeudado durante la burbuja inmobiliaria, la que se creó con la ley que ustedes pusieron en marcha en el año 98. Es verdad que es una ley que nosotros, haciendo una autocrítica, tardamos mucho en pinchar.

Las familias se endeudaron al comprar pisos, las empresas se endeudaron al construirlos y los bancos se endeudaron para dar créditos. El resultado es que hay una gran deuda privada en España que afecta a los bancos, que no pueden dar crédito. En todo caso, en estos meses hemos descubierto que estas políticas de ajustes llevadas a cabo en Europa no conducen al crecimiento, no estamos creciendo en Europa y el resultado en España es que se ha destruido empleo una vez más.

Con un símil biológico, digamos que hemos sometido al enfermo a una dieta de adelgazamiento y nos hemos pasado, estamos llegando a la anemia. Esta anemia no se cura con más adelgazamiento, sino con vitaminas. Las empresas no tienen crédito porque los bancos no dan crédito. No hay inversión pública porque estamos ajustando el gasto. Si no hay inversión, no se crea empleo y las empresas tampoco pueden crearlo. Ese es nuestro problema. Hay que tomar decisiones distintas. ¿En qué línea? En la línea del G20. Yo sería partidario de hacer estas cuatro cosas. Primero, decirle a Europa que retrase dos años el ajuste. Hasta 2015. Dos años.

No se trata de dejar de hacer el ajuste, sino de hacerlo más despacio para ganar margen de maniobra. Segundo, le pediría al Banco Central que siga bajando los tipos de interés, que lo ha hecho pero debe de hacerlo más, para que las familias, que tienen hipotecas, se vean aliviadas y las empresas tengan más crédito. En tercer lugar, le diría a Europa,

concretamente al Banco Europeo de Inversiones, que tiene que hacer un gran plan de inversiones. Tiene 70.000 millones de euros. Sería como un plan Marshall para Europa al que puedan concurrir las pequeñas y medianas empresas. Finalmente, en España transformaría el ICO en un instituto financiero y le daría potencia para dar crédito a las empresas pequeñas, emprendedores y autónomos.

Y les diría a los bancos en los que se sienta el Estado, porque ha entrado en su capital, que tienen que hacer lo mismo para abrir el grifo de crédito. Son las cosas que yo haría. Pondría los poderes públicos a solucionar el problema de la economía, fundamentalmente a tirar de la economía para producir empleo. Una cosa más, señor Rajoy. He leído su programa, con interés, y quería que me explicara una frase. Dice que facilitarán la gestión activa del patrimonio dañado de las entidades financieras que lo precisen. Gestión activa del patrimonio dañado, es decir, de los llamados activos tóxicos.

Me gustaría que nos dijera si usted piensa que de los poderes públicos, del dinero de los españoles, paguemos el resultado de la especulación producida con su ley en el año 98. Es decir, paguemos los llamados activos tóxicos a los especuladores. Si es así, ya le digo de antemano que no estoy de acuerdo. Que la especulación, si ha fracasado, se la cobren los especuladores. Que cada palo aguante su vela. Me gustaría que nos lo explicase esta noche aquí.

M: Tiempo para Mariano Rajoy. Adelante.

RJ: Muchas gracias. Empezando por esta última pregunta, hasta ahora, los únicos que han aportado dinero a las cajas y bancos han sido ustedes. Yo sólo quiero que se ponen viviendas a la venta y no pienso darles ni un solo euro de dinero público a diferencia de lo que han hecho ustedes. Ha empezado su intervención el señor Pérez Rubalcaba... Es que hace cuatro años estuve aquí con el señor Rodríguez Zapatero.

RB: Perdió el debate, lo recuerdo.

RJ: Sí, pero es que me lo recuerda usted porque han hecho exactamente las mismas políticas a lo largo de todos los años, usted es corresponsable del señor Rodríguez

Zapatero. Ha dicho que voy a estar callado. No, no voy a estar callado. Yo en esta primera intervención voy a explicar con claridad en dónde estamos, para saber a lo que nos enfrentamos y después voy a explicar qué pasó, para ver lo que tenemos que corregir. Pero antes, quiero salir al paso de las excusas del señor Pérez Rubalcaba.

El señor Pérez Rubalcaba ha hablado de Estados Unidos, de la crisis que comenzó en Estados Unidos, ha hablado de la crisis de Grecia. Es la excusa de siempre, ¿no? La crisis la ha provocado el mundo, pero parece que el Gobierno no tiene ninguna responsabilidad. Y yo eso no se lo puedo aceptar porque cuando empezó la crisis, señor Pérez Rubalcaba, Alemania, Francia y España, en el año 2007, tenían la misma tasa de desempleo, un 8,2. Hoy Alemania tiene un 5,2, es decir, Alemania creó empleo. Francia un 9,8. Subió su tasa de paro un 1,6. Y nosotros hemos llegado al 22. Hemos subido 14 puntos nuestra tasa de desempleo, 3 millones más de personas en paro a lo largo de esta legislatura. Por tanto, algo más que la crisis internacional habría. Y lo que habría es que no se ha sabido gestionar bien la economía.

Ha hablado también de la burbuja inmobiliaria, que es otro de sus mantras. Y dicen que la burbuja inmobiliaria la inició el Partido Popular, yo le voy a dar algún dato: el año en que más viviendas se iniciaron en España fue el 2006, gobernaban ustedes, 760.000. El segundo, el 2005, también gobernaban ustedes, con 716.000. El tercero, el 2004, con 687.000, que gobernaban ustedes. Si vemos los datos de los visados del Colegio de Arquitectos, el año 2006 pulverizó todos los records: 920.199 más de visados de obra nueva. Por tanto, no se excuse y asuman la responsabilidad, porque la tienen. ¿En dónde estamos en este momento? Porque insisto, hay que saber dónde estamos para poder luego afrontar la situación.

Hay más de 5 millones de españoles que quieren trabajar y que no pueden, esa es la expresión más brutal de esta crisis. 3.314.000 más que hace cuatro años. La cifra más alta de la historia de España. La tasa de desempleo más elevada de la Unión Europea. El 45% de los jóvenes menores de 25 años no pueden trabajar. Y 1,5 millones de familias con todos sus miembros en paro. Han tenido que cerrar muchas empresas pequeñas, medianas y muchos autónomos. Ha caído la inversión, el consumo, déficit público, deuda pública. Hoy las administraciones... Hoy, hoy gastamos 70.000 millones más que lo que ingresamos. Éste es su balance, señor Pérez Rubalcaba. La riqueza nacional es

hoy menor que en el año 2007. Como somos más que entonces, la renta per cápita pues es mucho menor.

Y lo peor son las dudas que se han generado sobre la economía, y la incertidumbre y desconfianza que ustedes han echado sobre el conjunto de los españoles. Bueno, ¿y eso por qué ha pasado? Pues ha pasado porque no han gestionado bien la economía. Si lo hubieran hecho bien, la crisis no nos hubiera afectado, o nos hubiera afectado menos; como a Alemania, como a Francia o como a la mayoría de los países de la Unión Europea. Primero negaron la realidad, se inventaron aquello de que no había crisis. Después equivocaron el diagnóstico y las medidas. Y se creyeron que gastando todo podían reactivar la economía y nos metieron en un déficit público y una deuda pública absolutamente descomunal. Hasta que Europa, en mayo de 2010, nos dijo: "Así no pueden seguir ustedes". Eso se lo habíamos dicho ya nosotros y todo el mundo. Y, a partir de ahí, ya comenzó una etapa de gran confusión, con medidas y más medidas, rectificaciones, ocurrencias y reformas a medias. Yo tuve que debatir 41 planes de medidas económicas en el Congreso, fíjese lo que es eso, es decir, el desorden que ha habido en la política económica.

¿Y el resultado cuál ha sido, señor Pérez Rubalcaba? Pues más de 5 millones de españoles no pueden trabajar y lo que hemos vivido a lo largo de estos años. Por tanto, lo que hay que hacer en España es una política económica total y absolutamente diferente a la que ustedes han hecho y han planteado en estos años.

M: Tiempo para el señor Pérez Rubalcaba.

RB: Bueno, lo primero, usted sabe perfectamente que el Gobierno no le ha dado dinero a los bancos, ningún dinero. Lo sabe perfectamente. Por tanto, lo primero que ha dicho es una falsedad y, a cambio de eso, no me ha contestado a la pregunta. Porque una cosa es comprar activos buenos de los bancos para venderlos y otra cosa es meterse en los activos tóxicos, que usted sabe que no valen nada. No son las viviendas, señor Rajoy, es el suelo. El suelo, ese que usted declaró urbanizable, ¿se acuerda? "Urbi et orbi", que ahora no vale nada. Eso es lo que está pesando en el balance de los bancos.

Eso es lo que usted me tiene que decir cómo va a gestionar, cómo va a facilitar porque yo mucho me temo que detrás de la palabra facilitar lo que haya sea dinero público. Para cerrar el círculo, ustedes crearon una especulación con la ley del 98 y ahora pretenden que la especulación la paguen los españoles. Es esa situación, señor Rajoy, pero aquí no se ha dado una peseta pública a ningún banco, de ninguna manera. A partir de ahora vamos a ver, si usted gana las elecciones, lo que pasa.

Segundo, ha dicho usted... Se ha metido usted en una barahúnda de cifras. Siempre ha hecho usted el mismo... ¿Dice usted que ha hecho 41 debates? 41 iguales. Hay que reconocer que lo tiene muy ensayado. Cifras y cifras y cifras. Y me pregunto, ¿quiere que hagamos ese debate, que entremos otra vez en las cifras? Porque ya le doy de antemano una idea. Mire, estoy de acuerdo con usted, hay muchos millones de parados y la situación es muy difícil, absolutamente. Pero creo que los millones de parados, de usted y de mí esperan algo más que les digamos que están parados.

Algo más. Por tanto, usted puede hacer ese debate de siempre u otro distinto, decir qué es lo que va a hacer realmente con este país en la economía. Que es lo que yo pretendo hacer a partir de ahora. Hay un problema de empleo muy serio, lo hay. ¿Y cómo lo abordaría? Pues yo le voy a decir lo que haría. Yo haría, en el año en el año 2012 y 2013, le diría todas las empresas de menos de 50 trabajadores que creen un nuevo puesto de trabajo, uno nuevo, que la Seguridad Social se la paga el Estado. 2012 y 2013. 100% el primer año, 75 el segundo, 50 y 25 para dar continuidad a esa contratación. Le diría a continuación a las empresas que si hacen un contrato de formación, también pagaríamos la Seguridad Social el tiempo que dure el contrato. Para dar una salida a los chavales que han estado en la construcción, que se fueron sin educación y ahora no tienen educación ni empleo.

Y les diría a las empresas que esos contratos de prácticas que están haciendo que también se los subvencionamos desde el Estado para dar una oportunidad a quien tiene título de formación profesional o quien tiene título de universidad y no ha encontrado un solo empleo del nivel que su título le permite. Esas son las cosas que haría. La pregunta siguiente es: ¿cómo lo pagaría usted? Pues mire usted, crearía un impuesto nuevo, un impuesto de grandes fortunas para sustituir el actual impuesto de patrimonio, que no es un impuesto que esté funcionando bien porque lleva muchos años. Un

impuesto de grandes fortunas para decirle a la gente que tiene recursos que tienen que echar una mano para que los jóvenes, para que los parados tengan un puesto de trabajo. Crearía un impuesto a los bancos; como ha creado Gran Bretaña, Alemania, Francia o Suecia.

Un impuesto que los bancos pusieran encima de la mesa para financiar exactamente el mismo número de contratos, los contratos que tienen en este momento, que creo que las empresas pueden crear; las pequeñas y medianas empresas. Y ya que hablamos de contratos, déjeme que le haga una pequeña pregunta, a la primera no me contestó, a ver si en esta segunda tengo más suerte. Tiene que ver con el desempleo. He leído unas declaraciones tuyas del diario *La Nación*, de Argentina, donde usted dice pura y sencillamente que va a revisar el seguro de desempleo.

Me gustaría que me dijera si tiene eso en la cabeza o si no lo va a revisar porque las declaraciones las ha hecho en Argentina y las ha reproducido en un periódico de Estados Unidos, creo que era el *Washington Post*.

M: Señor Rajoy, su tiempo.

RJ: Eh, bueno, parece que al señor Pérez Rubalcaba no le gustan las respuestas que yo le doy, probablemente le gustaría que hubiera dicho otra cosa. Pero ya le he dicho que yo no voy a meter dinero público, y le digo que ustedes sí han metido dinero público en muchas cajas de ahorro y entidades financieras. Si no me cree a mí, pregúnteselo al gobernador del Banco de España. Le ha salido mal su estrategia que, por otra parte, es la estrategia habitual. Bueno, ahora comprendo que esté usted molesto, pero ¿qué quiere que le diga?

Mire, yo doy cifras porque creo que una de las principales obligaciones de un gobernante es saber dónde está y ustedes nunca supieron dónde estaban. Decían que no había crisis, brotes verdes, que nos iba a afectar menos que a nadie, dijeron que teníamos el mejor sistema financiero del mundo. Tardaron dos años en enterarse de lo que todos los ciudadanos se habían enterado. Por eso, entre otras cosas, para informarle a usted, le digo cómo está la situación, porque si no lo sabemos cómo está la situación, es muy difícil tomar medidas.

Ha vuelto a hablar usted de la especulación, pero yo le he dado los datos de vivienda. Es que en la historia de España tienen ustedes el récord de viviendas iniciadas y tienen ustedes el récord de viviendas visadas por los arquitectos, ¿por qué no hicieron nada? Es que no hicieron absolutamente nada, es decir, su única estrategia es echarle la culpa al Partido Popular que, por cierto, dejó una tasa de paro por debajo del 10%; echarle la culpa a Estados Unidos, echarle la culpa a Grecia, a los especuladores. Entonces, ¿para qué sirve el Gobierno de España?

Yo le voy a decir para qué sirvió el Gobierno del que usted formaba parte. Pues para lo que sirvió fue para empeorar las cosas y ponerlas mucho peor que la mayoría de países más importantes de la Unión Europea. Ahora nos viene diciendo y prometiendo una serie de cosas. Oigan, ¿y por qué no las hizo antes? ¿Es que se le han ocurrido hace media hora? Eso sí, nos dice que lo va a financiar con el impuesto de las grandes fortunas y con el impuesto a los bancos. Bueno, eso es lo que ustedes habitualmente nos dicen. Si hay un impuesto para grandes fortunas y un impuesto para los bancos, ¿por qué no lo han hecho antes? Porque yo no sé en qué consiste ese impuesto para los bancos.

Lo único que me interesa de ese impuesto para los bancos, aparte de que me lo explique usted, si lo tiene a bien, es si eso sirve para que haya más crédito en España, porque a mí eso sí que me importa. Si eso sirve para que el crédito sea más barato, porque a mí eso sí que me importa. Si eso sirve para que las comisiones de los bancos sean menores, porque eso a mí sí que me importa. Y si eso sirve para crear empleo, eso es lo que me importa, señor Pérez Rubalcaba.

De las grandes fortunas no sabemos nada, sabemos que en campaña electoral hacen estas cosas, porque fueron ustedes, no yo, los que suprimieron el impuesto de patrimonio. Luego volvieron al impuesto de patrimonio, pero solo una parte del patrimonio y ahora nos dice usted lo de las grandes fortunas. Es decir, que en un año han cambiado tres veces de opinión. Me parece muy bien que haga el impuesto de grandes fortunas, aunque le agradecería que nos lo explicase porque lo único que sabemos es que hasta ahora lo que han hecho es suprimir el patrimonio, subir el IVA,

que lo pagamos igual, usted, yo, un parado y un pensionista, subir la renta de las clases medias españolas.

Subir los impuestos especiales a todo el mundo, y de los ricos nada. Ustedes de los ricos solo se acuerdan en campaña electoral para decir que nosotros representamos a los ricos y ustedes no sé a quién representarían. Eso sí, lo que han hecho es congelar las pensiones, han bajado el sueldo de los funcionarios. Por tanto, señor Pérez Rubalcaba, ¿qué nos cuenta ahora? ¿Nos cuenta que hará lo contrario de lo que hizo? Me ha hablado del seguro de desempleo y cita a "La Nación". Como sé cómo es usted, sabía que lo iba a traer. Mire, tengo aquí una carta del redactor de *La Nación*. Que se dirige a mí, y dice que lo que aparece en *La Nación* es un error de interpretación del periodista en su buena fe.

Allí había muchos periodistas, en aquella reunión, y nadie publicó eso, salvo el redactor de *La Nación*, que luego lo rectificó. Pero del desempleo, ¿cómo me puede hablar usted hablar a mí del desempleo, señor Pérez Rubalcaba? El mayor recorte que hizo al desempleo en España fue el real decreto en 1992 que ustedes hicieron, este fue el único recorte que hubo en desempleo. Esas reformas que usted votó endurecían los requisitos para el desempleo, reducían el tiempo durante el cual se cobraba la prestación y se percibían además durante menor tiempo. Dígame un recorte que haya hecho yo, o si quiere, mi partido, en el seguro de desempleo.

Fíjese, hace muy pocas fechas hicieron una gran reforma laboral, la vendieron en todos los medios de comunicación, ¿para qué sirvió? Para que aumentara el paro, para que no creara empleo y, encima, para que nos encontremos hoy la noticia de que la reforma laboral dispara el despido con 20 días, es decir, decían que no iban a abaratar el despido. Han abaratado ustedes el despido. Son ustedes unos auténticos maestros en decir una cosa y hacer exactamente la contraria. Y encima, reprocharnos a los demás intenciones que no tenemos.

Yo le pido a usted que en este debate no vuelva a hacer ningún juicio de intenciones, es decir, le pido que diga la verdad, que dé su opinión, que me critique por lo que estime que tiene que criticarme, pero no me atribuya lo que luego resulta que usted no va a hacer, sino lo que usted ya hizo.

M: Le quedan 12 minutos.

RB: No sé qué dijo en *La Nación*. Sé lo que dijo en el *Washington Post*. Sé lo que dijo la señora De Cospedal, que, como los niños, cuentan lo que oyen en casa. Y, lo que es más importante, lo que usted intentó hacer en el 2002, porque claro que intentaron recortar el desempleo. Lo que pasa es que no pudieron. Y algo que todavía me parece más trascendente: es lo que pone en su programa, señor Rajoy. Es que usted en su programa no habla ninguna vez del seguro de desempleo, de la prestación por desempleo, ninguna vez; solo una: para anunciar un cambio y la puesta en marcha de un sistema de capitalización.

¿Recuerda usted a lo que me refiero, señor Rajoy? Lo ha leído usted, es su programa: capitalización. Como usted sabe, el actual sistema de desempleo es de reparto. Si pasamos a capitalización, sencillamente la gente pierde dinero, pierde una parte de su prestación por desempleo. Entonces, la pregunta que le hago a continuación es: ¿Va usted a cumplir su programa? ¿Por qué me dice usted que no va a bajar el seguro de desempleo, la prestación por desempleo, si lo tiene usted escrito en su programa? Lo tiene usted, usted tiene un cambio del seguro de desempleo, si lo está anunciando.

Si usted ha dicho en varias televisiones y en varios radios eso de que "yo no tocaré la sanidad y la educación, pero lo demás es todo es recortable". Dígame usted, por tanto, si va hacer eso. Y ya que me habla usted de la reforma laboral, le voy a hablar también de su programa. Porque en su programa sí habla usted de una reforma laboral. Y habla de que los convenios tendrán prevalencia, los convenios y los acuerdos de los empresarios sobre los convenios establecidos en empresas y en sectores, y en sectores y provincias.

Y habla de que hay que promover mecanismos efectivos para garantizar la flexibilidad de las empresas, y habla usted de que en las microempresas tenemos que ir un paso más allá. En definitiva, ¿sabe de lo que está hablando, señor Rajoy? Está hablando usted de quitar a las pymes de la negociación colectiva. Y no es que lo diga yo, es que es lo que la CEOE ha preguntado y ha pedido una y otra vez en las mesas de negociación. En resumen, señor Rajoy, le pido: a) Que diga rotundamente si va o no a cambiar el sistema de prestación por desempleo, qué es eso de la capitalización, si lo va a hacer.

Y, en todo caso, si no lo va a hacer, si va a mantener en las cantidades actuales ese derecho de los trabajadores; y segundo, que me explique qué reforma laboral tiene en la cabeza, qué significa exactamente eso de que va usted a modificar, va usted a dar más flexibilidad. Porque es verdad que se puede dar flexibilidad, siempre y cuando no se acabe con la seguridad de los trabajadores. ¿Va usted a sacar a las pymes de la negociación colectiva, señor Rajoy? ¿Sí o no?

RJ: Pues le voy a responder con mucho gusto, pero no le voy a responder como a usted le gustaría. Yo le voy a decir que usted miente y que lo que está dejando caer aquí es una insidia, cosa que, conociéndole, tengo que decir que no me sorprende. No esperaba que fuera tan burda. Yo no voy a modificar el seguro de desempleo. Aquí, quien ha modificado el seguro de desempleo son ustedes. Usted me atribuye cosas que supuestamente yo voy a hacer, me atribuye intenciones. Pero es que ustedes lo han modificado y tuvieron una huelga general en el año 1992. Y ahora han hecho una reforma laboral que nadie se la votó.

Y que lo único que hizo fue crear mucho más desempleo. Y además hicieron algo que es verdaderamente sorprendente: permitieron que los contratos temporales puedan durar toda la vida, porque antes estaban topados. Ahora no, con lo cual, quién va en contratar a un indefinido después de la reforma que hicieron ustedes. Son ustedes, se lo he dicho antes, maestros en decir una cosa y hacer exactamente la contraria. Oiga, ¿y por qué le molesta a usted que se haga una reforma laboral? Ustedes hicieron dos. Es verdad que no sirvieron para nada, es verdad que no las apoyó nadie, ni empresarios ni sindicatos ni ninguna fuerza política en las Cortes Generales.

¿Y por qué se opone usted a que haya acuerdos entre trabajadores y empresarios en las empresas? Es que yo creo no es lo mismo la situación de una empresa en La Gomera que una empresa en Pontevedra que una empresa en otro sitio. Y ahí pueden llegar a acuerdos y entendimientos entre ellos. Y una de las razones por las que España se ha convertido en el país con más paro y que más puestos de trabajo ha perdido a lo largo de estos años, muchísimo más que cualquier país de la Unión Europea, es porque teníamos una legislación laboral antiflexible. Y entonces, el ajuste, en lugar de hacerse de otra manera, pues se hizo con parados.

Cuando hay un problema, lo que se hace es echar a la gente a la calle y, si es posible, a los temporales. Por tanto, claro que creo yo que es necesaria más flexibilidad. Oiga, usted se ha quedado en el siglo XIX. Mire, es que esto es lo que se hace en todos los países del mundo. Esto es lo normal, es lo sensato y lo razonable, porque el mundo va evolucionando, aunque usted, pues sigue las doctrinas de otros que no se han dado cuenta de que cambiar de opinión y adaptarse a lo que pasa en el mundo es algo bastante necesario.

M: Señor Pérez Rubalcaba.

RB: Muchas gracias, señor Rajoy, pero ¿me quiere usted decir si va a cambiar el sistema de prestaciones por desempleo?

RJ: No, ya se lo he dicho. Además le he dicho que miente; le he dicho las dos cosas, que miente y que deja caer insidias.

RB: ¿Me permite leerle su programa? Dice: "Impulsaremos de forma acompasada a la recuperación económica, la creación de un fondo de capitalización individualizado para cada trabajador que contemple la cobertura frente al desempleo". Eso lo dice usted.

RJ: Sí, eso es el modelo austriaco, que plantearon ustedes.

RB: No, pero no tiene que ver con el desempleo.

RJ: Sí, ¿cómo no tiene nada que ver?

RB: No, no está metido el desempleo, se lo han contado mal.

RJ: Se lo he oído en muchas ocasiones.

RB: Que no tiene que ver con el desempleo, esto es otra cosa, señor Rajoy. Yo creo que deberían explicar mejor las cosas. Esto es otra cosa, señor Rajoy. No tiene que ver con el desempleo. Dígame usted, ¿va a cambiar el desempleo, sí o no? ¿Lo va a bajar o no lo

va a bajar? ¿Va a pagar lo mismo que están cobrando los trabajadores ahora, sí o no? Déjeme acabar. Dígame una segunda cosa, si no le importa.

¿Va usted...? Dice usted la flexibilidad; claro, si yo estoy de acuerdo con la flexibilidad, siempre y cuando haya una cierta seguridad, ¿sabe usted? En una empresa de cuatro trabajadores que se ponen a discutir un acuerdo con el empresario, es evidente que los trabajadores no tienen nada que hacer, señor Rajoy. Si usted lo que está haciendo, llevando la flexibilidad al máximo, es desprotegiendo a los trabajadores. ¿Usted ve a cuatro trabajadores enfrentándose a un empresario que les quiere imponer un acuerdo? Están completamente listos, señor Rajoy.

Por tanto, no es flexibilidad de lo que hablamos, es desregulación, es dejar a los millones de trabajadores de las pymes sin las coberturas del convenio. Eso es lo que usted promete en su programa electoral. Por tanto, respóndame con claridad a estas dos cosas, a las dos ¿Va usted a bajar la prestación por desempleo, sí o no? ¿Va usted a aplicar su programa, sí o no? Y segundo, ¿va usted a aplicar su programa en la reforma laboral, sí o no? Porque si lo va a aplicar, yo le digo que lo que está haciendo es darle el gusto a la CEOE, que lo que está pidiendo desde hace mucho tiempo es que se saquen a las pequeñas y medianas empresas de la negociación colectiva.

M: Señor Rajoy.

RJ: Se lo repito, espero que ya sea por última vez, que yo no haré lo que ustedes han hecho, que es reducir las prestaciones por desempleo.

RB: Lo que pido es que explique qué dice su programa.

RJ: Que no vamos a reducir las prestaciones de desempleo, como ustedes han hecho. Ya se lo he explicado, no voy a volver a explicárselo. Y luego tiene gracia que usted me hable de seguridad. ¿Cómo tiene usted la osadía de hablar de seguridad, cuando ha sido miembro, y muy destacado, vicepresidente, de un Gobierno que ha dado lugar, con su gestión económica, a que más de 3 millones de personas hayan perdido su puesto de trabajo?

Oiga, ¿pero qué mayor flexibilidad que prorrogar los contratos temporales sine die? Qué osadía. Oiga, usted por lo menos debería tener un mínimo de coherencia, o por lo menos debía decir cosas que hayan tenido que ver con lo que han hecho. Es que han hecho unas cosas y ahora vienen aquí a decir ahora todo lo contrario. Mire, no tiene credibilidad. En cualquier caso, yo le voy a decir lo que voy a hacer yo, para ver si así dejamos de discutir sobre esos asuntos. El objetivo en España es el crecimiento económico y el empleo. El empleo es capital, es vida para la gente, le permite llevar un proyecto de vida, le permite ser útil.

Y, para que haya empleo, pues debe haber inversión. Esto lo entiende todo el mundo. Y para que haya inversión, debe haber confianza, porque nadie invierte si no ve que no puede obtener un beneficio o que el negocio le vaya bien. Y además de confianza, debe haber crédito. ¿Qué creo yo que es necesario para que haya confianza en España? Primero, un cambio político. Es un requisito necesario y no suficiente, porque si seguimos con ustedes y con sus políticas, pues ya me dirá dónde podemos terminar. En segundo lugar, es muy importante un Gobierno competente. Es decir, con ministros que sepan de lo que hablan, que se conozcan bien los temas, se los estudien. En tercer lugar, decir la verdad y hacer un buen diagnóstico. Esto es capital, señor Pérez Rubalcaba. Es que este mismo año nos estuvo diciendo que en el segundo semestre del año 2011 se iba otra vez a volver a crear empleo. Hay que decir la verdad y no engañar a la gente. Engañaron con la crisis y engañaron con muchas más cosas.

Dijeron que éramos los mejores preparados. Por tanto, un diagnóstico. En cuarto lugar, un plan. Hay que poner fin a esa etapa de ocurrencias, improvisaciones, rectificaciones... Un plan. La política económica requiere orden para dar certidumbre, seguridad, reglas de juego. Eso es muy importante. Y luego, esto no es cuestión de una, dos o tres medidas, como hacían ustedes, cambiarlas o rectificarlas, es cuestión de un plan. Y el primer punto de ese plan es controlar el gasto público, no gastar lo que no se tiene, no hacer lo que hicieron ustedes. Aquí está el origen de buena parte de nuestros males. Y, además, esto es un compromiso con la Unión Europea. Nos jugamos también nuestra financiación y el precio de la financiación. Si nos cobran tanto por el dinero y si tiene el Banco Central Europeo que comprar nuestra deuda porque nadie la compra, eso se debe fundamentalmente a las dudas que nosotros generamos.

Entre otras cosas, por gastar lo que no tenemos, por nuestro déficit y por nuestra deuda pública. Además, si las administraciones son austeras, el crédito, que se lo llevan hoy las administraciones, podrá fluir. Esa sí que es una medida para que haya crédito en España. A las empresas y a las familias.

En los últimos doce meses, gobernando ustedes, fíjense, el crédito a las administraciones aumentó en 93.000 millones y el crédito a las empresas y a las familias bajó en 57.000 millones. Esa es la consecuencia de su política de dispendio. Y, por tanto, lo primero que hay que hacer es desarrollar la ley de modificación de la Constitución, la que hemos aprobado hace poco; aquella vez que me llamó el señor Rodríguez Zapatero y yo le dije que sí en menos de 5 minutos.

Para fijar techo de gasto y endeudamiento a todas las administraciones, a todas, para que no gasten lo que no tienen y se aprieten el cinturón. Y, en mi opinión, también para fijar las responsabilidades de aquellos gestores que toman decisiones de gasto sin tener respaldo presupuestario. Porque ya está bien de que los proveedores, pymes y mucha gente no cobren de las administraciones públicas. Por tanto, le resumo algunas ideas: un cambio, un Gobierno competente, decir la verdad, un diagnóstico, un plan, cuyo punto primero es una política austera.

M: Atención, porque estamos entrando en el último turno y este bloque hemos quedado que lo cerraría el señor Rajoy.

RB: ¿Perdón?

M: Adelante. Cuando quiera usted.

RB: Vamos a ver. Me quedan entonces siete minutos entonces.

M: Siete minutos de tiempo y tres el señor Rajoy.

RB: Vamos a ver. Primero, vamos a ver si, por lo menos, sacamos algunas cosas en claro de este debate. Yo le digo lo que va a pasar, para que los ciudadanos se lo queden.

Usted va a cambiar el sistema de prestaciones por desempleo. Por eso no me dice, me dice que no dice lo que dice el programa... Lo va a hacer. Usted va a bajar las prestaciones por desempleo. Yo creo que va a ser así. Y lo creo por las citas que le he dado y por lo que pone en su programa. Segundo, señor Rajoy, usted tampoco me ha aclarado lo de las pymes, no me lo ha aclarado. Usted ha hecho remisiones a nuestra reforma laboral, pero finalmente, lo que no nos ha dicho es lo que va a hacer usted.

Yo le pediría que, además de hacer referencias a lo que hizo el Gobierno socialista en el año 92, fíjese, en el año 92, me diga lo que va a hacer usted con la reforma laboral. Yo le digo que su programa lo que pone es exactamente lo que yo le estoy diciendo. Y si no lo hubiera oído una y mil veces a la CEOE, si no hubiera estado en mesas con la CEOE, donde una y mil veces nos dicen eso de que las pymes... pues entonces probablemente no tendría esa sospecha.

Pero como sé que usted les conoce tan bien como yo y he leído el programa, y habla usted de tres mecanismos de flexibilidad, y habla usted de flexibilidad. ¿Cómo dice? Dice una cosa muy divertida: flexibilidad efectiva. ¿Que sabe a lo que me suena? A lo que nos pedía la CEOE a nosotros, ¿que sabe lo que era? Que si no hay acuerdo entre empresarios y trabajadores, que al final se haga lo que dice el empresario. Eso es lo que pone su programa. Y yo lo que le pido es que aclare aquí si va a sacar a las pymes o no de la negociación colectiva, si esto que está usted escribiendo aquí, si esta ambigüedad del programa nos la querría aclarar.

Porque hasta ahora lo único que ha hecho es hablar de nuestra reforma laboral y del año 92, pero de lo que va a hacer usted no me ha dicho nada. Eso sí, ha dicho que va a hacer un cambio, que va a hacer un plan, un gobierno competente... Fantástico, señor Rajoy. Eso sí que es concretar. Hay que reconocer que me ha gustado mucho, su esquema económico me ha parecido de lo más llamativo. Le voy a decir dos cosas respecto al ahorro en las administraciones públicas. Creo que tiene usted razón, que hay que ahorrar, por eso propongo en mi programa eliminar duplicidades. Concretamente, sacar las diputaciones. Pura y sencillamente. Quitarlas. Nos ahorraríamos un montón de cargos políticos. Es verdad que hay funcionarios que mantener, pero creo que los alcaldes podrían hacer esas labores.

Creo que hay que reducir nuestra administración pública y que ha llegado el momento de pensar si nuestras Fuerzas Armadas, como ha hecho Alemania, merecen una replanteamiento, sin quebrar su operatividad, a base de tecnología, pero pienso que ahí tendríamos otra vía de ahorro. Como creo que hay que hacer un gran trabajo en fraude fiscal y como creo que hay que tocar algunos impuestos, como el impuesto de sociedades, porque las empresas grandes se desgravan mucho y las pequeñas no desgravan nada. Hay que tocar ese impuesto para llegar a las pymes y a los autónomos. Ese es el programa que yo presento.

Usted habla de ahorros fiscales, pero no nos ha dicho de dónde va a recortar si es que va a hacerlo. Nos ha dicho que va a cumplir el déficit y me parece bien, pero la senda de cumplimiento del déficit nos va a llevar a una situación muy difícil. Es absolutamente necesario decirle a Europa que retrase dos años. Esa discusión se va a producir y la vamos a tener sin ninguna duda y se va a abrir paso. Una cosa más, señor Rajoy, la economía española necesita, como todas las economías, productividad que se gana con investigación, con innovación, y creo que eso es fundamental.

Ha hablado de la burbuja inmobiliaria, de las casas... Las casas del 2005 se empezaron en el 2002. Usted lo sabe como yo. Ojalá construyéramos casas en dos meses. Por tanto, esos datos que usted ha sacado son todos suyos. Pero, sobre todo, hablaba usted de la vivienda y decía que la burbuja inmobiliaria es un invento de los socialistas. Mire, en el año 2004 nos gastábamos el doble en deducciones de vivienda que en I+D. Ahora es justamente lo contrario. El primero es un modelo de crecimiento del ladrillo y el segundo, del conocimiento.

Yo estoy en el segundo. Creo que lo que hay que hacer es aumentar la I+D, mejorar la construcción, pero desde luego, lo que no hay que hacer es volver otra vez a las deducciones de vivienda por encima de 30.000 euros, porque esas deducciones son para los más favorecidos y lo único que hacen es cebar la bomba de la especulación, otra vez la burbuja inmobiliaria. Por tanto, más I+D y una construcción equilibrada, no como tuvimos aquí en los años 90, diga lo que diga. Nosotros, efectivamente, tardamos mucho en pinchar la burbuja inmobiliaria, pero el hecho es que no lo hicimos, pero creció con ustedes. Y termino ya.

Le digo que hay dos formas de salir de la crisis. Los poderes públicos se tienen que implicar, necesitamos equilibrar la política económica y que haya estímulos al crecimiento, porque si no, no crearemos empleo, sólo con ajuste no llegamos. Aunque estoy convencido de que hay que hacer ajuste, pero sólo con ellos no llegamos. Hay que hacer una política impositiva, de impuestos, distinta de la que estamos haciendo. Creo que hay que pedir un esfuerzo. Me dice: "Las grandes fortunas, ¿cómo lo va a hacer?" Pregúntele al señor Sarkozy, que lo acaba de hacer ahora mismo. No es muy difícil, es exactamente igual: un impuesto de grandes fortunas como el que tiene Francia. No es muy complicado. Está en francés, lo sé, y hay que traducirlo, pero nada más. Un impuesto de bancos, como tiene Gran Bretaña, Suecia, Alemania, que no ha repercutido en los clientes. Simplemente ha dado dinero a las arcas públicas y pregúntele al señor Cameron, que es amigo suyo, a ver cuánto dinero saca el estado inglés o el británico del impuesto sobre la banca. Todo ello para crear empleo. Y una redistribución del impuesto de sociedades para ayudar a las pymes.

En tercer lugar, hay que proteger a los trabajadores y a los desempleados y creo que usted eso no lo va a hacer. Lo dejo en este debate porque habrá muchos debates y creo que usted no lo va a hacer; bajará el desempleo, estoy convencido, sacará a las pymes, estoy convencido. Y lo voy a decir algo más: me gustaría saber qué va a hacer usted con el IVA. Porque uno de estos ministrables suyos, sabe usted que andan filtrando gobiernos por ahí, lo que me parece muy llamativo...

Tiene que esperar a que vote la gente. El señor De Guindos, hace poco, en una reunión... Sí, De Guindos, es un tío muy conocido, fue Secretario de Estado en su Gobierno, en una reunión con los empresarios vascos dijo: No construiré un kilómetro más. Hablaba como un ministro de Economía, muy poco respeto, pero dijo que iba a subir el IVA. Lo dijo allí, está publicado en algún medio de comunicación. Ya que estamos de aclaración de programa que no dice nada, que es deliberadamente ambiguo como toda la noche, que lleva usted aquí diciendo esto del empleo y del desempleo... ¿Por qué no nos aclara si va a subir el IVA? ¿Lo va a subir o no lo va a subir?

Usted se quejó mucho de la subida del IVA, pero no he visto en su programa que lo vayan a bajar, no lo he visto. ¿Va a subir el IVA? Creo que va a recortar las prestaciones

por desempleo, creo que sacaré a las pymes y le voy a decir más: creo que va a subir el IVA. Solo espero que nos lo aclare aquí al conjunto de los ciudadanos españoles.

M: Este bloque lo ha comenzado Pérez Rubalcaba y lo cierra, tiene tres minutos y treinta segundos, Mariano Rajoy.

RJ: Señor Pérez Rubalcaba, insiste en decirnos y en decirles a todos los españoles lo que yo voy a hacer. Permítame que le diga que lo que yo voy a hacer lo diga yo, me atribuye intenciones, programas ocultos, pero usted no se ha dado cuenta de una cosa. Señor Pérez Rubalcaba, yo no soy como usted, no lo soy. Usted le bajó el sueldo a los funcionarios, el 5% y no lo llevaba en su programa; eliminó el cheque bebé y no lo llevaba en su programa; quitó la deducción de 400 euros y no lo llevaba en su programa; eliminó la deducción por vivienda y no lo llevaba en su programa, subió el IVA a la gente y no lo llevaba en su programa. Además, congeló las pensiones de los pensionistas españoles y no lo llevaba en su programa. Yo no soy como usted, lo que no llevo en mi programa, no lo hago, por lo tanto, no me confunda. Le ruego que no me confunda.

RB: Si lo lleva en su programa.

RJ: No, lee mal.

RB: Leo muy bien.

RJ: Le voy a decir lo que voy a hacer, para que se entere. Primero, el IVA no se va a pagar hasta que no se cobren facturas. Segundo, habrá un crédito que funcionará, no como el suyo, del ICO a los ayuntamientos, para que paguen a los proveedores. Tercero, cuando alguien sea acreedor de una administración y esa administración no le pague, podrá compensar con los impuestos que tenga que pagar a esa administración. Aquellas empresas que reinviertan sus beneficios, tendrán el 10% menos en el Impuesto de Sociedades porque van a crear empleo. Cuando vendan activos para comprar otros mejores, no pagarán la plusvalía. También vamos a potenciar mecanismos de financiación como los *business angels*, que fue un buen sistema. Con él se creó Twitter,

o fondos de capital de semilla pública o privada, que fue otro buen sistema. Con ese sistema se creó Google.

El autónomo que contrate a un trabajador tendrá una reducción de 3000 euros. Son políticas de apoyo a las pymes, porque crean el 80% de los puestos de trabajo en este país. Ustedes han logrado destruir con su política económica muchas de ellas. Son la esperanza de la recuperación económica. Hay que ayudarlos, le he expuesto algunas medidas. Hay también medidas importantes para que vuelva el crédito, la más importante es que la administración deje de gastar. La administración está dejando sin crédito a las empresas y a las familias. Esa ha sido su responsabilidad, y por lo visto, quiere seguir gastando. Creo que es una política económica equivocada. Hay que seguir con el proceso de reestructuración de las entidades financieras, que ustedes lo llevan, como si fuera algo que no afectara al conjunto de la ciudadanía, con lentitud exasperante. Y hay que generar actividad económica, es la única forma de que vuelva el crédito. Hay que hacer una reforma laboral, claro que hay que hacerla, si no la hacemos, seguiremos siendo el país con más paro de Europa. Claro que hay que hacerla, pero no las suyas, que no las apoyó nadie.

RB: Explíquela, explíquela, deténgase un momento, señor Rajoy.

RJ: En materia de innovación internacional...

RB: ¿Por qué no la explica? Si está en su programa electoral.

RJ: Los convenios de empresa. Tenemos que terminar con la temporalidad.

RB: Usted dice que los convenios de empresa no valen.

RJ: No puedo hablar.

M: Vamos a ir concluyendo, porque se está acabando el tiempo. Si quieren seguir interpeándose, pueden y cuentan los tiempos para los dos. Vamos a ir concluyendo, si hay alguna pregunta más... si no, debe concluir.

RJ: Yo quiero terminar. Yo creo que en España estos años se ha hecho una política económica que nos ha traído hasta aquí, ahora escuchamos muchas excusas, le echamos la culpa a los demás, presumir de que tienen intenciones que no tienen. Creo que en España se necesita otra política económica, ya se hizo durante mucho tiempo, creó más de 5 millones de puestos de trabajo y creo que estamos en condiciones de salir del hoyo al que nos ha llevado una gestión equivocada de la economía.

M: Muy bien, hemos concluido la primera parte del debate dedicada a la economía, genéricamente le hemos llamado así, pero hay otros asuntos importantes que tratar. Políticas sociales, por ejemplo, tenemos que hablar de educación y de sanidad, y de tantas otras cosas. Todo eso que configura en la vida de los ciudadanos lo que llamamos Estado de Bienestar, que con esfuerzo de todos se pudo hacer en nuestro país. De todo eso y de lo que quieran estos candidatos, hablaremos inmediatamente. Continúa el debate después de una pausa publicitaria. Hasta ahora mismo.

SEGUNDA PARTE

M: Retomamos el debate de 2011, con Rajoy y Alfredo Pérez Rubalcaba. Hemos estado hablando de economía y de empleo. Ahora vamos a hablar de políticas sociales. Es un debate, como saben, que ha organizado la Academia de las Ciencias y las Artes de Televisión. Y que es posible porque más de 100 académicos voluntarios y tantas otras personas han contribuido a construir este plató desde el que les estamos hablando. Políticas sociales, educación, sanidad. Es evidente que cada día en cualquier telediario, en cualquier emisión de radio o en un periódico se refieren constantemente a la inquietud de la ciudadanía por el estado de la educación y por el futuro de la sanidad. Vamos a hablar ahora durante 30 minutos de esta cuestión; 15 por cada uno de los candidatos. Esperamos que haya unas cuatro intervenciones y debe abrir el turno Mariano Rajoy, candidato del Partido Popular.

RJ: Muchas gracias. Bien, los españoles no quieren que nadie quede en el camino. Eso es lo justo, pero en la vida hay muchas contingencias desfavorables que devienen en injusticia y, por tanto, debemos ocuparnos de ellas. Debemos garantizar la igualdad de oportunidades porque el origen o la situación de una persona no puede ser un obstáculo a que llegue lejos en la vida. El Estado debe garantizar que nadie quede desamparado,

abandonado a su suerte en los momentos difíciles; en las enfermedades, en la edad avanzada, en las situaciones complicadas y, por tanto, el Estado debe garantizar esto porque es lo justo. Y para conseguir estos objetivos hay que garantizar un sistema público de pensiones, un sistema educativo público y un sistema sanitario público; y también, lógicamente, debemos mejorar la situación de las personas que no pueden cuidar o valerse por sí mismos, las personas dependientes y disponer de servicios públicos para las personas que están en situación de dificultad.

Ésta es nuestra posición y creo que por fortuna, en esto coincidimos todos los españoles, porque no es concebible en la Europa de hoy que no se cumplan estos principios. Ahora, dicho esto, el principal problema para conseguir ese objetivo es disponer de los recursos suficientes para ello. Las administraciones necesitan dinero para la sanidad, para la educación, para las pensiones. Y si no hay dinero o si hay menos dinero, pues las cosas se complican. Y para que las administraciones tengan dinero, es necesario que haya empleo. Por eso es el gran objetivo nacional para los próximos cuatro años. Si hay empleo, la gente trabaja y paga impuesto de la renta, dinero para el Estado. La gente consume, paga IVA y paga impuestos especiales, dinero para el Estado.

El empresario vende más, gana más, paga más impuestos, dinero para el Estado. La gente que trabaja, cotiza a la Seguridad Social y, por tanto, dinero para el sistema de pensiones. Es decir, este es un sistema que sirve, que con empleo se puede sostener mejor los servicios públicos. Por eso, la mejor política social es crear empleo. Por eso la garantía del mantenimiento y mejora de las políticas sociales es una buena gestión de la economía y por eso, los mayores enemigos, sin querer serlo, de las políticas sociales son aquellos que destruyen con su actuación puestos de trabajo y no crean empleo.

El que gestiona mal la economía y el que no hace una política que crea empleo es el que pone en dificultades las políticas sociales e impide que puedan ser mejoradas. En estos años, en España, más de 3 millones de personas perdieron su puesto de trabajo y eso fue lo que llevó a una reducción de ingresos del Estado. Y eso, por no hacer una buena política económica, es la que ha obligado a este Gobierno a hacer los mayores recortes sociales de la historia de la democracia. Y lo que es más grave, señor Pérez Rubalcaba. Hace pocas fechas publicaba Eurostat los datos sobre desigualdad entre personas con más ingresos y menos ingresos.

Y fíjese usted qué dato más brutal para los españoles: la desigualdad entre los ingresos de los españoles, entre los más ricos y los más pobres es la mayor desde que la Unión Europea comenzó a hacer estadísticas, desde 1995. Solo nos superan en desigualdad 27 países: Letonia... De 27 tres: Letonia, Lituania y Rumanía. Son los únicos tres que nos superan en desigualdad. La diferencia entre el 20% que tiene más ingresos y el 20% que tiene menos es del 6,9 y la media europea del 4,9. Nosotros lo dejamos en el 5. Esta es la consecuencia de sus políticas. ¿Puede usted explicarnos por qué España es el cuarto país de la Unión Europea de 27 con mayor desigualdad entre personas con más ingresos y menos ingresos?

M: Tiempo para el señor Rubalcaba.

RB: Muchas gracias, señor moderador, señor Rajoy. Lo más importante para los ciudadanos, creo en este momento, es su sanidad y su educación. Y le diría, fíjese, le diría más, yo creo que es más importante la sanidad. La sanidad pública que es, sin duda, una magnífica sanidad que hemos construido entre todos. Es una sanidad barata, aunque es verdad que tiene problemas de financiación, pero es una sanidad fantástica porque todo el mundo puede acudir a ella y eso da seguridad a los ciudadanos, que saben que si caen enfermos, no tendrán problemas porque alguien les va a atender. Ése es mi mayor objetivo. Por tanto, mi mayor objetivo es preservar la sanidad pública, mantenerla, mejorarla. Porque creo que es una buena sanidad pública que además crea empleo, crea investigación. Es un gran sistema sanitario y es verdad que tiene problemas de financiación.

Por eso he hecho una propuesta de financiación que tiene tres elementos; una parte de ahorro, que venimos haciendo con éxito en los últimos años. Concretamente hemos ahorrado casi 4.500 millones. Por otra parte, un impuesto que creo que hay que pagar, que hay que pedir un esfuerzo a los ciudadanos; a los que fuman y a los que beben. Bebidas por encima, de más alcohol que alcohol, de tabaco... Perdón, de vino y de cerveza y, finalmente, hay que decir a las administraciones autonómicas algo muy importante, que es, que si hay dinero para la sanidad, se lo tienen que gastar en sanidad.

En conjunto, hay una propuesta de financiación sanitaria que creo que es importante que los ciudadanos conozcan y hay un problema, señor Rajoy, que me preocupa, que tiene que ver con la privatización. Porque es verdad que empieza a haber una presencia de la sanidad privada muy importante en el conjunto de la sanidad española y le voy a explicar, el problema es a medio plazo no es a corto plazo. Le voy a explicar lo que creo que está pasando en algunas comunidades autónomas.

Está pasando que poco a poco los hospitales privados se están quedando con los enfermos menos costosos que están pasando a los hospitales públicos. Y si eso se confirma, y si eso se consolida, y si llega un momento en el que los hospitales públicos tienen que hacerse cargo de los enfermos más onerosos y los hospitales privados se quedan con los enfermos menos caros. Es evidente que los hospitales privados seguirán ganando dinero, pero el sistema público de sanidad entonces quebrará. Y eso está pasando. Y le diré... Es que ha pasado en el sistema educativo, por tanto, tenemos razones para estar preocupados. En el sistema educativo hay, en algunas comunidades autónomas, algunos centros que rechazan a los alumnos más difíciles y los mandan a la escuela pública. ¿Conoce eso que está pasando, señor Rajoy? Pues lo mismo en el sistema de sanidad sería la ruina de la sanidad pública.

Así que yo le digo, primero, hay que financiarla. Segundo, hay que hacer una ley para impedir que los conciertos sanitarios acaben en eso que está pasando en algunas de las comunidades autónomas que usted gestiona. Poco a poco los hospitales privados se van librando de los crónicos, de los mayores y los van pasando a la sanidad pública y, al final, eso acaba en la ruina, señor Rajoy. Hay que hacer un sistema de conciertos. Y tercero, o primero como le decía, hay que financiar la sanidad.

Y realmente me gustaría saber si usted tiene alguna propuesta para financiar la sanidad pública más allá de esos principios generales que ha anunciado usted en una clase de primero de economía que le agradecemos todos los españoles, estoy seguro.

RJ: Usted sobre todo debe agradecerme. Yo le agradezco que me la agradezca. Eh, bueno, le preocupa la sanidad y le preocupa la educación. A mí también me preocupan las pensiones, y mucho. Y me preocupa la dependencia, y me preocupa la desigualdad entre españoles, que cada vez es mayor. A usted no le preocupa porque ni siquiera ha

tenido a bien hacer una más mínima alusión a eso que le dije. Que haya más desigualdad parece que le importa poco. Eso sí, sabemos que le preocupa mucho la sanidad pública.

Oiga, y si le preocupa tanto la sanidad pública, ¿me puede explicar por qué en este último presupuesto han reducido las partidas dedicadas a la sanidad el 8,2%? Porque estaba usted cuando se hizo ese presupuesto. Concretamente todas las partidas para garantizar la calidad y cohesión de nuestra sanidad, las han reducido. El fondo de cohesión, un 12%; el plan de calidad del Servicio Nacional de Salud, que a mí me parece importante, un 29,47. Y las estrategias de salud, un 46,20%. Y luego nos dice que le preocupa la financiación de la sanidad. ¿Sabe cómo se financia la sanidad?

Las comunidades autónomas tienen el 50% del IRPF, el 50% del IVA y el 58% de los impuestos especiales. Si se hace una política económica que cree empleo, la gente empieza a pagar más impuestos, sube la partida de IRPF, la partida de IVA y la partida de impuestos especiales y con eso habrá dinero para financiar la sanidad, la educación y el resto de los servicios públicos. Eso que yo le hice en mi primera intervención no es una lección de economía, yo no soy un experto en economía. Es una lección de sentido común, señor Pérez Rubalcaba, que es lo que desgraciadamente ha faltado en España.

Yo quiero hablar también, además de la sanidad, de las pensiones, para mí es un compromiso irrenunciable y me parece un acto de justicia. Y todas aquellas personas que han trabajado durante su vida o están en situación de dificultad tienen derecho a una pensión digna, porque además, han cotizado para ello.

Ustedes, por primera vez en la historia, han congelado las pensiones de nuestros pensionistas. Pues yo anuncio aquí que yo no voy a congelar las pensiones de los pensionistas y yo voy a cumplir la ley que nosotros aprobamos en el 98 con el apoyo de toda la Cámara. Y por tanto, no engañaré como hicieron ustedes a los pensionistas en esta legislatura. Dicho esto, le voy a decir lo mismo de las pensiones que de la sanidad. Las pensiones las pagan los que están cotizando a la Seguridad Social porque trabajan. Entonces, cuanta más gente trabaje, esto también es de puro sentido común, mejores serán las pensiones. Eso es de sentido común. ¿Y qué es lo que ha ocurrido? Pues que hay 3 millones más de parados en España, como consecuencia de su gestión.

Le voy a dar otro dato, aunque sé que a ustedes no le gustan los datos. Cuando gobernamos nosotros, 5 millones de personas accedieron a la Seguridad Social, y por cada 6 nuevos cotizantes a la Seguridad Social, un pensionista. Ahora, con ustedes, por cada un cotizante, tres pensionistas. Fíjese usted, antes 25 cotizantes pagaban 10 pensionistas, ahora, 21. Y por tanto, hay que crear empleo. Y yo esto, pues lo he vivido. Cuando llegamos en el año 96 tuvimos que pedir un crédito para pagar las pensiones.

Después creamos empleo, hicimos una ley para garantizar el poder adquisitivo, que ustedes violaron, y creamos un fondo de ahorro. Bueno, pues el aumento del empleo sirvió para aumentar las pensiones. ¿Y qué hicieron ustedes? Las congelaron, perdieron 2 millones de afiliados a la Seguridad Social, la ratio de cotizantes-pensionistas se situó a niveles del 98 y empezaron otra vez las dudas. Por tanto, en sanidad y también en pensiones, una política económica que cree empleo, y si no se gestiona bien la economía, las cosas serán más difíciles. Si se gestiona bien, irán mejor.

M: Señor Pérez Rubalcaba.

RB: Sí, señor Rajoy, hay que financiar la sanidad pública. Y lo que más me sorprende, ¿sabe usted?, de su programa electoral es... ¿sabe cuántas menciones hace a la financiación de la sanidad pública en el programa electoral? Ninguna. Para usted no existe ese problema, no existe el problema de financiación de la sanidad pública.

RJ: ¿Y qué insinúa usted con esto?

RB: Insinúo que le preocupa muy poco.

RJ: Pues me preocupa mucho. Mala conclusión. Se lo han explicado mal.

RB: Perdona, pero lo explica mal usted en su programa, es que lo he leído yo. Estoy hablando de su programa.

RJ: No lo ha entendido bien.

RB: ¿Que no lo he entendido bien? Lo he leído, señor Rajoy, no hay ninguna mención a la financiación de la sanidad pública. Y eso no es cuestión de entendimiento, es cuestión de que no la hay. Se les ha olvidado, ¿sabe por qué? Porque no les preocupa. Y claro, no parece que les preocupe, si no, estaría lleno el programa electoral. No parece que les preocupe. Cuando hay que quitar ambulancias, camas, entonces sí, no tienen ningún problema. Cuando hay que privatizar, ningún problema.

¿Sabe usted que en el presupuesto de la Comunidad de Madrid de este año sube el 30% la sanidad privada y baja el 2% la sanidad pública? Eso es de lo que trataba de hablarle, de problema de fondo de la sanidad privada. Y le vuelvo a decir: ¿qué piensa usted hacer con la financiación sanitaria, señor Rajoy? Que a mí me parece muy importante. Vamos a hablar un poco de pensiones. Ha empezado usted con unos datos. Oiga, nosotros hemos hecho siete presupuestos, señor Rajoy. Cuando ustedes se fueron, el ministerio de Sanidad tenía 3.370 millones de euros.

Este año, 4.256. Esa es nuestra gestión del ministerio de Sanidad, que como usted ha recordado, gestiona una parte muy pequeña del presupuesto sanitario. En Sanidad hemos metido 10.000 millones de euros adicionales porque ustedes hicieron una transferencia que fue una ruina en el 2002. Una ruina, señor Rajoy. Y tuvimos que meter mucho dinero. Hemos tenido que hacer un sistema de financiación autonómico nuevo, entre otras cosas, para financiar la sanidad. Por tanto, hemos hecho un gran esfuerzo en sanidad. Y eso, señor Rajoy, no lo va a cambiar usted con tres datillos que traiga aquí de la noche a la mañana.

Pensiones. Efectivamente, hemos hecho una política de pensiones que me gustaría poder explicar. De pensiones mínimas, que sabe usted que hay 3 millones de pensionistas mínimas en este país. Ustedes gobernaron ocho años con un buen crecimiento económico. Nosotros hemos gobernado siete años, cuatro buenos y tres con crisis. Y unos y otros hemos trabajado con las pensiones mínimas y hemos cumplido con la ley, pero unos hemos cumplido más que otros, señor Rajoy.

Nosotros nos hemos preocupado no de subirles lo que manda la ley a un pensionista mínimo, que gana muy poco, sino de mejorar su pensión, su poder adquisitivo. Y luego hemos hecho, y he traído un gráfico que voy a enseñar para que lo vean los ciudadanos:

pensiones mínimas, 3 millones de pensionistas. Esto es lo que había cuando llegaron ustedes al Gobierno. Ganaban 378 euros. Cuando se fueron, ganaban 492 euros. Una subida de 114 euros. Ahora gana 742, una subida de 250 euros.

En otras palabras, durante sus años de bonanzas mejoraron cinco puntos el poder adquisitivo de 3 millones de pensionistas que ganan los que menos del sistema de pensiones. Y nosotros, en nuestros años, unos de bonanza y otros de crisis, les hemos mejorado 27 puntos de poder adquisitivo. Eso, señor Rajoy, es preocuparse de las pensiones mínimas. Y le voy a decir una última cosa de su programa electoral. Usted dice que va a mantener el poder adquisitivo, que va a mantener la ley, faltaría más, dice que se siente comprometido, como dice en el programa, con el mantenimiento del poder adquisitivo de las pensiones.

Pero dice una cosa muy llamativa en la página 116. Dice que presentará al Congreso cada dos años un informe que evalúe la situación financiera de las pensiones, las principales variables del sistema, la esperanza de vida y la evolución del empleo, para asegurar su sostenibilidad. Cada dos años. Vamos a ver si lo entiendo bien, señor Rajoy. Usted va a mandar cada dos años, si es que gobierna, mandaría cada dos años un estudio al Congreso de los Diputados, se supone que para revisar el sistema de pensiones. ¿O simplemente para informar al conjunto de los diputados? En otras palabras, señor Rajoy, me gustaría que aclarara aquí, a ver si aquí lo consigo, ya que en las prestaciones de desempleo y en los convenios no lo he conseguido, qué demonios quiere decir con eso de cada dos años.

Porque yo lo interpreto como creo que debe interpretarse, que cada dos años van a decir al Congreso lo que va bien o mal, y si va mal, van a cambiar las condiciones de jubilación y, probablemente, las pensiones. Dígame lo que quiere decir con este párrafo, por favor, en su programa electoral.

M: Permítame que le sitúe sobre el tiempo. Tienen siete minutos cada uno. En el primer bloque han clavado los tiempos, han pasado 14 segundos uno, 13 segundos el otro. Ha ido muy bien. Vamos ahora, quedan siete minutos, y han de intervenir dos veces.

RB: Siete minutos cada uno.

M: Lo digo para que administren bien sus tiempos. Y cerrará el bloque el señor Rubalcaba porque lo ha abierto el señor Rajoy. Ahora tiempo para el candidato del Partido Popular.

RJ: El señor Pérez Rubalcaba es muy dado a juicios de intenciones sobre los demás.

RB: A leer.

RJ: Dice que no me importa la sanidad pública.

RB: A leer el programa, señor Rajoy.

RJ: Sí, pero es que hay que entenderlo.

RB: Si yo leo el programa y no hay una línea dedicada a la financiación de la sanidad pública, tendré que preguntar.

RJ: Si lo lee y no lo entiende...

RB: Lo entiendo.

RJ: Si me escucha y no lo entiende, tenemos un problema. Lo que hay que hacer se lo he explicado con meridiana claridad. La sanidad pública se financia con impuestos, no sé si usted lo sabía. Pues ahora lo sabe.

RB: No lo sabía, creía que venía, como usted dice, como Dios manda.

RJ: Y le he explicado que si no hay empleo y no se recauda IRPF, IVA e impuestos especiales, que es como se financian las autonomías que gestionan la sanidad, pues tendrán menos dinero, es puro sentido común.

RB: Señor Rajoy...

RJ: Déjeme hablar, luego habla usted.

M: Está en el uso de la palabra el señor Rajoy.

RJ: Si no le va tan mal el debate, no se ponga nervioso. Me habla de la privatización de la sanidad. Mire, es que yo no conozco que haya privatización de la sanidad en España. ¿Que hay gestión privada en algunos hospitales? Sí, en todas las comunidades autónomas. Fíjese, ustedes han estado gobernando en Cataluña ocho años y la iniciativa privada gestiona el 22% de la atención primaria, el 22%, y una parte muy sustancial de los hospitales. Y hace poco, en Baleares, antes de que ganáramos las elecciones, se aprobó una concesión a 33 años para un gran hospital que allí se hizo. Esto es lo que se hace, y lo hace Andalucía y todo el mundo, porque de lo que se trata es de garantizar una sanidad universal, gratuita y de calidad a todo el mundo.

Me ha hablado de pensiones. Bueno, lo único que le he oído es presumir de lo bien que lo hicieron. El problema es que yo estaba en un Gobierno donde cuando llegamos en el Consejo de Ministros escuché al ministro de Economía y al ministro de Trabajo decir que había que pedir un crédito para pagar las pensiones. Porque había un déficit muy importante en esos momentos. Es que ustedes dejaron quebrado el sistema.

RB: No, hombre, qué cosas dice.

RJ: Yo estaba allí cuando se tomó el acuerdo de pedir el crédito.

RB: Le voy a pasar la cinta del señor Pizarro y del señor Solbes, que se lo explicó.

RJ: Pues pásemela, porque usted no lo ha explicado bien.

RB: Era pura contabilidad, hombre.

RJ: Pero tuvimos que pedir un crédito. Páseme la cinta.

RB: Se la voy a pasar. Eso, y por cierto, el modelo austriaco, para que vea lo de las prestaciones de desempleo.

M: Está en el uso de la palabra el señor Rajoy. Adelante.

RJ: Muchas gracias. Ustedes han congelado las pensiones, señor Pérez Rubalcaba. Y es la primera vez en la historia que eso se produce. Y las han congelado porque han querido, porque el ahorro fue de 1.400 millones de euros y nosotros le propusimos una alternativa de recortes por importe de 1.400 millones de euros en el Congreso de los Diputados. Y ustedes no quisieron. Y por eso yo le he dicho ahora que yo voy a mantener el poder adquisitivo de las pensiones, porque es una ley, porque es justo, porque me parece razonable y porque creo que es sensato y nadie nos obliga lo contrario. Y esa es la historia.

Y a partir de ahí, le vuelvo a insistir en lo que he señalado antes. Usted puede tener muy buenas intenciones; desde luego, no mejor que las mías, eso sí que no se lo acepto de ninguna manera. Pero como no sabemos gestionar la economía, no creemos empleo y no logremos recursos, podemos tener las mejores de las intenciones, que vamos a tener un problema muy grave.

¿A cuento de qué hacen recortes, habla de la sanidad? Pero si es que han hecho recortes en todo en este presupuesto. Recortes en servicios sociales y promoción social, un 8,1. En educación han hecho recortes por otro 8,1. En prestaciones sociales, por el 5,7. En política de vivienda, por el 19,3. Eliminaron la deducción por adquisición de vivienda habitual. Si es que han tenido que hacer recortes porque han sido poco competentes y poco diligentes a la hora de gestionar la economía de los españoles.

Y todo lo demás está muy bien, y yo me alegro de sus buenas intenciones, pero ya le digo que mejores que las mías no son, de ninguna manera. Eso sí que no se lo voy a aceptar.

RB: Señor Rajoy, me gustaría que me aclarara el párrafo de la página 116 de su programa electoral, si lo tiene a bien.

RJ: Es que no me sé de memoria la página 116.

RB: Debería sabérselo, tengo la impresión que ni de memoria ni de lo otro.

RJ: Yo no soy como usted, que me leo las cosas y me las estudio.

RB: Yo me leí el suyo, por lo que veo, incluso mejor que usted.

RJ: Una prueba de que no lo entiende es que me está preguntando lo que quiere decir.

RB: Es que esto está redactado de forma deliberadamente ambigua, claro, para que la gente entienda una cosa y la contraria. Si llaman ustedes a las centrales nucleares instalaciones nucleares, una cosa verdaderamente peculiar.

RJ: ¿Qué tienen que ver las centrales nucleares con eso?

RB: Le pongo el ejemplo, a ver si la gente se confunde y ve que no hablan de centrales nucleares.

RJ: Al único confundido que veo es a usted.

RB: Confundido no, señor Rajoy, confuso menos. Le he dicho a usted que tiene una redacción no confusa, deliberadamente peligrosa en el tema de prestaciones por desempleo. Le he dicho usted que está introduciendo criterios de flexibilidad en materia de relaciones laborales y ambas cosas no ha sido capaz de aclarármelas.

Y ahora le digo a usted que tiene un compromiso de mandar cada dos años un informe al Congreso de los Diputados sobre pensiones, que en la práctica supone que cada dos años se va a revisar el esquema de pensiones. Lo está diciendo aquí. Para asegurar su sostenibilidad, y lo único que quiero es que se lo diga a los pensionistas y a los que están a punto de jubilarse. Porque lo que está usted diciendo aquí, pura y sencillamente, es que cada dos años el Congreso de los Diputados va a revisar cómo va el sistema de pensiones. Y yo le digo que eso no debe ser así.

Yo le digo que nosotros aprobamos un sistema de pensiones en el año 85, solitos, nosotros, sin su apoyo. Y ha dado, como resultado, 25 años de tranquilidad para los

pensionistas. Ahora hemos aprobado otro, sin su apoyo, con los empresarios y los sindicatos, que va a dar tranquilidad para otros 25 años. Y usted aquí viene a sembrar una incertidumbre sobre los parados y su prestación por desempleo, incertidumbre sobre los convenios colectivos de las pymes, incertidumbre sobre las pensiones. Señor Rajoy, salga usted de su ambigüedad calculada y dígame a los españoles lo que quiere hacer si gobierna.

Que es muy importante que los españoles lo sepan antes de votar, qué les espera si usted tuviera la mayoría.

M: Es la última intervención, como sabe. El señor Rajoy tiene tres minutos.

RJ: El señor Pérez Rubalcaba no entiende lo que yo le digo y me acusa de sembrar incertidumbres. Aquí el único que siembra algo es usted. Usted siembra insidias. Usted dice que no me preocupa la sanidad pública, que no me preocupe el sistema de pensiones, solo le preocupa a usted. Eso sí, usted congela las pensiones, yo hago un anuncio hoy de que vamos a mantener el poder adquisitivo y eso no cuenta. Yo le digo que es importante que se cree empleo y que haya más cotizantes a la Seguridad Social y ustedes hacen una política de destrucción de empleo, y eso no le importa.

Yo le digo que para conseguir mejorar la sanidad y su financiación hay que hacer una política económica diferente, y usted no sé ni realmente lo que dice. Me acusa de que no me interesa la sanidad pública. Yo ya no voy a entrar en más insidias y voy a hablar de algo que también me importa mucho, que es la educación. Mire, la educación son oportunidades. Y yo quiero decir que en España tenemos, en educación, un problema de calidad muy grande y esto ha pasado porque aquí se han desterrado principios como el esfuerzo, el mérito, la excelencia, la autoridad del profesor. Fíjese lo que hicieron: decretaron que se podía pasar de curso con cuatro suspensos, han prohibido que en España haya evaluaciones externas con valor académico, sus normas y decretos han impedido que se distinga y reconozca al alumno que se esfuerce. Han socavado la autoridad de maestros y profesores, se han negado a establecer el aprendizaje del inglés desde los tres años. Yo le digo, mire, la educación es la clave del futuro, porque los empleos del mañana recaerán en aquellas personas mejor formadas, más productivas.

Y que dominen idiomas. Y por eso hemos propuesto inglés desde los tres años y ustedes dijeron que no; hemos propuesto una reforma de la formación profesional, que se estudie y a la vez se trabaje y que el trabajo tenga valor académico, como se hace en Alemania.

Ésta es la reforma más importante que yo voy a poner en marcha en educación en los próximos años. Por tanto, creo que hay muchas cosas que hay que hacer en el futuro, con un gran objetivo fundamental que es mejorar la calidad de educación en nuestro país. Ustedes plantearon un pacto de educación en España en esta legislatura, pero claro, no quieren cambiar ninguna ley.

Ya cuando llegaron al Gobierno derogaron la Ley de la Calidad a la Educación que habíamos aprobado, y la derogaron a las 48 horas de llegar al Gobierno. Ahora querían hacer un pacto y yo fui allí de buena fe, y resulta que no querían cambiar nada. Y al final nadie quiso pactar con ustedes, ningún partido político, ni las organizaciones sindicales ni absolutamente nadie ha querido pactar con ustedes. Y ahora han vuelto a hacer recortes en educación. Es que en los presupuestos de este año, ustedes hacen recortes en educación, y ustedes congelan algunas de las partidas más importantes y que desde luego, afectan e interesan mucho al conjunto de los ciudadanos. Ustedes congelan la partida para la gratuidad del segundo ciclo de Educación Infantil, mejor dicho, la suprimen; la UNED, los gastos de enseñanza no universitaria.

Oiga, ¿no le parece que después de 25 años con un modelo educativo que es el suyo, sería bueno que al menos la Ley de Educación que nosotros presentamos y derogaron a las 48 horas entrara en vigor en nuestro país?

M: Vamos pues a la última intervención, señor Pérez Rubalcaba.

RB: Eh... Sanidad pública, es usted el que no menciona ni una palabra de financiación y yo le digo que en sus comunidades autónomas empieza a haber derivación de los enfermos más costosos hacia la sanidad pública para mantener el negocio de la sanidad privada, señor Rajoy, y eso es gravísimo. Eso sí que pone en cuestión, eso es gravísimo.

RJ: Eso es insidia suya.

RB: Eso es gravísimo, señor Rajoy y yo le digo que eso es lo que hay que corregir.

RJ: Eso es insidia suya y si no, deme los datos, en qué hospitales y en qué comunidades.

RB: Pregunte usted en Valencia.

RJ: No, yo no pregunto, dígame usted los datos, porque eso es una insidia y una acusación que tiene que probar.

RB: Lea la prensa de ayer por la mañana, de ayer domingo. Es que estuve en un mitin en Valencia y no me costó más que leerlo. Se lo mandaré mañana, señor Rajoy.

RJ: Las acusaciones hay que probarlas.

RB: Mañana le mandaré la prensa para que la vea usted. Está pasando y además le digo una cosa, señor Rajoy, si nos está pasando en educación. ¿Qué cree usted que está pasando en la educación madrileña? ¿Qué cree usted que está pasando?

RJ: Según el Informe Pisa, es de las mejores de España.

RB: No diga usted esas cosas.

RJ: Lo dice el Informe Pisa, no yo.

RB: Lo que está pasando, señor Rajoy, y ahora es usted el que me inte... Lo que está pasando, señor Rajoy.

RJ: Le interrumpo.

RB: Era para ver si paraba. Lo que está pasando, señor Rajoy, es muy sencillo. Mire, hay algunos colegios privados que están derivando, concertados con dinero público, que

están derivando a los inmigrantes y a los hijos de los inmigrantes a la enseñanza pública.

Le voy a decir, en Madrid, la mitad de Madrid, el cuarenta y tantos por ciento es en enseñanza privada concertada y los hijos de los inmigrantes, que es verdad que son más complejos de educar a veces por problemas de idiomas, como usted conoce, están en el 80% en la escuela pública. Y eso es una política deliberada de la comunidad autónoma que está volviendo a crear dos redes educativas y esto, señor Rajoy, es lo que muchos de sus correligionarios están planteando para la sanidad privada. Exactamente el mismo fenómeno, mantener el negocio de la sanidad privada mandando a los enfermos que son más caros a la sanidad pública. Déjeme que siga.

RJ: Me atribuye intenciones que no tengo.

RB: Intenciones, no, lea usted la prensa de Valencia.

RJ: No quiero leer la prensa.

RB: Debió usted hacerlo.

RJ: Usted debe demostrar sus acusaciones y no remitirme a la prensa.

RB: Debe usted hacerlo, señor Rajoy. Segunda historia: pensiones. Es que no me lo aclara usted. Dice: "Este señor es muy insistente". Es que no me lo aclara usted, es que es su programa, es que lo único que pretendo es que levante ese velo de silencio que tiene usted, esa ambigüedad. Aclárenoslo.

RJ: Eso es una insidia, señor Rubalcaba.

RB: No, una insidia, no, le he leído y no ha sido usted capaz de explicármelo. Una insidia, no, es la lectura de su programa electoral.

Señor Rajoy, tercero, educación. Mire, le voy a explicar a usted, que ha empezado hablando de la igualdad de oportunidades. Le voy a decir, mire, ha hablado de la autoridad de los profesores, y eso ya me parece...

¿Autoridad de los profesores dice usted? Cuando tiene usted una presidenta autonómica que los llama vagos, a los profesores.

RJ: Eso es falso.

RB: Si lo he oído yo. Sí, los llama vagos, dice que no quieren trabajar y dice de todo.

RJ: Eso es falso.

RB: Eso es verdad. Usted reclama autoridad para los profesores y están diciendo que son unos vagos que no quieren trabajar.

RJ: Y yo digo que eso es falso.

RB: Es verdad, señor Rajoy.

RJ: Demuéstremelo.

RB: Ya se lo demostraré. Le puede preguntar a los sindicatos de profesores, no me ha costado más que oírlo, y les ha puesto a caldo porque hacen una huelga. ¿Y sabe por qué hacen una huelga? Señor Rajoy, le voy a explicar. Mire, en la Comunidad de Madrid, que es la avanzadilla de sus políticas educativas, hay una cosa que usted debería conocer, que seguro que conoce. Hay una desgravación fiscal para los centros privados de élite.

RJ: No.

RB: Sí la hay.

RJ: Para todos los alumnos.

RB: No, pero señor Rajoy, si la educación es gratuita para los centros concertados y gratuita para los centros públicos, ¿para quién queda esa desgravación?

RJ: Para libros de texto, para uniformes y clases de idiomas.

RB: No, para los colegios de élite.

RJ: El año pasado, más 500.000 alumnos y solo 70.000 de colegios de elite.

RB: Para los colegios de elite y le digo que lo que no puede ser es que se quite el dinero de la enseñanza pública, como está haciendo la señora Aguirre en Madrid, y que se le dé dinero vía desgravaciones fiscales a la enseñanza concertada.

M: Quedan pocos segundos.

RB: Eso, señor Rajoy, eso sí atenta a la igualdad de oportunidades, eso sí que atenta a la enseñanza pública de la que usted ha hablado al comienzo de su intervención. Es cierto, señor Rajoy.

M: Le quedan unos segundos para terminar, estamos ya fuera de tiempo prácticamente.

RB: Termino, ¿sabe mi conclusión y la que le digo a los españoles? Que con ustedes, la sanidad pública y la educación pública no está garantizada, señor Rajoy.

M: Bien, hemos concluido este bloque. Ha habido algunas interrupciones, pero están admitidas que esto se haga así, por lo tanto, también contabilizamos los tiempos y hemos concluido de este modo este segundo bloque y entramos directamente en el tercero.

En nuestra vida, en la política en general, hay muchas cuestiones sobre las que nos interesaría hablar, porque no sólo se trata de hablar de economía y políticas sociales. Hemos recibido además, antes de este debate, numerosas peticiones de grupos sociales. Pretenden que se hable de otras cosas, por ejemplo, de calidad democrática, de las

instituciones, de la posición de España en el mundo, pero de tantas y tantas políticas distintas porque hay muchos grupos sociales a los que les interesa alguna referencia.

Son 20 minutos finales de debate, 10 para cada uno de nuestros contendientes. Hoy, que tenemos el inmenso honor de tener presente al candidato del Partido Popular y al candidato del Partido Socialista, y hablarán de lo que crean conveniente en el marco de estas cuestiones que hemos citado.

En este caso, es un máximo de tres intervenciones; un máximo de tres intervenciones, en este caso, empezará el señor Rubalcaba y concluirá el señor Rajoy.

RB: Muchas gracias. Voy a hablar en primer lugar de derechos. Hace 30 años se aprobó la Ley del Divorcio. Ustedes estuvieron en contra. Señores del PP, señor Rajoy, desde entonces no han estado a favor de ninguna de las leyes que han extendido los derechos en España.

Ni la del Matrimonio Homosexual, ni la de la Ley del Aborto, ni la del 85, ni la de ahora. Han estado en contra de la Ley de Igualdad, han estado en contra de todas las leyes. Se han opuesto ustedes a la investigación con células madre, se han opuesto ustedes sin que la ley se terminara de aprobar, a la ley que establece la posibilidad de morir dignamente, a la píldora postcoital sin receta.

No han dejado títere con cabeza y me llama la atención que personas tan liberales en la economía y tan partidarias de que la economía fluya libremente, sean tan intervencionistas en la vida privada y, por ejemplo, no permitan que dos personas del mismo sexo puedan contraer matrimonio, o que un ciudadano decida morir sin dolor o que una mujer interrumpa libremente su embarazo.

Por cierto, señor Rajoy, tiene usted un recurso puesto a la ley que permite el matrimonio homosexual. Yo le pediría que como esta noche no creo que haya mucha gente que haya salido tranquilizada de este debate, que por lo menos aquí, tranquilice a las parejas de homosexuales que se han casado o a las que se quieren casar.

Que les diga usted que no va a seguir manteniendo esta espada de Damocles sobre su cabeza con el Tribunal Constitucional y va a retirar la ley y que va a permitir que la gente se case con quien quiera, que eso es lo que la mayoría de los ciudadanos quieren en nuestro país. Que permita que la gente haga lo que quiera, porque usted puede tener sus creencias y yo las mías, pero una Ley de Matrimonio Homosexual no obliga a nadie, simplemente a los que quieren utilizarla.

Aprovecho este primer turno, en este bloque que es de miscelánea, para hablar brevísimamente de democracia, porque es verdad que preocupa mucho la democracia a muchos ciudadanos. Tenemos un sistema electoral que ha funcionado bien, pero creo que ha llegado la hora de que revisemos este sistema electoral. Tenemos que hablar los grandes partidos políticos y todos los partidos políticos, primero, para mejorar la relación entre electores y elegidos; segundo, probablemente para revisar nuestra proporcionalidad. Y tercero, y esto forma parte de la primera idea, para desbloquear las listas. Yo creo, señor Rajoy, que podíamos trabajar en esta dirección.

Pienso que es bueno que los ciudadanos puedan, dentro de una lista definida por un partido, cambiar el orden de los que forman parte de la lista, creo que eso incentivaría la participación y también el trabajo de los elegidos.

M: Tiempo para el señor Rajoy.

RJ: Quiero que los españoles entiendan muy bien lo que pretendo. Hasta ahora hemos hablado de política económica, de cómo gestionar bien la economía para lograr crecimiento económico y empleo, que es el gran objetivo nacional. Después, hablamos de políticas sociales, que como hemos dicho, queremos mantener y sobre todo mejorar, y para ello necesitamos crecer y crear empleo.

Ahora quiero hablar de otra forma de hacer política, y de otras políticas que sirvan al objetivo nacional de crear empleo. Si los españoles nos otorgan su confianza, yo lo primero que haré será llamar al líder de la oposición y luego al resto de las fuerzas políticas y sociales, porque la tarea que se nos viene encima exige la colaboración de todos. Y porque el Gobierno, que gobernará y tomará decisiones, buscará el concurso de todos los que quieran trabajar para el gran objetivo nacional. Nosotros vamos a buscar

la participación de todos, sea cual sea el resultado electoral, porque insisto, la tarea es enorme. Voy a poner algunos ejemplos.

Hace poco, lo recordé antes, el señor Rodríguez Zapatero y yo llegamos a un acuerdo para reformar la Constitución con un objetivo, que las administraciones no gasten más de lo que ingresen. Creo que eso es muy importante y muy importante sobre todo para crear empleo. Esto nos obligará a todos los que gobernemos y a los que gobiernen a un gran esfuerzo. Hay que hacer una ley para ver lo que puede gastar cada administración y esa ley debe estar aprobada antes de junio porque lo dice esa reforma constitucional y será una gran prioridad. Me gustaría acordarla con todos. También me gustaría hablar con todos también de las reformas de las administraciones para cumplir la Constitución, para que gasten mejor, para que aquilaten el gasto y también para que no sean un obstáculo con sus trámites, con sus retrasos y con sus parones al desarrollo, sino un motor del mismo.

Algunas cosas que voy a plantear para el futuro: un plan de ahorro y racionalización del sector público en la administración del Estado, un pacto territorial por la austeridad y la eficiencia en todas las administraciones, le doy mucha importancia. Vamos a plantear y a pactar con las comunidades autónomas y ayuntamientos un plan estratégico de racionalización del gasto corriente para mejorar la aplicación de los recursos destinados a los gastos de funcionamiento de la administración. Vamos a acordar la eliminación de duplicidades e ineficiencias. El ámbito competencial tiene que estar claro y cada administración debe dedicarse a lo que pueda hacer mejor. En materia de diputaciones, no soy partidario de suprimirlas.

Supongo que ustedes lo serán ahora porque han perdido todas, pero para mí las diputaciones tienen una función básica, que es prestar servicio a los españoles que viven en pueblos pequeños y que si no, nadie los va a atender. Yo fui presidente de una Diputación, la de Pontevedra, y en el año 83, con 28 años, llegué a inaugurar la luz eléctrica. Sin las diputaciones, esos pueblos morirían y esos españoles estarían maltratados en relación con el resto. Vamos a poner en marcha instrumentos de evaluación de las políticas públicas, para saber si estamos gastando el dinero con el mayor impacto.

Vamos a reforzar los controles previos y endurecer las responsabilidades de los gestores, para que no asuman compromisos de gastos si no hay dinero. Vamos a hablar de unidad de mercado. Esto es capital: en Europa vamos a un mercado único y aquí hay 17 normas distintas en autonomías que generan muchas dificultades a quien crea riqueza y empleo: en materia de residuos, en materia de medio ambiente, en materia de apertura de negocios, etc. En materia de subvenciones, vamos a acabar con las subvenciones nominativas. Todas las subvenciones serán por libre competencia y públicas.

Vamos a hacer una reforma, esto es otro tema importante, esto sí que es regeneración democrática, de los organismos reguladores, donde ustedes han colocado a todas las personas que están cesando en los altos cargos de la Administración del Estado. Están llenos los organismos reguladores. No han tenido ni un poquito de pudor en ese tema. Y yo me he quejado personalmente a la vicepresidenta económica, señora Salgado.

M: Señor Rubalcaba.

RB: Ya sé que no estaba en su ficha, pero sí me gustaría saber si va a atender la petición que le he hecho hoy aquí, delante de tantos millones de telespectadores, si va a quitar el recurso que pesa sobre el futuro de mucha gente que ha hecho uso de su libertad y se ha casado con alguien del mismo sexo.

Me parece bien que defienda usted a las diputaciones. No tiene que ver con el poder político, entre otras cosas porque el número de diputados provinciales que tienen ustedes y nosotros, es muy parecido. Cuando propongo suprimir las diputaciones propongo suprimir casi 1000 cargos políticos.

Claro, pero según su teoría, en la Comunidad de Madrid, los pueblos pequeños no los atendería nadie. Vamos a ver, vamos a ser serios. Usted me ha hablado de cuando era presidente de Diputación, cuando las comunidades autónomas no tenía ningún tipo de desarrollo normativo ni orgánico. En este momento, todas las comunidades autónomas tienen sus delegaciones provinciales en las provincias, con sus delegados de cada una de las consejerías. Estamos duplicando servicios, señor Rajoy. Coja el presupuesto de una Diputación y verá usted lo que hacen: becas, deporte...

RJ: Eso no deben hacerlo.

RB: Sí, pero lo hacen. Una vez que las comunidades autónomas han tomado responsabilidades en la materia, sencillamente sobra, es que sobra. Y además ahorraríamos, repito, mucho dinero, mucho dinero a los españoles.

Hay que quitarlo, repartir las competencias entre los ayuntamientos y las comunidades autónomas y decirles a las comunidades autónomas que se preocupen, naturalmente, de los pueblos pequeños, faltaría más, cómo no lo van a hacer, y crear un consejo de alcaldes para que haya mancomunidades y estas cosas. Pero las diputaciones, señor Rajoy, son, perdóneme, son preconstitucionales. Y ya va siendo hora de que las sustituyamos. Para eso hemos desarrollado las comunidades autónomas.

Me gustaría hablar de igualdad, de igualdad entre mujeres y hombres, que es una de las políticas a las que doy más importancia, para decir que en esta materia hemos avanzado mucho. También muy solos. La Ley de Igualdad también la llevó el señor Rajoy al Tribunal Constitucional, es que no han dejado una ley sin pleitear contra ella y votarla en contra. Me gustaría hablar de la conciliación, de la educación entre los cero y los tres años, me gustaría hablar de una cosa que es muy importante. Hemos avanzado mucho en España, hemos cambiado muchas leyes y ahora hay que cambiar los comportamientos y los hábitos, que es algo bastante más complicado.

Tenemos que hacer que lo que está en la ley sea real y la conciliación, todos sabemos que no lo es. Es políticamente correcto decir que todo el mundo concilia, pero en la práctica, ellas concilian más que ellos. Por lo tanto, es fundamental que haya una educación entre los cero y los tres años, es fundamental para que haya conciliación. Tenemos que empezar a hablar, señor Rajoy, de los horarios laborales en España, de los horarios de los comercios, de los horarios en general de la vida española, no para trabajar menos, para trabajar mejor.

Justamente para permitir que las familias estén más con sus hijos, porque esa es una necesidad que se siente en muchas conversaciones que uno tiene con los padres cuando son jóvenes. Por tanto, tenemos un gran trabajo en materia de igualdad, yo creo que hay

que seguir insistiendo, hay que trabajar en esta dirección, porque me parece que no hemos hecho sino empezar con un proceso, digamos, que está tratando de corregir algo que lleva siglos funcionando, y es la prevalencia de los hombres sobre las mujeres.

Y lo estamos viendo todos los días en las relaciones laborales, las universidades están llenas de mujeres, por suerte. Ya no hay carreras que sean masculinas y femeninas, ya todas son de todos. Las mujeres tienen mejores resultados y acaban antes las carreras. Sin embargo, cuando se van a colocar, tienen más dificultades para encontrar empleo y ganan distinto. Por tanto, tenemos que reivindicar eso con fuerza y hacer cambios en las leyes y los comportamientos para que sea verdad algo que es verdad en casi todos los sectores sociales. Y es que a igual trabajo, se corresponde igual salario.

M: Señor Rajoy, el último turno.

RJ: Bien, en este punto en concreto estoy de acuerdo con lo que ha dicho el señor Pérez Rubalcaba. Yo tengo la fortuna de contar entre mis colaboradoras a mujeres muy competentes, que además, muchas, además, la mayoría de mis colaboradoras son mujeres, que llevan su casa. Que tienen que atender a sus niños, que tienen su trabajo, que tienen sus problemas y sus dificultades, y aunque es verdad que se ha producido un gran avance en los últimos tiempos, coincido con usted en que ellas concilian bastante más que nosotros.

Estoy de acuerdo también en la reflexión que usted ha hecho sobre los horarios europeos. Es verdad que en Europa tienen otros horarios, se cena mucho antes, no se dedica tanto tiempo a la hora del almuerzo, y se es igual de productivo, incluso más. Yo sobre este asunto estoy dispuesto a hablar, si llego al Gobierno, hablar con usted o quien quiera hablar porque me parece un tema importante. Creo que también debemos hacer un esfuerzo en materia de violencia de género, donde se han hecho cosas, pero, desgraciadamente, los resultados no acompañan.

Por tanto, en este asunto, estoy absolutamente de acuerdo, o por lo menos, en muchas de las cosas que ha dicho usted. No estoy de acuerdo en la Ley de Igualdad porque tenía algunos aspectos que no tienen nada que ver con esto que se ha dicho que, desde luego, no nos parecen correctos. Yo sobre las diputaciones, es decir, dice usted que son

preconstitucionales. Bueno, ya, pero es que son de 1836. Son del siglo XIX, las creó Javier de Burgos.

Yo le digo que hay muchísimos municipios, yo me los conozco, yo pateo España, señor Pérez Rubalcaba. Yo voy a muchísimos pueblos, he hablado con mucha gente, he escuchado a la gente hablar de las pistas, de los saneamientos, de los abastecimientos de agua. Fíjese, en aquella época no había móviles, también poníamos el teléfono público. El único en la aldea. Por tanto, creo que las diputaciones, todo lo demás deben abstenerse de hacerlo, única y exclusivamente a atender a aquellas personas que viven en los pueblos y municipios pequeños. Fíjese usted que el presupuesto, la deuda de las diputaciones provinciales es de 3000 millones de euros, señor Pérez Rubalcaba, y la deuda de España es de más de 700.000. Es algo insignificante, me temo que no esté ahí el problema del gasto público en nuestro país.

Quiero hablar también del tema de los homosexuales. Mire, yo en el año 2004 llevaba en mi programa las uniones de hecho, con los mismos efectos jurídicos de esta ley. Y cuando el señor Rodríguez Zapatero anunció este tema, yo fui a hablar con él. Y él me recibió. Y le dije: "Mira, ¿qué te parece si hacemos una ley como la que tienen en el Reino Unido, como Alemania, o como Francia, que le llaman uniones de hecho? Es una ley que va a apoyar la inmensa mayoría de la gente y nos evitamos generar problemas y dividir". Era cuestión del nombre. Bueno, el señor Rodríguez Zapatero no quiso. Era en aquella época, hoy, por cierto, ya está haciendo, en esta última etapa no está así, pero en aquella etapa todo era hacer división, crear... dividir entre unos y otros, no intentar sumar, aunar posiciones, y nos ha generado ese problema.

Yo no hablo de este tema en el programa electoral que presento. Se ha presentado un recurso en el Tribunal Constitucional, ahora está presentado y ahora esperemos a lo que nos diga el propio tribunal.

M: Bien, última intervención para el señor Rubalcaba y cerrará el bloque, tal como estaba previsto, Mariano Rajoy.

RB: Me ha parecido muy bien que haya abierto usted la puerta al diálogo en algunos temas. Hombre, ha dicho "si llego al Gobierno". Supongo que podríamos completarlo y

decir: "Y si estoy en la oposición". No vaya a ser que alguien le interprete mal y piense que usted solo busca el diálogo cuando esté en el Gobierno, y no lo busca cuando está en la oposición. Lo digo, simplemente, por completar su frase. Diputación, señor Rajoy. Si yo no digo que no haya que hacer eso. Si no lo digo, faltaría más, claro.

Yo también voy a los pueblos de España, no es usted el único que los pasea. Claro que sí, soy diputado de Cádiz, hay muchísimos pueblos pequeñitos, magníficos. Por cierto, se los recomiendo.

RJ: Cádiz tiene 45 municipios, solo, creo.

RB: Tiene pueblos en la Sierra...

RJ: Sí, los conozco. He estado en Cazalla, Constantina, Olvera...

RB: Que tienen, por cierto, muchos contactos con la diputación. Yo lo que digo es que lo que hace la Diputación lo puede hacer perfectamente la comunidad autónoma, perfectamente. Y, de hecho, eso lo hacen las comunidades autónomas uniprovinciales en los pequeños municipios en Asturias, en Madrid, en Murcia. Por tanto, oiga, que es una duplicación. Y, además, usted lo ha dicho, es que es del siglo XIX.

No, porque Andalucía y Castilla La Mancha y Castilla-León tienen unidades provinciales de la Junta, la tienen, con sus delegados provinciales, claro que sí. Estamos duplicando, estamos gastando más de la cuenta.

Y es lo único que digo, que es una cuarta administración que creo que responde a otro momento histórico y que creo que la podemos suprimir. Y ya voy acabando.

M: Tiene dos minutos de tiempo.

RB: Quería hablar de seguridad, señor Rajoy, porque ha ocupado mi vida y la suya. Usted fue ministro de Interior y yo también. Y me parece que es importante que los españoles sepan que vivimos en un país seguro, que tenemos unas tasas de criminalidad

más que aceptables, muy por debajo de la media europea, es una cosa importante para los ciudadanos, que eso se ha hecho porque hay buena Policía y buena Guardia Civil.

Que es verdad que vivimos en este momento las tasas más bajas de criminalidad de la década, las más altas fueron en el 2002, era usted ministro del Interior, pero seguramente no tiene nada que ver. Sí tiene que ver, fíjese, sin embargo, con la política de seguridad pública que ustedes siguieron, que definió como nadie un delegado del Gobierno, no sé si recordará, que hubo un asesinato en Pozuelo y dijo aquella frase: "El que quiera seguridad, que se la pague". ¿Se acuerda de aquello? Con aquella frase por bandera, sí, claro. Pues ya se lo mandaré también. Está últimamente mal de memoria. Con aquella frase por bandera ustedes quitaron policías y guardias civiles de las calles de España, casi 8.000, señor Rajoy, en un concepto de la seguridad pública.

Nosotros hemos repuesto 35.000, por eso estamos así. Y de paso quiero decir que hay una cosa buena en su programa, que fíjese que lo he leído, a fondo, y es que lo de ETA pasó al final. En el programa de 2008 era el primer capítulo, ahora es casi el último. Me parece que es el último capítulo de la política nacional y creo que es algo que debemos comentar y debemos celebrar aquí usted y yo. Esto de ETA está encauzado. Ha declarado el fin de la violencia. Me parece que es momento de felicitar a las fuerzas de seguridad, a los jueces, a los fiscales, a los partidos políticos, que hemos mantenido la unidad, de acordarnos de las víctimas, que usted y yo no vamos a poder olvidar porque las hemos tenido muy cerca.

Y de decirle, señor Rajoy, que pase lo que pase, le ofrezco mi colaboración. Si estoy en la presidencia del Gobierno, sabe usted que le llamaré para dar los pasos siguientes que hay que dar, para poner el fin definitivo a este terrible problema que hemos tenido casi 50 años. Y si estoy en la oposición, contará usted con mi leal colaboración para llevarlo a cabo.

M: Última intervención. Adelante.

RJ: Yo suscribo sus palabras y yo haré exactamente lo mismo. Creo que en materia de lucha contra el terrorismo, la unidad de todos es capital. Y, desde luego, yo haré un esfuerzo, sea cual sea mi posición en el futuro, para mantener esa unidad y terminar

definitivamente con la banda terrorista. Señor Pérez Rubalcaba, ha hablado de seguridad, pero claro, ha hablado de seguridad para darme un estacazo.

RB: Pequeñito, cariñoso.

RJ: Pequeñito, pero, oiga, es que usted lo da, al que le duele es a mí. Ha dicho: "El peor año fue el 2002". Pues, mire. Yo le voy a dar los datos de la fiscalía, porque sabía que me iba a decir eso, fíjese. En el año 2002, 4 millones de infracciones, en 2009, cuando estaba usted, 4.715.000.

RB: Ya. Lo esperaba. Siento que se me haya acabado el tiempo. Tengo un fantástico gráfico.

RJ: Ese debe ser el suyo, pero yo tengo el informe de la fiscalía.

M: Perdón. Señor Rubalcaba, señor Rajoy.

RB: Me quedan dos segundos.

M: Dos segundos ya lo ha mostrado.

RB: Fíjese los que había con usted.

RJ: Como usted me va a mandar muchas cosas, yo le mandaré mañana el informe de la Fiscalía.

M: Señor Rubalcaba, ya no hay más interrupciones. Concluya, por favor.

RJ: Quiero decir algo que me parece de una importancia capital, que es la política exterior. Aquí nos jugamos mucho en lo político y en lo económico y quiero hacer algunos apuntes. Yo creo que en los últimos años no hemos estado finos, ya ve qué generoso soy. Nos hemos concentrado demasiado en Oriente Medio, sobre todo en el tema de Palestina, el gran proyecto la Alianza de Civilizaciones, sobre la cual no voy a hacer ningún comentario, pero creo que nos hemos olvidado, fundamentalmente, de

Europa y de Latinoamérica. Además, nos hemos peleado con algunos países europeos. Consecuencia, hemos perdido liderazgo y hemos perdido capacidad de crecimiento. Lo primero, para estar en el mundo con crédito, para liderar y mejorar nuestra posición política y económica, es hacer los deberes en casa.

Es decir, ser un país serio, fiable, hacer cosas sensatas, ser previsible y no cambiar de opinión. En Europa, quiero decir una cosa, España es el cuarto país en la zona euro, y debe tener un papel más importante que el que ha tenido estos años. Es decir, en estos años, el único papel que hemos tenido es el papel que nos han dado para obligarnos a hacer una política económica porque le estábamos creando un problema al euro. Por tanto, en Europa tenemos que tener el papel que nos corresponde, cuarto país, insisto, de la zona euro, y tenemos que defender los intereses españoles. Lo que está pasando con la Política Agraria Común y con nuestros agricultores a mí me preocupa muchísimo. Para nosotros, Latinoamérica es una enorme prioridad, por historia, por tradición, por cultura, porque hay muchos latinoamericanos aquí y muchos españoles allí. Y eso será una prioridad del futuro. Y, ya, por lo visto, he terminado mi tiempo. Creo que la política exterior es capital, yo le daré importancia. Tenemos que ver lo que está pasando en China, en Brasil, en Rusia, India... No exportamos nada a esos países.

RB: Sí, señor Rajoy.

RJ: El 7% de nuestras exportaciones. Nuestra balanza comercial con Latinoamérica es peor que la de Alemania, la de Francia o la de Italia y tenemos a nuestras empresas, que ayudarlas, que darles ayudas.

RB: Me gusta que entienda esto de la globalización porque así igual se aproxima esto de la crisis económica...

RJ: Hablo de la globalización porque ustedes no han hecho nada. Han estado con la Alianza de las Civilizaciones.

RB: Para nada, señor Rajoy. De hecho, estamos en el G20. Es, probablemente, lo más importante que ha pasado en la política exterior.

M: Estamos fuera de tiempo. Aproveche, si quiere, señor Rubalcaba, los últimos minutos. Nos quedan tres minutos para cada uno. Es la intervención final. Una intervención final en la cual, ustedes pueden dirigirse o hacer lo que crean conveniente, dirigirse a cámara o no.

Pero pueden, si quieren, especialmente dirigirse a cámara porque será la última intervención de este debate. Hemos acordado, igual que al principio eran dos minutos, en este caso, serán tres minutos.

El orden de intervención será el siguiente. Primero, Mariano Rajoy, candidato del Partido Popular; después, Alfredo Pérez Rubalcaba, candidato del Partido Socialista. Cuando quiera. Señor Rajoy.

RJ: Si me lo permite, señor moderador, voy a dirigirme al conjunto del pueblo español, porque ya es la última intervención.

M: Naturalmente, y saben, ambos, que lo hacemos sin referencias al otro partido. Por tanto, que cerramos con neutralidad. Adelante, señor Rajoy.

RJ: Bueno, como dije en mi primera intervención, la pregunta más importante en estas elecciones es si vamos a continuar con las mismas políticas o si vamos a gestionar las cosas de otra manera. Es decir, si vamos a continuar igual o cambiamos. Mi respuesta todo el mundo la conoce, creo que España necesita un cambio y lo necesita con urgencia.

Pienso además que se nos ofrece una oportunidad para recuperar lo que no teníamos que haber perdido y para mejorar las cosas. Yo les propongo a ustedes que trabajemos juntos para poner fin a esta situación para devolver la confianza a la economía española, abrir empresas y crear empleo.

Porque así nos reencontraremos con lo que somos y así podremos sostener el Estado de bienestar y garantizar y mejorar las pensiones, la sanidad y la educación. Yo les propongo que trabajemos juntos para cambiar el estancamiento por la recuperación, el paro por el empleo, y el desaliento de nuestros jóvenes por la confianza en ese futuro de

oportunidades que merecen. Les propongo que trabajemos juntos para que España levante cabeza. Y para levantarla, con orgullo.

Yo les aseguro que ese será mi más importante empeño. Antes les he dicho y se lo vuelvo a decir ahora, que sé que no va a ser fácil, es más, sé que será difícil. Porque un país que ha visto desaparecer miles de empresas, millones de puestos de trabajo, y que dedica a pagar deudas una parte importante de su riqueza, necesita un gran esfuerzo en el que hemos de participar todos.

Y con el firme propósito de no descansar hasta que lo consigamos. Nadie nos va a regalar el éxito, nadie. Pero nada ni nadie lo impedirá si sabemos aprovechar nuestros recursos. Mi partido y yo tenemos experiencia y estamos preparados, hemos hecho cosas en momentos difíciles.

Ahora ustedes tienen la palabra. Ustedes son los que deciden. Yo, por mi parte, solo les diré que se puede hacer. Que tenemos una gran oportunidad, que hemos superado muchas cosas y que somos una gran nación: España. Que no se rinde nunca. Estamos a su disposición. Muchas gracias por atenderme y muy buenas noches.

M: Gracias, señor Rajoy. Y ahora, tiempo. Tres minutos finales para Alfredo Pérez Rubalcaba, candidato del Partido Socialista.

RB: Yo le voy a pedir a los ciudadanos, en primer lugar, que voten el día 20. Estamos pasando por una situación muy difícil, pero la indiferencia no resuelve los problemas y con la abstención ni se crean becas, ni se crea empleo ni se mejora la democracia. Ese voto es muy importante. Lo es para el conjunto de los ciudadanos.

Es importante para el futuro de todos los ciudadanos, para su familia, para sus valores y para sus principios. Todo eso estará en la papeleta que ustedes el 20 noviembre tienen que coger para votar.

Estamos pasando una situación muy complicada y tenemos que salir de la crisis y hacerlo juntos, con acuerdos, codo con codo con el resto de los ciudadanos europeos.

Esta salida de la crisis no puede servir de pretexto para reconsiderar, para cuestionar nuestras seguridades básicas, nuestros equilibrios sociales, aquellos conseguidos durante muchos años.

No tiene sentido tratar de resolver la crisis poniendo en cuestión estas seguridades elementales, esta protección social que por primera vez tenemos todos los españoles porque lo hemos trabajado y nos lo hemos merecido.

Yo sé que la situación es muy complicada y no tengo la solución para todos los problemas, no creo que nadie la tenga, pero sí puedo decirles que frente a las adversidades sé reaccionar, jamás me arrugo, nunca me echo atrás, no soy pasivo, creo que hay que trabajar, creo que cuando la situación es crítica hay que actuar en vez de dudar.

He tratado de exponerles esta noche, en la medida que he podido, cuáles son mis soluciones para nuestro país, para España, España que es un gran país, que ha salido de muchas dificultades, que hoy es fuerte porque todos los españoles la hemos hecho fuerte, una España con libertad y democracia,

Considerada en el mundo como nunca se la ha considerado en su historia. Una España que merece la confianza y la mía la tiene, la tiene siempre, en los momentos difíciles y en los buenos, siempre, en todo momento. Yo creo en esa España y en que puede salir de la crisis y ese es el sentido de mis propuestas y mi trabajo y les pido a ustedes la confianza.

Hay dos posibles gobiernos, he expuesto cuál es mi compromiso, o mejor mis convicciones, creo que podemos salir de la crisis y hacerlo todos juntos, sin que nadie quede atrás, sin que nadie quede abandonado a su suerte. Ese es mi compromiso, mi convicción, y ese es el camino que le ofrezco a los españoles.

Para recorrerlo juntos, les pido su voto y su confianza el próximo 20 noviembre. Nada más, muchas gracias por la atención que me han prestado.

M: Muchas gracias, Mariano Rajoy, con toda sinceridad, muchas gracias por aceptar el debate. Señor Alfredo Rubalcaba, muchas gracias por el debate. Se lo digo como ciudadano, como miembro de la academia y como periodista. El encuentro dialéctico ha resultado apasionante.

Hemos escuchado con atención propuestas, coincidencias también y eso nos llena de esperanza. Gabriel García Márquez dice que no es cierto que la imagen pueda desplazar a la palabra y aquí hemos tenido imagen, la que han ofrecido ustedes a lo largo del debate, y han aportado palabras.

Palabras cargadas de propuesta, cargadas de ideas, de compromiso y de esperanza; palabras con las que construir un futuro mejor para nuestro país. Les agradecemos que hayan confiado en la academia para realizarlo. También su contribución personal para que esta tradición de debates consolide en España. Y suerte a los dos.

Suerte también a otras formaciones políticas que tratan de conseguir una representación parlamentaria para reflejar la pluralidad de opciones políticas y la diversidad de los territorios de España. Buenas noches y muchas gracias.

6.4.- Entrevista realizada por e-mail a José Nevado, consultor de Comunicación Estratégica y Corporativa, analista político y director de Off On Comunicación

1.- ¿Qué importancia tiene el debate electoral dentro de la campaña electoral? ¿Son necesarios?

Imprescindibles en una sociedad de la comunicación como la nuestra. En mi opinión deberían ser obligados y regulados por las leyes electorales.

2.- ¿Cómo ha afectado a las campañas electorales en España la recuperación del formato en 2008?

Sobre todo esos dos debates sirvieron para recuperar la iniciativa de debates electorales iniciada en 1993 por Felipe González y Aznar, que luego fue truncada por intereses políticos y electorales de unos y otros.

3.- ¿Cómo debe preparar un candidato un debate electoral?

Con máximo interés. Se juega mucho, y no solamente votos. Conocimiento, prestigio, respeto, etc.

4.- ¿Qué aspectos debe cuidar un candidato dentro del debate electoral?

Numerosos, pero me quedaría con tres: no llamar la atención con su atuendo y ademanes (tic, excesivos movimientos...etc.), no dejarse caer por el precipicio de la crítica excesiva al contrario, y menos aún llegar a la crispación, y un estudio psicológico lo más profundo posible del contrario. Adicionalmente, permitir que trascienda su solvencia sobre la mayoría de los temas que trate.

5.- ¿Qué puntos se deben cerrar dentro de la negociación de los debates?

El mejor debate es aquel que incluye temas de principal interés para los contendientes a partes iguales. Ningún candidato debería subir al plató sabiéndose en inferioridad o superioridad, pues no funciona.

6.- Respecto a los debates de 2008 y 2011, ¿sirvieron para realizar una radiografía de la situación del país?

Nunca un debate radiografía un país, simplemente sirve o no a los intereses electorales de los contendientes.

7.- ¿Qué diferencias hubo entre los debates de 2008 y 2011?

Varias, pero sobre todo dos claras: hubo contendientes diferentes, el primero fue Zapatero-Rajoy y Rajoy-Rubalcaba, el segundo; en el primero Rajoy, en la oposición, se vio obligado a atacar, en tanto que en el segundo, fue el atacado. En mi opinión ganaron a los puntos los socialistas en ambos por el excesivo envaramiento de Rajoy y el someterse de manera excesiva al guion aprendido. En cualquier caso, no fueron debates decisivos.

8.- De los tres candidatos que participaron en los debates de 2008 y 2011, ¿cuál de ellos mostró mejores dotes comunicativas en el debate? ¿Por qué?

En estos debates de máxima atención no suelen verse las mejores versiones de los contendientes, pues van con guiones muy cerrados ya que el interés principal es no equivocarte en lugar de buscar la atención del público o incluso brillar. En mi opinión, fue el candidato socialista Rubalcaba el que supo manejarse con mayor soltura y eficacia. Claro que fue a un debate con todo perdido.

9.- ¿Qué aciertos y qué errores tuvo Mariano Rajoy en los debates de 2008 y 2011? ¿En cuál de los debates acertó en su estrategia? ¿Por qué?

No recuerdo ningún acierto relevante del hoy presidente Rajoy en el debate de 2008, si sus errores graves: fue excesivamente crítico y sacó a pasear a una niña metafórica que fue la guasa de buena parte de los media y la clase política con posterioridad.

10.- ¿Qué aciertos y qué errores tuvo José Luis Rodríguez Zapatero en los debates de 2008? ¿Acertó en la comparación de políticas en el primer debate o en la presentación de las propuestas del programa electoral en el segundo? ¿Por qué?

Zapatero no tiene un especial atractivo para el debate cuerpo a cuerpo, pues no despierta le acompaña ningún rasgo de dureza, agresividad o especial habilidad dialéctica. Es un hombre que busca el empate porque sabe que gana a los puntos por algo que él no controla pero que es lo mejor en él: su figura, su imagen de hombre frágil, generoso y bonancible.

11.- ¿Qué aciertos y qué errores tuvo Alfredo Pérez Rubalcaba en el debate de 2011? ¿Le afectó en el debate la crisis económica? ¿Por qué?

El principal acierto es que no fue arrollado por Rajoy. Partía de una posición horrible. Iba a perder por goleada y lo sabía, lo sabíamos todos. Se limitó a hacer un debate buscando las debilidades del discurso de Rajoy: aquello que él llamó el programa oculto del PP. Rajoy se defendió de forma correcta y las dudas que pudiera despertar en el electorado socialista la propuesta popular no se tradujeron en votos en absoluto. No obstante, pronto se veía que Rubalcaba tenía razón: el PP haría lo contrario de lo que prometió en campaña.

12.- Aspectos como la imagen o la comunicación no verbal, ¿beneficiaron o perjudicaron a los candidatos?

A excepción de Zapatero, que es un hombre con un perfil físico y una personalidad con atractivos, ninguno de los dos tiene un especial habilidad comunicacional no verbal. No destacan por ello.

13.- ¿Ayudaron los debates de 2008 y 2011 a inclinar el voto hacia algún candidato? ¿Por qué?

No lo creo. Recuerdo que algunos estudios muy fragmentarios dados a conocer con posterioridad, tanto en el PP como en el PSOE, no atribuían especial trascendencia a la influencia de los debates en el voto.

14.- ¿El modelo de debate electoral utilizado en 2008 y 2011 es el ideal? ¿Debería modificarse para próximas elecciones? ¿Por qué?

Creo que sí. Debería de haber al menos dos debates entre los candidatos con posibilidades de gobernar y que los partidos acudieran a formatos menos rígidos. Igualmente sería deseable que no fuera siempre el mismo conductor del debate. Deberían tratarse más materias, y la base del mismo deberían estar en el interés concreto de los votantes. Debería de hacerse una encuesta previa entre la población para obtener esas preguntas.